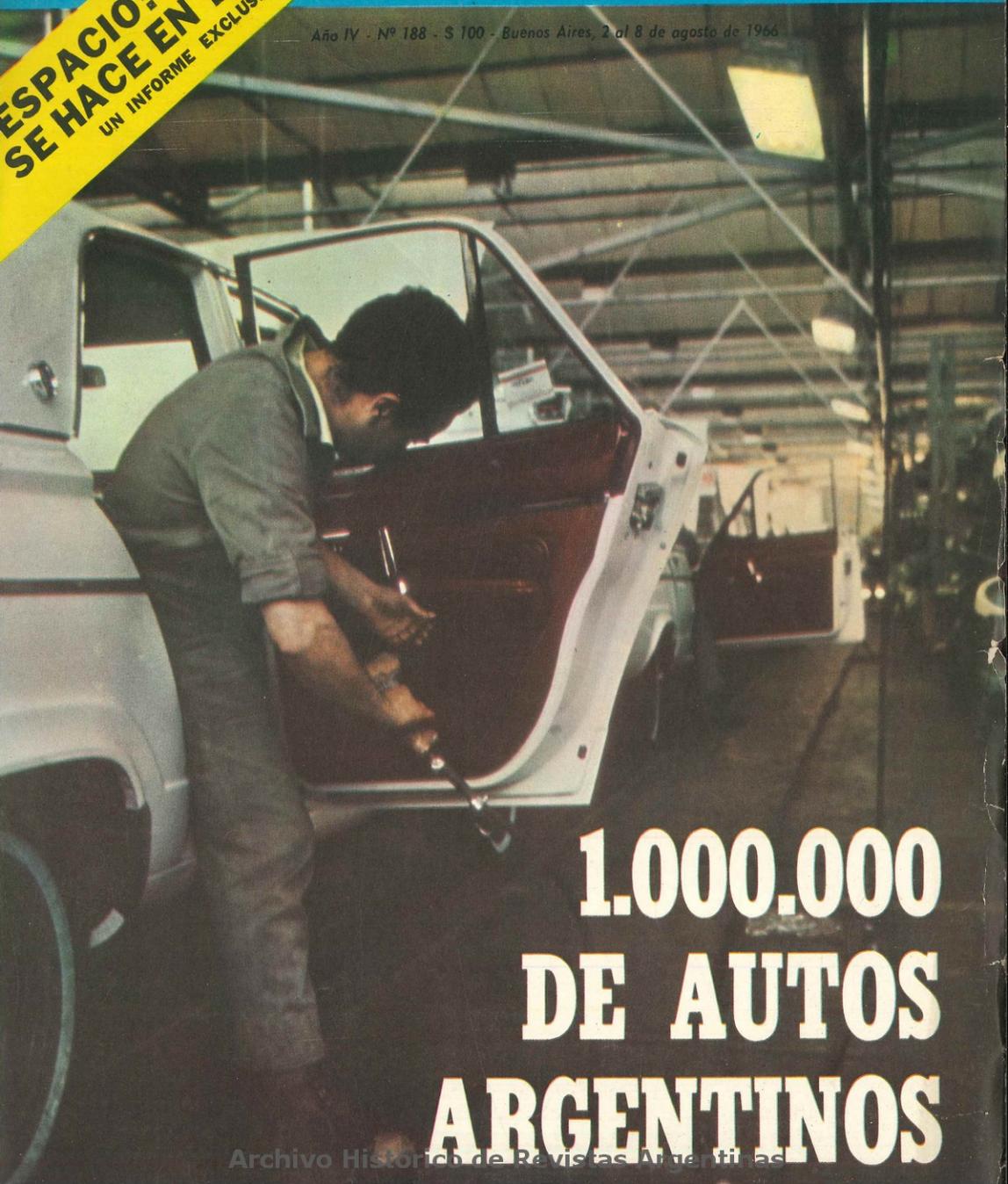


**ESPACIO: LO QUE
SE HACE EN EL PAIS**
UN INFORME EXCLUSIVO

PRIMERA PLANA

Año IV - Nº 188 - \$ 100 - Buenos Aires, 2 al 8 de agosto de 1966



**1.000.000
DE AUTOS
ARGENTINOS**

*Junto a las
mejores cosas
de la vida*

OTARD DUPUY
RESERVA SAN JUAN

Extrañejo.
Elaborado de acuerdo
a la tradicional técnica
francesa y añejado
en cubas de roble
importado.



CALENDARIO DE PRIMERA PLANA



Fue el acabóse. Después de una representación de *Help, Valentino!*, la coruscante comedia musical "de bolsillo", montada en el mítico Teatro de la Recova por la productora Inés Quesada, el peinador Cristián invitó a su casa a la mayoría del público y al elenco. La presencia de varios artistas pops (entre ellos, los plásticos Delia Puzosio —vestida de escamas doradas, con poncho violeta— y su marido, Carlos Squirru, y Edgardo Giménez, y las bailarinas Marilú Marini y Graciela Martínez), además de actores y directores de teatro, impuso a la reunión el clima de un improvisado happening, cuya culminación estalló al revelarse que, en ese mismo momento y sobre el terreno, una socióloga y su equipo estaban haciendo investigaciones sobre el comportamiento del grupo.

CINE

Cómo casi se perdió el Oeste: El director John Sturges se burla de sí mismo a través de una desopilante parodia de *western* que no tiene desfalcamientos (Gaugmont).

El deber conyugal: Cuatro episodios sobre temas matrimoniales sirven al realizador Marco Ferreri para ostentar su reconocida vocación de truculencia (Sarmiento; ver página 77).

Doctor Zivago: Los huérfanos personajes del novelista Boris Pasternak, atravesando un mastodonte cinematográfico del que se rescata algo más que la extensión (Metropolitan).

Un domingo a las seis: Nada más que una historia de amor, donde la presencia y la fragilidad del tiempo alcanzan para estructurar una narración arrasadora (Libertador, Paramount).

El Knack... y cómo lograrlo: El genio de Richard Lester galopa por Londres al frente de sus protagonistas; apenas cuatro adolescentes trenzados en la insolencia de la libertad (Luxor).

Los seres queridos: Un infierno para quienes aspiran a la inmortalidad con ayuda de la cosmética; también, una obra maestra de ironía negra; áspera y humorística (Metro).

Viva María: Dos revolucionarias improvisadas se lanzan por las sendas de una revolución latinoamericana y entran en la leyenda (Broadway y Callao; ver página 77).

REPOSICIONES — Blanca Nieves y los siete enanos: El primer largo montaje de Walt Disney fechado en 1937 (Coliseo); **Corresponsal extranjero y 39 escalones:** Una revisión antológica del impecable Alfred Hitchcock (Palais Blanc, miércoles 3 a las 0,45); **My Fair Lady:** Otra vez *Pygmalion* de Shaw, pero ahora enriquecido por el ritmo de una comedia musical sin vacilaciones (Ideal); **Nazarin:** La larga blasfemia contra la caridad, de un creador exasperado; también, una de las cumbres del talento de Luis Buñuel (Artes y Ciencias, sala Esmeralda); **Operación Trueno:** El desgano James Bond rodeado de artefactos infalibles (Hindú).

TEATRO

¿Jugamos a la bañadera?: Un espectáculo librado a la avasallante presencia de su creadora, Graciela Martínez, multiplicada para atender sin pausas los vericuetos de sus metamorfosis (Di Tella).

Luv, de Murray Schisgal: La comedia más burbujeante de la temporada, a cargo de un equipo donde sobresale la solvencia artesanal de Federico Luppi (Regina).

Negro, azul, negro, de Jules Feiffer y Anthony West: Cómo desentrañar la receta para volver a la compleja y luminosa gracia del *music-hall* (Café Teatral Estudio).

SIGUEN EN CARTEL - Israfel, de Abelardo Castillo: La autoridad de Alfredo Alcón basta para justificar por sí sola una desvaída evocación biográfica de Edgar Allan Poe (Argentino) **Lo que hay que tener, de Ann Jellicoe:** Cuatro adolescentes descubren —junto con los espectadores— la respiración de la vida (ABC); **Sopa de pollo, de Arnold Wesker:** La tierna y melancólica evocación de una familia judía y comunista del East End londinense (Nuevo Teatro).

MUSICA

MARTES 2 — Aída: La trajinada y millonaria aventura de esta reposición verdiana, por tercera vez vuelve a anunciarse para los atildados concurrentes al Gran Abono, con 2 repuestos de emergencia; el tenor inglés Charles Craig y la mezzo argentina Luisa Bartoletti (Colón, a las 21; repite el sábado 6 a la misma hora).

MIERCOLES 3 — Amigos de la Música: Antes de volcarse a la tercera edición del Festival Bach, intenta un oportuno acercamiento a las fuentes musicales de la Edad Media y el Renacimiento, a través del conjunto alemán Capella Coloniensis (Coliseo, a las 20).

VIERNES 5 — Attila: Reposición de esta deshilachada e innecesaria ópera de un Verdi inmaduro, con la participación del bajo más alto del mundo: Jerome Hines, más de 2 metros de estatura (Colón, a las 21; repite el domingo 7 a las 17).

DISCOS

Bacchus et Ariane, de Albert Roussel: El sacrificio ante el Minotauro, a la manera impresionista, a través de la exaltada imaginación de un parnasiano menos difundido de lo que merece: la versión de Jean Martinon, al frente de la Orquesta Sinfónica de Chicago, colabora en promover esa difusión (RCA Victor LSC-1806).

Maestros españoles del Alto Renacimiento: Una antología de los vihuelis-

UN BUEN TRAJE MERECE...



Preferida por los hogares porteños desde hace más

de 60 años
SERVICIO DE URGENCIA
A DOMICILIO

T. E. 45 - 2266 y 45 - 3356

Sucursal Norte

PUEYREDON 1763 T. E. 84-0847

REDUZCA SUS COSTOS!

modulor s.a.

(especialistas en iluminación)

es una FABRICA que en su planta industrial de Elpidio González 4068/70/84 T. 67 - 8720/9356/8678 dispone de un departamento técnico, integrado por profesionales que lo asesorarán EN FORMA DIRECTA, en todos los problemas que Ud. les plantee; le efectuarán el cálculo lumínico-técnico, el diseño de artefactos especiales, su fabricación, su montaje en obra, y le ofrecerán el service de los mismos, como garantía de su fabricación.

S.A.
**FRANCESCO
 CINZANO**
 y Cía. Ltda.
 CANGALLO 2933 Bs.As.

adopto
 los servicios de

*Música
 Funcional
 Muzak*



Beneficio
 al personal y disminuya
 los costos de su Empresa
 "SOLO MUZAK ES
 MUSICA FUNCIONAL"
 CONSULTENOS
 Música Funcional S.A.C.
 Av. Callao 1046 2° Piso
 Tel. 42-4588 / 89 / 80
 44-0937

PRIMERA PLANA

ES EL HILO QUE UNE
 LA ARGENTINA
 CON EL MUNDO

Suscriba a sus amigos lejanos

| TARIFAS ANUALES | Dólares | Dólares |
|----------------------------------------------------|---------------|-----------|
| | Vía ordinaria | Vía aérea |
| Bolivia, Brasil, Chile, Paraguay, Perú, Uruguay | 30 | 40 |
| Otros países de América | 30 | 55 |
| Europa, Africa, Asia, Oceanía | 30 | 60 |

CHEQUES o GIROS
 a la orden de
 EDITORIAL PRIMERA PLANA S. R. L.
 Perú 367 - Piso 12
 BUENOS AIRES
 REPUBLICA ARGENTINA

músicos excepcionales del siglo XVI aferrados a la pulida artesanía renacentista (Archiv APM 14075).

Música para teclado, de Wilhelm Friedemann Bach: El segundo de los veinte hijos de Juan Sebastián, relegado a menudo por la sombra gigantesca del padre, en una selección de la exótica *The Society for Forgotten Music*, en la que brillan sus rasgos de originalidad (Trova M-1009).

Rapsodia para saxofón y Fantasia para piano y orquesta, de Claude Debussy: A pesar del tono menor que las recorre, abunda en estas partituras el destello de genialidad que hizo de Debussy la figura cumbre del movimiento impresionista (CID 1106).

TELEVISION

MARTES 2 — El detective millonario: ¿Quién mató a Cassandra Crass? se pregunta el irresistible capitán Burke, mientras acaricia lánguidamente la melena de Bárbara: una dosis excesiva de plomo terminó con la estrambótica chantajista, y el detective no sabe por dónde empezar (Canal 13, 22.30).

MIERCOLES 3 — Argentina en este siglo: La fuente de las Nereidas, o la vida y los milagros de la legendaria escultora argentina Lola Mora, desenterrada por el único documental de la TV porteña (Canal 13, 23).

JUEVES 4 Telecataplum: Al terminar un paseo por las tribulaciones de ciertos psicoanalistas, el disparate sigue por otros terrenos, hasta explotar en una versión imposible de *My Fair Lady* (Canal 11, 21). **Cine de trasnóche: Un guapo del 900**, o una manera de recordar que es posible un acercamiento a la entelequia del cine argentino; también, una prestación conmovedora de Alfredo Alcón. Director: Torre Nilsson (Canal 11, 0.15).

SABADO 6 — Cine de los Sábados: Al caer la noche: Varios realizadores británicos se sumergen en las arenas movilizadas de los sueños, para destilar talento e incertidumbre (Canal 11, 21).

DOMINGO 7 — Mundo insólito: Cómo la tortura es el dogma oficial en el adiestramiento de astronautas y cómo ciertos temerarios mexicanos se solazan en el peligro, se demuestra en esta entrega del ejemplar documental (Canal 13, 19). **El show de Dick Van Dyke: Bupkis** no significa absolutamente nada y, sin embargo, un antiguo camarada de Robert Petrie recibe por eso una abrumadora cantidad de dólares: hay que impedirselo (Canal 13, 21.30).

LUNES 8 — Yo soy porteño: Las ensañaciones del libretista Gius sobre el polvoriento pasado de Buenos Aires. (Canal 13, 20.30).

PLASTICA

Nelson Blanco: El pintor se burla de todas las modas, de la frivolidad y la seriedad: por su cuenta, sigue impregnando de magia y brujería a los gatos y a los colores (Lirloy, Esmeralda 868).

Oswaldo Borda: Una rechinante fantasía sobre el maquinismo y sus consecuencias, contrariada por la fidelidad de un preconcepto (La Biche, Maipú 466).

Horacio Butler: Los pequeños laberintos de sus tapices, bordados cariñosamente, y las pacíficas estampas de sus cuadros, con vocación de eternidad, señalan el amor religioso del maestro por un lenguaje que amenaza desaparecer (Bonino, Maipú 982).

Lucio Fontana: Las célebres obras perforadas del creador argentino, habitante de Italia desde hace dos décadas, en una muestra imprescindible: la afirmación y la negación del espacio y los cuerpos, en un mismo tiempo, devienen obras de arte (Instituto Di Tella, Florida 936).

Haití: Los esplendores ingenuos de la isla del Caribe, las ilimitadas posibilidades de maravilla de una visión del mundo simple y fantástica, que respira invención y felicidad, por primera vez en Buenos Aires (Antigona, San Martín 791).

Zygro: Un renovador de las prolifas técnicas del grabado, en una nueva muestra de sus afiladas posibilidades (Instituto de Integración Audiovisual, Avenida Las Heras 3741).

LIBROS

Caballería roja, por Isaac Babel: Un clásico de la literatura soviética, cuya fuerza narrativa se mantiene indemne (La Rosa Blindada, 250 pesos).

Los que vieron la zarza, por Liliana Heker: El auspicioso debut — a los 23 años — de una escritora con considerable dosis de talento, cuya cúspide es "Las amigas" (Alvarez, 300 pesos).

Los Italianos, por Luigi Barzini Jr.: Parlamentario, hijo de periodista y periodista él mismo, Barzini medita sobre el destino de Italia a partir de la idiosincrasia de sus habitantes, y lo hace con documentación y amabilidad (Americana, 850 pesos, ver página 82).

Cuentos selectos, por Brett Hart: Una antología abundante, que alcanza para recuperar la ternura y el vigor del patriarcado de la narrativa realista en los Estados Unidos (Plaza & Janés, 110 pesos).

Juliano, el Apóstata, por Gore Vidal: Una evocación biográfica — menos histórica que amena — del Emperador que alentó los últimos fuegos del paganismo, en pleno siglo IV (Sudamericana, 720 pesos).

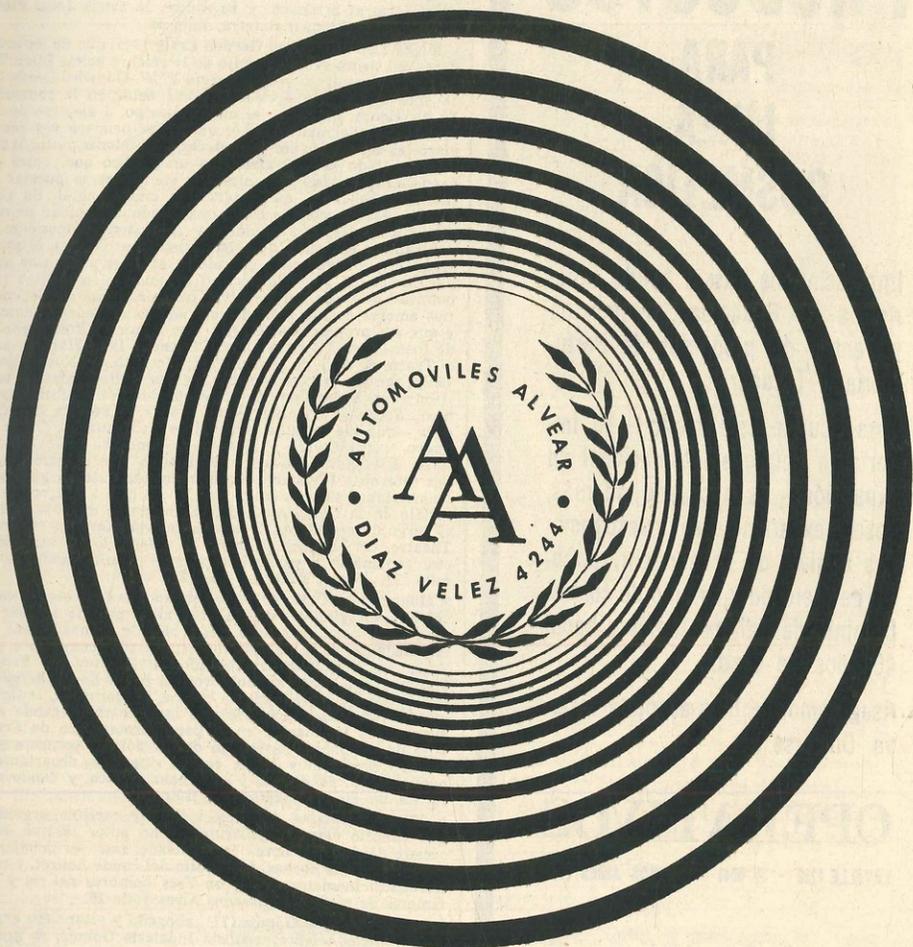
DEPORTES

VIERNES 5 — Básquetbol: El campeonato de primera división de la Asociación Buenos Aires, afronta la segunda fecha con un partido que tiene por protagonistas a dos clubes con fuerte arraigo popular: Vélez Sarsfield y River Plate. Animadores de la rueda final del Torneo Apertura, se miden ahora en la cancha de Vélez, a las 21.

DOMINGO 7 — Fútbol: El campeonato mundial quedó atrás y los clubes se han reencontrado con sus jugadores seleccionados; Boca Juniors busca reafirmar su fortaleza en la cancha del encumbrado Banfield, y Racing expondrá su privilegiada posición en Rosario, ante Newell's Old Boys, a las 15. **Equitación:** Los jinetes de salto, en una de las competencias más esperadas del año, podrán lucir sus virtudes ante las siempre colmadas tribunas de la Sociedad



CONCESIONARIO



C. 258

GERENTE DE PRODUCTOS PARA LINEA COSMETICA

Imprescindible poseer sólida experiencia en Publicidad, Promoción y Ventas de productos de Perfumería y Tocador.

Para ocupar este cargo —en importante empresa internacional en expansión— es necesario, además, poseer experiencia en investigaciones a nivel de consumidor, análisis de mercado y estudio de costos. Dominio del idioma inglés y hasta 40 años de edad.

Aseguramos la más absoluta reserva. Dirigirse a:

OPERATIVOS

LAVALLE 1200 - 35-6941 - BUENOS AIRES (721)

TRANSICIONES

DISTINCIONES — A Alfonso Gatto (87), poeta italiano, el Premio Viareggio 1966, el más codiciado trofeo literario de la península, por su libro *La historia de las víctimas*. En Viareggio, julio 27.

PROEZAS — De Jean-Pierre Marquant (28), ex paracaidista francés, quien dio una vuelta de 164 kilómetros por el "Valle de la Muerte" del desierto de California (USA), caminando solo durante ocho días, para demostrar que es posible soportar temperaturas mefistofélicas y "correr aventuras en América". Durante el trayecto fue nutrido e hidratado por los rangers. En Stove Pipe Wells, julio 28.

NACIMIENTOS — De una niña, hija de la sentimental y desprejuiciada actriz teutona Maria Schell (40), quien se había divorciado en diciembre último del director Horts Baechler. La paternidad se atribuye al realizador austriaco Vlet Relin, con quien la melodramática diva proyecta casarse. El acontecimiento pudo mantenerse en secreto durante dos semanas, hasta difundirse por fin, en Munich, julio 28.

• De la tercera hija de Sir Laurence Olivier (59), monumento teatral británico, y su mujer, la actriz Joan Plowright. En Brighton, Inglaterra, julio 28.

MUERTES — Edward Gordon Craig (94), uno de los creadores del teatro moderno, hijo de la célebre actriz Ellen Terry y del arquitecto y escenógrafo E. W. Godwin. Desde los 18 años comenzó a destacarse como actor en la compañía de Sir Henry Irving; y, al mismo tiempo, a alejarse de los módulos tradicionales: fue él quien por primera vez reemplazó las candeliejas por reflectores, y los telones pintados por cortinas, todo lo cual afrentó a un público que, entre escandalizado y fascinado, asistió a sus primeras puestas en escena (1900-1903), en Londres, su ciudad natal. Su concepción del espectáculo como una armoniosa unidad de movimientos, colores y sonidos, y su aparente oposición al naturalismo escénico (que "nada tiene que ver con el arte", según él), lo llevaron a considerar al actor como una simple marioneta, y así lo declaró en uno de sus textos más notorios. Más que sus agresivas polémicas, que sus legendarios amores con la diva del *art nouveau*, Isadora Duncan, y que sus propias puestas (las más famosas: *Rosmersholm*, de Ibsen, para Eleonora Duse, Florencia, 1906; *Hamlet*, para el Teatro de Arte de Moscú, 1912; *Macbeth*, en Nueva York, 1928), son sus escritos teóricos los que verdaderamente contribuyeron a derribar las convenciones del realismo escénico: *Sobre el arte del teatro* (1911), la revista *La Máscara* —que fue durante largos años su tribuna—, *Hacia un nuevo teatro* (1913) y *El teatro en marcha* (1924), entre otros. Dibujante, músico y excéntrico por vocación, rara vez retornó a Inglaterra después de una extensa gira norteamericana, en la década del 20: volvió a Europa y se instaló en la Costa Azul, donde en marzo de 1964 recibió el cargo de presidente honorario del vanguardista Mermade Theatre, de Londres, y donde la muerte lo ha alcanzado, casi centenario y ya definitivamente transformado en un mito. En Venecia, Francia, julio 28.

• Montgomery Clift (45), stormentado divo norteamericano, célebre misógino al que su "rebelde" pareció signar por momentos como heredero del trono de James Dean; especialista en roles de psicología profunda, comenzó a elevarse en Broadway veinte años atrás, junto a Fredric March, y más tarde en Hollywood a partir de *La heredera*, con Olivia de Havilland. *De aquí a la eternidad*, *Indiscreción de una esposa*, *Ambiciones que matan*, llegando a la cima de la tribulación en el papel protagónico de Freud. Hijo de un banquero, renegó de los dólares paternos y se recluyó desde muy joven en un sibarítico departamento neoyorquino, donde leía y escuchaba música, y donde murió de un ataque cardíaco en julio 23.

• Eliseo Montaine (59), periodista y escritor argentino, que concipió cierta popularidad como autor teatral en la década del 40, con obras como *Siendo amor es primavera*, *Amor todas las noches*, *La viudita del conde Laurel*, y como libretista cinematográfico, con *Tres hombres del río* y *Horizontes de piedra*. En Buenos Aires, julio 26.

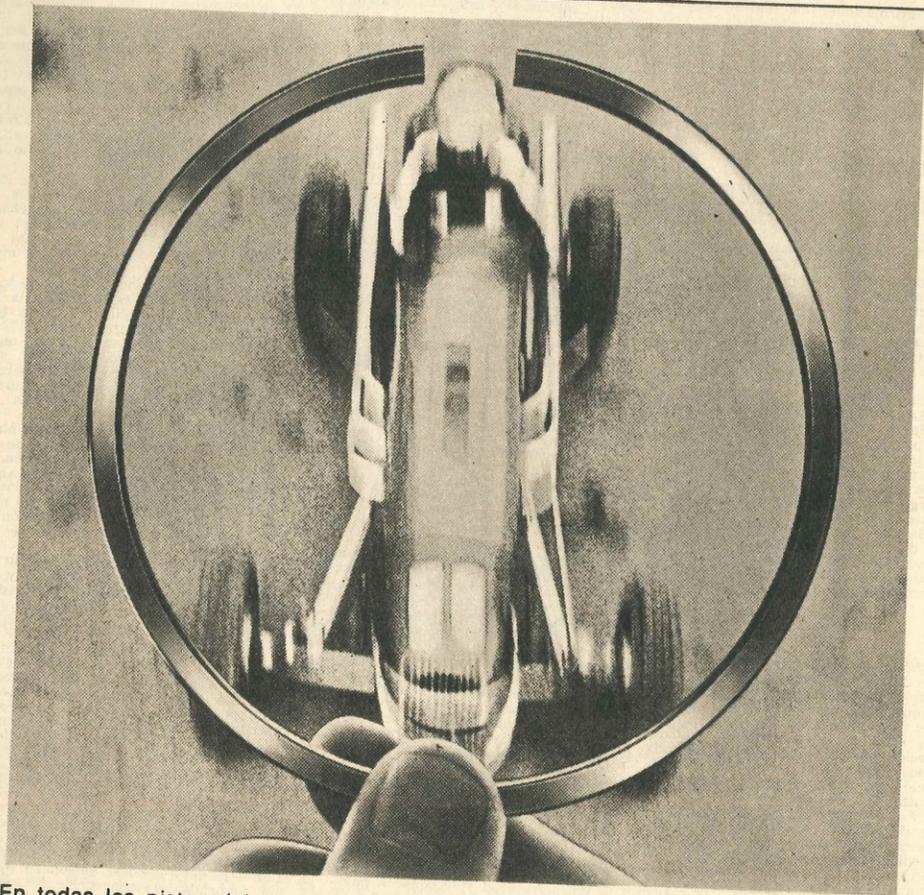
• Carlos Indalecio Gómez (77), abogado y estanciero argentino, hijo del célebre estadista Indalecio Gómez; se graduó en la Universidad de Würzburg, en Alemania. Fue Ministro de Hacienda de la provincia de Buenos Aires, Embajador en Bonn, director del Banco de la Nación y de la CAP.



la marca
del 2 en 1

EN LA LINEA DEL TRIUNFO

C 592



En todas las pistas del mundo, la calidad es factor determinante del triunfo final. Por eso, los campeones del automovilismo coinciden con fabricantes de automotores y mecánicos en una preferencia absoluta: Aros de Pistón Perfect Circle. Garantía de rendimiento y durabilidad, aseguran al motor la precisión de ajuste que necesita para superar las más duras pruebas de funcionamiento.

AROS DE PISTON

PERFECT CIRCLE



FABRICADOS POR E. DANA CORPORATION LICENCIADA DE LA DIV. PERFECT CIRCLE DE DANA CORPORATION U.S.A.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas

CARTAS

AGRO — Afirma el señor Mario Cadenas Madariaga (Nº 187) que "la productividad del agro argentino es aún una de las más altas del mundo". Como lo prueban las estadísticas que acompaña, así resulta respecto de la productividad de la mano de obra utilizada. A la vez reconoce que la tecnificación de nuestro agro es deficiente si la comparamos con la de los países desarrollados, v. g. Europa Occidental.

Estas afirmaciones me han llevado a meditar del siguiente modo:

1) En la Argentina hay alta productividad de la mano de obra agraria por la cantidad de tierras que atiende cada trabajador en las explotaciones naturalistas, que cubren la gran mayoría de las tierras aptas argentinas. En este sentido, uno de los índices más elevados de producción "per capita" del país se ha registrado en la provincia de Santa Cruz, según datos del Instituto D. T. S.

2) En los países europeos, la alta productividad de la mano de obra se ha logrado a través de una mecanización y tecnificación intensivas.

3) Como consecuencia, en la Argentina se registra una alta productividad de la mano de obra y baja producción por hectárea, mientras que en Europa existe alta productividad de la mano de obra y alta productividad del factor tierra.

4) La alta productividad de la mano de obra agraria de la Argentina es símbolo del atraso, mientras que la europea refleja un agro productivo y consumidor de productos industriales.

5) La multiplicación de las chacras privadas a expensas de las estancias no tiene por qué desconsolarnos en el comercio internacional, desde que los chacareros venden su producción a los mismos precios que los grandes estancieros. Sin embargo, así comenzaremos a acercarnos a la producción europea.

6) Si, como corrientemente se afirma, el nivel de los salarios depende sólo de la productividad de la mano de obra, ¿por qué no vienen numerosos suizos a trabajar como peones en nuestras estancias?

Raúl Pedro Scalabrini
Capital

RELIGION — La aclaración del padre Jorge Mejía (Nº 186) contiene un texto literal del editorial cuestionado, pero discontinuo y con omisiones. Saltea este párrafo: "los motivos del ateo marxista nacen a veces de la exigencia de una presentación más alta y más pura del mundo divino, superior a la que el tal vez ha prevalecido en ciertas formas de lenguaje y de culto". O bien, del "ansia... frecuentemente... generosa, de un sueño de justicia y de progreso", puesto que lo mueven a veces "nobles sentimientos", el asco "de la mediocridad y el egoísmo de tantos ambientes sociales contemporáneos".

Estas frases que dejan bien al ateo marxista en *Ecclesiam suam*, no se refieren a éste sino al ateo moderno. Con respecto a los marxistas, dice Pablo VI: "Para quien ama la verdad, la discusión es siempre posible. Pero obstáculos de índole moral acrecientan enormemente las dificultades, por la falta de suficiente libertad de juicio y de acción y por el abuso dialéctico de la palabra, no precisamente encaminada hacia la búsqueda y la expresión de la verdad objetiva, sino puesta al servicio de finalidades utilitarias preconcebidas. Esta es la razón por la que el diálogo calla". Como vemos, Pablo VI expresa claramente que el diálogo calla con aquellos que no aman la verdad y abusan dialécticamente de la palabra. Pero este párrafo fue ocultado por el editorial de *Criterio*, que resalta muchas

tergiversaciones más. Si hubieran publicado la Encíclica, como era habitual, no habrían incurrido en voluntarios errores, más graves que los imputados por el mismo editorial de "Criterio" a *La Razón* y al periodismo en general, cuyo crimen era sostener que la Encíclica condenaba al comunismo.

Estanislao del Campo Wilson
Capital

PATRIOTISMO — He leído en el número 186 la expresiva frase del señor Longobardi: "Míre si los herederos de Belgrano nos cobraran derechos de autor." Al respecto debo decirle que el señor Longobardi puede estar tranquilo. Nada de ello sucederá, dado que se trata de un símbolo donado por su autor, *sine sudio*, a la patria. Los Belgrano, en sus sucesivas generaciones, no han reclamado a su país absolutamente nada, a pesar de los servicios que prestaron en muchas ocasiones, y espero prestarán en muchas. No fueron cortosanos ni aduleses; no somos, a Dios gracias, trepadores ni buscadores de prestigio. Lo que adquirieron no fue en base de repartijas ni botines de guerra, ni supuestos títulos, ni explotando al hombre —léase trata de esclavos—, como se hiciera en otros tiempos; tampoco, como se practica en éstos, sobre diferencias cambiarias ni desvalorizaciones de moneda, especulaciones ni especulaciones alzas bolsistas ni emisiones de bonos. Para concluir, no fueron personas de grandes medios y muchas veces fallecieron pobres o modestamente.

Mario Belgrano
Capital

ESPAÑA — Con toda atención he leído la nota dedicada a España (Nº 186). Es inobjetable que la pericia periodística de Tomás Eloy Martínez ha sabido enhebrar abundante prueba testimonial sobre la España de hoy, a treinta años del estallido de la guerra civil. La nota es brillante; ha ido a las gentes, que, en definitiva, es lo de mayor interés. Dentro de la plausible objetividad que Martínez haya puesto al redactarla, quizás hasta con cierto amor, pues por algo se llama Martínez, encuentro algunas tintas excesivamente cargadas. Especialmente en las fotografías que acompañan a la citada nota. Buscando, posiblemente, el mayor tipismo, no hay una sola nota gráfica que revele, junto a esa otra cara de la España abandonada y triste, la cara actual de mi país de origen, pujante y moderna. Como malagueño me duele esa calle de mi tierra, que no dudo que exista, pues mi propio pueblo aún deben quedar algunas similares; pero vamos, hablemos de la calle Laros o de la Costa del Sol, por ejemplo. Así podrán darse cuenta los que no conocen España que no todo es allá mujeres al sol, pueblos abandonados o chiquillos mal vestidos con el trasero al aire. Que no del todo en vano han pasado esos treinta años y pueden atestiguarlo quienes conocieron España al clausurar la guerra civil y la conocen hoy.

Francisco M. Salto Herraiz
Mendoza

N. de la D. — Las páginas 66/68 del mismo número informan y fotografían la pujanza y modernidad a que se refiere el lector Salto Herraiz.

PIANISTAS — Gary Graffman dijo en sus declaraciones a la prensa, que Primera Plana transcribe, con amputaciones, en su Nº 185: "Habrá sido un insulto al público y a mis colegas músicos tocar en tales circunstancias, y si así lo hubiese hecho, él indicaría claramente, al menos para mí, que no considero a Buenos Aires como un centro musical serio".

En el mismo número, cometen un agravio al comparar al maestro Juan José Castro con el ex titular de la Sinfónica Nacional, Teodoro Fuchs. Castro entregó todo a esa orquesta sin pedirle nada; Fuchs, en cambio, todo le pidió sin entregarle nada.

Oscar N. Ledesma
San Isidro, Buenos Aires

N. de la D. — El sustantivo "agravio" parece un agravio.

MORENO — No comprendo el punto de vista de Primera Plana (Nº 184) sobre el "seudoprócrax" Mariano Moreno. Se afirma que "había conspirado hasta deponer al Virrey", cuando nunca intervino en las reuniones en casa de Rodríguez Peña y Vieytes, ni en la Sociedad de los Siete. El clarividente político que forjó nuestra libertad e independencia, como se pretende, asesoró a Cisneros en las absurdas y contradictorias sentencias con las que, mientras se abolsaba a los españoles (entre ellos había algunos criollos: Moreno, Leiva), se ahorcaba a los americanos que en Chuquisaca hicieran lo mismo en pro de la causa emancipadora.

Se destaca que fue jurista de los hacendados, pero se ignora que ellos lo reemplazaron por Castelli y Azcuénaga ante la vergonzosa obsecuencia del escrito del "numen", pieza documental a la que todos hacen mérito, pero que muy pocos han leído con detenimiento.

En las invasiones inglesas cuando todo el pueblo chorreaba su sangre en la lucha contra el usurpador, él relata que "ha llorado más que otro alguno...", no apareciendo en ninguna lista de quienes contribuyeron a la histórica gesta. Eso sí, el 1º de enero de 1809 marchó junto a Alzaga para deponer a Liniers, virrey demasiado complaciente con los intereses de los patriotas.

En los días de la Revolución de Mayc permanece indeciso, a la espera de los acontecimientos, en tercera fila, el día 22, temiendo que "los godos nos van a ahorcar a todos." y "entretenido en conversaciones indiferentes" en casa de un amigo el 25, pesaroso de su designación en la Junta por "perder el sosiego de que había disfrutado..."

Mucho más podría decirse, pero todo ello se encuentra plenamente probado y documentado con infinita más autoridad en el libro de Gustavo Martínez Zuviria, Año X, obra que junto a los distinguidos trabajos de R. H. Marfany y Carlos Alberto Pueyrredón y en las distintas recopilaciones de documentos de la época. Si el articulista Osiris Troiani hubiera leído con atención los propios escritos de los panegiristas de Moreno (V. F. López, Mitre, etc.) y sobre todo las consideraciones, ingenuas unas veces y ridículas otras, del mismísimo hermano y biógrafo del ensalzado, sería cuna distinta es la verdad de lo que se enseña a nuestro pueblo. Obra de quienes intentan, mediante la mentira y el engaño, convertir los orígenes patrios en una burda copia de la Revolución Francesa, desacreditando su cuna católica, nacional y militar en favor de una concepción liberal, jacobina y atea.

Mario Gustavo Costa
San Isidro, Buenos Aires

N. de la D. — Los antecedentes que allega el lector Costa son correctos, salvo algún episodio que se presta a controversia. Con todo, un hombre que a los 32 años asume la dirección ideológica del movimiento emancipador es un "joven héroe", digno de reverencia como todos los prototipos históricos de los demás países, cuya actuación política tampoco carece de actitudes discutibles a la luz del criterio contemporáneo. La historia no endosará, seguramente, las opiniones facciosas sobre Perón, Aramburu, Frondizi, Illia y Onganía.



No le hace falta para conservarse fresca.

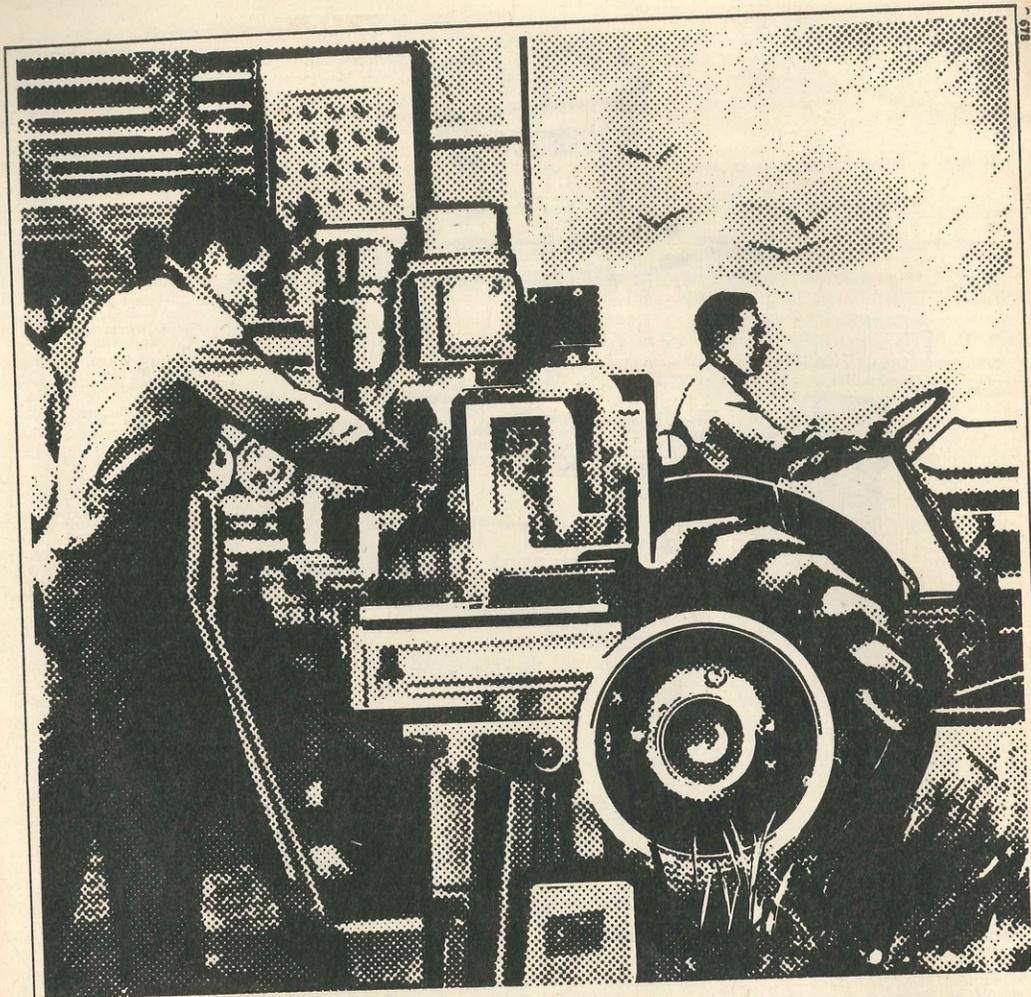
Una Batería Atma puede estar en stock cualquier cantidad de tiempo. Pero cuando usted la compra estará absolutamente fresca. No hay ningún truco raro.

Lo que pasa es que está cargada en seco. Y sólo es activada al recibir la carga electrolítica, un momento antes de ser colocada en el automotor. Por eso, únicamente con Atma usted está seguro de adquirir una batería realmente nueva. Con toda su energía en potencia. Recién nacida.



ATMA

Archivo Histórico de Revistas Argentinas



agro e industria

mancomunados en el trabajo
crean la riqueza del país

PRIMER CENTENARIO DE LA SOCIEDAD RURAL ARGENTINA



Archivo Histórico de Revistas Argentinas

Director - Editor

VICTORIO I. S. DALLE NOGARE

Asesor de la Dirección

ROBERTO SOCOL

Subdirector

RAMIRO DE CASASELLAS

Jefes de Redacción

JULIAN DELGADO

TOMAS ELOY MARTINEZ

Secretarios de Redacción

OSIRIS TROIANI

ERNESTO SCHÓO

Redacción: NORBERTO PIRPO, ALBERTO BORRINI (Prosecretarios), Roberto Aiscorbe, Rodolfo Arizaga, Mario Bohoslavsky, Enrique Bugatti, Oscar Caballero, Alberto Cousté, Panof F. Díaz, Ricardo Frascara, Hugo Gambini, Aldo Grinberg, Carlos M. Hirsch, Alberto Laya, Sergio Morea, Felisa Pinto, Mario Sekiguchi. Columnistas: Mariano Gendron, Jordán de la Cruzola, Art Buchwald, Enrique Pichon-Rivière, Carlos García Martínez, Guillermo Edelberg, Henry Hazlitt. Ilustradores: Flax, Kalandi, Sempé. Fotografía: Jaime González Cociña, Eduardo Comesaña, Juan C. Quintá, The Associated Press, Interspresa. Diagramación: Francisco Rojo Anselmi, Carlos Rodríguez. Archivos: Toni Hiller, Alfredo Andrés, Doris Knop. Corrección: Darío Buttuca, Alberto J. Ortiz.

Servicios Exclusivos en la Argentina: La Capital, de Rosario; Esquel, de Esquel; La Gaceta, de San Miguel de Tucumán; Jornada, de Trelew; La Nueva Provincia, de Bahía Blanca; Los Principios, de Córdoba; El Territorio, de Posadas.

Corresponsales: Alfonso Coletti (Rosario), Juan M. Duhalde (Mar del Plata), Bernardo Feldman (Trelew), Tiburcio López Guzmán (Tucumán), Héctor R. Paygós (Córdoba) y Félix H. Renón (Posadas).

Servicios exclusivos del exterior: L'Express y Le Monde (Francia), Newsweek (USA), El País (Uruguay), Vita (Italia), Agencia de Prensa Novosti (URSS). Corresponsales: Mario Vargas Llosa (Lima), Silvia Rudni (París), Armando R. Puente (Madrid), Alberto Giovannini (Roma), Curt Donig (Berlín Occidental).

Publicidad y Relaciones Públicas: Jorge Guerra (Gerente), José Deranser (Subgerente), Gregorio H. Lamuedra, Eduardo Louzan, Juan C. Toer.

PRIMERA PLANA

APARECE LOS MARTES

Publicación de la Editorial Primera Plana SRL (Capital \$ 10.000.000), Perú 367, Pisos 10 y 12, Buenos Aires. T. E. 33-8576 y 34-8018/10. Telegramas: Pripla Baires.

AFILIADA AL INSTITUTO VERIFICADOR DE CIRCULACIONES. MIEMBRO DE LA SOCIEDAD INTERAMERICANA DE PRENSA Y DE LA ASOCIACION DE ENTIDADES PERIODISTICAS ARGENTINAS.

Distribuidor para la Capital Federal y Gran Buenos Aires: Distribuidora Rubbo, Garay 4228. Interior y exterior: SADYE S.A., Belgrano 355. Impreso en los talleres gráficos de la Compañía General Fabril Financiera, Iriarte 2035, Buenos Aires.

Precios: \$ 100 por ejemplar. Número atrasado \$ 120. En Uruguay: \$ 20 oro. En Paraguay: 105 guaraníes (vía aérea). Suscripciones: Argentina, \$ 5.000 por año; en el exterior, vía ordinaria, 30 dólares.

PROHIBIDA LA REPRODUCCION PARCIAL O TOTAL. HECHO EL DEPOSITO DE LEY. REGISTRO DE LA PROPIEDAD INTELECTUAL Nº 874.816.

PRIMERA PLANA

LA REVISTA DE NOTICIAS DE MAYOR CIRCULACION

Año IV

Buenos Aires, 2 al 8 de agosto de 1966

Nº 188

CARTA AL LECTOR

Sin ninguna alharaca, sin que se divulgara a qué empresa correspondió tan simbólico acto de poder, un día del mes de junio pasado salía de los talleres el automotor argentino número un millón, y la industria superaba sus tres lustros de vida. Era un gesto de pujanza, pero también un índice elocuente de trabajo, un premio a la constancia, el espaldarazo de todos los desvelos. A este acontecimiento que trasciende las fronteras nacionales dedicamos la nota central de la presente edición: es la historia íntima de una de las industrias más espectaculares del país. Los testigos de sus diferentes etapas, de sus tiempos heroicos y de su esplendor, ayudan a narrar esta epopeya que se publica a partir de la página 64.

* * *

El próximo 12 de noviembre se producirá, en algunas zonas del norte argentino, un eclipse de Sol. La circunstancia será aprovechada por científicos espaciales de nuestro país, los Estados Unidos y Francia, para desplegar un operativo conjunto, no intentado antes: cohetes de las tres naciones sondarán el Espacio para medir el flujo de neutrones en plena oscuridad. La empresa reportará a la argentina un brevet internacional, que comenzó a merecer hace 5 años, cuando el primer cohete de fabricación local se remontó hacia el cielo de Pampa de Achala, en Córdoba. Allí nació, de paso, la creencia de que valía la pena arrostrar la investigación espacial con aspiraciones realmente serias. A media década de aquella osadía, una decena de institutos universitarios y militares concluían, la semana pasada, los ensayos generales para el gran examen de noviembre. Era el fin de dos meses de preparativos, que un redactor de Primera Plana, Oscar Caballero, siguió paso a paso, y que condensa en las páginas 40 a 43.

* * *

Al promediar la semana pasada llegaban a Buenos Aires para dictar su fallo (página 13), los jueces del Premio Primera Plana 1965, abierto a los novelistas iberoamericanos. Como en el caso de los automotores y de la investigación espacial, ese hecho era también un síntoma de la preeminencia argentina en el continente: hasta hoy, el Premio Primera Plana ha sido el más importante de los que se conceden en los países de habla española. Para nosotros, en fin, ha sido otra manera de fortalecer un campo a menudo olvidado: el de la cultura.

Hasta el martes próximo. EL DIRECTOR

INDICE

La portada: 1.000.000 de autos argentinos... 64
Espacio: Lo que se hace en el país 40

| | | | |
|----------------------|----|-------------------|----|
| Artes y Espectáculos | 74 | El País | 12 |
| Deportes | 56 | Primera Dama | 50 |
| Economía y Negocios | 60 | Señoras y Señores | 84 |
| Hist. del Peronismo | 35 | Transiciones | 4 |
| El Mundo y América | 24 | Vida moderna | 10 |

PRIMERA PLANA



1.000.000 DE AUTOS ARGENTINOS

LA LIBERTAD DE PRENSA

Por

Mariano Grondona *



El movimiento del 28 de junio ha planteado a la comunidad argentina este concreto desafío: el mantenimiento de las libertades constitucionales dentro de una "circunstancia" que, en sí misma, es revolucionaria. El primer campo donde el desafío aparece es aquel que, por su propia naturaleza, se halla más expuesto a los vaivenes de la vida política: el campo de la libertad de prensa.

La libertad de prensa sólo ha de sobrevivir si se advierten las nuevas condiciones que rodean su ejercicio.

La primera de estas condiciones es que, esta vez, las instituciones están *encarnadas* en un hombre. En tiempos normales, las instituciones residen en la ley y, por lo tanto, los ataques a los funcionarios, cualquiera sea su jerarquía, no afectan necesariamente al sistema. En la situación actual, en cambio, el Presidente "es", de alguna manera, el sistema y, por lo tanto, cualquier juicio o suposición que afecte a su persona lesiona las instituciones que moran en él.

La segunda condición es que la *sede* de la soberanía se sienta ahora sobre las Fuerzas Armadas. Todo aquello que tienda a socavar su unidad conmueve el fundamento del proceso revolucionario.

La tercera condición nos indica, por fin, que así como en tiempos normales la Constitución es el sistema y cualquier atentado contra ella resulta, en definitiva, subversivo, en esta ocasión la revolución es el sistema y, por lo tanto, oponerse a ella equivale a colocarse "fuera" del marco institucional.

Anverso y reverso: Este es, diríamos, el anverso de la medalla: los factores que invitan a ejercer la libertad de prensa con gran medida. Pero el reverso nos indica, al mismo tiempo, que la prensa como tal cobra, en el período revolucionario, una importancia excepcional.

La salud de una comunidad política en este campo reside sobre la posibilidad de una fácil y abundante *comunicación* entre el Gobierno y la opinión pública. En tiempos normales, esta comunicación está asegurada por el mismo proceso político, que establece en cada distrito órganos de pública deliberación y obliga a la comunidad a celebrar periódicos actos electorales, ventilando así las cuestiones de interés común de manera constante. En estos casos, la prensa cumple un papel importante pero, muchas veces, es simple *mediadora* entre los partidos y la opinión. Cuando el proceso revolucionario asoma, en cambio, los ámbitos de la deliberación y de la elección se cierran y la prensa queda como *único foro*, como última vía de comunicación

entre el público y el Gobierno. Cumple entonces sus funciones habituales y suple, además, a las otras fuentes de opinión que el proceso ha marginado.

El mito de la represión: Conviene señalar entonces que, en medio de la revolución, la libertad de prensa no subsiste solamente como un *derecho* del público y de quienes la ejercen de manera directa. Es, también, una necesidad de *hecho*, una válvula de escape para las tensiones y los conflictos que el proceso fatalmente genera. La mudez de la prensa puede dar, quizás, satisfacción inmediata a los gobernantes preocupados por algunas críticas o algunas informaciones pero, a la larga, produce estas dos consecuencias negativas: por una parte, *clausura* a los gobernantes dentro de su propio círculo, interrumpiendo su comunicación con la sociedad en general; por la otra, da lugar a las *manifestaciones patológicas* de la opinión que, cerradas sus vías naturales de expresión, se encabrita y se deforma a través del rumor incierto, del chiste malintencionado y de la alarma inútil, que envenenan la conciencia colectiva.

La opinión pública es una fuerza vital que termina por expresarse de alguna manera y afecta a los mismos protagonistas y a sus aliados. Creer lo contrario es caer en la trampa del *mito de la represión*. Como las corrientes profundas del subconsciente, las corrientes profundas de la opinión se pueden canalizar en forma creadora o se pueden deformar con un manejo inadecuado, pero no se pueden destruir.

Tres soluciones: La situación actual de la prensa admite tres soluciones. La primera consiste en creer que las condiciones de la libertad de expresión son exactamente las mismas que en el antiguo régimen. Esta es la solución *utópica*, expresión de deseos extraña a la realidad. La segunda solución es que, mientras se mantiene la apariencia de una libertad tan plena como en el pasado, se presione sobre tal o cual medio de expresión cuando se lo juzgue conveniente. Es la solución *empírica*, que somete el proceso a la sorpresa y a la imprevisión. Cabe, por fin, recoger las nuevas condiciones de la libertad de prensa en normas claras y generales que la Justicia tendrá la misión de aplicar. Es la solución *legal*: la única, a nuestro juicio, capaz de proteger a la vez los objetivos de la Revolución y las libertades de la Constitución. ♦

* Copyright Primera Plana, 1966.

Sobre estudiantes y obreros

Entre dos coloridos paréntesis, la llegada del seleccionado de fútbol el miércoles, y la inauguración de la muestra ganadera el sábado (ver páginas 20/21), el Poder Ejecutivo siguió completando su elenco de funcionarios y esclareció —con la parquedad y el estilo generalizador que lo caracteriza— una parte de su futuro. El viernes, luego del segundo cónclave ministerial, que condujo el Presidente, la Secretaría de Prensa comunicaba la existencia de dos grandes etapas de gobierno: la que corre desde ahora hasta diciembre de 1967, durante la cual ha de aplicarse una "programa de ordenamiento y transformación", y la que comenzará en enero de 1968 con la puesta en marcha de un "plan nacional de desarrollo y seguridad", cuya duración algunos estiman en un lustro.

Pero dentro de aquellos paréntesis cupieron dos hechos significativos, dos brotes de probables actitudes rígidas: el fin de la autonomía universitaria, y un esbozo de crítica trazado por el sector gremial como respuesta a las declaraciones de Alvaro Alsogaray en los Estados Unidos. En ambos casos, el único destinatario es el Gobierno, y los dos hechos coincidieron con dudas y reconversiones provenientes de sectores adictos a la revolución y a las autoridades que la dirigen.

Fue el viernes pasado, a la tarde, cuando se consumó la intervención a las Universidades, un acto de fuerza que se aguardaba desde el 28 de junio y que el ex Presidente Illia se negó a patrocinar aun cuando se lo exigía el pequeño grupo de militares embarcados en su defensa, en medio de la crisis en que se diluyeron sus últimos días. El general Onganía supeditó la intervención al nombramiento de un encargado de la Educación, cartera supervisada por el Ministro del Interior (de quien depende según la nueva estructura). Pero ese nombramiento no fue fácil de zanjar, y por lo menos cinco candidatos quedaron desechados.

Finalmente, el jueves se confiaba a Carlos María Gelly y Obes, un abogado que dicta cátedras de historia en la Facultad de Derecho y en la Escuela Argentina Modelo, íntimo amigo y ex condiscípulo del Subsecretario de Relaciones Exteriores Jorge Mazzinghi. El Gobierno prefirió ordenar la intervención por medio de un eufemismo: sección Ley 16912 convirtió a Rectores y Decanos en meros administradores, colocó a las Universidades bajo el control de Educación, y prohibió las actividades políticas de los centros estudiantiles.

El Rector de la Universidad de Buenos Aires (70.000 alumnos) debió enviar un ordenanza a la Casa Rosada para obtener copia de la Ley, pues no hubo transmisión oficial. Poco después, Hilario Fernández Long, un católico, convocó a los periodistas para expresar: "El Gobierno me ha echado —dijo—. Gracias por todo". El Decano de Ciencias Exactas prefirió ser más caustico: "Llámeme mi Interventor", pedía a quienes conversaban con él. En suma, la mayoría de los Decanos decidieron no acatar la ley, que para esa contingencia establece el reemplazo automático, a las 48 horas (el lunes 1º), por funcionarios designados por el PE.

El sábado, sólo 2 de los 9 Decanos se mostraban dispuestos a convertirse en administradores: Pires y Fustinoni. Ya el viernes, Fustinoni, quien figuró entre los siete consejeros rebeldes que no suscribieron el comunicado de la Universidad contra el derrocamiento de Illia (ver Nº 185), opinaba ante sus pares: "El Gobierno que dictó esta ley es un Gobierno constituido. Las leyes se respetan o uno debe emigrar".

Cinco facultades fueron ocupadas por sus alumnos en la noche del viernes; en una de ellas, la de Ciencias Exactas, en el barrio Sur de Buenos Aires, imperó una violencia inusitada. Tres carros de asalto de la Policía Federal se estacionaron a las once, y sus efec-

tivos se ensafiaron con los estudiantes de manera reprobable. Los hechos de 1945 parecían reeditarse, mientras los estudiantes abandonaban la Facultad con las manos en alto, muchos de ellos ensangrentados. De la violencia no se salvó el profesor Warren Ambrose, de la Universidad de Massachusetts, que dictaba su curso en Ciencias Exactas; tampoco el Decano García. Los jugadores del seleccionado de fútbol tuvieron más suerte a su regreso. Al día siguiente, el Subsecretario del Interior deploraba los acontecimientos de la noche anterior (150 detenidos, 50 lesionados) y los endilgaba a "la actitud de algunos grupos de activistas".

Sin duda la Universidad, por más que adopte una postura negativa ante el Gobierno, no dificultará sus acciones. No obstante, en la casa Rosada se proyectaba una serie de medidas tendientes a paliar los efectos prácticos y psicológicos de la intervención. El viernes, en la asamblea del gabinete, el Presidente reiteró sus deseos de respaldar todas las mejoras necesarias en el campo educativo. "Quiero que se cree un ambiente de verdadera cultura, sin interferencias políticas", habría dicho a sus colaboradores. Esa labor corresponde ahora a Gelly y Obes; una labor nada confortable, ya que deberá vencer resistencias y preservar las estructuras universitarias de un mayor éxodo de profesores y alumnos, o de un descenso en los niveles de la investigación por ejemplo.

Un rey en Nueva York

El 26 de julio, ante unas 160 personalidades del comercio, la industria y las finanzas norteamericanas, el Embajador Alvaro Alsogaray inició en Nueva York su misión de propaganda y búsqueda de apoyo económico al Gobierno argentino. Los puntos principales de su discurso:

- La revolución debió adelantarse; de allí ciertos titubeos o indecisiones aparentes de las nuevas autoridades nacionales.
- En la Argentina hay un Gobierno civil encabezado por un militar. No se trata de un régimen militar.
- "Se nos ha dicho que no somos demócratas porque no dejamos que los peronistas tomen el mando, pero hay que tener presente que el peronismo



fue el equivalente del nazismo alemán o el fascismo italiano".

• Se procurará reemplazar la inflación por la estabilidad económica y habrá ejercicio pleno de la libre empresa. Se garantizarán las inversiones y serán revisados los contratos petroleros anulados por Illia.

• Para volver al sistema representativo se necesitarán "más de dos años, y muchos más".

Las reacciones locales demoraron sólo 24 horas. Tocó romper el fuego al Sindicato de Luz y Fuerza de la Capital, conducido por Juan Taccone (dirigente que alguna vez confesó que con Alsogaray podía entenderse mejor que con otros Ministros de Frondizi); en una carilla y media opinaba que los conceptos vertidos por el Embajador "no creemos beneficien en nada la expectativa y esperanza que abriera en el seno de nuestro pueblo, la Revolución Argentina". El mayor reproche se centró en la defensa de la libre empresa, acometida por Alsogaray; para Luz y Fuerza, esa defensa fue prematura, pues "no condice con los lineamientos establecidos por el documento oficial respecto a la futura línea económica a seguir en la materia".

A Luz y Fuerza siguieron las Organizaciones De Pie (aliosismo), enrostrándole a Alsogaray su calificación del peronismo; la Federación de Sindicatos Unidos Petroleros del Estado (vandorista), que también puso el dedo en la llaga peronista; y la propia CGT, cuyo comité central confederal juzgó: "Las declaraciones del ingeniero Alsogaray contradicen los postulados de la Revolución Argentina, que encontró al pueblo argentino en las mejores condiciones para trabajar en paz y hallar las soluciones que posibilitarán la unidad de la familia argentina". Acción Sindical Argentina, un nucleamiento social-cristiano, fue más lejos: "Exigimos la inmediata destitución de Alsogaray".

Fue la primera desazón en la tregua amistosa, idílica, entablada entre los gremios y el Gobierno, a partir del 28 de junio. Porque, si bien con reticencias, en las políticas dadas a conocer el 13 de julio se toma partido por la libre empresa. "Implantar un sistema económico —reza el documento firmado por Onganía— en el que no haya lugar para totalitarismos que ahoguen la iniciativa, las energías y las libertades individuales, ni para deformaciones del sistema de libre empresa, que atenten contra la justicia... y resistan el cambio y el progreso social."

La filípica contra Alsogaray puede achacarse a dos motivos:

• El antiguo encono de los sindicatos hacia el Embajador, a quien consideran —con razón, no cabe duda— como un "capitalista".

• La oportunidad de colocar una pica en la Casa Rosada, porque Alsogaray habló en nombre del Gobierno, no en el suyo propio. Era una manera de que los gremios, al hacer oír su voz, demostraran que no están dormidos. Los gremios, por principio, jamás abandonan la práctica de esta especie de gimnasia rebelde.

Así, la libre empresa se convirtió en un argumento retórico, en un pretext-



Ganador Casaccia. Vargas Llosa, Bianco y Rodríguez Monegal.

El Premio Primera Plana de Novela

Los exilados, del paraguayo Gabriel Casaccia, obtuvo el Premio Primera Plana de Novela, reservado en 1965 a los narradores americanos de habla española. El viernes 29, luego de estar reunidos cinco horas, los escritores José Bianco (argentino), Emir Rodríguez Monegal (uruguayo) y Mario Vargas Llosa (peruano), discutieron su fallo en Buenos Aires y llegaron por unanimidad a una decisión que incluye, además, cuatro recomendaciones de publicación. El otro jurado, Carlos Fuentes, que no pudo viajar desde París, había enviado su voto por escrito. Es la segunda vez que Primera Plana convoca a un concurso de novela (abierto el año anterior a narradores argentinos, y declarado desierto); es la primera vez, en cambio, que el certamen se amplía a los escritores de América Hispana, como contribución al renacimiento continental del género.

Se presentaron 64 originales, y hace ya más de cuatro meses que los jueces empezaron a leerlos, en Lima, París y Buenos Aires. La elección de Vargas Llosa, Fuentes, Bianco y Rodríguez Monegal como jurados no es casual: La casa verde, La muerte de Artemio Cruz, Las ratas y los ensayos del crítico uruguayo son señales claras de una nueva actitud ante la literatura que empezó a insinuarse hace 20 años (cuando se publicó Las ratas) y que ahora asume la forma de un aluvión, a través de nuevos planteos técnicos, de una acendrada voluntad crítica ante la realidad americana. El público argentino empezó a duplicar sus lecturas, a interesarse vorazmente por esta literatura a cuyo crecimiento contribuyó Primera Plana desde su fundación.

He aquí el texto completo del fallo, que consagra a un narrador cuyo prestigio en la Argentina —donde vive— data de una década atrás, cuando publicó en Buenos Aires su novela La Babosa. El Premio Primera Plana está dotado de 250 mil pesos, más la edición de la obra, a cargo de Sudamericana.

"En Buenos Aires, el 29 de julio de 1966, se reúne el jurado del Premio Primera Plana de Revistas argentinas

puesto por José Bianco, Mario Vargas Llosa y Emir Rodríguez Monegal, y después de considerar las 64 novelas presentadas y el voto escrito de Carlos Fuentes, resuelve por unanimidad conceder el primer premio a Los exilados, de Julio Vargas (seudónimo), que les parece la novela más estimable dentro de un conjunto en que falta una obra que se destaque nitidamente por sus valores de originalidad, riqueza imaginativa y destreza formal. Esta novela, sin embargo, se ha elegido porque presenta con acierto el ambiente de frustración, de ruindad y de fraude que los personajes contribuyen a crear y del cual son víctimas.

Si bien la técnica empleada, algo convencional, es inferior a la rica materia que trata y a la misma visión del autor, la novela interesa por la variedad de sus personajes y la coherencia de la situación.

El jurado, asimismo, recomienda las siguientes novelas:

• Los inquisidores, por Bartleby, en que el valor moral del tema y la técnica documental superan en cierto modo a la creación narrativa.

• Milo se queda solo, por Terral, que llama la atención por su naturalidad. Su lectura es bastante conmovedora.

• Siberia Blues, por Izco, en que se advierte una tentativa interesante por innovar dentro de la técnica de la narración, aunque la obra no va más allá del nivel experimental.

• Buenos Aires con ganas, por Dedal, novela escrita con humorismo, que pinta con jocosidad y verdad un Buenos Aires rutinario y burocrático.

El sobre que correspondía a la novela premiada fue abierto ante escribano público, en presencia de los jurados, representantes de Primera Plana y de la Editorial Sudamericana. Por decisión de los jueces se consintió, asimismo, en que no serían abiertos los que pertenecían a las novelas recomendadas, a menos que mediase una petición expresa de los autores.

La noche del lunes 1º, en el Plaza Hotel, el fallo se dio a conocer a la

to. Alsogaray cometió una gaffe al sugerir que fue el acceso del peronismo al poder el que determinó, en buena medida, el estallido de junio. Pero esa gaffe es tal sólo en la Argentina: a los empresarios de USA, y a los de tantos países, les inquieta el peronismo, en el cual siguen viendo un espíritu subversivo. Para quien, como Alsogaray, se ve forzado a negociar, acaso no queda más camino que el de las simplificaciones, otra forma retórica.

No en vano un idólatra de las simplificaciones, Spruille Braden, se apresuró a felicitar a Alsogaray: "El plan que nos ha dibujado rectificará el largo período de estupideces cometidas por Perón y algunos de sus sucesores", proclamó. Y además: "Esta revolución es la mejor cosa que le ha ocurrido a la Argentina desde hace mucho tiempo". Con lo cual quedaba demostrado que el Embajador argentino cosechaba éxitos: es el objetivo que le encargara el Presidente de la República.

El *Buenos Aires Herald* se preguntaba por qué los líderes obreros tardaron tanto en divulgar sus puntos de vista y no encontraba respuesta. Pero añade que la actitud era previsible, ya que en el credo peronista se inscribe "una aversión por las inversiones extranjeras". Sería ingenuo pensar que los líderes sindicales "como los príncipes de los cuentos de hadas, pudieran de la noche a la mañana transformarse en ardientes capitalistas que recibieran a las compañías extranjeras con los brazos abiertos". La respuesta también está en otra parte, en los contactos del

Ministro de Economía con los gremios; los jefes sindicales se sintieron defraudados ante las declaraciones de Alsogaray: eran la antipoda de lo que a menudo promete y asegura el doctor Salimei.

El Ministro cree que para fin de año el Gobierno dispondrá de una poderosa base de sustentación: la clase obrera; y en esa dirección trabaja. Quienes conocen los entretelones de su gestión explican que Salimei está más interesado en lograr el concurso gremial que el empresario, con lo que parecería coagular la idea del 'pacto social' que tanto anhela el Gobierno. El jueves, entregó otra prenda de buena voluntad: se había resuelto suspender la vigencia del Salario Vital Mínimo y Móvil, una conquista que beneficia a pocos sectores, entre ellos, los trabajadores rurales, pero la opinión expresada ese día por la CGT de que la medida no sería bien vista (a pesar de su corto alcance, es una antigua aspiración obrera), anunció que el SVMM se mantendría. En medios gremiales se dijo, inclusive, que era probable la anulación del reglamento de la Ley de Asociaciones y la promulgación de las reformas a la Ley de Despidos que tachara Arturo Illia, dos peticiones de la CGT al Ministro de Economía.

Otros sectores que han tomado contacto con la conducción económica ratifican que el doctor Salimei respalda más de lo que se suponía las premisas del Subsecretario de Trabajo, Juan P. Tamborena. Otro índice de la línea que sigue el Ministro de Economía sal-

ta de su interés por tomar activa participación en las discusiones de los convenios. En estos días, según fuentes dignas de crédito, se adoptará una disposición que faculta al Ministro a resolver de oficio aquellos convenios cuyo trámite no prospere; pasaría entonces a convertirse en único juez de los problemas entre empresas y obreros, ya que estos últimos, endureciendo sus posiciones, desatarían automáticamente la ingerencia ministerial, que suponen favorable a ellos. De producirse esta novedad en el esquema paritario (el laudo oficial debía pedirlo las partes), quizá Salimei deba comenzar solucionando el detenido convenio metalúrgico.

Los dirigentes empresarios miran con recelo la política emprendida por el Ministro de Economía. Según otros observadores, el camino que ha elegido sólo sirve para alejar al Gobierno de uno de sus objetivos primordiales: frenar la inflación. De allí que conjeturen que, si el Gobierno desea cumplir ese objetivo, tal vez deba procederse a una revisión de la política laboral o a reemplazos en el gabinete.

El tema reemplazos también alcanzó a Alvaro Alsogaray: el jueves se llegó a suponer que sería cancelada su misión. No obstante, el Superembajador, ajeno a la tormenta que había desatado en Buenos Aires, continuaba sus conversaciones y hasta se permitía insistir en que "el problema económico más importante a que debe hacer frente el Gobierno del general Onganía es cómo combatir la inflación". ♦



Alsogaray: Los gremios lo atacan y Braden (ab.) lo elogia.



EL COCHE SUPER PENSADO !

CHEVROLET

Super '66

AHORA CON CONJUNTO PROPULSOR EXCLUSIVO PARA CHEVROLET.

Conjunto de eje trasero de diseño exclusivo Chevrolet - Caja de velocidades de precisión balanceada de último diseño - Eje Cardan equipado con aislación acústica especial.

Tres piezas vitales exclusivas de Chevrolet para brindar rendimiento óptimo y asegurar una larga y provechosa vida útil.

Además, el Chevrolet Super '66 ofrece:

- suntuosidad interior y gran elegancia de líneas.
- una amplia gama de colores: de laca termo acrílica y metalizados, terminación "espejo mágico".
- espacio real para seis personas.
- suspensión trasera exclusiva con elásticos Uniflex.

EL ARMONICO FUNCIONAMIENTO SUPER PENSADO DE TODOS LOS COMPONENTES, CONVIERTE AL CHEVROLET SUPER 66 EN ESE COCHE INTEGRAMENTE EQUILIBRADO QUE USTED ESPERABA.

Visite al Concesionario General Motors de su zona. El le dirá mucho más sobre este coche excepcional.



MIEMBRO DE ADEFA



Las rencillas de siempre

La lucha por el control de la CGT proseguía latiendo, la semana pasada, entre los tres grandes bloques obreros del país: las 62 Organizaciones (vando-rismo), el núcleo "De Pie" (alonisismo), y los Independientes. Pero fueron estos últimos quienes se esmeraron en continuar a la cabeza de las gestiones unificadoras iniciadas a mitad de julio, como si quisieran sacar partido de la puja que enfrenta a José Alonso, partidario del Gobierno, y a su antiguo amigo Augusto Vandor, quien mantiene una actitud de expectativa ante la evolución de las autoridades.

Precisamente con las 62 Organizaciones sostuvieron una entrevista los Independientes, el miércoles, y allí repitieron sus requisitos para reingresar en la CGT, de la que se alejaron hace



Eduardo Comesaña

La CGT con Salimei: Un sondeo.

dos años: 1) respeto de los Estatutos de la central y cancelación de las adhesiones de entidades "paralelas" incorporadas después de su alejamiento de los cargos de conducción; 2) verificación estricta del número de delegados que concurrirán al congreso nacional, que debe designar los mandos definitivos de la CGT, de acuerdo con el total de cotizantes reales. Los vando-ristas no pusieron objeciones; el ciclo gremial parecía más sereno.

Con todo, una nube de tormenta cubría las negociaciones: el jueves 28, luego de una reunión secreta, el comité central confederal de la CGT convocó al congreso nacional para el 10 y el 11 de octubre, una medida ya proyectada una semana antes, apenas los 5 veedores del Poder Ejecutivo asumieron sus funciones en la CGT. La convocatoria molestó a los Independientes y a los alonistas; estiman que no debió producirse hasta tanto no concluyeran las gestiones por la reunificación.

Sin embargo, en medios afines se atribuye a esa convocatoria (y al propio Vandor) una intención precisa: la

PARALIPOMENOS

RITMO DE JUBILADO

Por Jordán de la Cazuela *



Es una historia que tiene ocho años. Y comenzó así:

—¡Abuelo, gran abuelo! —dijo el chozno—. Frondizi desbarrolla: el que por varias cajas se jubiló ahora podrá optar por la mejor.

—¡Alcáncenme el carnet partidario y mi libreta de jubilado; voy ya mismo a felicitar y a cobrar!

Y el jubilado marchó a la repartición jubiladora.

—Déjese de fastidiar —le dijeron—. Aún no conocemos la ley y ya quiere cobrar.

—Sí, claro, perdone, ustedes están tan ocupados —se disculpó el abuelo y regresó. Ya en su casa se puso a leer *La Prensa* y así estuvo tres años.

—¡Abuelo, "grand-père", tatabuelo! —se acercó corriendo el chozno—. ¡Acaban de derrocar a Frondizi; seguro que ahora le actualizarán sus cinco mil.

—¡Alcáncenme el carnet, la ley que me favorece y la cornetita! —se alegró el jubilado—.

Y marchó a la Caja donde explicó: "Una vez fui bancario, más tarde ferroviario, cuando me jubilé era empleado de comercio, actualícenme por la Caja que rinde mejor".

—¿De qué habla? —le preguntó alarmada la empleada—. Vea, abuelo, no crea cuanto le dicen por ahí...

Y el abuelo se sentó en el sillón. Meses después el chozno lo despertó:

—Tatabuelo, ¿cómo es posible que en cinco años no le hayan actualizado la jubilación, aunque sea por el viejo sistema?

—Sí, claro, tenés razón, alcánzame, no, no me alcánce nada...

Y el jubilado llegó al mostrador de la Caja jubiladora.

—¿Estuvo usted en la Oficina de Contrapuntos? Pues vaya allá. —Y el abuelo fue allá—.

—¿Estuvo usted en la Oficina de Congelados? —Y el abuelo fue allá—. ¿Estuvo usted en la Ofi-

cina de Pasar Cosas a Otras Oficinas?... —El abuelo dio un bastonazo, trepó al mostrador y dijo: —¡Es hora que me actualicen la cosa magra!

—¡No alborote, señor afiliado, sírvase café y palmeritas! No podemos actualizarle por esta Caja, porque usted tiene derecho a que le actualicen por la otra Caja.

—Eso es hablar con justicia —dijo feliz el abuelo, y volvió a su sillón hamaca. Y así pasó otros seis meses.

—Tatabuelo —lo despertó el chozno—, no sea indolente, tome una carta de recomendación y haga un gran escándalo.

—¡Vengo a hacer un gran escándalo! —dijo el jubilado—. Para eso traigo esta cuñaza. —Y alargó la carta.

—¡Qué se ha creído —gritó la empleada—. Yo también tengo mi cuñaza. —Y sacó su carta.

—Usted gana —dijo el abuelo. Y en el sillón se estuvo otros seis meses.

—Abuelo —dijo al fin el chozno—, no da usted buen ejemplo; vaya a la Caja Bancaria y dígame que manden a Comercio sus papeles, luego vaya a Comercio y dígame que es hora que cumplan una ley de ocho años...

—Tenés razón —dijo el rico abuelo—, estoy cansado de cobrar siempre la jubilación mínima. Y marchó de Cajas: «¡Espero que tenga usted ahora una buena razón para excusarse de no actualizar mis magros haberes!»; gruñó a la empleada.

—¡Claro que la tengo! —dijo la empleada—. ¡Hay nuevas autoridades en el país, lo menos que se puede pedir de un buen ciudadano es que no apestille con sus urgencias.

—¡Sí, claro, puedo esperar —dijo el jubilado—, soy un buen ciudadano! —Y se volvió al sillón a hamacarse despacio-samente. ♦

de limitar en el tiempo las actividades de los Independientes. En teoría, si estos no logran avenir a las partes, deberán concurrir al congreso nacional, aun a disgusto, pues la presencia de los veedores les impedirá hurtarse al comodoro, promiso o postergarlo. Mientras tanto, los veedores empezaron a enviar formularios de declaraciones juradas a los gremios, para que certifiquen el número de sus cotizantes; los emisarios del FE tendrían instrucciones para no apresurar sus tareas: se afirma que, si lo consideran necesario, el Gobierno dispondría el aplazamiento del congreso nacional.

Se asegura, inclusive, que un funcionario del Gobierno habría informado a los actuales directivos de la CGT: "Si ustedes no aceptan las condiciones establecidas para normalizar la central, no vacilaremos en intervenirla". Francisco Prado, Secretario General, se habría allanado a esa exigencia; el vandorismo, no; fruto de esta posición sería la convocatoria para el 10-11 de octubre.

Jefes alonsistas insisten en que Vandor pretende colocar en oposición al Gobierno a los gremios que le responden, una línea que acentuaría a medida que la política social no se defina o no conforme los intereses del movimiento. Los vandoristas lo niegan: dicen que su postura es la que conviene en esta hora, la de la espera; por eso presumen que los vínculos de Alonso con el Gobierno acabarán por crearle una imagen oficialista que ellos desean evitar para no atarse las manos.

No obstante, y tal vez para pulsar a fondo la actitud del Ejecutivo, las autoridades de la CGT (dominadas por el vandorismo) entrevistaron el jueves al Ministro de Economía, Jorge Néstor Salimei, para solicitarle entre otras medidas: la derogación del reglamento de la Ley de Asociaciones Profesionales (dictado por el régimen Illia); la promulgación de las reformas a la Ley 11.729 (vetadas por el régimen Illia); la ingerencia del campo laboral en la discusión y planeamiento de los temas económico-sociales. Los huéspedes de Salimei se llevaron una garantía: no será abolido el Salario Vital, Mínimo y Móvil; y una promesa: esta semana habrá un pronunciamiento sobre Asociaciones Profesionales.

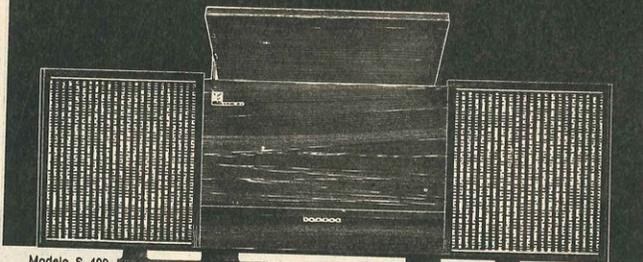
El mismo jueves, la reunificación parecía convertirse en una gesta decorativa: "De Pie" y los Independientes, que no desean reconocer a la CGT como heraldo del movimiento obrero sino como un núcleo más, pidieron audiencias a Salimei y al Subsecretario de Trabajo, Tamborenea. Los medios sindicados cerraban la semana adjudicando a Vandor una nueva maniobra: ese día se resolvió levantar la huelga general de los trabajadores de General Motors, iniciada al no aceptarse la propuesta patronal de aumentos de salarios (25 % inmediato y 10 % a los 6 meses). Aquellos medios explican que fue la comisión interna, de tendencia vandorista, la que precipitó el paro con el fin de "desenmascarar" la pasividad de la comisión directiva del Sindicato de Mecánicos, que dirige el alonsista José Vázquez, y enturbiar las relaciones de "De Pie" con el Gobierno. ♦

Archivo

porque son
TOTALMENTE
TRANSISTORIZADOS,
 los
 estéreo - combinados
HALLICRAFTERS*
 son los más avanzados
 y perfectos!

Préfiérelas y asegúrese estas ventajas exclusivas:

- Mantienen permanentemente intacta su asombrosa calidad tonal.
- Sus circuitos a transistores no sufren AGOTAMIENTO ni DESGASTE.
- Eliminan la costosa reposición de válvulas.
- Sólo requieren un mínimo consumo de electricidad. Funcionan con 220 volts C. A.



Modelo S 400



Modelo S 200

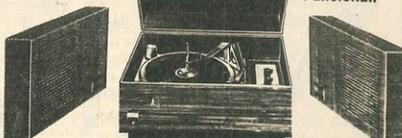


y el último suceso de Telsa-Hallicrafters!
 Nuevo Estéreo-portable compacto a válvulas, Modelo

a-GO-GO

Potentel
 Elegante!
 Funcional!

HALLICRAFTERS es...
 fuera de serie!



Produce,
 distribuye y
 garantiza

TELSA

S.A.C.I.F.I. con licencia de
 THE HALLICRAFTERS Co. (Chicago) U.S.A.

Cuatro temas sobre la mesa

"La Comuna se ha fijado como obligación ineludible prestar una asistencia médica adecuada a los habitantes de la Capital. Por otra parte, no será más que hacer justicia con quienes aportan su contribución para que el organismo a mi cargo les brinde los servicios públicos como corresponde." Así dijo a Primera Plana, la semana pasada, el Intendente, coronel retirado Eugenio Schettini. "Mantendremos una estrecha vinculación con las sociedades de fomento, porque el vecino es parte principalísima en los problemas creados por la convivencia social."

Otro objetivo perseguido por el Intendente es la mejora de los servicios de recolección de residuos; el primer esfuerzo estuvo a cargo de la Dirección de Limpieza; recuperar los vehículos que ayuden a normalizar la tarea. "Se han registrado casos —añadió Schettini— en que el material rodante se empleó las 24 horas del día a fin de cumplir con la recolección de residuos en las 19.000 cuadras de la ciudad."

En cuanto a las normas a que deberá atenerse la Inspección General, presidida por el comisario retirado Luis Margaride, señaló que "se estudian diversas medidas, pero puedo

adelantar que se harán cumplir pura y exclusivamente las disposiciones y ordenanzas actualmente en vigor". Hasta aquí las declaraciones del Intendente (más una referencia a la deuda flotante del Municipio; 12.000 millones de pesos). Pero cuatro temas abultan ya sus carpetas: la asistencia hospitalaria (inspirándose en antecedentes extranjeros se pretende instaurar el arancel para la atención médica comunal, del que estarán excluidos quienes certifiquen su pobreza), el levantamiento de la basura (se privatizará el servicio), el cuidado de los pavimentos (se contratará con la actividad privada un servicio permanente destinado a eliminar los legendarios "baches"), régimen de ferias (se buscará internar a las que sobreviven).

Hasta el momento, Schettini parece haber sufrido un solo contratiempo en su gestión como sucesor de Francisco Rabanal: las intempestivas manifestaciones del Secretario de Abastecimiento y Policía Municipal, capitán de navío retirado Enrique Green. Sus palabras en un programa de televisión, el miércoles pasado, por Canal 13, no habrían contado con el agrado del Intendente, quien se apresuraría a establecer que toda opinión de los funcionarios municipales cuente antes con su venia.

Fue a continuación de un discurso de Green, el viernes 22 de julio, al asumir Margaride (en el cual vituperó al "liberalismo ateo", en franca contradicción con las tesis conciliadoras que a esa materia aplicara Pablo VI), cuando la figura de Green comenzó a



Jaime González Cocfi

Schettini: ¿Un contratiempo?

descollar en la Intendencia y a ser conectada con toda suerte de restricciones, desde el secuestro indiscriminado de publicaciones "impúdicas", a través de las cuales, según Green, el comunismo lanza su campaña subversiva, hasta la eventual prohibición de las minifaldas, una medida innecesaria dado el rigor del invierno. Los postulados de Green, su pensamiento, han provocado reacciones negativas en algunas esferas de Gobierno. Un taxista los calificó, indirectamente, al contar a de la semana pasada, al contar a su cliente: "Llevo dos horas sin conseguir un viaje. Voy a tener que cambiar de turno porque ya cada vez sale menos gente de noche".

para él...



CREMA DE AFEITAR

De suave y sedosa espuma perfumada, antiséptica y humectante, ablanda la barba y prepara la piel para la mejor afeitada en el menor tiempo.

TALCO INVISIBLE

Atomizado, perfumado con esencias importadas, imprescindible para después de afeitarse o del baño, aumentando la superficie de irradiación, refrescando la piel.

AFTER SHAVE

Después de afeitarse, una maravillosa Loción balsámica y recuperadora, proporciona al cutis frescura y equilibrio, prolongando el efecto de un rostro inmejorablemente afeitado.

PRE-ELECTRIC

Cualquier máquina de afeitar pueda usarse en el rostro previo de esta Loción lubricante y antiséptica.

COLONIA "NOTA VERDE"

El detalle más importante que define personalidad y buen gusto. Un lujoso y perfumado final del arreglo personal.

COLONIA LAVANDA

Un aroma exclusivo de sutil y perdurable sensación de alegre y renovante frescura.



COLONIA LAVANDA S. 650
NOTA VERDE S. 680

CREMA DE AFEITAR S. 740



HOMBRE

de artez westerley

Reúne los mejores productos, a base de ingredientes naturales. Línea imprescindible en el arreglo cotidiano del hombre de hoy, necesitado de una presencia y prestancia, acorde con su personalidad.



PRE-ELECTRIC S. 330



AFTER SHAVE S. 350



TALCO INVISIBLE S. 750

Proyectos

Otro enfoque para política exterior

La semana pasada, en el escritorio del Canciller, se aposentaba un plan de reestructuración del Servicio Exterior, redactado por el abogado Ramón L. Oliveira César (45 años, casado, tres hijos), un novelista *amateur* que entre 1955 y 1963 viajó por las Embajadas argentinas en Europa encargado por la SIDE de detectar todo cuanto fuese de interés para la seguridad nacional.

Su proyecto tiene una base simple: la misión de un Embajador consiste en informar a su país y hacerlo bien, para lo cual debe estar capacitado, algo que ahora no sucede —sostiene Oliveira César—, pues con demasiada frecuencia, las Embajadas han sido como balnearios de lujo para el reposo de los políticos. De allí que la Argentina carezca de una línea estable en materia de política exterior (Punta del Este, 1962; Santo Domingo, 1965). "El colmo —añade— se produjo durante la guerra de Argelia; la posición argentina, en la UN, no cesó de variar."

Las dificultades derivarían de una falta de información adecuada y de una organización que planifique para anticipar un procedimiento y evite las

sorpresas. Oliveira César propone que la política exterior emane de un cuerpo colegiado, el Consejo Nacional de Seguridad y Política Exterior, integrado por el Canciller, el Ministro del Interior, los Secretarios militares y el de la SIDE; de sus deliberaciones, dirigidas por el titular de RR. EE., saldrán las proposiciones al Presidente, basadas sobre los intereses del país y sus objetivos estratégicos.

El proyecto fija un mecanismo preciso. Si el Presidente se opone a una determinada actitud, lo hará bajo su responsabilidad exclusiva y deberá explicar sus razones públicamente. El Consejo, que se reunirá periódicamente, recibirá un informe del panorama mundial, emitido por una Dirección Superior de Política de la Cancillería, dependencia a crear, y los representantes de las Fuerzas Armadas divulgarán los datos que provengan de los agregados militares. Una Comisión de Centralización, de hasta 12 miembros, compilará las noticias para la Dirección.

El Canciller propondrá una terna para nombrar Director Político, y el Consejo se encargará de elegirlo; dependerá del Ministro de RR. EE., quien además fijará, de acuerdo con el asesoramiento obtenido, los lugares neurálgicos (unos diez países por los cuales pasa el meridiano de los acontecimientos, y otros en los que eventualmente podrían producirse hechos conflictuales); hacia esos puntos serán enviados, con rango de Embajador, los funcionarios más capacitados, surgidos

entre los egresados del Instituto Superior de Política; este instituto, también a crear, establecerá un régimen de estudios y exámenes para miembros del Servicio Exterior con categoría mínima de secretario de primera (otros requisitos; diploma universitario, manejo de dos idiomas extranjeros).

De ponerse en marcha este plan, recién a fines del año próximo los egresados regulares del nuevo Instituto podrían estar en condiciones de afrontar misiones diplomáticas. Hasta tanto se cumpla este proceso formativo, el Canciller proveyera los cargos necesarios.

La iniciativa de Oliveira César parecía entrar en decantación en el CONADE (Consejo Nacional de Desarrollo), cuyo interventor, el coronel Jorge González, buscaba implicancias con la proyectada Ley de Defensa. Al parecer, seducía la idea de una dirección colegiada para las decisiones de la política exterior, aplicable también para los casos internos con ramificaciones foráneas (ejemplo: un foco subversivo conducido desde afuera por agentes extremistas). En el Palacio San Martín no se reveló todavía el curso que se dará al plan de Oliveira César.

Con todo, en un mundo donde es Rusia la que concierne la paz entre India y Pakistán, donde es Francia la que mella las estructuras de la NATO, o Rumania la encargada de azotar el Pacto de Varsovia, no parece fácil —ni práctico, tal vez— fijar una línea política incommovible. ♦

LLUEVA o TRUENE
NO SE QUEDA!

Aplice YA para prevenir contingencias



hidroaislante®
ROTTERDAM

AISLA TOTALMENTE las partes eléctricas de automóviles, motores marinos, maquinaria industrial y agrícola. Viene en aerosol y BASTAN CUATRO APLICACIONES POR AÑO.

DISTRIBUIDORES PARA TODO EL PAIS

E. I. BELFORTI Y CIA. S. R. L.

CAP. \$ 3.000.000.- IMPORTADORES - EXPORTADORES
PERU 79, PISO 1 - TEL. 30-1890/1725 - BUENOS AIRES

ADQUIERALO EN:

OSCAR CABALEN, SANTA FE 2565 / MOTOR-BLOCK, VIANONTE 1535 / O. KLEIMAN, VIANONTE 1516 / LA BIELA, MONROE 2479 / ARIES EST. YPF, MONROE 3111 / CARRERAS & CONTINO, CABILDO 3402 / PINEIRO HNO., CABILDO 4465 / TALLERES JUSTO, J. B. JUSTO 5871 / H. R. DIRISIO, J. B. JUSTO 6599 / WEST-CAR WASH, J. B. JUSTO 6794 / MOTOGOM, J. B. JUSTO 7001 / CASA LOPEZ, F. LACROZE 3893 / F. MULLER S.A., AV. LIBERTADOR 4550 / EST. YPF LIBERTADOR, AV. LIBERTADOR 8402 / ANGLO CAR, NAZCA 2993 / TALLER EL ORDEN, AVELLANEDA 144 / GARAGE E. LAMARCA 2181 / TALLER AUTOMOTORES CUERCA 1487 / CASA RODRIGUEZ, CONCORDIA 1120 / EST. YPF, F. BEIRO Y B. JUAREZ / ALBERTO A. GOMEZ, UGARTECHE 3270 / DIESEL SEAYER, SEAYER 1653 / OSVALDO SRL, EL CAMO 2922 / AUT. PANAMERICANA, AV. SAN MARTIN Y NAZCA / EST. SHELL, SARMIENTO 3301 / EST. YPF, SARMIENTO 3696 / EST. SERV. YATAY, YATAY 270 / M. DEVOTO HIJOS, R. DE JANEIRO 793 / J. C. BIONDINI, TABLE 2547 / E. SAINNA, LAS HERAS 2968 / CASA ANDRES, SALGUERO 1828 / E. VIEL TEMPERLEY, J. ALVAREZ 2475 / FIAT SERGI, DTD. ALVAREZ 1343 / EST. YPF DORREGO, CORDOBA 6000 / TALLER ALONSO, S. NICOLAS 1968 / CASA MACCIONE, F. LACROZE 3863 / YAMCO, AVDA. RIESTRA 1399 / CLAUDIO FERNANDEZ S. A., MORENO 680 / EST. SHELL RIVADAVIA, RIVADAVIA 9002 / EST. YPF LA CAPITAL, TRIUNVIRATO 4348 / ADEVA S.A.C., TRIUNVIRATO 3659 / MALDONADO AUTOMOTOR, AV. J. B. JUSTO 2802 / ELECTROCAR, G. MISTRAL 3499 / GILBERTO ORTIZ, AV. SAN MARTIN 6700 / CASA ARIEL, AV. SAN MARTIN 5354 / AUTOCEN, CENTENERA 1865 / REPUESTOS SAN PEDRITO, SAN PEDRITO 385 / REP-GOM NICIEZA & CIA., AV. SAN MARTIN 3299 / CENTRANEX S. A. YPF, AV. DEL TAJER 3560 / LAMBERTI HNOS., ASAMBLEA 5066

CENTRO CLAVE ASOC.

Euforia

Xenofobia en Ezeiza

No se había visto nada igual desde las exequias de Eva Perón, en 1952. Sólo que esta vez un entusiasmo retumbante caracterizaba a las multitudes que el miércoles pasado se encaminaron a Ezeiza bajo la lluvia, en una interminable ringlera de autos, taxis, motocicletas, camiones, chatas y colectivos. A las 2 de la tarde, cuando un Comet 4 depositó al seleccionado argentino en el aeropuerto, todavía quedaban gargantas con voz suficiente, carteles alzados.

Antes de la llegada, otras gargantas habían enronquecido después de atornar con sus estríbillos, desde los más tibios ("Dale campeón, dale campeón") hasta los más violentos ("Aserrín, aserrán, queremos la cabeza de ese referi alemán") e irreproducibles ("Cicutá, cucutá, inglés..."). Por momentos, más que un homenaje a los jugadores que venían de ser derrotados en Wembley, el acto de Ezeiza fue una inesperada manifestación de xenofobia antibritánica. Sin embargo, pocos advirtieron que la marcha "Días de gloria", ejecutada por una banda de la Aeronáutica mientras bajaban los ocupantes del avión, es una melodía que acompaña a los ejércitos ingleses desde

los tiempos de la Primera Guerra.

El clima había sido preparado por los diarios, incubado el mismo sábado 23 y extendido en millares de patrióticas líneas de plomo, el triple del espacio acordado a los acontecimientos del 28 de junio. La reacción, en cambio, no era novedosa: ya en 1928, los furibundos hinchas argentinos esperaron en vano, una semana, la anulación de un gol uruguayo —el de Roberto Figueroa, logrado desde una presunta posición off-side— que adjudicó a ese país el Campeonato Olímpico de Fútbol. Y en 1930, un fracaso similar en Montevideo llevó a los aficionados a esparcir su ira por el centro de Buenos Aires. Esa vez la acusación fue más tétrica: los uruguayos, afirmaban, habían amenazado de muerte al crack argentino Luis Monti, insolvente en el partido final.

El miércoles pasado, en Ezeiza, ni siquiera se salvó Isabel II, protagonista de un sicaléptico *hai-kai*. Se trata de la misma persona a la cual la Argentina trata de arrancar, por medios pacíficos, le devolución de las Malvinas; la misma, en fin, a cuyo cargo se encuentra el arbitraje de un diferendo limítrofe con la República de Chile. Pero quienes a las diez de la mañana convergieron sobre el aeropuerto desde tantos puntos de la ciudad y los suburbios, no estaban dispuestos a pensar si creaban algún conflicto al Ministerio de Relaciones Exteriores.

Los jugadores, a quienes cuarenta y cinco días antes despidiera el profesor

Ricardo Illia, fueron recibidos por el Secretario interino de Prensa de la Presidencia, teniente coronel Luis Premoli. Una hora después, el equipo y sus dirigentes eran saludados por el Primer Mandatario, en la residencia de Olivos. "El Gobierno de la revolución se complace y les agradece esto que han hecho —dijo Onganía a los futbolistas—. Ustedes pusieron el nombre de la Argentina en el lugar donde debía estar, y la República se regocija". Luego pidió al capitán, Ubaldo Rattín, que el equipo entonara los clásicos tres *hurras* (una costumbre inglesa), y conversó con algunos de los jugadores.

Fuera de la residencia, la lluvia continuaba y los eufóricos hinchas se apiñaban ante los portones. La mayor parte de los que invadie-



Eduardo Comesaña

Onganía y jugadores: Tres *hurras*.

ron Ezeiza ya se había desgregado por el camino. El entusiasmo, sin embargo, seguía en pie. Al abandonar los jugadores la residencia, un cabo del Ejército abrazó a Ermindo Omega: "¡Vos si que te portaste, Ronco!". El boxeador Horacio Accavallo (que juró no combatir en Londres, aunque fuera por 100.000 dólares) prefirió entusiasmarse consigo mismo: "El Presidente me dijo que está orgulloso de tener un gran campeón", repetía. ♦

La Rural

El triunfo de los mochos negros

"¡Qué espanto! ¡Otra vez Firpo arrasó con todo!", envidiaba el viernes pasado una jovencita, en los boxes de Aberdeen Angus. En realidad, no la sorprendía el primer premio concedido a Melato, un toro de esa firma que ya en 1965 fue reservado de gran campeón, sino que de los 16 *mochos negros* presentados por los Firpo los 16 recibieron premios.

Melato, como lo apodan los peones de La Danesa (la cabaña del desaparecido José Firpo, en Canals, Santa Fe), tiene cuatros años y varios hijos, entre ellos Melatino, también mencionado en la Exposición Rural. Pero Melato no se vende: según los rumores, ya el año pasado la cabaña La Paz, de Gregorio y Numo Werthein, ofreció 50 millones de pesos a sus propietarios, quienes se negaron a despendarse de él.

Tras el asombro que causó el ganado de La Danesa, la atención se desplazó hacia el Charolais 2185, un macho importado por SEPA desde Nevre, Francia; al parecer, fue vendido en una transacción privada, unas horas después de su consagración como campeón, a la empresa Grandío y López, por 8 millones. Pedro Bégaud, representante de SEPA, elogió la rusticidad de la raza y explicó a Primera Plana que, alentada por el Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria, su firma se lanzó a importar: hasta hoy ingresaron en el país más de 2.000 vacas y 300 toros.

nuevo
770 COUPE
1500
familiar
Y USADOS
COMO NUEVOS

Con extraordinaria
financiación de

E. VIEL TEMPERLEY
S.A.



Av. Libertador 2697
Solicite vendedor a 72-9408
Abierto sábados y domingos
de 9 a 21
TALLERES Y REPUESTOS:
Julián Alvarez 2475
A 1/2 cuadra Santa Fe, alt. 3500

Escuche de lunes a viernes, a las 18,35 hs., "Música en Alta Fidelidad" por Emisoras Mitre

La importancia del Charolais, una antigua especie francesa de extraordinaria corpulencia, está vinculada con la hora estelar que viven los Aberdeen Angus: las cruces de ambas razas son excelentes y se adaptan a cualquier clima argentino. Además, poseen la carne magra que exigen los nuevos mercados europeos: se calcula que un Charolais pesa, a los 15 meses de edad, lo mismo que un animal británico de 22 meses; el costo es sensiblemente menor y el rendimiento, mayor. Empero, el bajo precio de los Charolais se explica dado su carácter experimental y la ausencia de vientres para quien desee sacar lotes puros.

"El progreso de esta raza está relacionado con el progreso de la civilización", teorizaba Enriqueta Suárez: de la cabaña Montelén, que fundara Francisco Suárez —la familia de su marido—, es Montelén Monterrey Especial, un toro campeón Holando Argentino, de 1.160 kilos. Según la señora de Suárez, la dieta civilizada se va orientando hacia un incremento de los lactínicos; y la leche es, con seguridad, el primer atributo de la raza Holando. El toro, de 6 años, es hijo de un primer premio de su categoría; lo llaman "El Vasco Zubieta", como homenaje al capataz que lo crió. La cabaña Montelén, una de las primeras en sistematizar la inseminación artificial, formó su plantel bajo la guía del veterinario Fernando Arosteguy —un precursor—, hace más de un cuarto de siglo. Los novillos Holando Argentino, de carne semimagra, son muy estimados en los mercados del Pacífico.

Quizá la figura más deslumbrante de la Exposición pertenezca al Hereford de la cabaña San José, N° 597: obtuvo el premio máximo de la categoría, y pertenece a los Santamarina. En cambio, entre los tradicionales Shorthorn se observó un estado de hibernación; de hecho, Mañanita Rosedene 140, un formidable animal de 2 años criado en Condarco (Buenos Aires), es descendiente de Uppermill Rosedene y el tercer gran campeón de su familia. Quienes vieron a Mañanita elogiaron la masculinidad de su cabeza y su carácter —detalles importantes en un reproductor—, la profundidad y fortaleza de sus aplomos. Por eso, tal vez, cuando el viernes pasado a la tarde, en medio de una inclemente llovizna, el jurado emitió su fallo en el padero de Palermo, los orgullosos hermanos Vollert lanzaron sus británicas gorras al aire en señal de júbilo.

Pero no fueron ganaderos, únicamente, los que presenciaron las justas: al amparo de los cobertizos altos, refugiados otros bajo paraguas, estuvieron en los predios de la Rural empresarios ingleses, norteamericanos, escoceses y neocelandeses, funcionarios nacionales y extranjeros, y jefes de las Fuerzas Armadas. Acaso el visitante más insólito fue Celestino Gelsi, ex Gobernador de Tucumán y ex Senador, quien prefirió definirse a sí mismo como "un político de vacaciones".

El sábado, el Presidente Onganía presenciaba la inauguración oficial de la muestra de Palermo. Se abría, entonces, el proceso más inquietante: el de las subastas. ♦

V. GUARATTI Y VERO



**La calidad
WAGNER
LOCKHEED
garantía para
sus frenos**

Quando usted usa el Fluido para Frenos WAGNER LOCKHEED, está seguro que en cualquier momento, a cualquier temperatura, sus frenos responderán. ¡No por nada es la marca preferida por los fabricantes de automotores!

Para viajar seguro, haga revisar sus frenos periódicamente y exija que le coloquen Fluido para Frenos WAGNER LOCKHEED. Recuerde, su vida y la de los suyos dependen de sus frenos.

FLUIDO y REPUESTOS PARA FRENO
Wagner Lockheed
MARCAS REGISTRADAS

FABRICADO POR FARLOC ARGENTINA S. A. EN SUS ESTABLECIMIENTOS DE JOSE LEON SUAREZ, PROV. DE BS. AIRES, BAJO LICENCIA EXCLUSIVA Y CONTROL TECNICO DE WAGNER ELECTRIC CORPORATION, U.S.A.

**UNA HISTORIA CONTEMPORANEA
EN LA COLECCION DE
PRIMERA PLANA
ACABA DE APARECER EL TOMO XV**

Precio: \$ 1.000.—. Puede adquirirse en Editorial Primera Plana S. R. L., Perú 367, Piso 12, Capital. También se remite por correo, previo envío de cheque o giro, a la orden.

GOBIERNO: OPINIONES

Los primeros treinta días del Gobierno instalado el 29 de junio, recibieron, la semana pasada, de dos de sus más acérrimos defensores periodísticos (dos de las pocas publicaciones políticas sobre las cuales no ha caído el destierro policial), algunas reconvenciones. Son las siguientes:

• *Correo de la Tarde*, que dirige Francisco Manrique, tituló su tapa-editorial "¡Falta revolución!" En uno de sus párrafos anota: "Comprendemos, pues, las dilaciones. Y los errores. Esto, apenas si está por empezar a caminar. Pero, aun con todo el bagaje de comprensión, hemos de lamentarnos de la pérdida de un 'momento psicológico' excepcional, 'momento' que permite, y cada vez menos, la adopción de las grandes reformas que el país necesita". En la contratapa se transcribe un estudio de mercado, practicado con 1.000 consultas en la Capital y Gran Buenos Aires. Según ese estudio, la figura política nacional número uno del país es el Presidente Onganía (34,5 por ciento), seguido a distancia por Perón (23,2 por ciento).

Otros datos mayoritarios señalan que la revolución del 28 de junio fue necesaria (77,2 por ciento), que la tendencia de la revolución es el nacionalismo (16,1) y luego el clericalismo (15,4); y que en un mes las tasas de esperanza y expectación se han mantenido, disminuyeron las del optimismo y la indiferencia, y crecieron notablemente las de la desconfianza y el temor. En cuanto a las características que los encuestados reconocen al general Onganía, se ordenan de este modo: patriotismo (18,03 por ciento), honestidad (15,06), indecisión (13,73), disciplina (13,63), influenciabilidad (10,17), inteligencia (10,03), equilibrio (8,96), ejecutividad (5,07), vehemencia (3).

• *Azul y Blanco*, que dirige Ricardo Curutchet, titula su portada: "El país, solidario con la revolución, no entiende qué quiere el gobierno". El editorial pide al régimen la concepción de una política, pues es un "contrasentido... una revolución que opere con criterio apolítico y cuyo gobierno sólo procure una reorganización administrativa y un técnico manejo de la economía".

El tema regresa en el artículo "Lo que pasa", al opinarse: "En el fondo, sea o no verdadera, el gobierno brinda una imagen ausente de coherencia y de coordinación entre sus cuadros. Antes de su regreso a Bahía Blanca, pero después de la reunión de Olivios, el general Villegas habría tenido expresas manifestaciones en tal sentido ante el general Pistarini, a quien señaló además que los objetivos revolucionarios no pueden ser alcanzados sino por un equipo coherente entre sí...".

Los dos semanarios coinciden al juzgar la supresión de la revista *Tía Vicenta*, ordenada por el Ejecutivo: la aprueban. No obstante, *Azul y Blanco* esperece una duda: "¿No habría sido más razonable que la clausura se hubiera verificado como consecuencia de la aplicación de una política previamente formulada y conocida, de una regla de juego aceptada?"

Para *La Prensa*, en cambio, la supresión significa "un error deplorable"; en un editorial del 28 de julio, sin nombrar a *Tía Vicenta*, concluye: "No podría negarse que la medida adoptada por el gobierno afecta a la libertad de prensa".

A su vez, la Asociación de Entidades Periodísticas Argentinas exhortó al Gobierno a "rectificar la medida, reconociendo a todas las publicaciones del país, sin excepción, la posibilidad de expresarse con la misma libertad regida por la ley".

SILENCIO DE UN MINISTRO

Por segunda vez, el martes pasado, una actitud del Ministro del Interior suscitaba críticas: ese día, Enrique Martínez Paz asistió al almuerzo mensual de la Asociación de la Prensa Extranjera, pero declinó responder al interrogatorio de los corresponsales y a pronunciar un discurso, dos costumbres en las que se apoyan esos encuentros.

El titular de la APE, Percy Foster, recordó que cuanto se dice en los almuerzos de la entidad es transmitido a unos 17.000 diarios editados en 50 idiomas y en más de 60 países; tal vez por eso se permitió reprochar el silencio del Ministro: "Respetamos su determinación, pero no sin lamentar que, a casi un mes de la revolución, debemos satisfacer las demandas de nuestras representadas en el exterior en base a rumores de la calle, susurros de pasillos oficiales y conjeturas personales".

¿QUE HACEN AHORA?

Alberto se llama el peluquero que desde hace años atendía a Carlos Humberto Perette en Basile, la vieja peluquería de avenida Callao. Cuando Perette accedió a la Vicepresidencia, retribuyó la fidelidad de Alberto nombrándolo peluquero del Senado, una manera de tenerlo más cerca y de que siguiera cumpliendo con una tarea a la que el narcisista Perette siempre otorgó importancia.

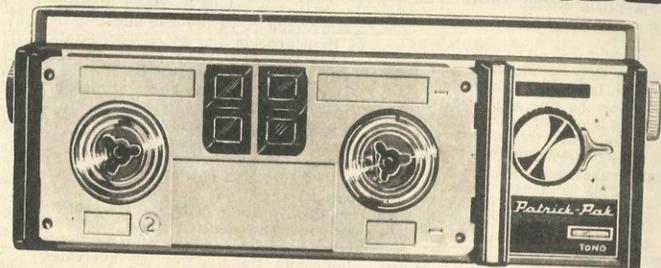
Tras la revolución, Perette se quedó en el hotel Savoy, y Alberto en el Senado. Cuando, pocos días atrás, el ex Vicepresidente le pidió que se trasladara a su cuarto, Alberto se negó. Ese contacto —explicó a los amigos— podría traerle complicaciones en su empleo oficial.

• Un núcleo de allegados al ex Presidente Arturo Illia hizo gestiones ante la Secretaría de Hacienda para formalizar el cobro de la pensión vitalicia correspondiente. Pero desistieron del trámite: en Hacienda se les notificó que la ley 12.512 de 1938 asigna a todo ex Primer Mandatario que renuncie a cualquier otra retribución jubilatoria, 3.000 pesos mensuales.

Podría establecerse una modificación en ese emolumento —no habría ocurrido antes para evitar favorecer a uno de los jubilados, Juan Domingo Perón—; sin embargo, se estima que Illia no aceptará, por obvias razones, aumento alguno. ♦

vale la pena esperar... para felicitarse!
PRONTO, presentación sensacional del fabuloso

Cintaphón Patrick-Pak



PARA SU AUTOMOVIL

Si... Usted se felicitará de haber aguardado muy poco más, cuando dentro de pocos días, disfrute del accesorio que, por sus características, es **UNICO Y EXCLUSIVO EN EL PAIS!**
SU CINTAPHON "PATRICK-PAK"; Y NADA MAS, PUEDE BRINDARLE:
 • 2 HORAS ININTERRUMPIDAS - A VOLUNTAD - DE LA MAS PRODIGIOSA REPRODUCCION MUSICAL
 O PARLANTE • CARRETE STANDARD, ES DECIR, QUE ADMITE INCLUSO LAS CINTAS DE SU PROPIO
 GRABADOR • PROTEGIDO **TOTALMENTE** CON POLIZA DE GARANTIA • LA MAYOR AMPLITUD EN SU
 SELECCION MUSICAL (CONVENIOS ESPECIALES LE ASEGURAN LOS MAYORES EXITOS LOCALES E
 INTERNACIONALES). Estas son las principales e **inalcanzables** ventajas que le garantiza el fabuloso
 CINTAPHON "PATRICK-PAK", cuya sobria y lujosa presentación, anticipa una calidad que no puede
 igualarse... Aguarde muy poco más, y haga suyo este asombroso "CINTAPHON",
UNICO EN LA ARGENTINA! LA ULTIMA PALABRA PARA SU AUTOMOVIL!

Cintaphón Patrick-Pak

SIMPLE INSTALACION - ETERNA DURACION - PERMANENTE PRODIGIO

Fabricantes y Distribuidores: **IMPAK S. A. I. C. (e. f.)**

Bernardo de Irigoyen 428 - 1º P.

Tel.: 37-5187 - Bs. As.

Fca: Cnel. Seguí 553 - Lanús

MUSICA EXCLUSIVA



La libra resiste, Wilson se devalúa

Alberto Borrini, enviado especial de Primera Plana, informa desde Londres sobre la crisis económico-social de la última semana.

Toda la City se alborotó. Los bormistas de la Bolsa aprovecharon la enorme mancha que asomó en el piso del recinto para consumir un prematuro homenaje al "comisionista desconocido". Sobre esta tumba imaginaria, alguien cruzó los tallos de dos rosas rojas. Era la respuesta a las severas medidas de austeridad descerrajadas por el Primer Ministro, Harold Wilson, para salvar a la libra esterlina de otra devaluación.

El rostro redondo del Primer Ministro se alojó en las pantallas de la televisión para mascullar, como si aún

legráficas serán aumentadas. Una escalofriante palabra se instaló en la tapa de los diarios: *Freeze* (Congelación), pero lo que desató la ofensiva gremial fue el ya previsto aumento de la desocupación (de 264.000 se pasará a 350.000 ó 470.000) y el freno a las subidas de salarios. Finalmente, el miércoles pasado, los sindicatos agrupados en el Trade Union Congress (TUC), y dirigidos por el cejudo George Woodcock, aceptaron colaborar con el Gobierno, aunque a regañadientes. A fines de semana quedaba por ver qué sucedería con los gremios cuyos aumentos, ya autorizados, debían comenzar a aplicarse dentro de unos meses: en estas condiciones están más de 3 millones de trabajadores. El miércoles, también, la Cámara de los Comunes otorgaba un voto de confianza a la

El alza de la tasa (del 6 al 7 por ciento; ver página 71) se aprobó rápidamente; pero O'Brien advirtió que no bastaba con eso y que era necesario detener la espiral inflacionaria. No le costó mucho trabajo convencer al Primer Ministro, cuya única obsesión es la salud de la esterlina. La decisión fue tomada semanas más tarde. Horas después de regresar Wilson, el 19 de julio, de su infructuoso viaje a Moscú —donde no logró persuadir a los líderes del Kremlin de obligar a Ho Chi Minh a negociar la paz vietnamita—, el Banco de Inglaterra ya había confesado que sus reservas, a fuerza de apuntalar la libra, se evaporaban.

No quedaron más que dos caminos: devaluar o apretar el cinturón. El conocimiento de las estadísticas al mes de junio apresuró las cosas; como consecuencia de la larga huelga de los portuarios (45 días), la brecha de la balanza comercial pasó de 28 millones de libras, en mayo, a 55 millones en junio, una cifra sin precedentes. Wilson bajó el hacha entonces, pero a costa de hacer trastabillar al Gobierno: George Brown, segundo hombre del gabinete y Ministro de Economía, presentó su renuncia y fue preciso rogarle que la retirara.

El Gobierno no podía darse el lujo de prescindir de Brown, único representante de los gremios en el gabinete después de la estruendosa renuncia de Frank Cousins, Ministro de Tecnología y zar de los obreros del transporte (ver N° 185), quien se negó a convalidar con su presencia las drásticas medidas tomadas por el Premier en el campo laboral. Brown hubiera preferido devaluar.

Los sectores afectados por las disposiciones antiinflacionarias empezaron a contabilizar los posibles resultados de esa política. E. S. Bonser, titular de la Wagon Finance, una firma que vende automóviles a plazos, prevé una caída del volumen de negocios del 10 al 15 por ciento. Lord Rootes, como otros fabricantes de coches, asegura que el descenso de la producción es inevitable. Un ejecutivo de la poderosa Distillers Company, herida por la sobretasa al whisky, declaró: "Estamos asustados. La medida tendrá un serio efecto sobre el consumo". Leslie Williams, presidente de la ICI, agregó: "Entramos en un duro invierno. La industria no podrá prosperar con los gastos actuales, y nadie invertirá con un futuro tan incierto por delante".

Otros críticos preferían el camino del humorismo. *The Observer* explicó "cómo dar la vuelta al mundo con 50 libras", y *The Sunday Times* "cómo pasar unas vacaciones en el extranjero a pesar de Mister Wilson". Desde el anuncio de las medidas, la libra pudo frenar su caída (de 2,80 dólares, en enero, se precipitó a menos de 2,79 a principios de julio). En la Bolsa, el índice de acciones industriales inició un descenso y se colocó, la semana pasada, entre los más bajos del año.

En realidad, los líderes de la City no parecen oponerse a la deflación, sólo juzgan las resoluciones adoptadas. Los 800 millones restados a la demanda más los efectos multiplicadores de la restricción de los créditos, más la tasa selectiva al empleo, pueden significar un corte de más del 3 por ciento en



Camera Press

Wilson y el Ministro Brown: Hubo que rogarle que no renunciara.

apretase la pipa entre los labios: "Una época de crisis debe ser una época para demostrar grandeza". Churchill no lo hubiera hecho mejor. El nuevo *mini-presupuesto* (para seguir la moda de los *miniautos* y las *minifaldas*) pretende alcanzar una economía global de 500 millones de libras; en mayo, el Gobierno se había asegurado otros 300 millones al implantar una insólita tasa selectiva a la mano de obra.

Esta vez se aumentó en un diez por ciento el gravamen al consumo de la cerveza, la nafta, el whisky; los automóviles y las motocicletas fueron distinguidos con un aumento de la contra-entrega: para comprar un *mini BMC* de 478 libras, hay que dar de anticipo 191, 75 libras más que antes. Los plazos de amortización también se acortaron a 24 meses. A partir de noviembre, los ingleses que vayan a pasar sus vacaciones afuera no podrán disponer de más de 50 libras.

El hacha de Wilson cayó, asimismo, sobre los gastos civiles y militares en el exterior, que recibieron un tajo de 100 millones. Las tasas de interés y

política del Gobierno. Pero el Gobierno pedía el viernes que la congelación de salarios durara doce meses, en lugar de los seis que se habían pactado.

Hacia el duro invierno

Los males de la libra esterlina no son de ahora. En 1949, cuando Harold Wilson era sólo titular del Board of Trade, el Gobierno se vio forzado a devaluar; en noviembre de 1964, apenas instalados en el poder los laboristas, la moneda británica tuvo que ser sostenida con un préstamo de los bancos centrales de 3.000 millones de dólares; en mayo último, una misión del Fondo Monetario Internacional trazó un diagnóstico poco favorable de la economía inglesa. Después, Leslie O'Brien, flamante director del majestuoso Banco de Inglaterra, viajó a Suiza para asistir a la reunión del Club de Basilea, integrado por sus pares de los bancos centrales: allí, O'Brien prometió gestionar un aumento de la tasa bancaria, como primera medida para proteger a la libra.



También cubre los etcéteras

La garantía 12/20, que desde hace más de 3 años respalda al Falcon, es la más amplia, por la cantidad de partes que cubre. No deja nada olvidado en el resbaladizo rincón de los etcéteras. Le ha puesto nombre y apellido a todo, y así figuran prácticamente **todas** las partes de su Falcon. Si no fuera una garantía tan completa, tan clara... no sería una garantía Ford. Ud. compra un automóvil, y necesita

saberse protegido por la marca. La marca es el símbolo de la Empresa que ha hecho su automóvil, lo que la representa. Es la esencia de su responsabilidad, resumida para Ud. en una sola palabra: garantía.

¡Hay que pensar en tantas cosas cuando uno está por comprar un automóvil!

Cúbrase también de los etc.



CALIDAD EN ACCION!

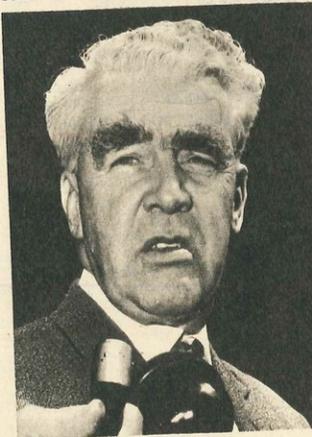
el Producto Bruto Nacional. El *mini-presupuesto*, las arbitrariedades de la tasa selectiva al empleo, el aumento de la desocupación, también tienen otro efecto: deterioran la imagen de Wilson, un hábil político que hace apenas cuatro meses derrotó a los conservadores por amplia mayoría y pudo continuar viviendo en el N° 10 de la calle Downing, ya sin trabas parlamentarias.

En la cuerda floja

A fines de la semana pasada, se comparaban en Londres los resultados del último sondeo de opinión con el practicado en marzo: los partidarios de Wilson, entonces el 55,5 por ciento, son ahora el 50 por ciento; los insatisfechos con su gobierno pasaron del 38,5 al 47,3 por ciento. No sólo la moneda quita el sueño al Primer Ministro: el ala izquierda del laborismo le reprocha cada vez con más encono su apoyo a la política exterior norteamericana; la independencia unilateral de Rhodesia es todavía un estigma; el ingreso al Mercado Común Europeo, una controversia.

Wilson deberá afrontar esa ola opositora en el último trimestre de este año, cuando se reúna el congreso anual del Partido Laborista. Tendrá allí un vigoroso crítico, Cousins, quien preside defecto el ala izquierda. Desde que asumió la jefatura del Gobierno, el golfista Wilson pudo neutralizar los ataques de sus correligionarios descontentos; esta vez quizá le resulte más difícil.

El jueves, Wilson aterriza en Washington para pedir al Presidente Lyndon Johnson una mengua en los masivos bombardeos a Vietnam; de lo contrario, le será difícil seguir respaldando en público esos ataques. Pero el Primer Ministro inglés necesita la ayuda norteamericana para salir de su naufragio económico, una condición que Johnson volvió a recordarle. El jefe laborista camina, así, sobre una cuerda floja. O, como sintetizó un dirigente conservador: "La libra resiste. El que se está devaluando es Wilson". ♦



Woodcock: A regañadientes.

¿Qué estamos esperando?

Cinco redactores de *Newsweek* bajaron en un reciente estudio de las causas y proyecciones de la actual crisis británica. He aquí los aspectos principales de ese ensayo.

Predecibles como el cometa Halley, las grandes crisis que azotaron a Gran Bretaña en el siglo XX siempre encontraron a un pueblo que prefirió, hasta último momento, ignorarlas. Es la misma actitud de hoy, a pesar de las oraciones fúnebres que muchas personalidades rezan desde hace tiempo. "Somos una sociedad gastada", suspira el archicrítico Malcolm Muggeridge. El sociólogo Henry Fairlie se lamenta del licencioso narcisismo que adormece a la mayoría de sus compatriotas. El político *tory* Quintin Hogg se angustia: "¿Puede alguien negar que nos estamos destruyendo a nosotros mismos y que seguiremos haciéndolo si no cambiamos?"

El pantano económico del que hoy trata de sacar al país Harold Wilson está formado por las antiguas glorias británicas. La libra esterlina, que antaño convirtió a Londres en la capital financiera del mundo, es hoy una tímida pretendiente al título de signo monetario internacional y la tramposa fuente de tantos conflictos domésticos. El movimiento sindical, ayer admirable contribución inglesa a la democracia, se junta en un universo industrializado, perjudica ahora a la economía en lugar de ayudarla. La Marina Real y las guarniciones al este de Suez, consideradas antes como bastiones de la paz, se han convertido en costosas irrelevancias. Las "relaciones especiales" con los Estados Unidos, que fueron galante idilio para lograr la victoria en la Segunda Guerra, son en la actualidad un desastroso matrimonio que mantiene a Gran Bretaña lejos de su verdadero hogar: Europa.

En la raíz de los problemas británicos están los enredos de la libra y las finanzas internacionales. Inglaterra terminó la Segunda Guerra con una gigantesca deuda de 13.500 millones de dólares, aunque su signo monetario, igual que el dólar, era aceptado como una reserva de Occidente. Para apaciguar a sus nerviosos acreedores, el país cedió gota a gota su sangre económica. La demanda local, de la que tan desesperadamente depende el desarrollo industrial, ha sido atrofiada por una serie de restricciones gubernativas, destinadas a reducir las importaciones y forzar a los fabricantes a volcarse hacia los mercados extranjeros. Así, la libra pudo mantenerse alrededor de los 2,80 dólares, pero el índice de crecimiento industrial se colocó entre los más bajos de Europa.

Pero la crisis proviene también de otros sitios. "Nuestro verdadero problema —dice el profesor Ben Roberts, de la Escuela de Economía— consiste en poder transformar una obvia y talentosa habilidad nacional, tan visible en numerosos inventos británicos, en conducta comercial efectiva. La clase dirigente no está acostumbrada a sacarse el sobretodo, arremangarse la



Geoffrey Dickinson - Time

Sólo una parte de Inglaterra.

camisa y ponerse a trabajar. Le falta dinamismo."

El origen de este vacío puede rastreadse en la extraordinaria prosperidad del siglo XIX y en los sistemas privados de enseñanza, que logran con éxito hacer de un mercader un caballero. "La gente de los estratos superiores —reflexiona Roberts— vivía una vida fácil, sin esforzarse para solventarla. El dinero surgía, solo, de las inversiones." Los acudados empresarios victorianos (y los empresarios de hoy también) podían enviar sus hijos a Oxford y Cambridge.

Allí, para crédito de las escuelas y eventual perjuicio del país, el fuego adquisitivo tiende a apagarse. La mera acumulación de capacidad técnica y buenas maneras es sopechosa, y los lujos de la servidumbre, los clubes y lo picnics a la orilla de los ríos Cam o Cherwell crearon el placer ideal de la Buena Vida que los hombres de la clase dirigente llevan consigo a lo largo de sus días. Pero ya la aristocrática enseñanza privada muestra signos de querer marcar el paso.

El distinguido colegio Balliol, de la Universidad de Oxford, chocó a numerosos alumnos en 1961, al establecer una beca para estudios de administración de empresas; y el año pasado, la primera escuela dedicada a esa carrera se abrió dentro de la Universidad de Manchester. Sin embargo, pasará un tiempo hasta que el *management*, como profesión, se consolide. "Es una propuesta a mediano plazo y no tendrá impacto inmediato", explica el economista A. L. Latham-Koenig. Entre tanto, el culto del amateurismo quema sus últimos cartuchos en los viejos bastiones.

La Cámara de los Comunes, a pesar de los vientos renovadores prometidos por Wilson, continúa siendo, según palabras del *New Statesman*, "una cruzada de mal administrada confitería del siglo XVIII y opaco club del siglo XIX". Y hasta el salvaje fleco de la cultura londinense, el *swinging set* de las boîtes de Mayfair, de las boutiques de Chelsea y los anticuarios de Portobello Road, es en sí mismo una

gritona manifestación del tradicional espíritu improvisador de los británicos. De un modo curioso, el Londres movedizo que hoy tanto se publicita, no tipifica el imprescindible carácter profesional de la próxima era sino las comprometedoras excentricidades del pasado británico, de su amateurismo.

No obstante, el Londres movedizo — deslumbrador para unos, decadente para otros — es sólo una parte de Inglaterra. Más significativos son los resultados de una reciente encuesta de opinión: el 74 por ciento de los interrogados se mostró dispuesto a aceptar las más agresivas medidas de austeridad, que buena parte de los expertos estima imperiosas para curar la enfermedad económica del país. Estos síntomas se advierten inclusive en la prensa laborista, así como la desazón por lo que juzga como debilidad de Wilson para solucionar definitivamente la crisis. "¿Qué estamos esperando?" preguntaba el popular tabloid *Daily Mirror*, vocero del laborismo.

Hay que reconocer que también ahora, como en medio de tantos otros conflictos de su historia, se vislumbra la ansiedad por sobrevivir, por cambiar, por encaminar al país hacia tiempos mejores. Para conseguirlo hace falta dar un enorme salto; es posible que los ingleses lo den, aunque sin duda habrán de rodearlo del aire de despreocupación y flemma que utilizan hasta en los peores momentos. Dotes no le faltan al pueblo británico: en ciencia y tecnología, por ejemplo, las conquistas de Inglaterra figuran entre las más valiosas del mundo.

Pionera en radioastronomía, a la vanguardia en el desarrollo de nuevas drogas medicinales (inclusive el primer tratamiento conocido para la "bizarrosiosis") y de órganos artificiales, Gran Bretaña también se ha revelado fértil en el campo de la ingeniería. Sus fracasos o sus demoras sólo reconocen un culpable: la falta de fondos para montar equipos modernos y laboratorios (el Comet I, proyectado en 1946, entró en servicio 6 años después). "Debíamos tomar ejemplo de Francia y los Estados Unidos —dice Richard Worcester, un erudito en aviación—, donde un bien informado grupo autocrático establece una astuta política y delega su implementación." El éxodo de científicos se mantiene.

La política exterior, en cambio, suele desgastar y frenar el empuje de los ingleses, aunque ellos sean totalmente ajenos a su trazado. Se trata de un círculo vicioso, que Harold Wilson busca romper con lo que el *Sunday Telegraph* califica de intolerable duplicidad: 50 por ciento a favor de Europa y 50 por ciento en contra, 50 por ciento en pro de un sudeste asiático no comunista, y 50 por ciento en contra. Así, la influencia británica se esfuma en Washington, desapareció en Moscú y Pekín, no se percibe en Europa Occidental y ha muerto en África.

Los conservadores y hasta los laboristas insisten ante Wilson: el camino a recorrer lleva a Europa, a abolir los sueños imperiales, a integrarse con un continente del que ahora están alejados. Las puertas, aseguran, permanecen abiertas y hay que cruzarlas cuanto antes. ♦

ENTRETRELONES

EL LONDRES MOVEDIZO

Por Art Buchwald *



Gracias a la revista *Time* y a otras ágiles publicaciones, Londres tiene ahora fama de ser la más movediza ciudad europea. Mientras París reinó a fines de la década del 40 y principios de la década del 50, y Roma triunfó con la *dolce vita* a fines de la década del 50 y principios de la década del 60, Londres, nos dicen, es el nuevo teatro para una fiesta móvil.

No bien el avión aterrizó en el aeropuerto de Londres, mi zangre empezó a revolverse y mis piernas a temblar. Al entregar el pasaporte, me preguntaron: "¿Para qué viene a Londres?" "No para ver a la Reina", contesté. Luego, en la aduana: "¿Tiene algo que declarar?" "Todavía no, pero tal vez dentro de un par de días." Los funcionarios se caían al suelo de risa.

Después, abordé un taxi.

—¿Adónde va?

—Lléveme a un sitio movedizo.

—Muchos whiskys en el avión, ¿no es cierto?

—¡Pedazo de bestia! He llegado a Londres para moverme. ¿Puede recomendarme alguna orgía que no sea demasiado cara?

—¡Ah! ¿Usted también leyó la nota del *Time*? ¡Hay que ver cómo están los norteamericanos desde que salió esa nota!

Decidí esperar hasta instalarme en un hotel. Pero el portero del Connaught me ayudó menos aún que el taxista.

—¿Dónde hay acción?

Le recomiendo un campeonato de fútbol en el estadio de Wembley. También tiene a Bar-

bra, Streissand representando *Funny Girl* en el teatro del Príncipe de Gales y...

—No, hombre, no hablo de ese tipo de acción. Quiero saber dónde están los *mods*, las *minifaldas* y las chicas jóvenes.

—Quizá deba usted consultar con alguna agencia de turismo. Puedo recomendarle...

Abandoné el hotel desesperado. A la noche, llevaba casi 24 horas en Londres sin haber conseguido nada. Recurrí, entonces, a un amigo mío, soltero, en busca del Londres movedizo.

—Me sorprende —dijo mi amigo mientras se servía una taza de té—. No sé a qué Londres te refieres. Si llegas a encontrarlo, te agradecería me dieras las direcciones.

Otros ingleses conocidos fueron igualmente parcos. "Sí, algo oímos sobre el Londres movedizo —recordó uno de ellos—, pero siempre creímos que se referían a la ciudad canadiense de Londres, en Ontario." Finalmente me dirigí a la cursal de *Time* en Bond Street. Apenas entré en el edificio, escuché una grabación de los Rolling Stones; y ya en las oficinas, una media docena de reporteros bailaban el watusi, con frenesí.

En cada escritorio había una botella de champaña. Cuando uno de los periodistas me observó, parado allí en la puerta, asombrado, me ofreció una copa mientras me gritaba: "¡Bienvenido al movedizo Londres!"

Apenas pude murmurar: "¡Gracias a Dios! ¡Lo encontré!" ♦

* Copyright Publisher Newspaper Syndicate, 1966

Egipto

A diez años de una sorpresa

El 24 de julio de 1956, a las 12.35, el joven coronel Mahmoud Younes, director del ente petrolero egipcio, entraba en el despacho de Gamal Abdel Nasser. La entrevista duró apenas unos minutos. "Voy a nacionalizar la Compañía del Canal de Suez —le anunció el Presidente—. Prepare un plan de acción y lo discutiremos mañana a las 9." Younes, estupefacto, sólo atinó a besar a Nasser en las dos mejillas y retirarse.

Dos días después, al caer la noche, el operativo de comando concebido por Younes para dominar las instalaciones del canal, sin interrumpir las tareas técnicas, se puso en funcionamiento,



Primer Plano

Nasser: El Canal no alcanzó.

mientras Nasser daba lectura, en Alejandría, al decreto de nacionalización. En ese instante, el militar que depuso al Rey Faruk en 1952, que desplazó a Naguib en 1954 y asumió la Presidencia en junio de 1956, conmovía al mundo entero.

Era la respuesta de Nasser a la noticia recibida una semana antes del 26 de julio: los Estados Unidos comunicaron al Gobierno de El Cairo que desistían de financiar la represa de Asuán, una obra presupuestada en 270 millones de dólares, de los cuales USA ofrecía 56 millones, Gran Bretaña 14 y el Banco Mundial 200. Con diferencia de horas, Londres y el Banco Mundial imitaban la actitud asumida por Washington. Nasser explicó entonces que utilizaría las ganancias del Canal para la represa de Asuán.

Sin embargo, opina Eric Rouleau en *Le Monde*, no sólo el espíritu de venganza animaba al Presidente. Para él, como para todo el pueblo egipcio, se trataba de poner a prueba una independencia duramente conquistada. Las fuerzas británicas acababan de abandonar la zona del canal (el 13 de junio), luego de una sangrienta guerrilla y de laboriosas negociaciones. Sin embargo,

sombra oscurecía el horizonte: la Compañía.

Las reacciones comenzaron en agosto, cuando Gran Bretaña anunció "precautorias medidas militares"; el 19 de octubre, Israel atacó a Egipto y el 31 lo hicieron tropas inglesas y francesas. Sir Anthony Eden pretendía frenar así el avance del nacionalismo árabe, que amenazaba los intereses de la Corona en aquellas regiones; Guy Mollet buscaba, con la derrota de Nasser, privar a los argelinos de su mayor aliado. A principios de noviembre, las Naciones Unidas lograron el cese del fuego: el Canal y su cuantiosa renta quedaban en manos del Gobierno egipcio.

Desde entonces, el tránsito por la ruta que abriera Ferdinand de Lesseps se ha acrecentado: de 14.666 buques en 1955, a más de 20.000 en 1965. El tonelaje transportado se duplicó; el Gobierno invirtió en mejoras, durante esta década, 70 millones de libras esterlinas, el triple de los créditos contratados por la Compañía, con el mismo fin, en 87 años. También se triplicó el personal: hoy trabajan 12.000 empleados y obreros.

Pero no obstante las reformas introducidas para ampliar las posibilidades de la vía (en 1955 albergaba naves con 40.000 toneladas de carga; ahora, admite hasta 55.000), los egipcios saben que en un plazo no demasiado lejano el Canal no contemplará las necesidades modernas. Para superar esa situación necesitan fondos astronómicos, y no los tienen. Porque la medida que hace diez años despertara tanta esperanza no ayudó a lograr la independencia económica del país, según dejó entrever Nasser en su discurso de Alejandría al proclamar: "Ya no necesitaremos mendigar dinero en Washington, ni en Londres, ni en Moscú".

Nunca, desde 1952, los problemas económicos y financieros se plantearon en Egipto con tanta agudeza y urgencia como ahora. ♦

Sudáfrica

La Haya aplaude el "apartheid"

El sol y el viento se ensañan sin descanso con los 824.000 km² de África del Sudoeste (la superficie de Francia y Alemania juntas), habitados por poco más de medio millón de almas. Pero ese vasto territorio, cuya capital es Windhoek, guarda en su entraña valiosas minas de oro, diamantes, cobre y tungsteno; además, gracias a la abundante pesca, figura entre los 5 grandes productores mundiales de harina. La semana pasada, la Corte Internacional de La Haya concedió una estruendosa victoria al Primer Ministro Hendrik Verwoerd, al confirmar que la República de Sudáfrica tiene pleno derecho sobre esos 824.000 km² y puede hacer con ellos lo que quiera.

Los alemanes se anexionaron la región en 1884, y la perdieron en 1915 ante las tropas de la entonces Unión Sudafricana, un dominio de Gran Bretaña.

El Tratado de Versalles y la Liga de

las Naciones, después, confiaron la zona, a través de la US, a la administración y cuidado del Gobierno de Londres. Las Naciones Unidas transformaron ese mandato en fideicomiso, y negaron, 20 años atrás, a la US, el permiso para incorporar África del Sudoeste como una provincia más, la quinta.

También hace 20 años comenzaron las desinteligencias entre Pretoria y las Naciones Unidas: Sudáfrica se negó sistemáticamente a permitir el control directo del organismo internacional en la región litigada, y hasta a dejar entrar en ella a veedores o autoridades. En estas dos décadas, las Naciones Unidas adoptaron 73 resoluciones para vencer la intransigencia sudafricana, sin conseguirlo. Es que, en 1950, la Corte de La Haya sostuvo que, disuelta la Liga, la Unión Sudafricana no debía aceptar la tutela de la UN, y sólo rendirle informes administrativos.

La lucha tomó un cariz distinto en 1960, cuando Etiopía y Liberia, en nombre del África Negra (son los dos únicos países del bloque que integran la Corte), acusaron en La Haya a Sudáfrica de violar el mandato de la Liga al imponer la segregación a los 400.000 negros que viven en el Sudoeste, y haberse apropiado "ilegalmente" de la región como parte de su territorio nacional. Un veredicto favorable a la tesis de Etiopía-Liberia significaría un rudo golpe para el racista Verwoerd.

Pero la Corte, a la que *Time* califica de "agente de tránsito sin silbato", luego de 6 años y 8.000 carillas de análisis que costaron unos 20 millones de dólares, desechó la presentación de Etiopía-Liberia y convalidó la actitud sudafricana de no someterse a los dictados de la UN. El fallo requirió un desempate, ya que siete jueces se oponían a él (los representantes de USA, URSS, México, Senegal, Japón, Nigeria y China Nacionalista); el presidente del tribunal, el australiano Sir Percy Spender, sumó su voto a los otros siete (Gran Bretaña, Francia, Italia, Polonia, Grecia, Perú y Sudáfrica) y así aplaudió el apartheid. ♦



Primer Plano

El Sudoeste: Ganó Verwoerd.

"A tristeza que a gente tem..."

El lunes 25 de julio, al regresar a su país la selección brasileña de fútbol, eliminada del Campeonato Mundial seis días antes, parecía forzoso reconocer que, de algún modo, ese desastre no era únicamente deportivo: interesa a la psicología y a la sociología, a los observadores políticos y quizás a los historiadores. Osiris Troiani, de Primera Plana —quien se contó entre los dos únicos periodistas argentinos que vieron llegar a los derrotados héroes—, hurgó en Río de Janeiro el trasfondo de aquel acontecimiento. Este es el informe que ha cableografiado.

Era de madrugada, el cielo lloraba unas rayitas tenues y frías, los pasos resonaban lúgubrementemente en los oscuros pórticos del aeropuerto y unas pocas sombras —como almas en pena— se movían entre las bujías azules que puntuaban la pista. Hubo que turnarse un día y una noche en el Galeão para no dejarse desorientar por Varig, que alteró varias veces el horario del avión especial y escamoteaba toda información sobre su arribo, con la plausible intención de evitar los tumultos que pretendía desencadenar una agresiva minoría de torcedores (hinchas).

Decidió, prudentemente, que llegarían a las 5.45 del lunes. A esa hora sólo había unos 300 señores, todos razonables y con coche propio, allegados al equipo y a la odiada Comisión Técnica, la misma —nombre más, nombre menos— que concibió los triunfos de 1958 y de 1962.

Crepitaron unos voluntariosos aplausos mientras los campeones vencidos bajaban la escalerilla del avión, salvo algunos de ellos que seguirían a San Pablo. Venían cabizbajos, "como si hubieran cometido una mala acción", apuntó un colega brasileño. Pelé desfiló con la cabeza gacha, esquivando fotógrafos y locutores con mejor fortuna que a la defensa portuguesa. Una vez más, Pelé era un símbolo.

Hace cuatro años y hace ocho, cuando desembarcó con la copa sobre los hombros, su risa contagiosa reía por todo un pueblo que, olvidado de su miseria, de sus lacras atroces, vivía un instante de gloria: en algún aspecto de la actividad humana, se sabía el mejor del mundo. También ahora, el silencio de *El Rey*, su dolor, su vergüenza, eran los de su pueblo.

En realidad, el peligro había pasado y las precauciones eran inútiles. Fue una explosión de furor irracional. Después, el brasileño pateó una caja de fósforos, escondió su amargura en un rincón, y ese lunes volvería al trabajo con el aire cansino e irónico que usa para burlarse de sí mismo, desgarradoramente. ¿*E agora, José?*, como se lee en un viejo poema de Carlos Drummond de Andrade. *A festa acabou*.

Las agencias de prensa han enumerado los incidentes de la tarde trágica



En Vila Isabel, el día de la catástrofe: La música no bastó.

del 19 de julio, cuando la madre patria le propinó tres goles al Brasil "como si no nos hubiera hecho bastantes desgraciados con las tres carabelas [de Cabral] que vinieron a descubrirnos" (José Carlos Oliveira, en *Jornal do Brasil*). Todos han leído sobre los dos suicidios y un síncope fatal; sobre los cuatro heridos de bala y los veinte lesionados de una trifulca en San Pablo; sobre las horcas levantadas en distintos puntos de Río para los miembros de la Comisión Técnica; sobre el delicioso humor negro de un aviso callejero: "Se busca a Feola, se robó la Copa"; sobre la depredación de bares y restaurantes (negocios que explota la colonia portuguesa) y el cartel que sacaron a la vidriera algunos lusitanos: "Somos españoles"; sobre la oportuna desaparición de un astrólogo, el profesor Zoroastro Saturno, quien garantizó su vaticinio sobre la conquista del Tricampeonato diciendo que, en caso contrario se suicidaría. En Salvador, Bahía, le siguen la pista para obligarlo a cumplir su promesa.

Pero vengan ustedes, para saber algo más verdadero e íntimo sobre el comportamiento emocional del pueblo brasileño, a una tradicional calleja de Copacabana, la rua Miguel Lemos, celebrada por la indole expansiva de su barra juvenil. Está por iniciarse el partido; el relator, desde Londres, grita como un energúmeno. Un muchacho de unos 25 años, Mario Mendes, decentemente vestido, tez apenas mate, bigote recordado, se ha sentado en la vereda; dispone allí un par de botines viejos, siete velas encendidas, un jarro de cachaza y un vaso de agua, diez cruzeiros, tres cigarros y una foto de Pelé con la pelota brincando en sus pies. Es una *macumba* (conjuro). Mario Mendes traza unos signos cabalísticos; alrededor se juntan sus compañeros.

Estalla el primer gol portugués: los puños tiemblan en los bolsillos, las miradas se ponen grises y nada más. Todos se concentran en la *macumba*: no puede fallar. El segundo gol desata un solo grito de horror. Algunos exaltados borran las rayas de tiza, patean las velas, derraman la cachaza. Mario Mendes pide respeto por su trabajo. Enciende los cigarros, los arrima al dorso de su mano, se quema la piel, hierático como un faquir. Pero con el

tercer gol —y los insultos y amenazas que lo agobian— lo abandona todo, se sienta en el cordón de la vereda, llora. De pronto corre a tirarse bajo las ruedas de un coche, que frena a tiempo; intenta suicidarse dos, tres veces, y la barra lo salva; por fin, un grandote le hace una llave, golpea su cabeza contra un árbol y lo desmaya.

También podrían venir ustedes a Vila Isabel, un barrio popular que fue centro de la vida nocturna hace treinta años, y que después, resentido con la prosperidad de su vecino Tijuca, se aisló para revivir nostálgicamente los tiempos de Noel Rosa, Almirante, Sinhó y otros ídolos del samba, que nacieron o vivieron allí. El Club de Leones imaginó un medio para halagar ese agonizante orgullo y quizá para atraer hacia sus noches algunos dólares turísticos: las verdades musicales. En estas verdades de piedra labrada en blanco y negro, los vecinos, con su dinero y su paciencia, transcriben sobre el pentagrama algunos compases de veinte canciones famosas, entre ellas *O feitiço da Vila* (El hechizo de la Villa), del maravilloso Noel.

La mañana siguiente a la catástrofe parecía que todo el vecindario se hubiera encerrado en sus casas. La avenida estaba casi desierta. Alguna señora volvía del mercado y sus tacones pisoteaban insensibles las traviesas notadas de Ary Barroso. No se veía a los centenares de muchachos sin empleo que, en la rua Silva Pinto, pelotean el alba y la noche, en un interminable partido que comenzó, tal vez, antes de que Pelé naciera. Pero en la plaza Tobias Barreto, otros muchachos —o los mismos— fumaban *maconha* y tomaban *bolinha* (drogas) con el disparpajo de siempre.

En otro punto de la ciudad, en la rua Joaquim Silva, se levanta la tétrica morada de Alvaro Ali, uno de los dos suicidas del día 19: allí, en el número 132, tercer piso, está la ventana desde la cual este hombre de 42 años se arrojó a la calle porque, perdido el Tricampeonato, para él la vida ya no tenía esperanzas. La viuda no quiso salir, retuvo a su varón y a su mujercita, pero un hermano del muerto intentó explicar la tragedia con frases trabajosas, entrecortadas, aunque no incoherentes. Ese testimonio, sumado al del

frustrado trisucida Mario Mendes —entrevistado una semana más tarde, ya sereno— y al del portero de un edificio de la rua Barata Ribeiro en el que tiene oficinas la Embajada de España, introdujo al redactor de Primera Plana en incómodas cavilaciones.

Los tres hombres eran genuinos, espontáneos, pero por momentos se desdoblaban lúcidamente para describir su mecanismo psicológico —que es, al parecer, el de una buena mayoría de personas del pueblo. “Estamos tristes —dijo el portero—. Es como la tristeza de una tarde en que alguien se ha muerto. Como la muerte de Getulio.” Es la tristeza de un pueblo visceralmente alegre, que no como sino un puñado de arroz y feijão, pero que ríe y canta y baila. “Ellos creen que nos engañan, nosotros los dejamos creer”, murmuró Mario Mendes, cáustico. “Los engañados son ellos.”

Nadie espera —hace mucho que no espera— un trabajo bien pagado, vivienda ni instrucción, salud, transporte, “ni siquiera respeto”, aclaró el hermano del muerto. Ha renunciado a todo eso, se ha formado su propio mundo junto al de los poderosos y termina por convencerse de que “el suyo es mejor” que el otro. En todo caso, para embellecerlo tiene el samba; tiene la vida al aire libre, en las doradas playas que festeonan su país y en las selvas profundas donde late el Brasil de antaño; tiene los héroes populares —bandeirantes, cangaçeiros, cantores, futbolistas— que triunfan en su ley, “sin hacer daño a nadie, sin quitarle a nadie la libertad ni el respeto”. Cuando uno de ellos se enriquece, su pueblo se enriquece, pues se alegra con él.

Los pobres se dejan oprimir como si tuvieran lástima a sus opresores, que malgastan la vida en esa tarea sin sentido. No les revelan su secreto para ser felices: no entenderían. Lo guardan en sus entretelas, lo comentan entre sí como un valor entendido. Esa actitud se relaciona con la otra: la gozação. Dos brasileños se encuentran en la puerta de un bar; uno de ellos sabe que su amigo sufre alguna contrariedad; entonces le pone una mano sobre el hombro y le pregunta, paternal: ¿Tudo bem? Disfruta con la pena, la cólera o la humillación del otro: lo está gozando. Cada cual tiene terror a ser gozado por los demás.

Los brasileños se mofan a cada rato de las tres colonias principales —portugueses, italianos, japoneses— que hacen rápida fortuna en el país y que les retribuyen ampliamente esas burlas con su desprecio. “Alvaro —confesó su hermano— no pudo soportar la idea de que las portuguesas se preparaban para un formidable gozação.” Cuando se ha ganado dos veces un título mundial, la derrota es realmente pavorosa. Todo el Brasil pensó que el mundo entero disfrutaría a sus expensas.

“Es todo lo que tenemos: Carnaval y fútbol —seguía el portero—. Que se guarden su alegría, pero no hay que quitarnos la nuestra. Es una maldad.” La maldad es de la Comisión Técnica, un chivo emisario al que se aferraron los aficionados instantánea y desesperadamente, para no admitir que los europeos son mejores, para seguir creyendo en la propia superioridad. Es

una oligarquía del fútbol: más de cien personas fueron a Londres, todos en primera (los jugadores en clase turista); durante tres meses, una docena de “espías” recorrió Europa estudiando las tácticas de juego. “¿Qué podían hacer los nuestros? Son buenos muchachos, nada más.”

Algún político opositor trató de sacar partido de tal estado de ánimo popular. Carlos Lacerda se había anticipado: “Con un gobierno como éste —previno hace un tiempo, con aire de estar exagerando— hasta podemos perder el Tricampeonato”. Después de la derrota, el Diputado Hermógenes Príncipe sentenció: “No podíamos vencer. Nuestro equipo, a pesar de su esfuerzo y su dedicación, refleja el estado de desaliento que pesa sobre el país, privado de sus libertades; sin ellas, nada prospera, ni siquiera el deporte”. El ex Ministro Peracchi Barcelos, un coronel que aspira a gobernar Río Grande del Sur, lo increpó: “No veo por qué el clima político podría influir en el ánimo de los jugadores, que no se interesan mayormente por las elecciones ni por las finanzas”.



Muy poco: Carnaval y fútbol.

Que un equipo de fútbol “refleje” el desaliento colectivo de un país, es apenas una opinión de don Hermógenes. ¿Qué significa esa palabra? ¿Cómo es el mecanismo psicológico al que alude? En realidad, la mayoría de los bicampeones son millonarios; también son analfabetos, los más, y como no leen diarios no pueden conocer la verdadera situación de su patria. Pero es curioso que don Peracchi, negando esa causa de la derrota, no niegue el “estado de desaliento” que ha invadido el Brasil a dos años de la revolución militar de Castelo Branco y Costa e Silva.

Para todos, es una simple dictadura. No alcanzó ninguno de sus fines. La corrupción y la subversión —pretextos que se esgrimieron para el levantamiento contra el gobierno constitucional— han soportado bien el tratamiento de choque. El desorden es mayor que antes; puede que se vea menos, porque la fuerza tiende sobre él su pomposo manto. Pero ahora, cuando se intenta restaurar cierta normalidad, está claro que el camino de vuelta es más peligroso que el de ida. “Aquí no hubo ninguna revolución”, concluyó la semana pasada el almirante Silvio Heck, uno de sus precursores. El ge-

neral Olympio Mourão Filho, primero en sublevarse el 30 de marzo de 1964, ofrece su nombre para ser candidato de la oposición. Los tres Gobernadores que alentaron el golpe —Lacerda, Adhemar de Barros, Magalhães Pinto— contemplan con sorna los esfuerzos del mariscal Castelo Branco por zafarse de la madeja de arbitrariedades en que se enredó.

Es él quien ha elegido personalmente a las futuras autoridades “representativas”; después de haberle quitado al pueblo el voto directo, pretende que el pueblo las reconozca como tales; temeroso de toda consulta a la voluntad ciudadana, se presta a “otorgar” una nueva Constitución. Todo esto no le impide advertir que su sucesor, el general Arthur Costa e Silva, no tiene más posibilidades de mantenerse en el poder que destruyendo en cuatro años lo que él creyó construir en dos. Sus asesores militares y civiles han desatado la lucha contra el candidato oficial, con la evidente intención de someterlo antes o derrocarlo después. En el mejor de los casos, Brasil vivirá, desde 1967, bajo dos Presidentes.

Pero todo esto —la vida política— no es sino la ola resplandeciente que invade la playa; y el fondo marino —la situación social y económica— es oscuro, helado, cuna de monstruos.

Datos del Ministerio de Trabajo: hay apenas 25 millones de empleos (el 32 por ciento de la población); pero en Guanabara, por ejemplo, uno de los Estados con mejores índices, por 1,9 trabajadores hay 1,1 subocupados. El desempleo creció en los últimos años, la productividad cayó. No hay mano de obra calificada: el 70 por ciento de los obreros y empleados percibe salario mínimo (unos 10.000 pesos argentinos). Los favelados —habitantes de villas miseria— se han convertido en clase privilegiada; por debajo de ellos están los flagelados, víctimas de los aluviones y derrumbes de siete meses atrás; para atender, con sumas irrisorias, a los sin techo, se suspendió todo programa habitacional. El costo de la vida subió, en el primer semestre del año, un 24 por ciento según la Fundación GV, un 31 según el Departamento Nacional del Salario, más de un 40 según la experiencia popular.

Informe del Ministerio de Planeación: “Los problemas de salud ligados a la nutrición desempeñan un papel de importancia en la agravación del cuadro nosológico brasileño”. De la Secretaría de Salud Pública de Guanabara: el número de prostitutas, en todo el Brasil, se estima en un millón; sumadas las ocasionales (que no tienen ese único ingreso), llegaría a tres o cuatro millones; en una población femenina de 35 millones, esa cifra excede el 10 por ciento; en los Estados con turismo, puede llegar al 20. El jogo do bicho (una especie de quiniela) mueve capitales fabulosos; sus diversos clanes acaban de entrar en guerra; sus asesinos a sueldo se balean en las calles de Río; hace pocas semanas dejaron tres cadáveres. El consumo de drogas alucinatorias espanta a la Iglesia, a la prensa; días pasados, la policía halló en un depósito 20 millones de dólares en psicotrópicos.

Desde luego, el programa de estabilización monetaria ha sido abandonado; su autor, Roberto Campos, convino en que necesita serios correctivos; en realidad, condujo al más desastroso empapelamiento (170 billones de cruzeiros en los primeros seis meses de este año; el Presidente Kubitschek, constructor de Brasilia y panegirista de la inflación, sólo emitió 132 billones en cinco años). No sólo eso: la drástica restricción del crédito desanegró a la industria nacional, que cierra centenares de fábricas, salvo las que el capital extranjero adquiere a precios de liquidación. Se consiguió reducir el déficit del presupuesto en algo así como el 2 por ciento anual; es que antes se financiaban zafras cafeteras de 37 millones de sacas, y la de 1966-67 no pasará de 25 millones.

Después de esto, quizá la tristeza brasileña se explique mejor. Tristezados, famélicos, comidos por la sífilis, alicinados por las drogas, los *rapazes* de Vila Isabel o de la rua Miguel Lemos miran con indiferencia a quienes le prometen la felicidad — presente o futura — y se calientan al sol. La vida es bella, a pesar de todo: bastaba con ganar el Tricampeonato. No quieren cambiar nada: sólo están furiosos con la oligarquía del fútbol (la Comisión Técnica) y con el imperialismo del fútbol (los europeos). La venganza es para 1970.

El forastero suspicaz cree descifrar un sentido subversivo en la canción que exhala la radio del taxi:

*A tristeza que a gente tem
Qualquer dia vai se acabar...*

Es probable que esa fuera la intención del poeta Vinícius de Moraes, su autor, y de Nara Leão, su voz: ambos han desafiado asiduamente a la dictadura. Pero la tristeza de quienes escuchan la canción — o la repiten — es de las que no se acaban, ni ahora ni en 1970. Puede coexistir — coexistente — con la alegría: está dentro de ella, es su médula, su almendra. La alegría carioca es como el suntuoso ropaje con que desfilan las escuelas de samba, en Carnaval: debajo está el costillar descarnado, la frágil y encorvada osamenta. Tres pelotazos lusitanos rasgaron la alegría carioca y dejaron al aire la tristeza.

Los *torcedores* no creen, como el Diputado Príncipe, que sus cracks caerían de ánimo para arremeter contra la valla adversaria. No descubren una relación de causa a efecto entre el fracaso de la dictadura y el colapso deportivo del Brasil. Pero ambas derrotas de su país se asocian en su corazón y perdurarán en la memoria colectiva, una junto a la otra. En tiempos de Kubitschek y de Goulart fueron dos veces campeones del mundo; ahora, con Castelo Branco, han sido gozados por los portugueses.

Roberto Albano, sociólogo, especialista en sondeos de opinión, *manager* electoral de Janio Quadros en 1960, confiesa su pesimismo: algo novedoso, extraño a su temperamento eufórico. Según dijo a Primera Plana, "en 1945 Brasil entró en el siglo XX y creció, a los tumbos, espasmódicamente, hasta 1960". En ese período, tal vez decidida mal, pero al menos pensaba en grande: "En un país como éste no se puede

pensar de otra manera". Hay 80 millones de brasileños, el sesenta por ciento con menos de 21 años. Pero esa capacidad de crecimiento asustó a la clase dirigente, porque "sabe que no puede ofrecer cada año de un millón y medio a dos millones de nuevos empleos". Y así, "hemos aprendido a pensar menudito, para vencer el miedo". Vargas se suicidó; "Kubitschek levantó Brasilia, alarde puro, moderna Pompeya de un Brasil que no fue; Quadros renunció; Goulart logró movilizar, contra él, la coalición activa de la clase dirigente, que hasta entonces se limitaba a contrarrestar el sufragio popular; y Castelo Branco, por fin, "como tampoco puede gobernar, legisla en el papel"; ya emitió 16 actas institucionales y seguirán muchas otras; ahora se prepara a dictar una Constitución que será violada por él mismo antes de que cante el gallo; él y sus amigos son los tenientes que se rebelaron en 1930 y creen que la solución consiste en volver al Brasil de 1930. "Por eso, su idea es Portugal, un Brasil pequeño, con colonias." Nadie les hace notar que



Manchette

Costa e Silva: ¿Y ahora, qué?

"Brasil creció con la inflación y sólo se detuvo por causa de los planes de salvación nacional". Extinguidos los liderazgos políticos, "el Estado pretoriano total dormirá un tiempo con su ilusión, la ilusión de que el poder absoluto puede durar indefinidamente". La vida vendrá a despertarlo.

¿Y el fútbol? "El fútbol era la gloria de los pueblos pobres; pero hoy, al parecer, lo necesitan también los pueblos ricos, que "en 1966 han decidido expropiarle la Copa del Mundo al Tercer Mundo". Los países subdesarrollados son, en esta época, "los mayores exportadores de talento: forman, a precio de oro, algunos artistas y técnicos, y luego los regalán a las naciones modernas". Era extraño que no ocurriera otro tanto con el fútbol. "Brasil venderá sus jugadores — ahora son baratos — y se deleitará en adelante con el fútbol europeo, del mismo modo que se apasiona con el cine norteamericano y con la astronáutica rusa."

La socióloga Marialice Forachi estima que la revuelta del pueblo contra la Comisión Técnica "trasunta realmente una insatisfacción política, incapaz, sin embargo, por su vago con-

tenido, de originar consecuencias más graves para el Gobierno". La idea de someter a los dirigentes del fútbol a una investigación oficial "demuestra que el pueblo reconoce la existencia de un gobierno autoritario: impotentes para castigar, las masas otorgan ese poder a un dictador. Pero "se necesitará tiempo para que comprendan que la autoridad, por sí misma, no puede ganar la Copa del Mundo", como tampoco puede hacer la justicia que el pueblo anhela.

Para el crítico de arte Harry Laus (oficial retirado), "la pasión universal por el fútbol es un aspecto de la actividad lúdica del hombre; un cuadro, un poema, son meras alusiones, mientras que el choque de dos equipos es un hecho; ante ese hecho, el espectador se convierte en participante". La participación es un fenómeno ambiguo: yo soy ese atleta que dispara la pelota contra el adversario, sin dejar de ser el hincha que aplaude desde la tribuna; mis gritos y gestos son mi manera de actuar. También el jugador tiene una "vida pública y otra secreta. Es, casi siempre, "un marginal, un individuo que vive entre dos culturas en conflicto o que, habiéndose desprendido de la una, no se integró completamente en la otra". Pelé es *El Rey*, pero sólo pudo casarse con una mujer blanca porque es multimillonario. En ese triunfo, como en la conquista de dos copas mundiales ha participado todo el pueblo de Brasil, compuesto, en su mayor parte, de marginales. Ahora, rey es sin corona, ambos tienen que optar por una de las dos culturas. "La perspectiva es inquietante."

Claro que lo es. Con diferencia de pocos días estallaron dos bombas en el Brasil. La primera, en un restaurante de Brasilia, iba acompañada de un billete que explicaba el acto de terrorismo: esa bomba era un símbolo de la revuelta popular contra la Comisión Técnica. La segunda estalló en el aeropuerto de Recife, el lunes 25, y dejó tres muertos (entre ellos un almirante) y unos quince heridos. A esa hora debía llegar el avión de Costa e Silva, quien iniciaba así su campaña como candidato único a la Presidencia. Casualmente (o no), ese aparato descendió en otro sitio. El jefe del IV Ejército, general Maurício, ordenó el arresto de "todos los sospechosos" del Estado, es decir, de todos los indeseables políticos, pues el atentado "representa el comienzo de una guerra comunista".

Sin embargo, el país ha recibido con indiferencia las dos bombas: ni la primera mitigó su desconsuelo, ni participó moralmente del ataque de Recife, una forma de lucha que no parece responder a la tradicional blandura de las contiendas políticas del Brasil. Tampoco cree en la realidad de esa guerra comunista de agresión. ¿A quién aprovecha el atentado, entonces? Quizás a Castelo Branco: sería un buen pretexto para mudar otra vez las reglas del juego y prorrogar su propio mandato. Quizás, a Costa e Silva: puede reactivar la *línea dura*, contrarrestando el trabajo de zapa que los asesores del Presidente vienen haciendo en el Congreso contra el ex Ministro de Guerra. En cualquiera de los dos casos, el pueblo brasileño no tendrá arte ni parte. Es una ley. ♦

DOS NUEVOS DELFINES

Belgrado — La purga alentada por el Presidente Josip Broz (Tito) en los organismos de seguridad, las filas partidarias y los estratos del Gobierno, sigue dando noticias. Las últimas:

- Fue disuelto el comité de la Liga de los Comunistas (el PC yugoslavo) que funcionaba dentro de la Secretaría de Relaciones Exteriores. En este organismo, creado en 1964, numerosos cargos estaban en manos de antiguos funcionarios de la seguridad. El Secretario de RR. EE., Marko Nikezic, ordenó una investigación para deslindar las responsabilidades de los 20 miembros del comité.
- Han sido destituidos los dos Subsecretarios Federales del Interior, el Secretario del Interior de Serbia y su adjunto, el Secretario del Interior de la región autónoma de Voivodina, los jefes de seguridad de Belgrado, y el Secretario del Interior de la región autónoma de Kosmet.

Entre tanto, el reemplazo del Vicepresidente de la República, Alexander Rankovic (la mayor víctima de la purga; ver Nº 185), por Koca Popovic, abre un nuevo interrogante sobre la sucesión de Tito, cuyo más apreciado delfín era Rankovic. No se adjudican demasiadas posibilidades a Popovic, un diminuto intelectual servio de 58 años, con bigote de croupier y lengua ácida, hijo de un próspero comerciante y poeta surrealista de la década del 30. Los dos candidatos a la Presidencia serían: Edvard Kardelj (56 años), único sobreviviente del círculo de hierro de Tito, un teórico marxista que goza de enorme popularidad; y Mijalko Todorovic (52), nuevo secretario del comité central de la Liga de los Comunistas.

REVOLUCION EN VIRGINIA

Richmond — En las recientes elecciones primarias se derrumbó la máquina conservadora del Partido Demócrata de Virginia. Ni el Senador A. Willis Robertson (79 años), ni el Representante Howard W. Smith (83), dos próceres de la política local, consiguieron imponer sus candidaturas para los comicios parciales de noviembre.

William B. Spong (45) disputará a los republicanos la banca que deja Robertson; y otro abogado, George C. Rawlings, luchará por ganar el asiento que ocupa Smith, hasta fin de año, en la Cámara de Diputados. A su vez, Harry Byrd (51) pudo triunfar en la pugna por la segunda candidatura a Senador y aspirar así a retener el escaño que le cediera su padre, el hombre que durante cuatro décadas gobernó el Partido Demócrata.

UN LARGO PLEITO

Zaragoza — Los habitantes del pueblo de Sastago se aprestan a recibir las tierras que trabajan: es el fin de un proceso iniciado en 1931, cuando el dueño de esas 10.000 hectáreas, el Conde de Sastago, las

donó a los labradores. Desde entonces, la Municipalidad reclamó para sí, ante los tribunales, la propiedad de las tierras; hace unos días el Conde ganó el pleito y renovó la donación. Los dos millones de pesetas con que la Comuna debe indemnizar al Conde serán entregados a los campesinos, y la repartición de los predios estará a cargo del Ministro de Agricultura.

TV: SEGUN EL COLOR

Oslo — La televisión en colores ha dividido a Europa, definitivamente, en dos bloques: el que opta por el sistema francés Secam, y el que instalará el procedimiento alemán Pal. Además de Francia, todos los países socialistas y Grecia integran el primer bloque; Gran Bretaña, Irlanda, Holanda, Suiza, Italia, Dinamarca, Suecia, Noruega, Finlandia e Islandia constituyen el segundo. Sin decisión: Bélgica, Austria, Luxemburgo, España, Portugal.

LOS MARINOS TIRACUNDOS

Montreal — Con el pase a retiro de los contralmirantes Landymore (comandante de la flota del Atlántico) y Stirling (comandante de la flota del Pacífico) quedó zanjada la "revuelta" de los oficiales de la Marina, que se oponían a la política de integración de las Fuerzas Armadas del Canadá, emprendida hace dos años por el Ministro de Defensa, el empeñoso Paul Hellyer.

El plan disponía dos etapas: la unificación de las Fuerzas bajo un solo estado mayor y un solo jefe de EM; la creación de un solo organismo de defensa. Al comenzar esta segunda fase, estalló la crítica de Landymore y Stirling: acusaban al Gobierno de minar la moral de las tropas y restarles eficiencia. Hellyer opina lo contrario: la simplificación del aparato administrativo, declaró, ha permitido ahorrar 29 millones de dólares y dedicar otros 34 al reequipamiento de las unidades.

QUE SE ARREGLEN SOLOS

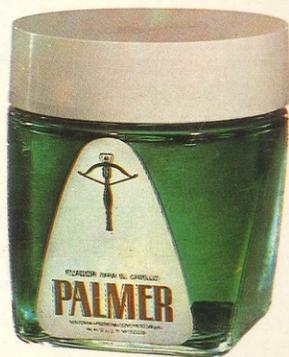
Bonn — La corte constitucional de Karlsruhe, cuyos veredictos son inapelables, abolió la semana pasada las subvenciones del Estado a las agrupaciones políticas. El artículo 1º de la Ley de Finanzas de 1965 otorgaba al Ministerio del Interior 38 millones de marcos (unos 11 millones de dólares) para distribuir entre los partidos. Pero la corte sostiene que los partidos nacen de la voluntad y opinión de los ciudadanos, por lo cual el Estado carece de derecho para inmiscuirse en sus dominios. No obstante, autoriza al Gobierno a solventar parte de los gastos de las campañas electorales, inclusive las de aquellas fuerzas no representadas en el Parlamento. Ahora, el oficialismo (democracia cristiana, liberales) deberá cortejar en mayor medida a los industriales y la alta finanza. ♦



los hombres

A cada hombre le gusta peinarse de una manera diferente. Según las modas, la edad, lo que tenga que hacer - según su estilo. PALMER es el fijador creado para que cada cual encuentre su peinado (cuando tiene ganas de peinarse). Porque con PALMER se logra un peinado natural, discretamente perfumado, limpio y con vida. Solamente eso. Pero es lo único que tiene que hacer un fijador, no?

fijador **PALMER**



Frizzante

Moscatel Esmeralda

Moscatel Esmeralda...Fri...z...zan...te!
Los labios dicen lo que el paladar
desea. En Moscatel Esmeralda
Bodegas Esmeralda emplea un
método de elaboración especial que
ha permitido lograr un producto

de bajo tenor alcohólico, y en el que
se destaca el grato sabor natural
de la uva moscatel de San Juan.
Moscatel Esmeralda es la otra
manera de decir felicidad!

Bodegas Esmeralda S.A. Cap. Fed.: Guatemala 4555 - Tel. 72-3086/89



CAROL TORRES T. URRUTU - PAF



La Primera Presidencia, XII

TODO, MENOS LA CADE

LA nacionalización de los ferrocarriles fue el paso más espectacular que dio el Gobierno peronista en materia de servicios públicos. Y también el más discutido. Salvo escasas excepciones, la oposición manifestó su repulsa por aquella política, a pesar de que en muchas de sus plataformas electorales siempre se proponían drásticas medidas contra los monopolios extranjeros. La explotación de los servicios públicos fue pasando a manos del Estado hasta eliminar totalmente la ingerencia de las empresas extranjeras, con una excepción: la CADE.

GAS DEL ESTADO

La Compañía Primitiva de Gas (de capitales ingleses) había visto vencer su concesión en 1940 con la mayor indiferencia, pues sus directivos confiaban en el Presidente Roberto M. Ortiz, que era contrario a las nacionalizaciones. Pero se alarmaron cuando Ramón S. Castillo llegó al poder imprevistamente y con una idea muy distinta. Sin embargo, Castillo nada pudo hacer en esos años porque la Guerra Mundial impedía adquirir el material necesario (acero, cañerías) que permitiera mejorar el servicio una vez expropiado.

Al producirse el golpe militar de 1943 la situación seguía sin definirse, hasta que algunos técnicos de YPF comenzaron a rondar los despachos oficiales para convencer a las nuevas autoridades de "la necesidad de crear un organismo estatal que reemplazara a la Primitiva de Gas". Lo consiguieron recién el 5 de marzo de 1945, fecha en que Perón asistió a la toma de posesión por parte de YPF de las viejas instalaciones de la compañía privada. Ese día el coronel fue acompañado durante la recorrida de las instalaciones por el ingeniero Julio V. Canessa, a quien se acababa de designar Administrador de los Servicios de Gas de la Capital Federal, organismo que dependía de YPF. La conversación, alternada con explicaciones técnicas, permitió al flamante funcionario abrir una importante puerta. "Cuando necesite algo, no dude en venir a verme", le dijo Perón con una ancha sonrisa.

Quince días después, Canessa arrastraba a otro alto funcionario de YPF, el ingeniero Teófilo Tabanera, hasta el despacho del Ministro de Guerra, en Callao y Viamonte, donde Perón les concedió apenas 10 minutos para que concretaran su iniciativa. "Es imprescindible crear un organismo nacional y autónomo para desarrollar y explotar el servicio de gas en todo el país", dijeron. Perón escuchó atentamente y guardó los planes, prolijamente carpetados, en un cajón de su escritorio. Canessa y Tabanera echaron una última y desconsoladora mirada al proyecto.

Tres meses después, celebrando la llegada de un nuevo buque petrolero de YPF, Perón se apresuró a saludar uno por uno a los funcionarios alineados en la dársena. Al encontrarse con Canessa, le susurró al oído: "Quédese tranquilo, ingeniero; su proyecto está por salir..." Canessa sonrió descreidamente y a las 48 horas, cuando imaginaba sepultada aquella iniciativa en un archivo, se enteró por los diarios de un

Decreto del Poder Ejecutivo creando la Dirección Nacional de Gas del Estado, organismo que entraría a funcionar a partir del primero de enero de 1946. Ese año, apenas asumió sus funciones presidenciales, Perón descubrió que una de las primeras audiencias solicitadas correspondía al presidente de Gas del Estado, ingeniero Canessa. "Anotalo para dentro de un mes —ordenó a su secretario privado, Juan Duarte—; no hay tanto apuro." A los treinta días, Canessa pudo disponer de una hora y media para explicar a Perón que el objetivo de la nacionalización no terminaba allí:

—Ahora viene lo más difícil; pero hay que hacerlo, mi general. De lo contrario, todo esto no sirve para nada.

—¿Y qué es lo que hay que hacer?

—Un gasoducto. Vea, en Comodoro Rivadavia dejamos escapar el gas, y después importamos carbón de hulla para fabricarlo. Tenemos que traer ese gas a Buenos Aires y terminar con el carbón importado.

Perón hizo llamar a su despacho al Ministro de Industria y Comercio, Rolando V. Lagomarsino, mientras seguía atentamente las explicaciones de Canessa sobre un gran mapa. La conversación terminó así:

—Está bien; no hace falta que entremos en detalles. Ingeniero: vaya y hágalo. Ahora se lo ordeno. Y usted, Laguito, se ocupará de que a Gas del Estado no le falte nada. Quiero ver ese gasoducto cuanto antes.

Canessa revive aquella escena con emoción: "¿Se da cuenta? *Vaya y hágalo*. Aquella frase me martilló toda la noche. Era la primera vez que un Presidente terminaba así una entrevista de esas. No podía creerlo". La euforia se transmitió a los técnicos que acompañaban a Canessa y en seis meses la obra quedó planeada. El 21 de febrero de 1947. Perón fue a la localidad bonaerense de Llavallol para soldar el primer caño del gasoducto, pero una lluvia torrencial lo obligó a cambiar de vehículo. Dejó el coche presidencial y, a bordo de un jeep, atravesó dificultosamente los pantanos para llegar al lugar de la ceremonia con los pies envueltos en el barro y un perramus echado sobre los hombros. Se puso una máscara, empuñó el soldador y dejó comenzada la obra simbólicamente. Después salió el sol.

"Nadie comprendía por qué empezamos en Llavallol y no en Comodoro —recuerda Canessa—, pero nosotros habíamos trazado una estrategia. Sabíamos que los intereses extranjeros podían interferir y hacer parar la obra en cualquier punto; pero si el tramo construido estaba aislado, no servía para nada y había que terminarlo. Por eso empezamos al revés y quemamos las naves: jugamos a todo o nada, o terminábamos o nos echaban a todos." El gasoducto quedó inaugurado el 29 de diciembre de 1949 y en ese momento fue el más largo del mundo. Costó 50 millones de dólares y sirvió para que la distribución de gas aumentara de 300 mil metros cúbicos por día a 15 millones de metros cúbicos. "Fijese otro resultado: el metro cúbico de gas costaba en 1940 igual que el



HISTORIA DEL PERONISMO

litro de leche, 20 centavos. Hoy la leche cuesta 19 pesos y el gas 8. El valor de esa obra no tiene precio, porque sirvió para aprovechar los recursos naturales", se enorgullece Canessa.

EMPRESA MIXTA TELEFONICA ARGENTINA

En una ceremonia efectuada en el Salón Blanco de la Casa de Gobierno, el 3 de setiembre de 1946, la empresa United River Plate Telephone Company Limited pasó a poder del Estado por la suma de 319 millones de pesos (95 millones de dólares). Los argentinos conocían a esa empresa con otro nombre más familiar: Unión Telefónica. Pocos reparaban en su verdadero origen extranjero, hasta que Perón se encargó de difundirlo para promover la nacionalización. El trust que explotaba esos servicios a través de la Unión Telefónica era la International Telegraph and Telephone (ITT), cuyo presidente y vice asistieron especialmente invitados al acto de transferencia. Se trataba del coronel norteamericano Sosthenes Behn y del doctor Henry A. Arnold, quienes recibieron de manos de Perón dos obsequios: una réplica del sable corvo de San Martín y el monopolio de una concesión para proveer asistencia técnica y todo el material telefónico a la compañía nacionalizada, durante 10 años.

A los dos días, el Senado escuchó al Ministro de Hacienda, Ramón A. Cereijo, dar una explicación contable sobre el precio pagado por el Gobierno a la ITT: "La Unión Telefónica tenía un activo de 483 millones de pesos y un pasivo de 164. Por eso pagamos sólo la diferencia: 319 millones". Pero esos argumentos resultaron demasiado ingenuos para los Diputados



Canessa, hoy (izq.), e Íñigo Carrera, en 1946.



Castro recibe la Corporación de Borlenghi.

radicales, quienes reclamaron la concurrencia de Cereijo a la sesión del 8 de setiembre, que debía tratar la ley de nacionalización de los teléfonos.

Antes de considerar el problema, el Diputado Ricardo Balbín protestó "porque cien mil jubilados esperan ansiosos (dos mil están ahora en las escalinatas del Congreso) una solución a sus problemas, mientras se da preferencia a un mal acto de Gobierno en perjuicio de la economía del país". Por 98 votos contra 44 los jubilados quedaron postergados y el Diputado peronista Hernán S. Fernández fundamentó el despacho de la mayoría, que aconsejaba sancionar el proyecto enviado por el Senado. Se trataba de aprobar la compra de la empresa y los contratos de provisión de materiales y asesoramiento técnico, concedidos a la firma Standard Electric, filial de la ITT. Los radicales reclamaron airadamente la presencia de Borlenghi y Cereijo, pero la Presidencia de la Cámara informó:

—El señor Ministro Borlenghi no podrá concurrir porque está muy enfermo.

—¡Está enfermo de crisis! —tronó Balbín.

Media hora después, Cereijo llegó al recinto y defendió acaloradamente la operación, con los mismos argumentos que expusiera en el Senado tres días antes. El Diputado Arturo Frondizi criticó "el secreto de las negociaciones", sostuvo que se pagaba un precio superior al de la valuación, y se opuso a la concesión de un nuevo monopolio a la ITT. Propuso, en cambio, la expropiación lisa y llana de la Unión Telefónica y la sanción de una ley orgánica para esos servicios.

pero la ley quedó promulgada y el 31 de diciembre de 1946 asumían sus funciones las autoridades de la flamante Empresa Mixta Telefónica Argentina (EMTA), en el edificio de Defensa 143. La ceremonia sirvió para que se aclararan algunos conceptos. "¿Qué se busca con la formación de las sociedades mixtas? En primer lugar, obtener la argentinización (fijense bien que digo argentinización y no nacionalización) de las grandes compañías de servicios públicos de capitales foráneos", explicó en su discurso el vicepresidente del IAPI, Carlos Devries, a quien Miguel Miranda comisionó para que hablara en su nombre porque un accidente lo tenía postrado en cama. El Subsecretario de Industria y Comercio, Ildefonso Cavagna Martínez y el gerente general del Banco Central, Orlando Maroglio, presidieron el acto en que fueron puestos en sus cargos el presidente de EMTA, doctor Alberto R. Frétes, y los directores Luis Francisco Gay y Arturo Sáiz. Ese mismo día, el Juez Federal Juan César Romero Ibarra dictaba prisión preventiva para el doctor José María Cullen, acusado de desacato por sus artículos en *Argentina Libre* y *Tribuna*, y para el columnista Mario Sciocco, redactor de *La Vanguardia*



Juan Carlos Quinto

Castro, hoy: "Evita no me quería y me jaqueaba".

y responsable de una sección denominada "La bolsa negra".

Un año después, en 1948, Nicolás Repetto analizaba minuciosamente la operación en su nuevo libro *El socialismo y el Estado*. "En reemplazo de un permiso precario surgen dos contratos con ganancias seguras para el capital privado. El permiso precario no nos ataba y caducaba sin otra compensación que la correspondiente al activo real. Los contratos, en cambio, crean obligaciones por 10 años, aparte de pagar a la empresa una suma muy superior a la que corresponde por su activo. El móvil natural de la nacionalización, prestar el servicio por el costo, se quebranta por privilegio concedido a un ex propietario que sigue siendo socio, en virtud de su asesoramiento, como si la experiencia técnica telefónica rayase en su condición de secreto a la altura de la bomba atómica", escribió el anciano dirigente.

Otro socialista, Héctor Iñigo Carrera, se ocupó de puntualizar escrupulosamente los continuos aumentos de tarifas, las que se incrementaron en un 400 por ciento en sólo cuatro años (*), y de documentar el fracaso de la empresa mixta. "EMTA se organizó con una duración prevista de 50 años y las 8 primeras series de acciones serían suscriptas por mitades entre el Estado y los particulares. Pero apenas duró un año y medio, pues los negociados de funcionarios y representantes del Estado, a los que se procesó por delitos en perjuicio de EMTA; la falta de interés popular en suscribir acciones y el déficit de explotación motivaron que en julio de 1948 se decretase la incorporación al Estado de la empresa mixta ante la desafortunada gestión", explica ahora Iñigo Carrera.

El asesoramiento técnico fue rescindido el 15 de mayo de 1952, veinte días antes de que Perón terminara su primera presidencia, y el Gobierno indemnizó a la empresa concesionaria con 3 millones de dólares. Frondizi había advertido en agosto de 1949 que la Standard Electric cotizaba con un recargo del 700 por ciento. "Todo eso configuró un pésimo negocio que se inició con tramitaciones clandestinas, abultamiento de capitales por 200 millones de pesos por parte de la Unión Telefónica, y un desvalorizado estancamiento del servicio, sin renovar equipos durante la guerra", concluye Iñigo Carrera.

CORPORACION DE TRANSPORTES

Una abrumadora sesión de la Cámara de Diputados sancionó, en 1936, la Ley 12311, creando la Corporación de Transportes. El proyecto se originó en Londres tres años antes, durante la concreción del pacto Roca-Runciman, y fue redactado por las compañías británicas Anglo-Argentina Ltda. y Lacroze de Buenos Aires, la primera de ellas filial del grupo inter-

nacional SOFINA (*). La votación se prolongó hasta que el Diputado José Arce, uno de los patrocinantes del proyecto, pudiera volar apresuradamente desde Santiago de Chile para formar quórum. Esa ley obligaba a 52 empresas de transporte a depender de la Corporación, cosa que sólo aceptaron las 12 inglesas.

La idea, según se dijo, era "salvar al riel de la competencia de ómnibus y colectivos, con una buena coordinación centralizada". Se sabía que las empresas tranviarias (de capitales ingleses) sufrían cuantiosas pérdidas, entre ellas la Anglo-Argentina, Lacroze y Chadopyf. Al resistirse las otras 40 compañías (en su mayoría de capitales nacionales y explotadoras de servicios por automotor), el Estado les inició juicio. En 1942, al sentarse en la Cámara de Diputados, Iñigo Carrera fue elegido secretario de la Comisión Investigadora de la Corporación de Transportes y descubrió los entretelones de un Decreto aprobando un préstamo de 40 millones de pesos, por parte de un grupo financiero a la Corporación, "para expropiar ómnibus y colectivos". Se trataba de una maniobra de la CADE, que invertía así sus ganancias obtenidas con la discutida prórroga de concesiones en 1936. "Fue inútil que exigiéramos al Ministro del Interior, Miguel J. Culacciati, el informe técnico para aprobar ese préstamo —recuerda Iñigo Carrera—; se declaró en fuga ante mi interpelación, el 3 de junio de 1943. Al día siguiente, un golpe militar lo barrió del Ministerio. Claro que también acabó con la investigación iniciada."

En agosto de 1944 una disposición judicial puso la administración de la Corporación en manos del Ministerio del Interior, pues las continuas subvenciones estatales para enjugar el déficit habían convertido al Gobierno en el mayor accionista de esa empresa mixta, y se nombró un fideicomisario: Teodoro Sánchez de Bustamante. La mayor afluencia de pasajeros en Buenos Aires y la escasez de neumáticos debido a la guerra determinaron dos sucedáneos de corta duración: los tranvías sin asientos y los colectivos sobre rieles. En enero de 1946, el Juez Federal Belisario Gache Pirán falló a favor del Estado un juicio de expropiación contra la línea 65 de colectivos y sentó jurisprudencia en la materia.

Seis meses después, una vez en la Presidencia, Perón enfrentaba el primer gran problema de su flamante Gobierno: la crisis del transporte urbano. En la rotonda de las avenidas de Mayo y 9 de Julio se estacionaron 200 colectivos y 106 ómnibus embanderados y con neumáticos nuevos. "Estas unidades entran hoy en circulación y dentro de pocos días habrá 200 más", explicó el Presidente. En diciembre de 1947, Perón anunció que la compañía norteamericana Mack vendería a la Corporación 600 ómnibus modernos, y que en poco tiempo más se agregarían 1.200 colectivos y 130 trolebuses. También en esa época se sustituyó al



Fretes asume la presidencia de EMTA, en 1946.



HISTORIA DEL PERONISMO

fideicomisario Sánchez de Bustamante por José F. Domínguez.

Pero nada pudo impedir que a fin del mismo año la Corporación acumulara un déficit de 260 millones de pesos. Transcurridos cuatro meses se creó la Comisión Coordinadora del Transporte y en junio de 1948 la Secretaría de Transportes. Pero las pérdidas aumentaban y en setiembre el Congreso resolvió liquidar la Corporación. Tres nuevos fideicomisarios se hicieron cargo de los bienes (José Riú, Ernesto Villaruel Puch e Italo F. Maberino), pero la empresa se siguió administrando sin el menor contralor por parte de los accionistas, pues se había suspendido el directorio, y las asambleas ordinarias sólo se reunían para conocer el balance y la memoria presentada por los fideicomisarios.

El Secretario de Transportes, coronel Juan Francisco Castro, se convirtió en Ministro de esa misma cartera al reformarse la Constitución Nacional, en 1949. Un año después, Perón escuchó su propuesta en el Gabinete "para privatizar algunas líneas" y puso en marcha ese plan a partir de 1951, pero con mucha reticencia, debido a la tenaz oposición de la Unión Tranviarios Automotor. Castro comenzó a ser jaqueado en su gestión, y ahora revela que "fue una lucha sordida, subterránea, llevada adelante por los Ministros Cereijo, Gómez Morales y Mendé, lo que perfiló mi antagonismo total con una política que nos llevaba a la confusión y la bancarrota". En noviembre de 1951, Castro se vio obligado a renunciar "porque la señora del Presidente veía mi presencia en el Gabinete como un obstáculo para el logro de su política".

Durante su mandato, la Corporación pasó a depender del Ministerio de Transportes, en un acto público celebrado en setiembre de 1949, durante el cual el Ministro Angel Borlenghi admitió que debían adoptarse "urgentes medidas para reducir un déficit mensual de 30 millones de pesos". En abril de 1951 se anunciaron negociaciones con Gran Bretaña para adquirir todas las compañías inglesas de transportes; nuevamente se cambiaron los fideicomisarios (designóse a Alfredo Eguzquiza, Godofredo Rossi y Enzo Baetti) y se abrió la licitación con un único ofertante: el Gobierno, que esgrimió 410 millones de pesos.

En ese momento, la Corporación tenía un pasivo de 1.835 millones de pesos, adeudados al Estado y al sistema bancario oficial, y de 169 millones más a terceros. A fines de ese mismo año se acordaron 500 millones de pesos en créditos para enjugar el déficit, tres días antes de formalizar la compra definitiva. A partir del primero de enero de 1952, la Corporación dejó de existir y se creó una nueva empresa: Transportes de Buenos Aires, cuyo administrador general fue el ingeniero Godofredo Rossi. Un mes más tarde, Eguzquiza, en su calidad de fideicomisario, iniciaba la liquidación judicial y la quiebra de la Corporación. Para esa fecha, las tarifas habían aumentado: el boleto tranviario a 30 centavos, el subterráneo a 40 y el trolley a 50.

Quienes analizaron la explotación de este servicio entre 1945 y 1952 arribaron a estas conclusiones:

- El crecimiento de los gastos de explotación fue insustentado; de 155 millones de pesos, en 1945, se llegó a mil millones en 1952.

- A pesar de que no hubo variaciones en el kilometraje recorrido, de haberse retirado unidades de circulación y de unificarse en algunos casos las funciones de conductor y cobrador, el personal ascendió de 32 mil personas a 51 mil.

- El déficit soportado en dicho período llegó a incrementarse en un 5 mil por ciento. En 1945 fue de 18 millones de pesos, y en 1952 de 470 millones.

LA CADE QUEDA COMO ESTA

Toda esa política de nacionalización de servicios públicos excluyó deliberadamente a la única empresa en situación próspera: la CADE, cuyos intereses fueron escrupulosamente respetados. Perón había entrado en negociaciones con la CADE en 1944, cuando esta empresa le encomendó "persuadir al Presidente Farrell para que desistiera de nacionalizar los servicios eléctricos" (1). El intento dio resultado y Perón cobró un millón de pesos en efectivo, como aporte a la campaña electoral, que los directivos de la compañía escondieron en el forro de un sobretodo. Las versiones de algunos testigos sindicaron al coronel Domingo Mercante como el encargado de llevarse puesto aquel abrigo, desde el viejo edificio de Balcarce 184 hasta la casa particular de Perón. El secuestro de los primeros ejemplares del Informe Rodríguez Conde, donde se recopilaba una siniestra historia de corrupción protagonizada por la CADE y los Concejales radicales en 1936, también formó parte de ese pacto de no agresión entre el Gobierno y la empresa de electricidad. Esto no obstó para que, en la campaña proselitista, Perón acusara de *cadistas* a los candidatos de la Unión Democrática, por su procedencia radical.

Manteniendo intacta la explotación privada del servicio eléctrico, el Gobierno peronista prefirió lanzarse a una movilización de fuentes naturales de energía, que hasta ese momento permanecían desaprovechadas. ♦

© Copyright Primera Plana, 1966.

(1) Hubo aumentos en febrero y julio de 1949; en abril de 1951 y en febrero de 1952.

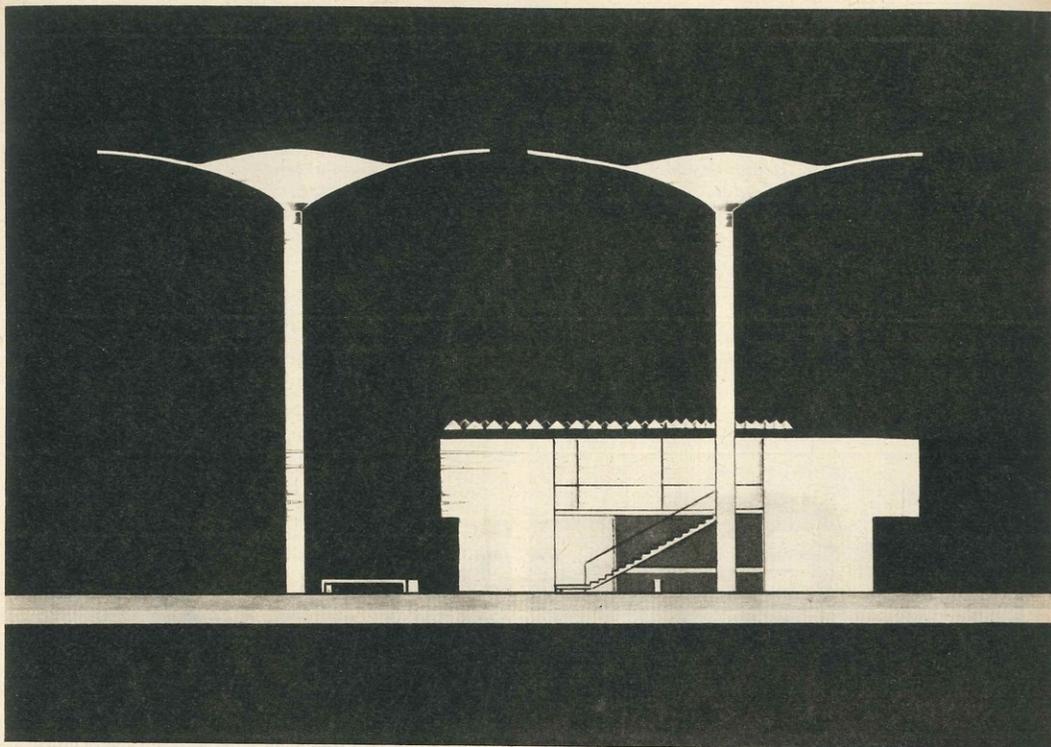
(2) La memoria y balance del Anglo, publicada en Bruselas, revela que el vicepresidente argentino Julio A. Roca (h.) aceptó el proyecto de esas compañías, que buscaban monopolizar el transporte para salvar su crisis financiera.

(3) Farrell quería celebrar el primer aniversario del golpe militar de 1943 firmando un decreto que resolvía "recuperar para el Estado los bienes mal habidos por la CADE".

La semana próxima: Energía, barcos y aviones



Perón se protege para soldar el gasoducto.



Una estructura moderna al servicio de la comunidad

Todo un mundo en acción:
13 empresas con 55 fábricas;
18.000 colaboradores.

Y una organización: Bunge y Born.

Una realidad argentina,
con más de 80 años de historia,
estructurada en el campo de la libre empresa.

Véala y vívala
en el pabellón de la
XXIII Exposición Internacional de
Ganadería, Agricultura e Industria.

Bunge y Born s. A.

Molinos Río de la Plata s. A.

Grafa - Grandes Fábricas Argentinas s. A.

s. A. Alba

Compañía Química s. A.

Centenera - Fábricas Sudamericanas de Envases s. A.

Compañía Industrial de Bolsas s. A.

Química-Hoechst s. A.
(Asociada con Farbwerke Hoechst A. G. - Alemania)

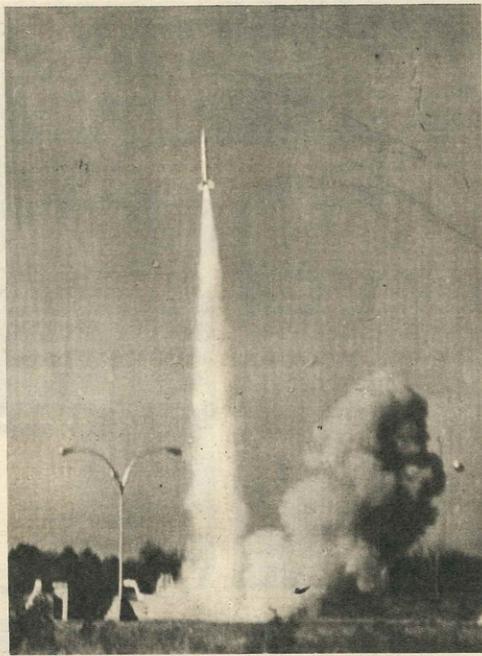
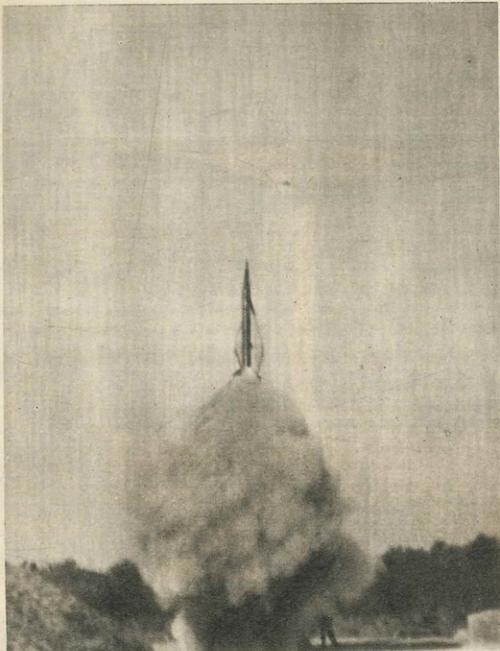
Sulfacid s. A.

Anilsud - Fábrica de Anilinas y Productos Químicos s. A.
(Asociada con Farbenfabriken Bayer A. G. - Alemania)

Compañía Inmobiliaria del Río de la Plata s. A.

Fábrica Argentina de Pigmentos s. A.

Sulfisud - Fábrica Argentina de Hidrosulfito y Afines s. A.
(Asociada con Badische Anilin und Sodafabrik A. G. - Alemania)



Cohete Orión, desde Chamental, hacia los 80 kilómetros de altura: Con la consigna de domar el cielo.

DINFIA

VIDA MODERNA

Investigación Espacial en la Argentina

A las 3 y media de la madrugada del 7 de junio, un redactor de Primera Plana llegó a General Gordillo, un perdido caserío riojano cuyo nombre oficial convive con otro, el que le dio una mediana celebridad: Chamental. En la desolada posta, iluminada precariamente por un sol de noche, dos conscriptos se cuadraron y señalaron el Jeep. Al otro día, desde el Casino de Oficiales, el vehículo recorrió un par de kilómetros, atravesando un páramo, hasta el pedazo calcinado de sol donde la mansedumbre riojana se transforma en vértigo.

Una hermética *casamata* de hormigón era el primer signo de que el valle iba a quebrar su rutina. Pero lo atípico no terminaba ahí: un bruñido Furgón Telemétrico, el Radar, Cineteodolitos, medidores de viento a ras de tierra, cámaras cinematográficas de alta velocidad, globos meteorológicos y, en el medio, la *vedette*: la hidráulica y nacional rampa móvil (diseñada y hecha en DINFIA), con su "pluma" de ocho metros, horizontal y en reposo. Acostado sobre la pluma, el colorado Orión, un cohete fabricado en el país, descansaba sus cien kilos, sus dos metros setenta de largo.

Dentro, el propulsante se comprimió, listo para ser detonado. Trinchera,

órdenes nerviosas, un continuo mirar el reloj, anticipaban el lanzamiento. Todo sucedía en CELPA (Centro de Experimentación de Lanzamientos de Projectiles Autopropulsados), una repartición de la Secretaría de Aeronáutica en donde trabajan tres centenares de hombres. Centro de operaciones de la Fuerza Aérea (se la usaba para maniobras y ejercicios de bombardeo), la base adoptó ahora una personalidad más rutilante: a pesar de que todavía pasa gran parte del año sin ser visitada, sus períodos de esplendor (los lanzamientos) la convierten junto a Woomera (Australia) en únicas bases de lanzamiento de cohetes del hemisferio Sur. Más de treinta saltican el territorio de Estados Unidos.

Cuatro horas antes del lanzamiento comienza la última fase de la operación. Antes se ha montado todo el dispositivo, se han tendido incontables metros de cable. El final empieza con un sondeo de gran altura, a cargo del meteorologista. Una hora más tarde, el encargado de la cuenta regresiva ordena el primer sondeo de baja altura y el desplazamiento del Furgón Telemétrico. Sesenta minutos después se verifica si todo el personal está en sus puestos, se traslada el cohete a la rampa, se hace el segundo sondeo.

Así comienzan a acortarse plazos. Diez minutos de silencio y nueva orden por los altavoces: "Personal de Cineteodolitos, inicie despliegue"; veinte minutos más y el cohete está en rampa, listo para el tiro; en media hora el aire seco se estremecerá con el primer Top (indicación de hora). El anuncio sirve para probar el circuito de disparo, instalar las cámaras de alta velocidad en su emplazamiento definitivo (junto a una profunda trinchera, por las dudas); también, para el primer sondeo de baja altura.

Trescientos segundos y se verifica la comunicación con todos los puestos: cuatro cineteodolitos con nombre de mujer —Dorotea, Carolina, Alicia, Beatriz—, la Casamata con el Director del lanzamiento, los técnicos en Montaje y Lanzamiento, Cálculo de Trayectoria, Comunicaciones y Telemetría y Seguimiento Óptico; el Radar; el puesto encargado de seguridad de campo, que prohíbe, desde una hora antes, todo vuelo sobre el lugar; el Furgón Telemétrico, la Rampa, el Taller de Montaje Final; Meteorología y cámaras, finalmente.

Faltan tres cuartos de hora. "Colocar iniciador, controlar tensión en batería de disparo, sondear por tercera vez a baja altura." Media hora. "Cargar película, comenzar a erguir la pluma de la rampa, realizar cuarto sondeo a baja altura." Veintidós minutos. Se prueba el equipo de lanzamiento; el sol brilla rozando el mediodía; la zona de lanzamiento está despejada. Ciento veinte segundos más tarde se nivela, aproximadamente, la rampa; se rellena parte del personal y, a baja altura,

se hace otro sondeo más, el quinto. "Top de menos quince", anuncia el altavoz. Falta un cuarto de hora y hay que confirmar si las cámaras de alta velocidad están listas, si las pruebas del equipo telemétrico llegaron a su fin. El sistema de comunicaciones vuelve a probarse a escasos doce minutos del momento cero, se da a la rampa su elevación definitiva. "Top de menos diez para toda la red." "Conectar iniciador, conectar balizas, dar basculación de rampa, replegar vehículos."

Top de menos cinco. "Conectar telemetría retirando clavija; verificar recepción de señal; silencio de radio; retirar llave de línea de fuego (la voz se ha ido tensando casi insensiblemente, como los hombres); repliegue de equipos", retumba.

"Top de menos tres minutos." Todos los puestos silencian sus intercomunicaciones y quedan "en escucha". "Detener motores de todos los vehículos, entregar llave a Director de Lanzamiento." Faltan ahora ciento veintiseis segundos: una inofensiva llave fue colocada en el tablero de disparo, bastará darle media vuelta; los motores para fotografiar están en marcha. "Menos un minuto." En la quietud, el orden de verificar ráfagas y viento de superficie parece un contrasentido. El puesto telemétrico da su definitivo *okay*; se inicia la cuenta final. Llega clara: cinco, cuatro, tres. En ese momento, de acuerdo con órdenes previas, las cámaras de alta velocidad empiezan a funcionar. Uno. Silencio radioeléctrico especificaba, para ese instante, la Orden del Día.

Una nube roja, virando al amarillo, abraza la pluma. De allí emerge, vertical, el Orión. Pega un bramido y se incrusta en un cielo totalmente azul. Cinco minutos después se recogen resultados; abajo, sobre la rampa, el humo empieza a esfumarse. Como si flotarán, entre un aturrido paisaje que recobra su movimiento, los "servidores" de la rampa, que la abandonaron a la carrera apenas tres minutos antes del disparo, vuelven hacia ella (con sus *overall*s blancos y sus cascos azules) caminando despacio.

Quando la Lana tape al Sol

Fue uno de los últimos eslabones de una cadena de experiencias. La que se tensará, el 12 de noviembre, entre las 10 y las 11 de la mañana, cuando durante durante insolitos ciento diez segundos y sobre una franja que incluye a Perú, Brasil y la Argentina, el día y la noche abrevien sus plazos. Es que sobre Lima, y ciudades de Jujuy, Salta y Corrientes (más algunas del Sur de Brasil), una oscuridad progresiva, provocada por la Luna, tapando al Sol, barrerá a la luz por completo. El previsto eclipse, que no pasará de un ochenta y cinco por ciento de oscuridad sobre Buenos Aires, hará que Tartagal, en Salta, y diversas zonas de Jujuy y Corrientes se truequen en oscuros, simultáneos e internacionales campos de lanzamientos.

Porque nadie elucidó todavía la cantidad exacta de neutrones que envía el Sol, ni el rango de energía que le corresponde a ese bombardeo constante. La coordinada medición unirá, en la misma mañana, a expertos de los Es-

tados Unidos, Francia y la Argentina.

Curiosamente, lo que menos importa es el resultado. El avance tecnológico o teórico —para la Argentina—; las posibilidades de un operativo sin antecedentes —para franceses y yanquis—, hará que todos ellos miren al cielo con optimismo, cualquiera sea ese resultado. El carácter conjunto de la operación, por otra parte, significa para los argentinos una especie de sólido brevet espacial, a cinco años de su primer lanzamiento. Universitarios (de Cuyo, La Plata, Buenos Aires, Tucumán, Córdoba y el Nordeste); militares (de CITEFA, Escuela Superior Técnica del Ejército); técnicos y miembros de la Aeronáutica (agrupados en el IIAE de DINFIA); civiles inquietos reunidos por dos siglas y un Club; mecenas u organizadores como la Comisión Nacional de Investigaciones Espaciales (CNIE) o el Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas, configuran el colosal respaldo de un trabajo silencioso. Una labor sin metas espectaculares (no hay medios ni necesidad) pero cuajada de aportes, de observaciones científicas y experiencia, hacen de la investigación espacial argentina una disciplina casi adulta.

El 12 de noviembre, mediante un acuerdo suscripto entre la CNIE y el Centro Nacional de Estudios Espaciales francés, se lanzarán dos cohetes Titus (franceses) con cargas útiles que van a medir, durante el eclipse y desde Corrientes, la variación de la intensidad solar. Otro convenio, firmado con el US Army Electronic Research, de New Mexico (USA), permitirá, a su vez, que una docena de cohetes meteorológicos Hasp, desde Tartagal, midan antes, durante y después del eclipse, la distribución de ozono en la estratosfera, determinen temperaturas y observen perturbaciones en los vientos. Para la Argentina, sin embargo, el operativo no se agota allí: once grupos se enzarzarán en una amable competencia de estruendos e investigaciones simultáneas. Así el eclipse no será sólo una inmejorable oportunidad de cita internacional de trabajo sino, sobre todo, un test de lo que puede hacerse en conjunto y sin dispersar esfuerzos.

La aventura espacial es, desde un punto de vista sociológico, la piedra libre de una actitud: la de informar, publicitar los hechos, pero ocultando siempre, o casi siempre, los fines. Detenerse en la corteza significa creer que el Espacio es, apenas, el medio para que un hombre flote o el único camino que lleva a la Luna.

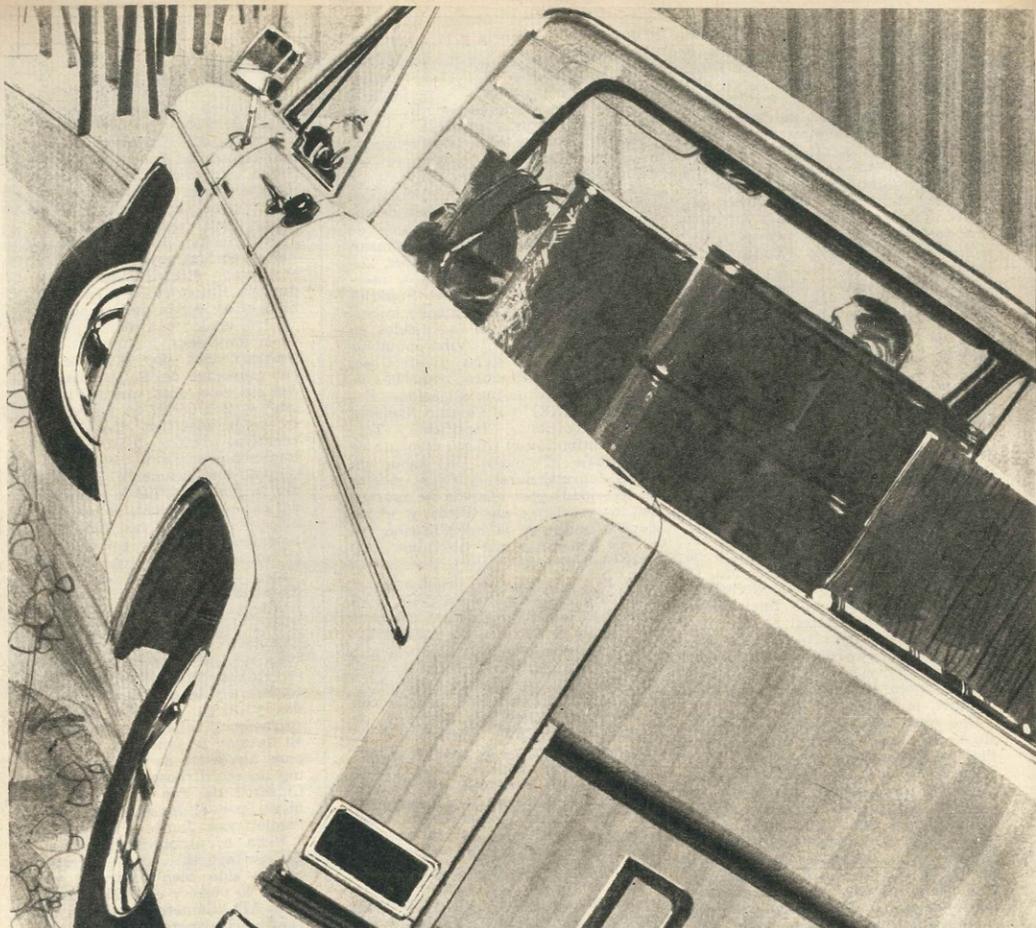
Por eso ninguno de los expertos argentinos se molesta cuando le dicen: "Ah, usted también tira cañitas voladoras"; porque si descubrieran que un simple petardo puede poner en órbita un laboratorio entero, lo lanzarían sin complejos. No harían más que imitar el ejemplo de los países más experimentados; la posición norteamericana que opone, a los espectaculares lanzamientos de Cap Kennedy, la sigilosa actividad de sus treinta bases, que tiran no menos de 3 mil pequeños proyectiles al año.

Mediciones atmosféricas, control de vientos y observaciones diversas son las misiones que llevan esos vehículos. En la "nariz" de todos se esconde una

La Anomalía

Giuglielmo Marconi, Premio Nobel de Física en 1909, envió, a través del Atlántico, ondas radioeléctricas. Esas ondas vencieron la oposición de la curvatura terrestre. La pregunta lógica (¿cómo pudieron?) se abrió a una sola respuesta: con el apoyo, tácito, de alguna zona —desconocida, entonces— de la atmósfera, eléctricamente conductora. Entre los 85 y los 1.000 kilómetros de la superficie terrestre, en la zona menos densa de la atmósfera, los átomos son bombardeados por radiaciones que provienen del Sol; así, pierden sus electrones, que se "liberan" y se truecan en partículas de carga eléctrica (positiva o negativa) dentro de un medio totalmente ionizado; es decir, cargado eléctricamente. Ese medio, la *Ionosfera*, fue el cómplice del éxito de Marconi; es también el responsable de casi todos los fenómenos anómalos que ocurren en esas altas regiones. Uno de ellos fue bautizado *Anomalia Sudamericana* o, más sencillamente, *Anomalia*. Es como si la Tierra se hubiera tragado un gigantesco imán de dos puntas, un *dipolo* cuyas "patas" circunscriben ese campo magnético, la *Ionosfera*. Las partículas cargadas y luego liberadas por las radiaciones solares no flotan a su antojo; la *Ionosfera* las dispone alrededor de la Tierra como un monstruoso anillo. Es el *Cinturón de Van Allen*, descubierta por el investigador norteamericano James Van Allen.

Nada es absolutamente rígido: ese aparente imán terrestre no ha sido bien centrado por quien lo puso, y está desplazado unos 342 kilómetros respecto del centro del planeta. El desfasaje lo aleja del latinoamericano Vértice Sur y lo vuela hacia el Japón, en las antípodas. Como resultado de ese *error*, toda una zona que incluye a la Argentina, Uruguay y el Sur del Brasil soporta un geomagnetismo más débil que el de cualquier otra parte del mundo (a igual latitud). Los bordes del *Cinturón de Van Allen* —volcados hacia la superficie a la manera de una media luna— son la culminación de un furioso y constante viaje de las partículas: al llegar a los bordes se "reflejan" y vuelven arriba; en la zona de *Anomalia*, el escaso magnetismo hace que las partículas, en busca de esos "trampolines", tengan que bajar muchísimo. Tanto, que se meten en las capas más densas de la atmósfera. Tienen, así, una probabilidad de abandonar el cinturón: la de chocar contra núcleos atómicos. Si chocan, se liberan y caen. En esa pileta geomagnética, que incluye a la Argentina, se sumergen los protones disconformes. ♦



Fuerza que trae ganancias...



C 565

confort que regala satisfacciones!

Mírela como instrumento de trabajo: es muy fuerte, potente y "caminadora".

En términos de negocios su performance es ésta: más kilómetros por litro de nafta, menos gastos de mantenimiento, menos tiempo perdido en taller, más años de vida útil. ¡Mírela ahora como el vehículo de la familia, que le brindará cómodos paseos en sus fines de semana: su cabina es amplia, confortable, mullida. Su andar veloz, suave y seguro. Es el resultado de la calidad CHRYSLER, empresa que desde hace 40 años señala rumbos en ingeniería y diseño automotriz.

Motor Slant-Six, inclinado, de 137 HP. Embrague hidráulico. Caja sincro-silenciosa. Frenos hidráulicos en las 4 ruedas. Dirección "superliviana", a bolillas. Dos distancias entre ejes: 290 y 325 cms.

Pickup

Dodge

Visite nuestro stand en la Exposición
de la Sociedad Rural - Palermo



CHRYSLER
FEVRE ARGENTINA

Archivo Histórico de Revistas Argentinas

"carga útil" (el transistorizado aparato que mide y retorna después en paracaídas).

El Espacio no es solamente un viaje a la Luna, ni siquiera el estrépito de un cohete subiendo. Es la atmósfera y la ionosfera, los vientos, la meteorología en total, las auroras, los quasars (ver N° 131). La Tierra, además, está sometida a una directa acción solar. Sus variaciones de actividad (emisión de partículas energéticas, fluctuaciones del campo magnético, manchas, explosiones, reacciones nucleares) afectan la vida en el planeta. Se modifica el campo magnético, se alteran las capas ionosféricas, varía el flujo de partículas que bombardean la Tierra. Y las comunicaciones, los viajes aéreos o el geomagnetismo terrestre están indisolublemente ligados a esas perturbaciones.

Sondeos en la alta y baja atmósfera, por otra parte, permiten controlar en forma permanente la influencia de las radiaciones cósmicas sobre la vida humana, los jets y los satélites. Partículas nucleares (de alta y baja energía) y el cinturón de radiaciones que abraza a la Tierra, justifican todas esas prospecciones. No se cierran ahí, tampoco, las razones para curiosear en el Espacio:

- Las explosiones nucleares producen nubes radiactivas que circulan por las capas de la Alta Atmósfera, y dejan caer elementos radiactivos.
- Determinando la naturaleza, el flujo y la energía de las partículas, se puede llegar a conocer la estructura de los procesos solares o galácticos y estudiar las variaciones del campo magnético.
- Las tormentas magnéticas que se registran en la Tierra tienen un individualizado culpable: la emisión de partículas solares. El efecto visible son las auroras boreales o australes, punto de observación, también, de quienes investigan el Espacio.
- La medición de vientos y turbulencias (*Aeronomía*) entre 80 y 200 kilómetros de altura, adquiere inusual precisión recurriendo a cohetes que echan nubes alcalinas o de sodio. Los globos estratosféricos, los monitores de

neutrones o los cohetes con cabeza detectora de radiaciones, el instrumental de tierra y los cálculos, son las armas básicas de la investigación espacial. Una cara. La otra, sí, está hecha de viajes interplanetarios, de satélites-laboratorio, de hombres "caminando" en el vacío. Obviamente, en la Argentina no se llegó aún a la segunda etapa. El doctor en Física Horacio Bosch (39 años, Jefe del Laboratorio de Radiaciones y Alta Atmósfera del IIAE) es optimista, sin embargo. En un año, la Argentina estaría en condiciones de rellenar un satélite (dotarlo de una carga útil para una misión convencional) aunque no se pueda predecir, todavía, cuánto falta para fabricar aquí el propio satélite. Y cuánto para ponerlo en órbita. Ese nivel científico no se advierte sólo en la seguridad del doctor Bosch: la demanda extranjera, las casi cotidianas proezas que se realizan en los Centros argentinos, los convierten en líderes sureños de la Investigación Espacial.

Chaff, protones y vértigo

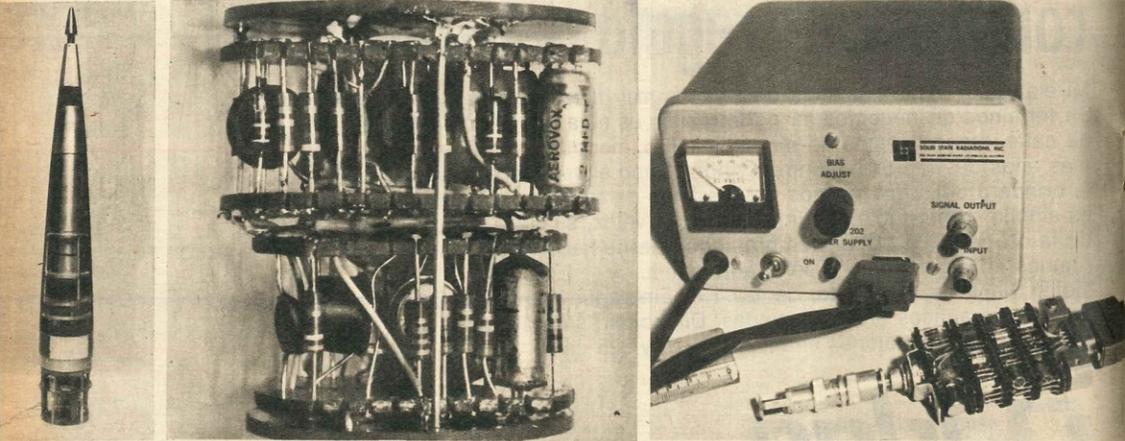
El 28 de enero de 1960, un Decreto, el 1164, creó la Comisión Nacional de Investigaciones Espaciales, que desde entonces dirige el Ingeniero Teófilo Tabanera. Tiene a su cargo coordinar y promover las investigaciones espaciales en la Argentina. La integran 25 vocales, y cuatro de ellos, junto al Ingeniero Tabanera, forman el Comité Ejecutivo. Los miembros son propuestos por la Comisión Nacional de Energía Atómica, el Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas, el Servicio Meteorológico Nacional, Universidades Nacionales e Institutos de Investigación. Una veintena de investigadores activos forman, por su parte, especializados Comités que asesoran a la CNIE en Electrónica, Tecnología Espacial, Ciencias Físicas, Biológicas y Jurídicas.

Para el ingeniero Tabanera, un imaginario ranking ubicaría, en la cima, a Estados Unidos y la URSS; inmediatamente después estarían Alemania, Francia, Gran Bretaña; más abajo Canadá e Italia; luego, a un mismo nivel,

Suecia, Japón, India, Argentina, Pakistán y Australia; un poco más atrás, Brasil. Este último formó su Comisión Espacial, justamente, a instancias de un organismo también reciente: el Comité Interamericano de Investigaciones Espaciales, al que próximamente se integrarían Canadá y México, y del que participan todos los países latinoamericanos y USA. Lo preside el mismo Tabanera. La Red Interamericana de Exploración Meteorológica (REDINEXMET) es la primera creación concreta del Comité. Cada treinta días, y para afirmar esa red, Argentina, Brasil y Estados Unidos lanzan cohetes de exploración meteorológica e intercambian los resultados. Para medir velocidad o dirección de vientos, en general, se usan los cohetes sonda *Hasp* que, a modo de "carga útil", llevan *chaff*, minúsculas agujas de cobre. A una determinada altura, se sueltan los "paquetes" de agujas y el radar las sigue.

Veinte millones de pesos anuales, más los subsidios del exterior (generalmente de Estados Unidos y Francia), más los que provee el Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas o los que derivan de programas internacionales (Año Geofísico, Año del Sol Quieto) permiten a la CNIE compensar bajos sueldos, aportar instrumentos o vehículos, becar expertos, organizar cursos, imprimir publicaciones específicas (una treintena el último año) o financiar complejas experiencias de laboratorio.

Las relaciones más estrechas son, tal vez, las que la CNIE mantiene con las Universidades. Todos los centros que hacen investigación espacial, empero, se han relacionado alguna vez con la Comisión, que tropieza, a menudo, con una gran dificultad: la diversidad de tareas. Cada grupo se desenvuelve con un objetivo prefijado (medir radiación, observar luminiscencia nocturna, vigilar vientos y turbulencia); la CNIE, en cambio, tiene que cubrirlos todos. De esa forma, y simultáneamente, está comprometida en trabajos de Radiación Cósmica, Ionosfera, Aeronomía o experiencias con nubes de sodio. En el



Nariz de un Gamma Centauro, la miniaturizada carga útil y detector para electrones del equipo de Tierra.

IIAE - DINFIA

65, por ejemplo, el balance de actividad que emprende el Ingeniero Tabanera transita todos los rincones de la investigación espacial.

Por ejemplo, su programa cooperativo de estudio de vientos y turbulencias (Red Interamericana) prosiguió por medio de nubes alcalinas eyectadas por cohetes (450 kilos de peso) en tres lanzamientos verificados en Chamental (La Rioja) en noviembre del 65. Allí colaboró la Estación de Rastreo Óptico de Satélites de Villa Dolores (Córdoba), las Universidades de Cuyo y Buenos Aires y la Secretaría de Aeronáutica.

El observatorio Félix Aguilar, de la Universidad de Cuyo, por su parte, procesó información de aeronomía que había sido obtenida en 1962, 1964 y 65, a través de lanzamientos (cohetes Centauro, franceses) desde la base de Chamental. Las nubes de sodio, en cambio, dieron trabajo al Departamento de Meteorología de la Facultad de Ciencias Exactas de Buenos Aires, al desprenderse de otros cohetes para estudiar la turbulencia en la alta atmósfera.

Un programa conjunto entre la Universidad de Colorado, USA, y la de Cuyo, permitió que esta última comenzara sus observaciones de luminosidad nocturna, por medio de un fotómetro celeste instalado en San Juan. Los lanzamientos de cohetes meteorológicos del año pasado en Chamental, tuvieron cómplices: *LIARA*, el Laboratorio Ionosférico de la Armada, instaló un sondeador *Trío*, que realiza verticales sondajes de la Ionosfera. Esa zona de la atmósfera era vigilada también, de acuerdo con el programa del IQSY (International Quiet Sun Year) por la Estación Ionosférica de la Universidad Tucumana y por el Instituto Antártico Argentino, que daba continuidad, así, a las previas experiencias de las bases Ellsworth y Belgrano.

Satélites sin intimidación

Los técnicos argentinos hallaron también la manera de aprovechar datos ajenos. El APT (Automatic Picture Transmission) tucumano, construido a un costo inverosímil, se dedica a "robarle" pulsos eléctricos a los satélites meteorológicos *Essa* y *Nimbus*, y fotografiar la información que envían. La Estación Ionosférica de la misma provincia pergeñó una estación receptora para señales —en onda continua— de satélites baliza, efectuando dos registros diarios.

En la Estación de Rastreo Óptico de Satélites de Villa Dolores, cumpliendo un convenio (CNE-Observatorio Astrofísico Smithsonian), se fotografió el paso de satélites. Desde esa estación se obtuvo, precisamente, la "primicia" gráfica de la cita entre las Géminis 6 y 7 en el Espacio. La pericia fotográfica de sus expertos, por otra parte, se puso a prueba en lanzamientos de cohetes que sueltan nubes de sodio; la exacta cámara Baker-Nun registró la dispersa nube multicolor. De la localidad cordobesa emigrará ahora una de esas cámaras: irá a Comodoro Rivadavia para acechar satélites.

Desde que el *Early Bird* (cuya construcción fue ordenada por COMSAT, Communications Satellite Corporation, una empresa privada de USA) comenzó



Jaime González Cociña - IIAE

Teófilo Tabanera y una rampa hidráulica: Apuntando hacia el Futuro.

a operar, se advirtió que las comunicaciones vivían en revolución. Antes, otros engendros, como los dos Telstar, el Relay, el Syncom o el Ecco, imitaron a la Ionosfera actuando a modo de espejos. Ese comportamiento, imprevisible teóricamente, permitirá obviar, en el futuro, los caprichos de la naturaleza. Es que la Ionosfera auxilió a Marconi reflejando sus ondas radiales a través del Atlántico y evitando que agozaran ante la curvatura terrestre; pero, a la vez, en 1958 interrumpió (desorganizándose ante las "llamaradas" solares) todas las radiocomunicaciones a través del Atlántico norte. Sustitutos casi perfectos —pueden irradiar televisión a distancia, algo vedado para la Ionosfera— los satélites se convertirían en "espejos" más manejables, y simplificarían la comunicación internacional.

En la Argentina, la Secretaría de Comunicaciones, para automatizar la comunicación del país, creó *COTESA* (Comisión de Telecomunicaciones por Satélites), un ente que en noviembre del 64 se reunió con miembros del *COMSAT* para incorporarse a la Red Internacional de Comunicaciones por Satélites. De las charlas surgió un plan: se escalona con vistas a una meta (1968) e incluye una partida de 2.100 millones de pesos.

El apoyo "logístico" de ese intento tenía que recaer, evidentemente, en los técnicos locales que vigilan el Espacio.

Mientras por un lado se planea investigar la Estratosfera —de acuerdo con el Servicio Meteorológico Nacional—, la Estación Ionosférica de Tucumán lanzará desde Chamental dos pares de Nike-Apache (uno de día, otro de noche) para medir la densidad iónica y electrónica y la temperatura de electrones. Los disparos de cohetes *Hasp* recrudescerán (a uno por semana) entre el 15 de setiembre e igual fecha de octubre, en mérito a las condiciones atmosféricas particulares que se dan en ese período. El año próximo, no sólo se mantendrá esa innovación; se agregarán también mensuales lanzamientos de *Hasps* desde Comodoro Rivadavia. La época de "calentamientos repentinos" (fines de 1968) de la Antártida, será acribillada por los mismos cohetes que partirán, entonces, de la base Matienzo. Granadas y nubes

alcalinas, entre los 45 y 85 kilómetros de altura, se abalanzarán sobre los vientos para predecir su comportamiento y establecer temperaturas.

Una coordinada y constante previsión de alteraciones meteorológicas sería, tal vez, el primer hito. Basta advertir cómo se enciende el Ingeniero Tabanera cuando se le habla de satélites y otros planes, para comprender que si los sueños son soslayados en la programación anual, no por eso dejan de estar ahí, como acicate, esperando la oportunidad de convertirse en hechos. En ese aspecto, todos los temores son meramente económicos, de desarrollo; para quienes tienen algo que ver con el Espacio, un solo renglón no admite dudas: la capacidad técnica de los argentinos, su imaginación. Aparentemente, un campo sin fisuras ni fronteras.

Globos en las Nubes

El balón de neoprene, jadeando, se ubicó en su nivel de altura, los 35 kilómetros. Allí se tensó un hilo cuya longitud es igual al máximo diámetro permitido al globo; unos centímetros menos —apenas— que el diámetro explosivo. Al colmarse de hidrógeno la capacidad del artefacto, el hilo tira de una válvula, la abre, deja escapar hidrógeno y "nivela". Al irse el excedente de gas, el balón se instala al nivel exacto.

A escasos kilómetros del vetusto edificio que alberga en Buenos Aires a la Facultad de Ciencias Exactas, su prolongación, la estructura de Núñez, es una inmensa y sorprendente Babel. Sus múltiples actividades incluyen preponderantemente al Espacio. Emma Pérez Ferreyra, en representación de la CNEA (Comisión Nacional de Energía Atómica), Carlos Varsavsky, por la Facultad de Ciencias Exactas, y Juan Roederer, que responde ante el Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas, forman allí el Directorio del Centro Nacional de Radiación Cómica (CNRC). Un fructífero (y prolongado) viaje de estudios e investigación emprendido por Juan Hans Roederer, dejó como Director Interino a Horacio Ghielmetti. Ghielmetti, junto al Licenciado Nelson Be-

cerca, descubrió, hace dos años, que los electrones del Cinturón de Van Allen, al chocar con átomos en la atmósfera, generan rayos X. Para eso hicieron la primera observación, remontando un globo con detectores de Rayos X, hasta los 30 mil metros. Esas investigaciones, en la zona de la Anomalía, siguen aún (ver recuadro).

Paralelamente, un abanico de actividades mantiene a los 25 técnicos (Físicos, Ingenieros, Matemáticos) del Centro de Radiación Cósmica. Tres Monitores de Neutrones, en Mina Aguilar (Jujuy), Buenos Aires y Ushuaia, operan actualmente estudiando una de las componentes de la Radiación Cósmica Secundaria, que se produce por la interacción entre la Radiación Cósmica Primaria (formada por un 90 por ciento de protones y un 10 por ciento de electrones y núcleos pesados) y la atmósfera terrestre. Hasta 1963, el rosario de monitores se completaba con uno, sumamente austral, emplazado en

Al ser de goma —neoprene— su precio es mínimo (40 dólares). Juntando los resultados a los datos que envían periódicamente los "corresponsales" de SPARMO, puede obtenerse información sobre las variaciones de espectro primario de la Radiación Cósmica.

En noviembre, desde Tartagal y Corrientes, el CNRC lanzará globos de plástico, de 15 mil metros cúbicos y una carga útil de 30 kilos. Mientras se prepara esa experiencia, continúan con otro tipo de vuelos, con detectores de Radiaciones X, que en plena Anomalía estudian la precipitación de electrones en la Zona Interior del Cinturón de radiaciones.

Cuando los equipos que se vuelan no son muy costosos, se deja una tarjeta en el globo indicando que se devuelva lo encontrado a la autoridad más próxima. Recompensas en efectivo (mil a dos mil pesos) han sido abonadas casi siempre; lo común es que la carga útil y el globo vuelvan al

proyector de dos etapas —se le antepone un *buster* o acelerador, al cohete— que iba a llegar a 25 kilómetros. Después fue el Gamma Centauro, en 1962, con una anatomía de 27,2 kilos, cinco de carga útil, de dos etapas y un límite de 59 mil metros para el modelo II. El Orión, a cuyo ajuste final (7 de junio del 66) asistió Primera Plana en Chemical, se multiplicará ahora por veinte para satisfacer encargos, y volverá a subir, en noviembre, para el Operativo Eclipse.

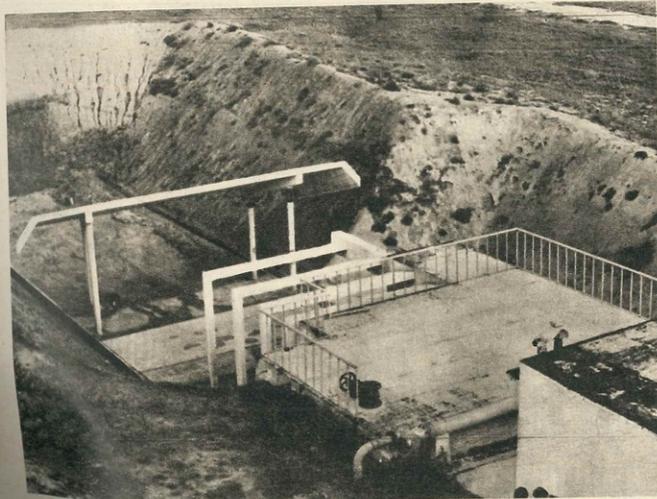
En medio de esas creaciones, se infiltró un cohete mecreológico de casi 25 kilos, el DIM, cuya carga útil son paquetes de *chaff* (imantadas agujas de cobre) y que se eleva a 70 kilómetros. El Instituto de Investigaciones existe en DINFIA, como dependencia de la Secretaría de Aeronáutica, desde 1936. Claro que con otro nombre (Instituto Aerotécnico) y distintos fines, ya que estaba a su cargo, apenas, el estudio de diseño y realización de aviones. De esa época le quedaron dos túneles de prueba, uno de ellos supersónico.

En 1958, cuando el Comodoro Aldo Zeoli tomó a su cargo el IIAE y a 384 personas (entre técnicos y obreros) que lo componen, se estaba poniendo al frente de un verdadero complejo industrial. En las varias hectáreas que ocupa DINFIA, a pocos minutos de la ciudad de Córdoba, Primera Plana pudo visitar dos direcciones (Administración y Desarrollos), un par de Departamentos (Planificación y Control, Materiales), dos grupos (Desarrollos Aeroespaciales y Desarrollos Electrónicos) y un Laboratorio (Computación y Control) que, desde allí, investigan el Espacio. En Buenos Aires se levanta la última pieza del vasto organigrama: el laboratorio de Radiaciones y Alta Atmósfera.

Strip-tease de radiaciones

A un par de kilómetros del IIAE, el Banco de Pruebas, oficialmente llamado Departamento de Ensayo de Estructuras, amarra los cohetes a un banco, los dispara, mide la velocidad, la variación del voltaje; en su *casamata*, donde todo se ha automatizado, se analizan los datos y se prevén las performances del cohete probado. El Capitán Edgardo Stahl (casado, tres hijos) está a cargo de un Departamento de Diseño (del Grupo de Desarrollos Aeroespaciales), responsable también de ciertas performances teóricas, programas de cómputos y túneles sub y supersónicos. En el Laboratorio de Servomecanismos, Computación y Matemáticas, entretanto, un joven Ingeniero, Walter Monsberger, escudriña computaciones digitales y analógicas, se inclina sobre curvas de solución. Las infinitas partes del IIAE rechinan desde las 7 de la mañana intentando nuevas audacias. El trabajo hay que alternarlo, a veces, con servicios de rutina (y no espaciales) para el resto de la fábrica. Los 45 técnicos de Electrónica, sobre todo, tienen que saltar de una carga útil a un avión y de la Ionosfera a la baja atmósfera.

Las cosas cambian en el Laboratorio de Radiaciones y Alta Atmósfera. La exclusiva dedicación al Espacio hace que su director, el físico Horacio Borch, hable de una carga útil y de las experiencias teóricas de tierra como de una



Oscar Caballero

Banco de Pruebas, en Córdoba: Donde los cohetes vuelan quietos.

la Estación Científica Ellsworth, de la Antártida. En estos días, por fin, comienza a operar un Supermonitor (que, en cuanto a contaje, equivale a 22 de los comunes).

La inspección a cargo de los monitores se intercambia con la realizada por una red mundial, una organización que comenzó a modo de Club durante el IGY (Año Geofísico Internacional) y ahora canaliza la misión observadora Suecia. Se trata de SPARMO (Solar Particle And Radiation Monitoring Orbits), cuyo plan de vuelos mundiales de Globos es simultáneo en todo el mundo. En noviembre en todo Chemical, el CNRC lanzó un par de globos sonda nacionales, de 1965, en las versiones de equipos, munidos con una experiencia por el Centro. Fue la única (o balones) que marginó a los globos general, livianos equipos detectores.

remitente. "Lo que nunca devuelven, en cambio —sonrió un Físico—, es el paracaídas."

La Cohetería domada

El 2 de febrero de 1961, en Pampa de Achala (Córdoba) se disparó el primer cohete fabricado en DINFIA, por su Instituto de Investigaciones Aeronáuticas y Espaciales. Era un Alfa Centauro de 28 kilos, con tres y medio de carga útil en su diminuta nariz, y cuyas intenciones de "altura" no pasaban de los 20 mil metros. El Canopus, que se lanzará posiblemente en diciembre, desde Chemical, pesa 170 kilos, ya pasó por el banco de pruebas y su carga útil (diez kilos) va a llegar a los 110 kilómetros de altura.

La experiencia que hizo posible el salto incluye un período de trabajo de cinco años y tres vehículos. En el mismo año que el Alfa, se lanzó el Beta Centauro (47,3 kilos y 3,3 de carga útil),

obra artística, una singular obra de creación. No es para menos: imaginarios en un terreno que no admite ensañaciones, todos los expertos del Laboratorio disponen siempre de una pizca de libertad creadora, de un margen inabordable a partir del cual construyen los circuitos impresos, los envuelven en potting (un plástico especial que va a protegerlo) y, finalmente, construyen el cartilago para la nariz de los cohetes.

Un staff de dos doctores (Sara M. Abecasis y Carlos A. Heras), tres Ingenieros (José R. Lorenzetti, Tomás Sandor, Oscar M. Hanza) es auxiliado por cinco Licenciados y seis Técnicos; entre todos, se vuelcan sobre los estudios básicos de Física Nuclear que les permitirán conocer la estructura y composición de los planetas y las estrellas; del Sol. Con esos estudios a cuestas, el Laboratorio se larga a detectar radiaciones nucleares, plantando cargas útiles en el Espacio.

Bosch (comenzó su carrera de investigador en la CNEA en 1950, estudió e investigó en Francia y los Estados Unidos, habla correctamente inglés, francés e italiano) divide el trabajo en seis pasos "inoslayables": Experiencias en el Laboratorio; Desarrollo electrónico en banco; Miniaturización; Ensayos en cohete; Reajustes; Lanzamiento final y análisis de resultados.

En la segunda semana de noviembre, la cita de Tartagal los obligará a tres lanzamientos. Uno, tres horas antes del eclipse. En plena oscuridad se dispara el segundo. El tercero debe subir

en la fase final de la penumbra. El propósito confeso del Grupo es medir el flujo de neutrones, pero para cada uno de ellos hay una inquietud fundamental relacionada con el trío de disparos: lo consideran casi un examen de aptitud tecnológica. El incremento de carga útil con que intentarán apresar simultáneamente varios fenómenos podría ser, ni más ni menos, el paso previo. Si no falla, la construcción de una carga para satélite estaría ahí no más, al alcance de la mano.

¿Y qué es, al final, la carga útil? Cristales de yoduro de sodio y fotomultiplicadores, son instrumentos para detectar radiaciones. Después es necesario añadir circuitos electrónicos que operan con los pulsos eléctricos (que es el idioma usado por la radiación para comunicarse con el hombre).

En el cohete, durante los tres minutos promedio que dura un vuelo, viaja un equipo de complejidad insospechable. Un cristal centelleador, un fotomultiplicador, un preamplificador, un amplificador y un conformador de pulsos. De esa forma, cada energía que penetra en el cristal es "acusada" de acuerdo con un pulso patrón. Baterías para alimentar al sistema electrónico y, en especial, a una fuente de alta tensión, hacen que ésta, a su vez, haga andar al fotomultiplicador (requiere mil voltios).

El equipaje del proyectil tiene que ser pequeño y sólido. En el corto tiempo que le insuma el viaje va a soportar vibraciones y choques brutales. Todo se encapsula herméticamente; el potting, resistente cobertura plástica,

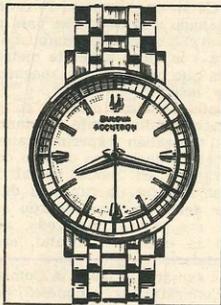
es una previsión más. Los pulsos que produce el conformador, cuando la energía se mete en el cristal, son transmitidos a Tierra por un sistema de Telemetría (información), construido por el Grupo cordobés de Desarrollos Electrónicos. Un receptor apresa la señal, que es grabada en una cinta magnética.

El 6 de noviembre de 1964, un Gamma Centauro se encargó de llevar, por primera vez, un equipo de detección de radiaciones. Dos años y seis días después, el próximo 12 de noviembre, se comprobará si dentro del estrecho margen que brindan 24 meses puede haber tanto éxito. Si el flujo de radiaciones del Sol es individualizado y medido, el IIAE aportará datos no profundizados, hasta ahora, por ningún país.

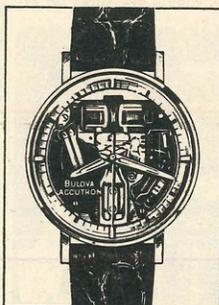
Tucumán: Operativo Ion

La modesta casona se levanta en la calle Ayacucho al 400. La Universidad de Tucumán, a despecho de esos signos, está ubicada en una vanguardia que reconoce tres grupos líderes, todos científicos. El de Electrónica, el Grupo Ionosfera y el de Radiación Cómica. Este, como su homónimo de Buenos Aires, "vuela" también balones. Boquete, Thoma, Radiciella, son algunos de los apellidos que apuntalan un triunfo, reconocido por primera vez en 1963, cuando el Instituto de Ingeniería Eléctrica de la Facultad de Ciencias organizó, en Tucumán, las Primeras Jornadas Argentinas de Enseñanza e Investigación de esa especialidad. Después, el Simposio de Tecnología Aeroespacial

Déle al hombre que tiene todo algo que no ha tenido jamás: La hora exacta.



21250 Acero inoxidable. También enchapado oro o en oro 18 K.



21253 Acero inoxidable modelo "Spaceview". También enchapado oro o en oro 18 K.

Aun el reloj más costoso no puede dar la hora con la precisión del Bulova Accutron®. Ello se debe a que todas las partes mecánicas que hacen que un reloj convencional se adelante o atrase han sido eliminadas. El mecanismo Bulova Accutron es electrónico. Es accionado por una pila que hace vibrar un diminuto diapasón 360 veces por segundo, y viene acompañado de la primera garantía de precisión jamás dada. Usted no puede darle a un hombre un regalo más a tiempo.

BULOVA

EL MAYOR FABRICANTE MUNDIAL DE FINOS RELOJES SUIZOS

(1965, Ascochinga, Córdoba), las Segundas jornadas, que se realizaron en La Plata y el COSPAR marplatense sirvieron para testimoniar un trabajo sin pausas y una virtud: el éxito les sonreía casi siempre.

El primero y el tercer día de diciembre, en 1964, Chamental volvió a ser conmovida por las detonaciones: dos cohetes Nike-Cajun stovieron verticalmente a la *Experiencia Ion 64*. El decisivo aporte de la CNIE y del Goddard Space Flight Center, de la NASA, hizo posible un operativo para el que los expertos de la Universidad armaron cargas útiles y estaciones de tierra. Fue el anticipo del *Ion 67*, que se llevará a cabo el año próximo, y de un proyecto de estación para seguimiento de cohetes, que empezó a construirse a mediados de junio.

Unos pocos días antes, en mayo, Nimbus II y Essa II, dos satélites de "uso práctico" norteamericanos fueron desnudando, sin música, con pulsos eléctricos y frente a un tubo de Rayos Catódicos (APT, Automatic Pictures Transmission), sus meteorológicas predicciones. De esa manera, y a un costo del cuarto de millón (contra los 6 ó 7 millones que hubiera tenido que invertirse) la Argentina se ubicaba junto a los 23 países que realizan observación meteorológica mediante satélites. El sistema norteamericano de facsimilado se sustituyó por un humilde y televisivo tubo catódico, que hizo posible la economía. "Claro que a los norteamericanos —declara el ingeniero Mauricio Thomae, Jefe de Orientación Electrónica del Instituto—, nuestro método les insumiría un costoso mes de trabajo; y para qué, si tienen dinero y máquinas de facsimilado en funcionamiento."

El dinero es, obviamente, el más hondo leit-motiv en toda empresa universitaria. Las quejas también: Thomae (37 años, dos hijos, 80 mil pesos por mes) afirma que "el Instituto carece de presupuesto fijo; el límite de gastos no está encuadrado por una planificación previa, lo que permitiría establecer en qué forma se lo afecta a la investigación, sino librado al azar de una distribución más o menos arbitraria, sobre un monto normalmente escaso"; para suscribir convenios con cualquier entidad, la propuesta del Instituto debe transitar una lenta vía que pasa por el Decano, por el Consejo Directivo de la Facultad y el Consejo Universitario. Cuando el ya abultado dossier llega al Rector, han pasado no menos de ocho meses". Ese depresivo cuadro proviene, según Thomae, de una "mala organización administrativa, un factor negativo para nuestra tarea"; instalaciones, instrumental, ciertos técnicos y algunos buenos sueldos, conforman el haber de la Universidad.

Puesto a elegir mecenas del desarrollo espacial alcanzado por los grupos universitarios tucumanos, Thomae opta por la CNIE, el Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas y el Goddard Space Flight Center, en ese orden. Cuarenta y tres millones de pesos gastados en tres años por la Universidad, a expensas de esos tres organismos, dan la razón a Thomae. "Sólo la estación de tierra instalada en Chamental —advertierte— costó 105 mil dólares; el *Ion 67* saldrá quince mil más; la CNIE destinó también más de medio millón de pesos para la primera



Eduardo Cornejo

Becerra: Para atrapar al neutrón.

etapa del proyecto de determinación de trayectoria de cohetes; 150 mil pesos para montar, en Río Gallegos, una réplica del artefacto que recibe fotografías de satélites, y para desarrollar telemetría completa, otros 250.000."

El Goddard Space Flight Center, en USA, aloja actualmente al ingeniero Carlos Boquete y a los estudiantes Acuña y Novotny, quienes viajaron con apoyo de la CNIE para trabajar en diseño, armado y pruebas de cargas útiles para cohetes Nike-Apache, los mismos que serán usados en la *Ion 67* (medirán densidad electrónica y iónica, y temperatura de electrones, a doscientos kilómetros de altura).

Entre la Técnica y el Juego

ICTE, OTIE, Primer Club Científico de Investigaciones Espaciales. Son tres organismos civiles. El primero, el más efectivo, agrupa a jóvenes entre los 16 y 24 años y "vive" en Avellaneda. En la otra punta se coloca el inexperto OTIE, escisión del Club, cuyos integrantes no pasan de los 18 años.

El ICTE (Instituto Civil de Tecnología Espacial) se inició lanzando —como parte de su "Programa Felino"— *El Gato Negro*, cohete que subía un ki-



Juan C. Quintó

Bosch: El arte a transistores.

lómetro con una carga útil de cuarto kilo. El propio certificado de aptitud se lo expidieron el 20 de junio último, cuando el *Leopardo A-4*, un proyectil fabricado por ellos (con material nacional, alimentado por un potente propulsante sólido que idearon; con dos etapas, dos metros y medio de largo, 26 kilos de peso y un kilo de carga útil), pudo ser seguido, con un cañón sónico (que también inventaron y que persigue por sonido) hasta los diez kilómetros de altura.

Considerando que el costo, incluyendo el "lanzador", no excedió los 30 mil pesos (contra los 450 mil que cuesta un Orión ya industrializado), el hecho abarca límites de hazaña. Los integrantes del ICTE quieren instalar ahora un Observatorio en el Parque Dominico, de Avellaneda. Dotarlo con sala de conferencias, gabinete de diseños, una pequeña oficina y una torre, donde se emplazará el telescopio. Paralelamente, sus "expertos" dictan un seminario, que auspicia la Secretaría de Cultura de Avellaneda, con materias tales como Historia y Desarrollo de la Astronáutica, Historia de la Cohería, Satélites y Sondas Espaciales, Seguimiento y Rastreo de Cohetes, Elementos Propulsores e Introducción a la Electrónica. Ochenta jóvenes universitarios siguen ya los cursos, que tienen un epílogo previsible: los más aptos o, aunque sea, los más entusiastas, ingresarán al Instituto Civil de Tecnología Espacial.

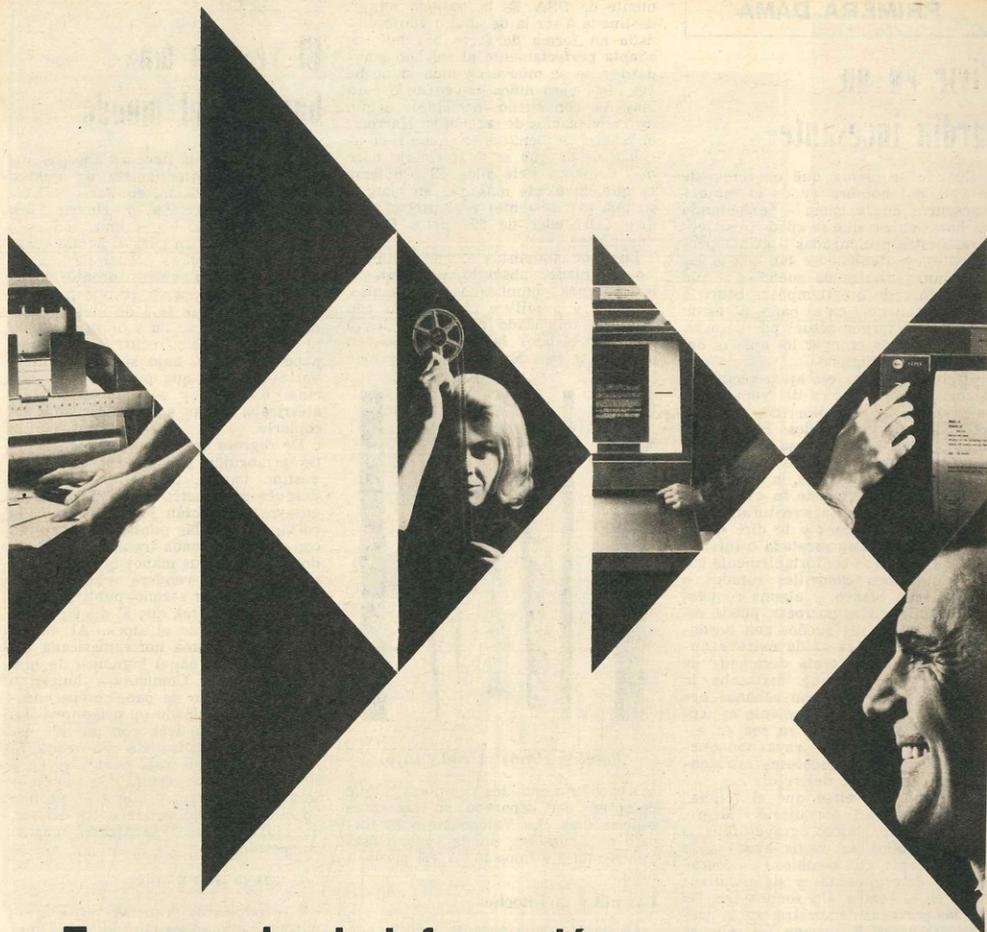
La preparación de un cohete antigra-nizo y de lluvia artificial, que se podría —según ellos— fabricar en serie; el lanzamiento —a veinte kilómetros de altura— de un aterrizado ratón; un insólito "cohete correo", son las confesadas ambiciones del grupo. Epítome del trabajo realizado en tres años sería el *Pantera A-5*, un cohete que ya se sienten en condiciones de experimentar en vuelo, y que llevaría cinco kilos de carga útil hasta los 80 mil metros de altitud.

La solememente bautizada *Organización Tecnológica de Investigación Espacial* (OTIE) estrella, contra la seriedad y la organización del ICTE, el ruidoso carácter, casi de juego, de sus minúsculas experiencias. Creada en noviembre del 65, tiraron en González Catán un cohete de 20 centímetros, accionado a bujía y con base de yeso: era el *Sigma I*, cuya combustión —pólvora— lo elevó a veinte metros, "después que prendimos la mecha, que era muy larga".

Antes de lanzar en Pilar su *Sigma II*, saltaron ruidosamente a la fama. Mientras tanteaban experimentalmente en el balcón de la casa de uno de los integrantes, en Santa Fe al 1600, en Buenos Aires, la cantidad de pólvora que deberían usar, fueron envueltos por una densa humareda, al tiempo que la explosión, brutal, sacudía al vecindario.

El sumario lo labró la Comisaría 17^a, el Comisario los "amonestó" y los padres tronaron: "¡Basta de estas cosas; cuántas veces les dijimos!" Esos padres hubieran frustrado, tal vez, a Werner Von Braun, que en 1920, a los 16 años, lanzó su primer cohete, de lata, desde un pacífico invernadero alemán. ♦

OSCAR CABALLERO



**En segundos la información en sus manos...
y 98% menos de espacio para su archivo.
El sistema se llama Recordak.**

La moderna visor-copiadora Recordak produce facsimiles en segundos!

Con un sencillo "clic" todos sus documentos quedan incorporados en un sistema de archivo, localización y reproducción.

La microfilmación por Recordak es fotografía automatizada, que ahorra tiempo, dinero y espacio, protegiendo los documentos contra toda eventualidad.

Si desea más detalles llame a KODAK ARGENTINA, LTD. 44-9997 - 9975 ó envíenos el cupón adjunto.



PP

Kodak Argentina, Ltd. - C. C. 5621 - Bs. As.
Sirvanse enviarme detalles sin compromiso, sobre la Microfilmadora Recordak.

Nombre

Compañía Cargo

Calle T. E.

Localidad

Vivir en un jardín incesante

Cuando se piensa que un tercio de la vida del hombre (y de la mujer) transcurre en la cama —descantando las horas extras que se añaden por lectura, siestas prolongadas o gripes persistentes, y ateniéndose tan sólo a las ocho horas diarias de sueño—, y que algo menos de ese tiempo se concede a la permanencia en el baño, no es de extrañar el fervor actual por decorar, alegrar y hasta enjorjar los ajuares del descanso y la higiene.

Hasta hace poco, ese ajuar recibía la denominación genérica de "ropa blanca", porque de ese color fue, tradicionalmente, durante siglos. Hoy resulta imposible conjugar esa albuca con el renacimiento impetuoso del color, operado en los atuendos, la decoración y todos los aspectos de la existencia. Para empezar, podría aventurarse que "dime cómo duermes y te diré quién eres". Así, un alma recatada e infantil puede explayarse confortablemente sobre candorosos *cuadrillés* rosados o celestes, con blanco; y alguna coqueta con reminiscencias barrocas, puede seguir tapizando sus sueños con bordados y encajes; y la osada extravagante, recurrir a la receta decadente de la Reina Margot, que destacaba la blancura de su piel con sábanas negras. La consigna del momento es: color, color y más color, ya sea en estampados florales o en rayas enloquecidas, y hasta en escoseses estridentes con predominio del rojo.

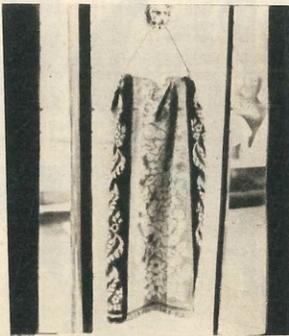
Casi podría decirse que el "clima" espiritual de un dormitorio (alegre, alocudo, serio, lujoso, grave, feliz o despreocupado) se confía ahora a la ropa de cama, con cambios de decorados tan determinantes y significativos como en el teatro. Un sondeo por las tiendas porteñas demuestra que la cúspide del gusto la ocupan las sábanas totalmente cubiertas de flores: sembrar las camas con corolas y follajes, es la consigna. Si se adquiere un juego completo (sábanas de arriba y de abajo, más la funda de la almohada), habrá que estar dispuesto a desembolsar alrededor de 8 mil pesos. Las telas favoritas son, por descontado, de sensato algodón.

Todavía quedan devotos de aquellos ajuares finisimos, en hilo o en batista, como en "los buenos tiempos". Por lo general, recurren a Harrods para colmar sus ansias de anacrónico confort. Extranjeros y ancianas venerables no se arredran y desembolsan unos 20 mil pesos por el juego de sábanas —a veces bordadas— con funda. Algo parecido ocurre con aquellos célebres almohadones que, por lo general, se destinaban a las señoras coquetamente Perezosas o a los enfermos: solían ser redondos, pero fundamentalmente se gustaba de los cuadrados, cuyas fundas "paquetetas" siguen vendiéndose, también en Harrods, a unos 990 pesos.

Las amas de casa más prácticas y menos memoriosas del pasado eligien

con frecuencia una invención proveniente de USA. Es la "sábana sobre", destinada a ser la de abajo: confeccionada en forma de forro o funda, se adapta perfectamente al colchón estándar y no se mueve en toda la noche (es ideal para niños movidos o para mayores con sueño inestable). Según los responsables de sección en Harrods, el "sobre" se vende bien y con regularidad, desde que se lo introdujo hace más o menos siete años. El problema es que no existe más que en blanco: su tela es resistente, y el precio, módico (alrededor de 500 pesos los de una plaza).

Los tradicionalistas exigen el imperio del blanco absoluto, y gustan de los adornos complicados, con cintas, broderie y puntillas. Las sábanas con broderie importado oscilan en los 5 mil pesos, pero las astutas pueden agregar a las sábanas comunes toda



Juan C. Quintá

Toallas 1966: A todo lujo.

la repostería que les complace y que compran por separado en las casas especialistas (La Valenciana o Al Encaje de Bruselas), donde venden esas guarniciones a unos 100 ó 200 pesos el metro.

Las mil y una noches

La parafernalia para el baño es aún más lujosa que la del dormitorio. Las toallas de moda ofrecen la apariencia de brocado, o bien de aquel terciopelo de Génova que fascinaba con su trama labrada en realce. Una experta asegúra, en una boutique de la calle Rodríguez Peña, que los colores de su stock provienen de las tapicerías francesas; aunque las preferencias se inclinan por las reminiscencias de bordados hindúes o de floraciones japonesas. Las estridencias de color cantan en la zona del fucsia o del turquesa; los baños blancos admiten con entusiasmo los conjuntos en violeta y negro, y el rojo pompeyano sigue alto en las predilecciones porteñas.

Un lujo inédito es la inclusión de aplicaciones doradas en toallas y toallones: en Page Two, Galería Víctor, el modelo Maharaneé imita un tapiz hindú, a 8.500 pesos el set de un toallón y dos toallas de mano. Otra variante, más conservadora, ensalza al toallón de color unido y las toallas floreadas al tono; o, al revés (toallas lisas, toallón estampado), pero manteniendo esa unidad primordial. ♦

Modas

El vestido más barato del mundo

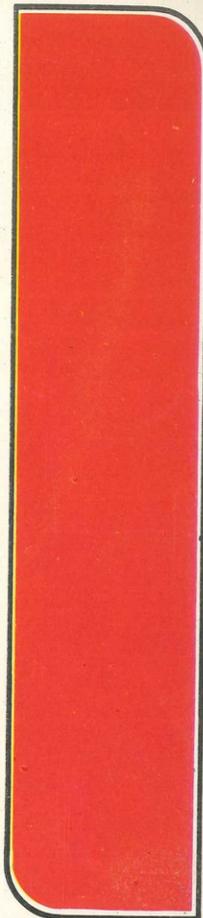
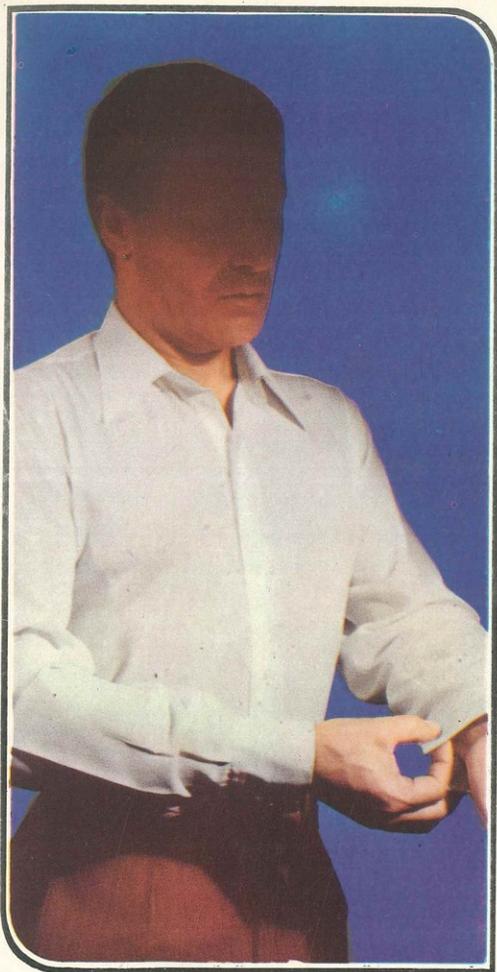
Daniel Hechter tiene 28 años, es diseñador y confeccionista de modas para la exportación, en París, y hace cuatro meses estaba en Nueva York ocupado en dar los últimos toques a la nueva colección para el actual verano estadounidense, preparada por la casa Mindy Malone. De pronto, cuando sólo le restaba un vestido por cortar, se quedó sin tela de molde, y no pudo encontrar ni un sobrante en toda la casa. Entonces recurrió al primer papel que cayó bajo su mano: hubo varias roturas, que pudo reparar con cinta escocesa, y al rato el modelo aterrizaba frente a las encargadas de copiarlo.

De regreso en París, Hechter se sintió perseguido por una obsesión: un vestido barato, que pudiera tirarse después de haberlo usado. Tras varios ensayos, el celofán le es propicio: lo corta, lo cose, las puntadas se ocultan con cinta engomada transparente. Cada dos horas, de sus manos brota un vestido, que se venderá módicamente —ante todo, por razones publicitarias— y con un éxito tal, que al día siguiente hay que renovar el stock. Al mismo tiempo, una firma norteamericana especializada en papel higiénico de lujo —Scott Paper Company— lanza en USA un vestido de papel *crêpe* encañado, con estampado *op o western*; las costuras se practican con un hilo especial, de nylon tratado con resina. El atuendo se puede usar cuatro veces, y la verdad es que resulta más semejante a un guardapolvo que a un vestido "paquete". Se lo vende a 25 dólares, que las mujeres, enardecidas, gastan sin pestañear.

Las cáscaras brillantes

Los papeleros franceses se encrespan y examinan los vestidos norteamericanos. Resultado de la investigación: "Aún no están perfeccionados y, además, no serán sino una estrella fugaz". Pero los fabricantes, allá en USA, no opinan lo mismo. Una de las primeras firmas papeleras de Pennsylvania decide instalar su filial europea en Duffel, Bélgica. Su programa consiste en tener en marcha, desde setiembre próximo, una fábrica que, en la primavera de 1967, inundará el mercado con una serie de vestidos de papel, a razón de unos 300 pesos cada uno, creados por un diseñador francés especialista en *prêt-à-porter*. La firma es la Scott Paper, y el diseñador se llama Daniel Hechter.

Una pequeña estadística: Hechter distribuyó, hace dos semanas, 500 tunicas de papel —"con transparencias de tinta china (según una periodista poética), más sugestivas que indecentes, como cáscaras con brillo de zafiro, de esmeralda, de amatista"— en tres lugares estratégicos de París, las boutiques Laura y Knack y el guardarropas de Chez Castel; en siete días se agotaron. ♦



ambal publicidad

presencia
DICROLENE[®]
 FIBRA POLIESTER

Dos instantes de elegancia masculina.
 La camisa anticipa todo el día de un hombre
 distinguido y seguro. Su corbata también. Ambas tienen
 y brindan inalterable presencia...

...porque contienen DICROLENE



Esta marca
 garantiza el cumplimiento de
 las normas del Instituto Argentino
 de la Fibra Poliéster y certifica
 el control de calidad de
 Petroquímica Sudamericana S. A.



PETROQUÍMICA
 SUDAMERICANA

Perú 556 - Buenos Aires

® Marca Registrada de Petroquímica Sudamericana S. A.

Archivo Historico de Revistas Argentinas



PROTECCION INVENCIBLE

AGENTE SECRETO X-100 MANTIENE A RAYA A LOS ENEMIGOS DEL MOTOR

Tienen los nombres más extraños: lodo, corrosión, desgaste... Y a todos ellos —que son los implacables enemigos del motor— el Agente Secreto X-100 los mantiene día y noche a raya, asegurándole a su coche Invencible Protección.

Pregunte por él —el mejor amigo de los automovilistas!— en todas las Estaciones

de Servicio y Revendedores Shell. Su nombre completo es: Aceite Shell X-100 Multigrado. Y aproveche sus ya famosos beneficios, tan apreciados por millones de conductores como usted:

1. Lubrica a fondo a cualquier temperatura.
2. Reduce pérdidas de potencia.
3. Prolonga la vida útil del motor.



SU INVENCIBLE PROTECTOR
ACEITE LUBRICANTE

SHELL X-100 MULTIGRADO

y siga seguro con



FUTBOL Y POLITICA

Por Enrique Pichon-Rivière *



El Campeonato Mundial de Fútbol, como todo fenómeno colectivo que moviliza la opinión pública y las reacciones masivas, posee un contenido manifiesto y otro latente, susceptible de ser interpretado.

El simbolismo de que estaba cargada la Copa Jules Rimet, determinó particular expectativa en dos naciones europeas: Alemania e Inglaterra, unidas a lo largo de la historia por un complejo vínculo; y en tres países latinoamericanos: Brasil, Uruguay y la Argentina, en idéntico proceso de cambio social, que atraviesan una situación de desintegración, sumidos en la incertidumbre por la ruptura de lazos entre hombres e instituciones y la confusión de roles de personas y estructuras.

Intervenir en el Campeonato significaba para Brasil, Uruguay y la Argentina, marcados por el subdesarrollo, competir con otras culturas, salir de la infancia. Ganar significaba integrar el bloque de los países desarrollados, adquirir poder y prestigio a través de un liderazgo.

El sentimiento de pertenencia al país había sido quebrado por la desintegración, depositándose entonces en el club y en la selección nacional, a la que se consideró mágicamente el artífice de la solución esperada. El ideal político tantas veces frustrado se orientó hacia lo deportivo. La ruptura de una imagen total del país, y la necesidad urgente de una pertenencia más firme y más cercana desencadenaron ese desplazamiento.

Los europeos, particularmente los anglosajones, empujados a su vez por sus propias pérdidas de poder, actuaron con una mentalidad colonialista, donde la conspiración y la arbitrariedad son las técnicas habituales. Nosotros, por nuestra parte, movidos por el resentimiento frente a nuestra situación crónica de dependencia del dólar y la libra, entramos en el juego. Y el haber descubierto ya tarde que su estrategia nos había superado, y el no haber podido anticiparnos a ella, desató las violentas reacciones populares frente al fracaso de *la viveza criolla*.

El imperialismo inglés fue siempre sentido por los sudamericanos como el más duro sistema de dominación. El índice de inseguridad que revive este tipo de frustraciones provoca actitudes colectivas y movimientos de opinión que remueven viejos resentimientos, como en una pelea familiar se reavivan todos los rencores del pasado. La incertidumbre, paradójicamente, incrementa el índice de aspiración y disminuye la resistencia a la frustración. Así, aunque al principio apoyados en hechos objetivos, nos creímos en la posibilidad de ganar un partido, luego no pudimos soportar el haber sido eliminados del torneo.

Se movilizaron entonces miedos básicos reali-

mentados por la idea de que se había conspirado contra nosotros. Por otra parte, en el orden político, en estos tres países americanos se vive el deterioro de los regímenes liberales, lo que acrecienta el índice de *etnocentrismo* y *nacionalismo*, que tienen sus representantes en grupos y élites de carácter autoritario, a los que se identifica con la fuerza y la seguridad.

El seleccionado nacional, en un principio desintegrado e inoperante por reflejo de los acontecimientos sociales, económicos y políticos del momento de su partida, se convirtió de golpe, gracias a un líder organizador, en un grupo coherente y efectivo. Los argentinos sintieron así que su imagen interna del país se modificaba y se abrían expectativas.

Con la frustración se produjo un conflicto agudo y un clima de tensión, se pusieron en marcha mecanismos de defensa, como la negación (sostenemos ser los *triunfadores morales* del Campeonato), y de racionalización.

Sintetizando la situación total del comportamiento colectivo que rodeó el desarrollo del Campeonato Mundial de Fútbol, visto del lado del espectador, podemos destacar un primer hecho que fue perfectamente captado y difundido por los órganos informativos de una manera pocas veces vista en cuanto al señalamiento del desprestigio e incapacidad del seleccionado. Este primer período, considerando ahora el equipo en sí y su actuación previa al certamen, no hizo nada más que ratificar el pronóstico previo, pronóstico que por el lenguaje empleado y la difusión otorgada —con toda seguridad llegó a los receptores a quienes iba dirigido— reforzó también la hostilidad de la prensa europea y la ayudó a crear la figura de un *team desintegrado e impotente*.

En un segundo período, el del Campeonato propiamente dicho, sucede el "milagro"; el escenario está dado por el nuevo Gobierno. Esta imagen, a su vez, es incorporada por los miembros del equipo, que se integra, supera el individualismo y se transforma de conglomerado en grupo operativo, donde no hay ya más confusión de roles; y comienza entonces a emerger un objetivo, la posibilidad de ganar, que es vivida como si hubiéramos obtenido la Copa. Este *como si* se hace más manifiesto en la recepción de la semana pasada. En aquel momento aparece para los recién llegados un nuevo acto de magia: un nuevo Presidente que lleva a despertar antiguas imágenes se introduce en el juego. ♦

* Copyright Primera Plana, 1966.



Eduardo Comesola

María Inés Cárcano y Santiago Sánchez Elía (izq.) y las bridesmaids

Casamientos

Las grandes familias

Al son de la Pequeña Música Nocturna, de Mozart, ejecutada nada menos que por la Orquesta de Cámara de Hamburgo, el cortejo empezó a apartarse del altar mayor de la Basílica de Nuestra Señora del Rosario (Santo Domingo), cuyas naves desbordaban de invitados y curiosos. Pero el ritmo saltarín de la partitura imprimió un andar vivaz a la procesión, y con esta alegría culminó la primera parte —y la más importante— del rito nupcial más refulgente del año: el que unió, el jueves de la semana pasada, a María Inés Cárcano Bemberg (hija de Miguel Ángel Cárcano, hijo, y María Rosa Bemberg García Mansilla) con Santiago Sánchez Elía (hijo del arquitecto del mismo nombre y de Clara Zuberbühler). Lentamente, la Basílica descargó masas humanas —principalmente femeninas— sobre la esquina de Belgrano y Defensa; detrás quedaban las luces, los comentarios al paso de la novia —impecablemente ataviada con un modelo de Castillo, confeccionado en París, de raso blanco con las mangas profusamente bordadas en realce, *traine* que brotaba de los hombros y simple velo de tul sujeto por un *chignon*— y las pirámides de pequeños crisantemos blancos y hojas verdes, con las cuales Mercedes Martínez de Hoz decoró el altar.

Pero faltaba ahora la ceremonia mundana, la recepción en casa de los abuelos de la novia, Miguel Ángel Cárcano (varias veces ministro y embajador, flamante académico de Letras) y Stella de Morra, cuya residencia de Barrio Parque —Castex y Ocampo— perteneció, curiosamente, al abuelo del novio. Allí se pudo apreciar cumplidamente el esplendor de la concurrencia y, sobre todo, el de la dueña de casa, quien desafió a las portadoras de brillantes con su espeso saco de chinchilla y el gorro cosaco del mismo material. En torno de ella brotaban las ocho nifitas que ha-

bían hecho de *bridesmaids*, vestidas con largas túnicas de terciopelo verde, las mangas sembradas de lactos al tono, y tocados goyescos de redecillas.

Estática, la madre de la novia hacía refulgir su belleza morena dentro de un atavío amarillo —color que no contó con todos los sufragios, pero que le sentaba admirablemente—, y ostentaba gruesas esmeraldas rodeadas de brillantes, en los lóbulos: en el pecho, una estrella de mar también de brillantes. La madre del novio, en cambio, prefería un tapado labrado, de color natural, con puños y gorro de visón. Dos figuras, sin embargo, eran enfocadas unánimemente y sin cesar: una, la abuela de la novia, Jovita García Mansilla de Bemberg, de seda beige con sombrero de visón y cascadas de brillantes; otra, David Ward Cárcano, hijo de una tía de la novia, Stella *Baby* Cárcano y del Vizconde de Ednam. Porque David había enfundado su juvenil silueta en una levita eduardiana, gris, sobre cuyas solapas caía un espumoso *jabot* de encaje, de múltiples volados.

Más allá, Ana Inés *Chiquita* Cárcano, lady Astor (tailleur color *sable*, más brillantes), comentaba risuefiamente con Laurette de Jaucourt (cuya vestimenta fue la más insólita: *jumper op*, blanco y negro, blusa de seda negra, con cuello alto, y boina de zorro negro, con visera) un episodio relacionado con la contratación de la Orquesta de Hamburgo (se calcula que no exigió menos de mil dólares por su presentación, que incluyó a Mozart, Telemann y Bach): los frailes de Santo Domingo se opusieron a que la violinista del conjunto trasgrediese la estrictez de la clausura monacal, que prohíbe el ingreso de mujeres. Un bromista propuso que se le cortara el pelo y se la disfrazara de hombre; finalmente, se la sustituyó por un *ersatz* local —varón naturalmente—, quien estuvo a la altura de las circunstancias.

Una novedad: los regalos no se exhibieron, como es costumbre, de modo que florecieron las conjeturas. "Te aseguro que es el Tesoro de los Nibelungos", susurró una invitada a otra, aludiendo, de paso, al collar de brillantes que habría obsequiado Jovita García Mansilla, y a un inusual collar de oro y piedras, precolombino. ♦

Extravagario

• Los dulces criollos se han convertido últimamente en los postres más refinados, sobre todo los que provienen de las zonas más exóticas de la Argentina, como el de lima —Tucumán—, el de papaya —Salta— o el de cayote —Catamarca— (desde 120 pesos, elaborados y envasados en sus provincias de origen, en Torrú, Talcahuano 1041).

• El aspecto *pingoso* que, pese a la mejor voluntad de las interesadas, brota en los ojos retocados con sombras y rimmel, podría eliminarse con una solución drástica: teñir las pestañas de negro, exactamente como se hace con el pelo, y mantenerlas así largo tiempo maquilladas "al natural" sin cosméticos irritantes (consultar con prudentes especialistas en tinturas, para evitar desastres quizás irreparables).

• Saber manejar automóvil o jugar al golf, ya no es indispensable para adornar las manos con los llamativos guantes especializados. Ahora se los ve en calidad de complemento de los atuendos mañaneros, destacándose por su ingeniosa combinación de cuero y tejido y por los orificios que dejan en libertad a los nudillos (desde 2.200 pesos los masculinos y 1.600 pesos los femeninos —todos en jabali e hilo tejido—, en Look, Galería Alvear, avenida Alvear y Callao).

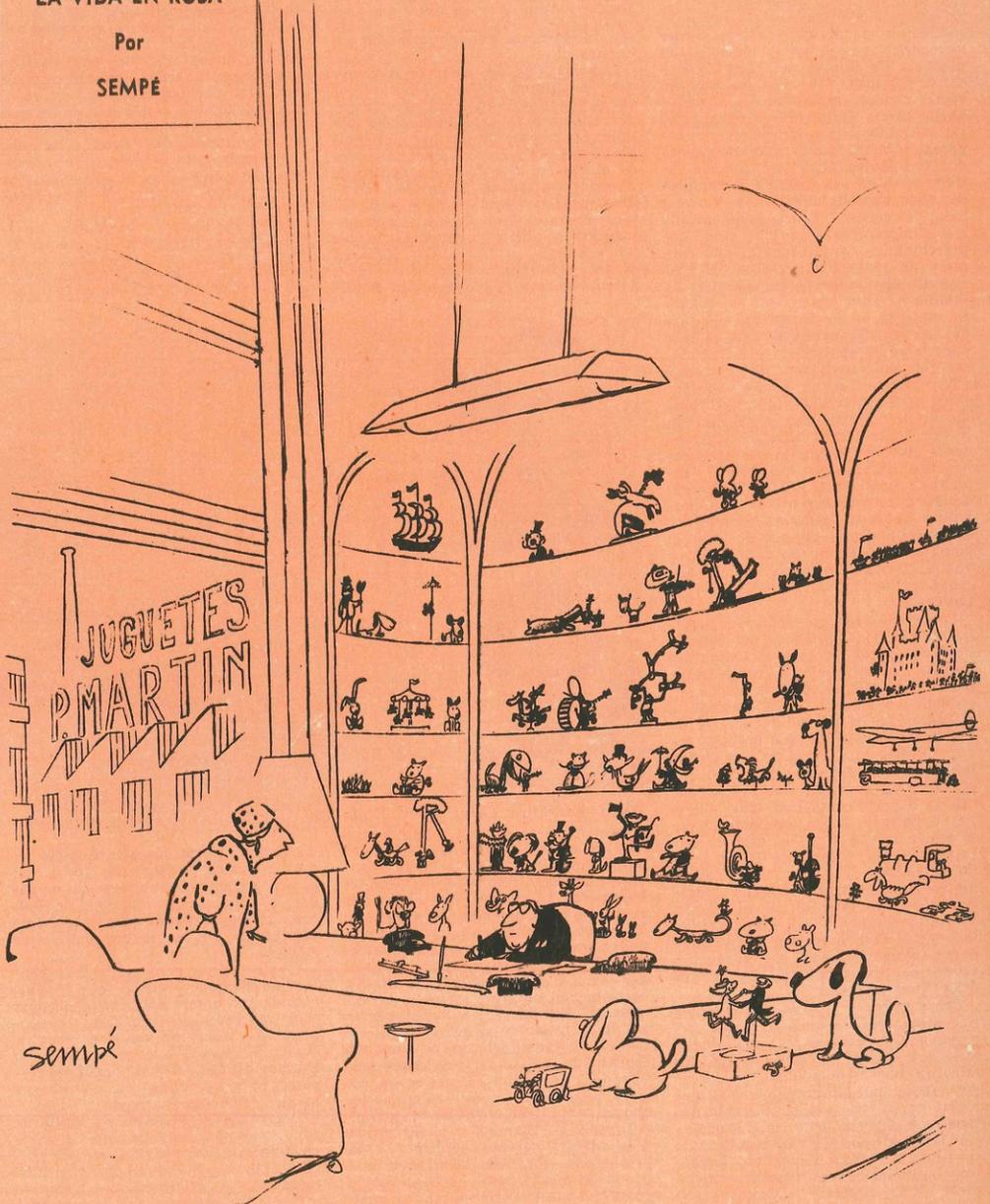
• ¿Es un jugador? ¿Es un trovador? ¿Es un poeta? Todo eso, y también un cuentista que empapa sus narraciones en un insólito sentido de ese humor que los ingleses denominan *nonsense*, una delirante aproximación al disparate, pero sin olvidar la inteligencia. Se trata de John Lennon, el capitán e inspirado letrista de Los Beatles, y su libro se llama *In His Own Write* (456 pesos en Librería Pygmalion, Corrientes 513).

• Las bisabuelas se solazaban con muñecas idénticas, y es simplemente justo que en la era de los "objetos divertidos" se rescite a estos juguetes victorianos, cuyas caras están dibujadas sobre una almohadilla de trapo (foto): el cuerpo es un simple cilindro revestido de percal, puntillas y terciopelo (2.500 pesos en L'Enfant Gâté, Uruguay 1079). ♦



LA VIDA EN ROSA

Por
SEMPÉ



—Los negocios, el dinero, siempre los negocios... Has traicionado al niño que hay en ti.

Automovilismo: Las viudas del Chevytú

"Cuando en una carrera lo vi comer un chorizo, pensé: ya lo tenemos con nosotros. Es un tuercas." Osvaldo Enrique Cigliutti (48 años, casado, un hijo), canoso, exultante, ex director de un diario de pueblo en el que hacía de editorialista, corrector y ordenanza, y ahora coordinador de prensa de Ford Motor Argentina, pareció estremecerse en esa mañana destemplada, hace algunos meses. "Ya no veía pasar los coches." Estaba pendiente de ese acto mínimo —en todo caso, imprescindible— que sazona el aire cortante de todos los circuitos del país cuando, dos o tres horas después de estallar el alba, un puñado de pilotos se sumerge en la temeraria aventura del vértigo. El nuevo adepto, ganado para la causa apasionada y estruendosa del automovilismo de carretera (TC) era, al fin, un hombre común: Douglas E. Kitterman (45 años, casado, cuatro hijos), con el acento de Kansas que lo denuncia, ocupaba desde 1959 dos cargos que le aseguraban una tranquilidad económica y espiritual: presidente y gerente general de Ford Motor Argentina. "Fue entonces —agrega Cigliutti— cuando nosotros nos dimos cuenta de que el hombre había trabajado para el TC y que Kitterman se había autoarmado caballero de la «Gran orden de la tuercas»."

Desde entonces, el ejecutivo que reina en las 110 hectáreas de General Pacheco, donde se alza el asombroso Centro Industrial Ford, comienza a pensar los sábados por la noche en ordenar un maletín para sumarse a la "caravana del vicio" y liberarse de esa línea de montaje que produce todos los días una ristra de coches tan larga como la de aquel choricero que oficializó su bautismo con los fierros. "Es un deporte contagioso. Creo —desliza Kitterman, ahora pendiente de este nuevo fervor— que el espíritu que se vive en las carreras de TC es único en el mundo. Fui por curiosidad y me contagié. Hay una atracción indescriptible y es muy difícil sustraerse. Es cierto, ya soy, como dicen ustedes, un tuercas. Con lo costoso que es preparar automóviles para correr, muchas veces me pregunto: ¿TC no querrá decir Tuercas Caras?"

Caras o no —y lo son—, Ford Motor Argentina está decidida a seguir expandiendo por todo el país una imagen comercial que se consolidó cuando los circuitos fueron invadidos, en Mercedes (1964), por un equipo impecablemente organizado y a cuyo frente, detonante y experto, aparecía el legendario Oscar Alfredo Gálvez, orgulloso de su título de asesor deportivo. Kitterman no puede con su vocación empresarial: "Las carreras —confiesa— son una prueba muy dura para las máquinas, pero a través de ellas podemos ir superándonos para ofrecer al público un producto aún mejor". Desde luego

son, también, un formidable medio publicitario.

Con esa idea, apoyada por la Comisión de Automovilismo Deportivo de Concesionarios Ford, cada uno de cuyos miembros aporta 1.000 pesos por unidad salida de fábrica, nació el equipo oficial Ford-Falcon. Primitivamente, el Falcon se encuadraba dentro de la categoría Anexo J: un seis cilindros prácticamente standard para intervenir en el Gran Premio. La homologación se dilató y entonces se decidió entrar en TC. Julio Navarro Monzó (43 años, casado, dos hijos), gerente general de Relaciones Públi-

cas, sin embargo, existe y, a pesar de que no se quiera romper esa imagen comercial, la inquietud de la Ford pareció acentuarse cuando el 9 y el 10 de julio lanzó al circuito perimetral del autódromo municipal dos F-100. Del equipo primitivo de dos coches quedaba sólo con seis cilindros y su número original de unidades había sido ampliado a tres. Se iniciaba así una nueva cruzada, tendiente, sin abandonar la etapa experimental, a mezclarse decididamente en una clara lucha deportiva. Hasta esa doble jornada del autódromo, cada uno de los pilotos oficiales de Falcon ("Ninguno cobra nada y los premios se los reparten entre ellos, con un porcentaje al acompañante", informa Navarro Monzó), había obtenido un triunfo en esta temporada. Rodolfo de Alzaga, en el Circuito Pan de Azúcar (24 de abril), Nasif Estéfano, en el Gran Premio Asfaltos Y.P.F., en Mendoza (22 de mayo), y Antonio Viale del Carril, en la Vuelta



Jaime González Cocino

Nasif Estéfano (arriba) y Viale del Carril: Un triunfo cada uno.

cas, amante del sentido práctico y con una curiosa inclinación al humor germano, expresa: "No superaban los 180 kilómetros. El primero que hicimos lo modificamos e hicimos dos automóviles y les pusimos tres carburadores, uno para dos cilindros. No estamos usando la velocidad máxima, andamos por los 210 ó 215 kilómetros. Es que básicamente nuestro vehículo es comercial. No queremos hacer perder esa imagen. No sé si andamos bien o mal en carretera, pero nos metimos con espíritu deportivo. Lo que causa sensación en el Falcon es que es un coche que se ve en la calle. Ver un coche así compitiendo le gusta a la gente".

Lorenzo A. Blanco (42 años, casado, tres hijos), gerente adscripto a la presidencia, confiesa: "Gastamos menos de lo que la gente cree. La mayor parte de nuestro presupuesto se vuelca a investigación. Mucho del trabajo de carrera va a ingeniería y de ingeniería va a carrera. Es una labor reversible". La preocupación deportiva,

de Salto (12 de junio). Ninguna de esas victorias, conseguidas todas por el seis cilindros, había logrado empañar la consagración máxima de Falcon: la Dos Océanos (1965) un viaje afortunado en las manos sutiles de Alzaga.

"Nadie creyó entonces —dice conmovido Navarro Monzó— que el Falcon, al ser desarmado, iba a mostrar sólo tres litros de cilindrada. La sorpresa se quebró con una ocurrencia de Viale: 'El cuarto está en el baúl'. En Estados Unidos —remata orgulloso Navarro Monzó— nadie daba crédito a lo que estábamos haciendo."

Dentro de la Ford no se oculta la admiración por este trabajo de equipo, técnicamente dirigido por el ingeniero Glauco Márquez, un científico estudioso y reticente que trata de arrancar pacientemente de las entrañas del Falcon un impulso más que lo lleve con mayor desahogo a terciar en ese combate apasionante de las rutas. El Falcon es la vedette de la Ford.

Algunos tratan de disimularlo; pero inútilmente: el equipo de Relaciones Públicas, encargado de manejar el aspecto deportivo de Falcon, trasluce una alegría unánimemente compartida, cuyo vocero imprevisto fue Oscar Alfredo Gálvez cuando Henry Ford II visitó el año pasado la Argentina. Gesticulante, despresivo como es, Gálvez lo encará: "Don Henri, usted si que se pasó con este coche".

De los tres volantes del Falcon, la prioridad, nunca declarada, la tiene, por ahora, Nasif Estéfano, "El turco" o "El Califa", nacido en Concepción, Tucumán, el 18 de noviembre de 1932, morochín, ceñido, con cierto aire de bailarín flamenco. Automovilísticamente, se inició en su provincia en 1961 y desde entonces ha reunido un generoso puñado de victorias junto a actuaciones descolantes, pero sin premio como las de la temporada de fórmula 3 del verano pasado. Habla lo necesario y sonríe siempre. Asegura



R. de Alsaga: Hombre de 05.

no haber tenido nunca miedo y, aparte de su pasión por los fierros, confiesa un hobby absorbente: las mujeres. Es soltero, tiene una agencia de automóviles en esta capital, viaja frecuentemente a Tucumán, donde atiende otro negocio de coches y mira "pasar dulcemente la vida". Su opinión sobre el Falcon no admite dudas: "Es muy bueno. Todo cuanto pudiera decir es poco. Me gusta por muchos conceptos. Aun en los abandonos, no me ha dolido el fracaso". Piensa que el mejor corredor Argentino de TC es su coequirer Rodolfo de Alzaga; pero aseguraba esto aún antes de correr juntos; en pista admira a Andrea Viannini, y en TM a Miguel A. Galluzzi y Roque Namur. Antes del premio Isaura (Bahía Blanca, 19 de junio de este año), corrió siete veces con Falcon, de las cuales triunfó en una, consiguió dos cuartos puestos y un noveno y tuvo tres abandonos. Está conceptuado, con justicia, como el piloto argentino más completo de la actualidad.

"Yo cuando corro —afirma con su acento tucumano— vivo. Los caminos de montaña son los que más me gustan, aunque la pista me seduce. No, no tengo asegurada mi vida porque no creo que vaya a morir, sencillamente. Correr es para mí una pasión, absoluta y total. Confío en mí. No fumo, no bebo, no hago una vida especial. Soy metódico, pero la mujer..." Si al hablar se desliza a su lado uno de los motivos de su absorbente hobby, su mirada girará noventa grados y sus ideas se volatizarán mágicamente. Con su escaso pelo oscuro aplastado, casi sin muelas superiores, su sonrisa tiene, sin embargo, un peculiar encanto persuasivo. La velocidad máxima a que anduvo fue 270 kilómetros con un Porsche, en Reims. "Por la ciudad, en cambio, voy despacio y soy prudente." Tiene, además, un código espiritual: "La mejor palabra es la fe, lo más importante es la amistad y lo que más me molesta es la mentira".

Estéfano admira a Alzaga y Alzaga admira a Estéfano. El número dos del táctico ranking de la escudería Falcon es también un misógino y un temperamental, que sólo encuentra una relativa calma en su refugio nocturno, el restaurante 05. ¿Por qué corre, Alzaga? "Bueno, porque me ayuda a no recordar muchas cosas." En seguida se evade, porque le da miedo pensar que un periodista penetre en su intimidad, y contesta serenamente sólo a preguntas estrictamente deportivas: "El Falcon es extraordinario. Virá muy bien, yo me siento muy cómodo en él". El público lo señala como un gran corredor en la montaña, donde el dominio de la caja de cambios es lo primordial; la multitud lo admira porque sabe que alguna vez ha malgastado sus posibilidades en plena carrera para atender a un herido.

"Yo soy sólo Atilio Viale —corrige fastidiado ese muchacho de 30 años, espigado e introvertido a quien sólo dos exámenes separan de su diploma de médico—. Tengo muy mal carácter y una úlcera al duodeno. Vivo en un permanente estado de tensión y corro porque me gusta. Por supuesto que tuve miedo, como todos; y el que diga lo contrario miente." Comenzó en las picadas con Juan Manuel Bordeu y Diógenes Urquiza en las madrugadas solitarias de La Palangana, en la costanera. Le robaba el auto al padre y fabricaba sus propias emociones. De los tres pilotos de la Falcon es el más introvertido. Lee mucho: "Cosas que me dejen pensando. Mi vida es muy ordenada, sin exabruptos, porque me molesta la grosería. Pienso seguir corriendo porque me apasiona. Sí, creo que el automovilismo tiene algo de anormal".

Atilio Viale es un piloto prolífico, sin espectacularidades. No fuerza el coche y casi siempre llega. Su historial deportivo es muy generoso. Comparte exactamente el código de Estéfano: verdad, amistad y fe. Casi todos los domingos va a misa, a la Iglesia del Socorro. "Dentro de los coches de fabricación nacional, el Falcon —asegura— es uno de los mejores, y dentro de su categoría, el mejor." Juega al fútbol y le gustan casi todos los deportes. No fuma ni bebe. "A veces quisiera, pero me hace un mal inmenso."

Con este manejo de pilotos, Ford Motor Argentina sigue librando una lucha que quizá recién comienza. No se quedará quieta. Los motores F-100 dan una sensación de potencia tremenda, una potencia que, naturalmente, hay que llegar a dominar. General Pacheco, ese centro minucioso donde hasta se crean condiciones artificiales de clima para estudiar su incidencia sobre los metales, no ha dicho aún su última palabra. "Se le apareció la viuda al Chevytú", gritó Blanco en la jornada del 9 de julio en el autódromo. Fue una exaltación, y el Chevy volvió a dominar. Pero, ¿por cuánto tiempo? ♦

Básquet

Cuando los santos vienen marchando

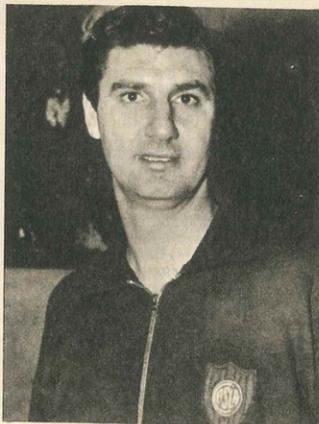
José Bellino (34 años, casado) es el responsable. "Mi primera preocupación fue eliminar el estrellato, buscar la humildad." Por ese camino, San Lorenzo de Almagro, que no ganaba campeonatos desde 1958, volvió a ganar un torneo de básquetbol. Lo que nadie creía ("No agarré que te quemás", le pronosticaban a Bellino sus amigos) sucedió. Al cabo de nueve partidos, San Lorenzo no sólo ganó el torneo Apertura, sino que apareció como una fuerza renovada. La resurrección de un equipo anquilosado coincidió con la llegada del nuevo entrenador. "Habí mucho, hablé hasta gastarme", confió a Primera Plana. Morochín, transmitiendo una solidez física que infunde confianza y ubicándose, prácticamente, como única estrella del equipo, Bellino parece ser artífice del milagro.

Una revista patentó el descubrimiento de Bellino: "El cambio no es de hombres, sino de la forma de hacer jugar a esos hombres". Dos tareas tuvo el nuevo DT de San Lorenzo, que asumió hace seis meses: rearmar el grupo humano y crear los esquemas tácticos adaptables a esos jugadores. "El equipo no marcaba hombre a hombre; cada uno se refugiaba en la zona. Ahora se hacen las dos cosas, de acuerdo con el partido; pero en la marcación individual se han fortalecido jugadores como Rojas —fundamental contra River, a quien se creía ya sin futuro."

El tenaz Bellino, ex entrenador de 17 de Agosto y Yapeyú, tiene un objetivo: "Aunar la coordinación que prevalece en los equipos de la Asociación Porteña, con la fuerza de la Buenos Aires". Entiende que los equipos que militan en una y otra asociación hablan dos idiomas distintos en la cancha, y para San Lorenzo augura así un futuro bilingüe. "Cuento con algo importante: un grupo de ocho jugadores de primera línea. Y ya se adaptaron a la idea de que no hay vedettes; entran y salen, juegan o están en el banco de acuerdo con las necesidades. Al que esté derecho ese día los demás tendrán que acompañarlo, pero no hay otro privilegio." Surge entonces un ejemplo que va ganando adeptos: el team de fútbol de Racing.



José Bellino y su mística, Parizzia: Somos los mismos pero diferentes.



Jaime González Cocchia

"Yo quiero y promulgo esa misma humildad. Mi preocupación es armar un conjunto. Los triunfos en el Apertura y en el cuadrangular se debieron a eso: compañerismo y espíritu de sacrificio. Yo no voy a torcer las inclinaciones individuales. No le voy a exigir a Vasino que no haga 'chiches' o a Parizzia que no arriesgue con sus lanzamientos. Pero todos tienen que adaptar sus modalidades a la función del equipo." Y eso sucedió. San Lorenzo mostró, además, su temple al remontar resultados desfavorables frente a River Plate y a Boca Juniors. Se quebró allí la línea individualista que caracterizaba su juego últimamente.

"Yo no hice ningún curso —confiesa Bellino—. A mí me gusta mirar y también leo. Pero observando se aprende mucho. Mi lema es: ser humano. Hay que hablar con los jugadores; no darles órdenes. Hay que explicarles sus errores; no enrostrárselos. Y además me gusta hacerlos jugar. Yo he estado en el banco y sé lo que es no tener la oportunidad. Convencidos de que pueden entrar en cualquier momento y salir igualmente, los jugadores, cuando están en la cancha, dan todo de sí." Bellino está entusiasmado ante el éxito vertiginoso de su experimento: "Con la fuerza y las ganas que tiene, el día que San Lorenzo haga circular la pelota como corresponde, tendrá un gran equipo. A mí me gusta el básquet lindo; a todos los jugadores también. No se puede confiar plenamente en la frialdad de los esquemas."

En el partido del Apertura con River, el nuevo San Lorenzo mostró dos cosas: poder de recuperación gracias a una fuerte moral (perdía 29-34 y en un par de minutos se puso 40-35 al final del primer tiempo) y sentimiento de la responsabilidad en sus cracks. Edgardo Parizzia, que acababa de entrar, no funcionaba; vio que se preparaba Visciglia para reemplazarlo y cambió fundamentalmente su ánimo; quebró su inacción, marcó un doble, luego otro, se quedó en la cancha y terminó el partido con una anotación personal de 26 tantos.

Todo nace de un entrenamiento intenso. "Estoy en la realidad de nues-

tro medio —aclara Bellino—; no se le puede exigir al basquetbolista como si fuese profesional; pero alternando el trabajo con la diversión, el rendimiento crece. La verdad, les veo hacer cosas que me impresionan. Yo nunca las hubiera hecho. Les hago tirar 300 veces al cesto por sesión. Al principio terminaban con los brazos molidos; pero ahora salen a la cancha y tiran sin notarlos."

Para Edgardo Parizzia (29 años, casado, un hijo), mucho de la fulminante reacción de San Lorenzo se debe a Bellino: "Este hombre quizá no sea un técnico como Trama —el entrenador anterior—, a quien considero uno de los mejores del país, pero supo formar un núcleo. Trama sabe mucho de básquet, pero tiene un temperamento muy fuerte". Parizzia, el veterano del equipo junto con Luis Vasino (30 años), dice sentirse cómodo en el club, donde juega desde hace 13 años. "Yo estoy igual. El año pasado jugábamos bien, pero no ganábamos; ahora ganamos. Tenemos un equipo fuerte; Vasino es un excelente jugador; Perales y yo nos alternamos como encestadores, y todos los muchachos están conformes y con confianza."

Una sola luz quedaba encendida en el gimnasio de San Lorenzo; minutos antes, la prolongada figura de Parizzia sobresalía en medio del remolino de cadetes: "Hace cuatro meses que estoy a cargo de las divisiones inferiores; pero yo no sé qué pasa; ahora es todo distinto. Yo me desesperaba por jugar al básquet; los muchachos de hoy están en otra cosa. Yo no me casé hasta los 26 años; ahora, los pibes no pueden jugar porque tienen que salir con la novia. No le puedo señalar a ninguno que prometa. En cambio, la primera de San Lorenzo tiene un buen futuro inmediato; espero que sigamos en racha; pero, más adelante, no sé".

Ese futuro inmediato es ya presente. San Lorenzo, con el impulso tomado en el Apertura (no lo ganaba desde 1958) y en el cuadrangular con Independiente, Olimpo (Bahía Blanca) y Olimpia (Montevideo), se lanza al campeonato convencido de ser como el equipo de José". ♦

Fútbol

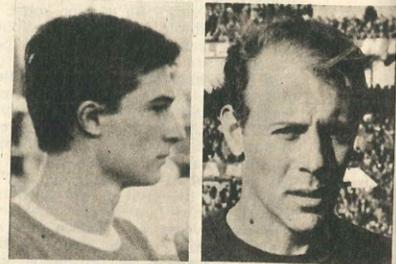
Los que no fueron a Londres

Entre el manójo de cazadores de oportunidades hubo uno solo que hizo méritos para aprovecharla: Nicolás Novello. Movedizo y hábil delantero que había llegado a los 2 años de edad de Italia, fue el destinatario de una responsabilidad aplastante: reemplazar al hombre-gol de Boca Juniors, "El Tanque" Alfredo Rojas. Novello estaba entre las reservas movilizadas por varios equipos con motivo de la aventura europea. Por eso una revista editoria- lizó: "Este mundial nos hará bien, porque ahora, cuando los clubes ceden sus estrellas al seleccionado, podrán surgir nuevos valores". La gran oportunidad, sin embargo, se desvaneció cuando Novello desapareció. Una lesión inoportuna cortó su vuelo al estrellato.

Boca Juniors y River Plate padecieron la sangría máxima en aras de la copa Jules Rimet: siete vedettes ausentes. La hemorragia alcanzó a Independiente con parecida virulencia (seis ausentes), y con más conmiseración a San Lorenzo (cuatro). Apenas rozaba, en cambio, a Racing, Banfield y Lanús, con sólo una baja transitoria cada uno. Para sustituirlos no sólo afloraron los jóvenes; también se apeló a las discutidas aptitudes de veteranos como Menotti y Sacchi, en Boca; Rolan, Toriani y Mura, en Independiente; Delem y Prospitti, en River.

En la práctica, River y Boca siguieron un camino diferente; el primero no padeció las ausencias; pero Boca, junto con Independiente, sufrió ese proceso. Especialmente el cuadro de Avelleda, sin su hombre ariete, Luis Artme, ni su intuitivo doble defensor, Omar Pastoriza —paralelamente back y mediocampista—, ni su impetuoso marcador de punta y llevador, Roberto Ferreiro, ni su vertiginoso puntero Roberto Tarabini y con la ausencia en algunas fechas de Vicente de la Mata hijo, perdió fuerzas. Fue un equipo esclerosado, y bajó del cuarto al sexto lugar. Por su parte, Boca se transformó en un tembladeral; no soportó el éxodo de Roma, Marzolini, Rattin, González y los dos Rojas.

En el otro extremo, entre los equipos de mejor desempeño en ese lapso, figuraron uno diezmado y otro casi



Jaime González Cocchia

Mura y Sacchi: No brillaron.

intacto: River y Racing. Curiosamente realizaron la misma campaña: tres triunfos y tres empates, en la fracción de torneo sin los seleccionados. Y los dos mantuvieron sus posiciones: Racing, primero, y River, su escolta. El cuadro de Avellaneda, movido por una mística nueva, la de la humildad, había sufrido sólo la ausencia de Roberto Perfumo. La copa Rimet le había sustraído a uno de sus pilares, pero, con todo, no le creó una preocupación insoluble. Pero si Racing es un equipo sólidamente armado, River demostró que es siempre poseedor de un plantel, pese a darle a la sufrida selección hombres que fueron fundamentales en Inglaterra, como Jorge Solari o Erminio Onega, además de Sarnari, Mas, Gatti, Sáinz y Daniel Onega.

Protagonista de una originalidad fue San Lorenzo: dejó ir a Rafael Albrecht, con la más alta puntuación de 1965 según *La Nación*; a José Varacka, el mejor del ranking 1966 de *Sport*, y a valiosas adquisiciones como Oscar Calics y Norberto Chaldú. La situación pareció agravarse con la baja, por lesiones, de Alberto Rendo —imprescindible para el seleccionado, según el prominente Feola— y de su capitán, Oscar Páez. Contra todas esas calamidades logró en el mismo lapso un solo punto menos que River y Racing. Confirmó los valores de una formación juvenil, aun a despecho de ubicar a Victorio Casa en un puesto distinto y fundamental, como es el de N° 8. A su favor contó con la recuperación de sus condiciones de goleador por parte de Héctor Veira y con la afirmación en el arco de Carlos Buttice. Es posible que otro de sus aportes al seleccionado, el del técnico Juan Carlos Lorenzo, no le haya resultado tan gravoso: los maliciosos sostienen —por el contrario— que benefició al equipo. ♦

Jules Rimet

Final del juego

Desde Londres, el enviado de Primera Plana, Alberto Borriñi, cablegrafió el sábado el siguiente despacho:

Hasta el martes de la semana pasada, muchos opinaban que Willie, el simbólico leoncito del campeonato mundial, a pesar de ser un invento de los ingleses bien podía terminar hablando portugués. El equipo del goleador Eusebio (23 años), no sólo había arrasado con los brasileños, dos veces campeones, sino también con los maravillosos malabaristas de Hungría.

Los que pagaron tres libras por el asiento más barato no salieron defraudados de Wembley. Con la defensa de Portugal embarullándose ante cada ataque inglés y Eusebio metiéndose como una afilada cuña en el área contraria, el encuentro no dio respiro. El idolizado Bobby Charlton se encargó de tranquilizar a los ingleses cuando capitalizó uno de los muchos errores de la defensa rival y marcó el segundo gol de Inglaterra. Allí la esperanza por-

tuguesa se desvaneció; Jackie Charlton, hermano de Bobby, tuvo que cometer una falta en su área para que Eusebio, de penal, se diera el gran gusto de perforar por primera vez en el campeonato, la valla inglesa.

Al día siguiente, los diarios de Londres se desbordaban. El popular *Daily Express* —más de 4 millones de ejemplares— titulaba: "England the great". El *Evening Standard* se regodeó con la propuesta lanzada por un fanático desde Suecia: "La reina tiene que nombrar caballero a Bobby Charlton"; es que la copa del mundo se había convertido para los ingleses en una empresa nacional, como la de salvar la libra esterlina. Alf Ramsey, elegido hace varios años para encargarse del seleccionado, se preocupó por alimentar la



Eusebio, un lloroso goleador.

esperanza: Inglaterra —sostuvo siempre— no podía perder.

Los remolones clientes de los pubs del East End desaparecieron como por encanto. Scotland Yard informó que mientras se trenzaban portugueses e ingleses en Wembley, la cantidad de llamadas de urgencia bajó a la mitad de lo habitual. La BBC hizo maravillas con las cámaras de televisión; cada gol —de Charlton, naturalmente— era reproducido inmediatamente en cámara lenta antes de que la pelota fuera puesta nuevamente en movimiento. Al término del partido, las pantallas se llenaron con el rostro lloroso de Eusebio y con redundantes abrazos de los ingleses. Más tarde se asomó Ramsey, un Ramsey contenido, inescrutable, que muy poco recordaba al iracundo entrenador que unos días atrás, y ante esas mismas cámaras, había colaborado en desatar un escándalo en el seno de la FIFA, calificando de "animales" a los jugadores argentinos. La más insolita reacción partió de Alan Scott, secretario de la Asociación Nacional de Dueños de Perros: "Quiero recordar que no todos los animales son como los pinta Ramsey; los perros, por ejemplo, se portan bien".

Días después, ante Alemania, Rusia

quedaba reducida a diez hombres cuando el referee ordenó abandonar el campo al delantero Chislenko. Rusia podía aspirar todavía al tercer puesto, pero Portugal, actuando como verdadero local en Wembley, se desquitó de la derrota ante Inglaterra y adquirió el derecho de alistarse, después de Inglaterra y Alemania, en la clasificación final. Al mismo tiempo, el resplandeciente Eusebio se convertía, con 9 goles, en el goleador de la copa y ganador del premio de 1.000 libras, instituido por un periódico.

Y por fin llegó la final entre Inglaterra y Alemania. Los dos equipos tienen juego parecido, aunque la delantera alemana acumulaba más goles que la inglesa —13 contra 7—. Helmut Schoen, entrenador de Alemania, había revelado sólo una de las tácticas a emplear contra Inglaterra: no discutir con el árbitro. Dijo también que su equipo no tenía previstos premios para el caso de adjudicarse la copa. Los ingleses, en cambio, sabían que si lograban la hazaña, iban a ganar 22.000 libras. Hacia el jueves ya se supo que Inglaterra tenía que cambiar su camiseta blanca, casi igual a la de Alemania, por una roja. Eso significaba que los hinchas atronarían el sábado, en Wembley, con: "When the red go marching in". Antes de llegar a eso, las apuestas favorecían a Inglaterra (7-4) contra Alemania (11-8).

Además de los apostadores, los revendedores de entradas iban a hacer su cosecha hasta el propio sábado, con los 25.000 alemanes que cruzaron el Canal de la Mancha; la mitad de ellos consiguieron entradas del mercado negro, llegando a pagar hasta 5.000 pesos argentinos por una entrada popular y doce mil para las plateas. Y exactamente cuando los revendedores terminaban su faena, el juez del encuentro —de la nación más neutral del mundo, Suiza— reunió en el centro de la cancha a los capitanes de los equipos y les habló en sus propias lenguas; también hubiera podido hacerlo en francés o en italiano, de ser necesario.

El poligloto Gottfried Dienst se convirtió en un árbitro tolerante, sobre todo ante la iracundia verbal del inglés Stiles, tal vez porque a los 48 años, arbitrando su 844° partido y pensando en su retiro para dedicarse a lo que realmente le interesa, la natación, calculaba que el mejor camino a seguir era el de dejar jugar; también porque sus piernas cansadas no le permitían estar en todas partes y le obligaban a fiarse de los jueces de línea, como sucedió con el polemizado tercer gol inglés en tiempo suplementario, un tramo del partido que Dienst sólo pudo remontar después de haberse hecho masajear sus acalambreadas piernas.

El gol fue considerado válido, y también justo el triunfo de los ingleses. Aunque dentro del tendal de resentidos que dejó la marcha de Inglaterra hacia "su" campeonato, la anécdota más repetida era la votación de los periodistas por el mejor jugador del campeonato; medio centenar de sufragios señalaron al presidente de la FIFA, el inglés Stanley Rous, como "el jugador" que más había hecho por los colores de su país. ♦



EL DRAMA DE LA LIBRA

Por

Carlos García Martínez *

Quizás entre nosotros, y en todos los países donde la devaluación cambiaría es cosa común y corriente que no conmueve demasiado, no se alcance a medir en toda su magnitud el inmenso perjuicio y desprestigio que para Gran Bretaña significaría devaluar la libra, algo que es sentido como un ultraje nacional, máxime si se vuelve a realizar después de haber efectuado otra, hace diecisiete años. Este fenómeno se explica por razones de prestigio y económicas que están íntimamente ligadas entre sí.

Para una gran potencia, mantener el valor de su moneda en relación a las extranjeras es una prueba más, entre otras, de su firme determinación de seguir siendo fuerte y poderosa, ya que al colapso de la moneda le sigue rápidamente el político y militar. Esto puede llegar a tener tanta importancia en la mente de un estadista, que Churchill influyó decisivamente, cuando era Ministro de Hacienda, en 1925, para restablecer el patrón oro a la paridad de preguerra, a pesar de que los hechos no aconsejaban esa conducta y de las sabias advertencias de Keynes.

Pero no solamente el prestigio, sino también concretos beneficios económicos impulsan a luchar con tenacidad, por mantener el valor de la moneda, a una gran potencia económica y comercial. La libra es, con el dólar, una de las dos grandes divisas de reserva que se computan para medir la liquidez internacional del resto del mundo en un régimen como el actual de patrón cambio-oro. Ello le permite a Inglaterra sostener un mayor nivel de actividad económica interna, mejores disponibilidades financieras, importantes ingresos de capitales, buenos beneficios por intereses y comisiones al mundo de la City. Todo este vasto universo financiero que aún subsiste del otrora esplendente imperio británico podría desplomarse si la libra tambalea.

Por eso es que Harold Wilson anunció al regreso de su viaje a Moscú medidas verdaderamente draconianas para salvar la libra de una inminente devaluación frente a la formidable carga que soporta en el mercado de cambios, medidas que, por ser tan notoriamente impopulares y por provenir de un líder laborista, hablan muy bien, y no mal de él. Está poniendo primero al país que a los deseos de sus partidarios.

El programa del gobierno inglés está dirigido contra dos frentes, el interno y el externo, buscando en el primero estabilizar o reducir el nivel del ingreso global, y en el segundo disminuir el gasto en divisas extranjeras. Es así que en el frente inter-

no propone un bloque voluntario por seis meses, de salarios, precios y ganancias, al que seguirá un período igual de alzas limitadas en los mismos, incrementa al 40 % el desembolso inicial obligatorio en las ventas a crédito de bienes de consumo durables, se aumenta en un 10 % por un año el impuesto a la renta y suben las tarifas postales y telegráficas. En el frente externo, se reducirán en cien millones de libras esterlinas los gastos militares y civiles, disminuirán las fuerzas británicas estacionadas en Alemania Federal, así como la cuota de divisas para turistas que viajen fuera de la zona de la esterlina, que bajará por un año de su nivel actual de 250 libras por cabeza a solamente 50 libras.

Es evidente que con este conjunto de disposiciones amargas, a las que muy probablemente seguirán otras de tono parecido, se trata sustancialmente de aligerar el pasivo de la balanza de pagos por medio de una reducción directa e indirecta en el volumen de gastos externos. Pero esto es sólo la mitad del drama inglés de posguerra, que consiste efectivamente en el pertinaz deseo de mantener status de bienestar social y responsabilidades internacionales por encima de la capacidad real del país para sostenerlos sin incurrir en graves desequilibrios.

Pero la otra cara de la moneda sigue siendo intocable para los gobiernos ingleses desde el término de la Segunda Guerra Mundial, y ella es atinente a la capacidad de Inglaterra para ganar divisas extranjeras. Esta gran nación no hace frente meramente a un desequilibrio financiero transitorio sino a un profundo cambio estructural que afecta hasta lo más profundo de su existencia nacional. Liquidados sus principales activos en el exterior, endeudada pesadamente, producida la tremenda explosión científica y tecnológica, unificándose la Europa Occidental en un solo mercado, liquidado su imperio colonial, creciendo ferozmente el nacionalismo y la industrialización en vastas regiones del mundo subdesarrollado, Inglaterra ya no puede por la vía agotada del Commonwealth eludir las grandes fuerzas de dinamización que lleven a la modernización masiva de sus estructuras operativas, que es un requisito inexorable para el resurgimiento de su grandeza nacional.

Esta otra cara del problema de la economía inglesa, mucho más importante que la primera, espera todavía al estadista que modifique en profundidad su vetusta naturaleza. Recién entonces terminará el drama de la libra. ♦

* Copyright Primera Plana, 1966.



Sergio Abella

El estado mayor argentino en conciliábulos, en el Victoria Plaza (izq.) y sesionando en la ALALC.

ECONOMIA Y NEGOCIOS

Los empresarios en la ALALC

Desde Montevideo, el enviado especial de Primera Plana, Carlos María Hirsch, envió el viernes pasado el siguiente despacho:

El jueves pasado, el secretario general de la ALALC, Alberto Sola, comunicó a la Embajada de Venezuela en el Uruguay, que un nuevo mástil se agregará a los nueve levantados frente a la sede de la entidad. En él ondeará dentro de 45 días la bandera venezolana y la ALALC habrá pasado a englobar a 185 millones de habitantes y 19 millones de kilómetros cuadrados.

El ingreso del nuevo miembro encuentra a la asociación entregada a una revisión profunda de sus mecanismos, proceso que se inició en noviembre de 1965, al reunirse los Cancilleres de los países miembros. En esa ocasión y con ánimo de revitalizar la ALALC se crearon las comisiones empresarial y laboral, la primera de las cuales se constituyó el pasado martes 26 en Montevideo. Un grupo de 130 empresarios de primera línea, representantes de entidades de tercero y cuarto grado, examinaron durante 3 días la situación de la empresa privada en el proceso de integración de la ALALC y los medios con que cuentan para hacer efectiva esa presencia.

Como en toda reunión de este tipo, hay quienes esperan todo de ella y quienes anticipadamente la condenan al fracaso total, generalmente porque observan que de un órgano consultivo no pueden surgir resoluciones ejecutivas. La reunión celebrada la semana anterior en Montevideo burló estos pronósticos, porque si bien ninguna reforma de fondo fue sugerida, los empresarios acordaron que apoyan plenamente a la ALALC; que el Tratado de Montevideo que le dio origen no debe ser modificado y aclararon, además, cómo quieren que funcionen los mecanismos creados por el Tratado pa-

ra alcanzar la integración. Sobre cinco importantes asuntos a considerar, uno de los cuales "el examen de los mecanismos a través de los cuales participan en la ALALC los empresarios" englobaba las reuniones sectoriales, los acuerdos de complementación y las negociaciones anuales, solamente en uno omitieron pronunciarse: la debatida constitución de empresas multinacionales, tema que según las opiniones vertidas, los grandes países de la zona prefieren encarar más adelante.

Con 45 representantes, la delegación argentina que encabezó el presidente de la Unión Industrial Argentina, Juan Martín Oneto Gaona, era la más numerosa; la seguían la de Uruguay con 33 delegados y Paraguay con 29. México envió 8 representantes y Brasil 4, pero en ambos casos los miembros eran figuras altamente representativas, especialmente Brasil cuyo jefe de misión, Fabio Egipto Do Silva, es una importante personalidad dentro de la industria de su país. El grupo argentino lo integraban, entre otros: Horacio García Belsunce, Ildefonso Recalde, Francisco Masjuan, Emilio Llorens, Rodolfo Martelli, Juan B. Martín, Ricardo Belleria, Abraham Scheps, Raúl Peyceré, Mario Amadeo, Elias Ramírez, Carlos Arizmendi y Vicente de Arteaga.

De las diez potencias giradas a la mesa directiva de la reunión, 6 fueron presentadas por la Argentina. El pensamiento de los empresarios argentinos se convirtió en opinión de la comisión, en temas tan importantes como la situación de la empresa privada dentro del proceso de integración, la posición ante las reuniones sectoriales, las negociaciones anuales y los acuerdos de complementación.

Como la mecánica de la reunión exigía la designación de un representante titular por cada delegación, para que en caso de votación no existiera más

de un voto por país, la delegación argentina eligió a Juan Martín Oneto Gaona, quien en las deliberaciones previas obtuvo su primer triunfo al lograr que la mayoría de las representaciones encauzaran, a través de la Asociación de Industriales Latinoamericanos (AILA), los trámites de la elección de la mesa directiva y demás decisiones iniciales. Este camino aventó una posible maniobra de la delegación brasileña, que no participa de la AILA y la concreción de las sutiles gestiones que está realizando desde hace dos años para liquidar a esa entidad, buscando el apoyo de México y otros países. Al lograr Oneto Gaona que la mesa directiva de la comisión surgiera de AILA (se eligió presidente al industrial ecuatoriano Antonio Alvarez Barba), alejó la amenaza "de que una entidad nacida en la Argentina sea disuelta".

Elegido vicepresidente 1º de la comisión, Oneto Gaona cedió su sitio al jefe de la delegación argentina al presidente de la Cámara de Comercio, Horacio García Belsunce, pero fuera de la sede de la ALALC, en la habitación 814 del Hotel Victoria Plaza cedido por el representante argentino ante la ALALC (René Ortuño), cada tarde recibió el mando de su grupo al encabezar las secretas deliberaciones en las que los argentinos planificaban la estrategia y analizaban las posiciones de los demás países.

Todo el trajín, las deliberaciones y los acuerdos se tradujeron, al fin de los tres días, en un amplio apoyo a la Asociación y al Tratado de Montevideo "cuyas modificaciones no debería encararse hasta no alcanzar las metas en él contenidas". Sin embargo, el comité ejecutivo permanente de la ALALC fue invitado, a través de las sugerencias nacidas de la reunión empresarial, a examinar algunos temas, como la necesidad o no de fijar una tarifa externa común, en qué casos y con qué mecanismo; al aceptar la reunión la necesidad de planificar el desarrollo armónico de los países integrantes, requirió que previamente las autoridades máximas del organismo debían establecer concretamente en qué consiste esta planificación, cual sería la forma de llevarla a cabo y en qué tiempo.

Pero se advirtió que no puede haber integración sin condiciones equitativas para la competencia, que hoy no existen. La tesis, formulada por la delegación argentina, fue completada por Uruguay reclamando "armonización de los tratamientos fiscales, de las tarifas de los servicios públicos y las cargas fiscales que pagan las empresas, las políticas cambiarias y monetarias de los países, y otros aspectos ajenos a la eficiencia o capacidad de las empresas, que gravitan sobre sus costos".

Al analizar las reuniones sectoriales, la comisión señaló a sus propios pares, los empresarios, que suelen asistir a ellas delegaciones poco representativas de la industria o el sector considerado y, además, sin la preparación que gestiones de este tipo requieren. Acordóse, por ello, crear un registro de cámaras y coordinar en cada oportunidad, previamente, la representación de cada país, para que constituyan el fiel reflejo de la situación real de esos sectores industriales.

Las reuniones negociadoras anuales dieron ocasión, a los países de menor desarrollo relativo, de plantear cómo algunas ventajas no extensivas que les fueron concedidas, quedaron luego acordadas a otros países en niveles casi similares, a través de las listas nacionales. Por esa causa, Paraguay dijo estar perdiendo, a manos de Brasil, el mercado argentino del aceite de coco, los palmitos y aun la madera. Los empresarios entendieron que su presencia en las comisiones negociadoras, como delegados oficiales designados por los gobiernos, ayudaría a corregir algunos de esos errores.

Entendieron, igualmente, que muchas veces no se negocian concesiones para productos cuya fabricación es deficitaria en uno de los países, en tanto existe capacidad industrial ociosa en otro. Eso es debido a que, teniendo el país que necesita el producto planes de desarrollo pendientes para esa industria, no desea comprometer su futuro otorgando una concesión virtualmente irrevocable, por lo que, a veces, prefiere cubrir ese déficit temporal con compras fuera del área. Un remedio sugerido a la Secretaría Ejecutiva por la comisión fue el establecimiento de un régimen de concesiones temporarias, otorgables por períodos determinados.



Brasileños: Fabio Da Silva en gestión cautelosa.

Finalmente, se censuró que muchas concesiones otorgadas en las sectoriales, y muchos acuerdos de complementación, no se vean luego efectivizados: sobre 1.422 concesiones recomendadas, en los dos últimos años, los gobiernos sólo pusieron en aplicación 448, y de varias decenas de acuerdos de complementación aprobados en las sectoriales, sólo dos rigen en la actualidad. Según los funcionarios, esta situación debe aclararse así: muchas concesiones recomendadas no se acuerdan luego, porque en la siempre ardua y difícil negociación de las listas no alcanzan a ser compensadas en el volumen de productos negociados y hay que sacrificarlas. Y en cuanto a los acuerdos de complementación, en su mayor parte han sido efectivizados a través de esas mismas negociaciones anuales. "Generalmente son acuerdos entre Argentina, Brasil y México —explicó un técnico de ALALC—, y para no crear a través de ellos un bloque de tres países que esté más unido que los demás, con mayor comercio, los tramitamos por la lista de ofertas y de esa forma queda abierta la oportunidad también para los restantes países, aunque muchas veces no están en condiciones de aprovecharla."

Casi agotadas las deliberaciones y resultado ya que la comisión se reunirá, por lo menos, una vez al año, convocada por el Comité Ejecutivo Permanente, algunos empresarios se dieron a la tarea de investigar en profundidad, en conversación con los técnicos de la ALALC, las vías de expansión que se abren en el proceso. Es posible que la clave surja de la tercera reunión de la Comisión Asesora de Desarrollo Industrial (CADI), a realizarse este mismo mes y en la que habrán de analizarse aspectos vitales para el desarrollo industrial, entre ellos, la identificación de las industrias no instaladas en la zona, o sea de los productos que no se fabrican, y la realidad y perspectivas de tres sectores básicos: siderurgia, petroquímica, y papel y celulosa.

Esta labor está a cargo de un funcionario argentino, Elbio Baldinelli, cuya preocupación ha estado centrada en buscar en base a qué actividades puede impulsarse la integración, de modo de evitar los riesgos y fricciones que ahora se originan al intentar reorientar sectores de producción abastecidos. Centenares de artículos (productos químicos, óptica, instrumental de precisión, fotografía, y aun artículos del hogar, como máquinas lavadoras de platos), no se producen en el área y constituyen la oportunidad para invertir y crecer. Esta tarea, dice Baldinelli, deben complementarla los países con una política industrial que parta de una clasificación de sus industrias, desde el punto de vista de la eficiencia, de forma de saber: 1º) cuáles deben ampliar e impulsar; 2º) cuáles deben apartar del proceso de integración y proteger dentro de sus fronteras; y 3º) cuáles pueden suprimir, trasladando gerencia y mano de obra a las primeras. Pero para que este proceso pueda cumplirse cabalmente, y también para avanzar hacia la ansiada eliminación de las barreras aduaneras, los países de la ALALC y, en especial, Argentina, Brasil, Chile y Uruguay, deberán realizar un esfuerzo decisivo a fin de contener la inflación. Algo que, no sin ingenuidad, les recomendó, en esta reunión, la delegación paraguaya. ♦



**...QUE LE OFRECE LA NUEVA LINEA
600 E, 770 COUPE, 1500 C, GRAN CLASE
Y FAMILIAR Y LA PODEROSA MULTICARGA**

**Visite a SERGI y goce de las ya famosas
SERGI - VENTAJAS**

ANTONIO J. SERGI
SOCIEDAD ANONIMA

Av. ANGEL GALLARDO 1100 esquina Av. PARRAL
(frente al Cid Campeador) Abierto de 9 a 21 hs. todos
los días incluso feriados, sábados y domingos.

Solicite vendedor a domicilio a los teléfonos 86-8656 y 89-6911

CREDITOS AL CONSUMO

La reciente resolución del Banco Central autorizando la concesión de créditos a la actividad privada y a los empleados y profesionales se está cumpliendo en forma acelerada. Los bancos pueden otorgar créditos hasta el 2 por ciento de los depósitos a la vista, y la mitad de esa suma se debe canalizar hacia las empresas medianas y chicas, y la otra mitad a los profesionales y empleados (créditos para el consumo). La rapidez con que se dio a conocer la medida ha creado algunas dificultades en la mecánica operatoria de los préstamos personales, mientras que para los créditos a las empresas no existen dificultades, pues los bancos privados tenían ya impreso el papelero necesario y los métodos de control. En cambio, los préstamos personales son una nueva operación que deben efectuar los bancos, y no tenían el aparato preparado. Durante la reunión que los directivos de la Asociación de Bancos mantuvieron con el Ministro de Economía el miércoles 27, se trató este tema y trascendió que: el Ministro de Economía está redactando un cuerpo de legislación para facilitar a los bancos el cobro de los documentos y la mecánica jurídica que se tendrá que seguir en caso de que los interesados no cumplan con sus obligaciones; para cumplir con los pagos de las cuotas, los peticionantes deberán firmar pagarés sucesivos. La Asociación de Bancos, a su vez, comunicó al Ministro de Economía que la entidad se encargaría de confeccionar un fichero con todas las personas que hayan recibido créditos, y la conducta de pagos que tuviera. Se pidió que los bancos oficiales también vuelquen sus datos a esta oficina centralizadora para tener una radiografía más completa.

Un experto en bancos explicó a Primera Plana que, según la resolución, las personas que tienen un sueldo de 100.000 pesos pueden llegar a pedir créditos por 400.000 pesos, que deben ser pagados en cuotas iguales en un plazo de 20 meses. El pedido, en este caso, debe realizarse en cuatro bancos distintos, pues en cada banco sólo puede obtener un crédito de 100.000 pesos. La suma de 400.000 pesos nace de la disposición que dice que los empleados pueden pedir créditos por un monto tal que los pagos mensuales no lleguen a ser superiores al 20 por ciento de su ingreso. También se señala que, según el último balance de los bancos comerciales, los depósitos a la vista del sistema bancario ascienden a 350.000 millones de pesos (250.000 millones en el sector privado y 100.000 millones en el sector oficial). En base a esta cifra, se dice que las empresas privadas tienen una línea de créditos de 3.400 millones de pesos, y una cifra similar se puede volcar a los préstamos personales. Además, se estima que, según este volumen, cerca de 5.000 profesionales pueden solicitar préstamos (tope hasta 200.000 pesos) y 25.000 personas pueden obtener créditos de hasta 100.000 pesos. Además, se aclara que, según la mecánica de los reintegros, a esta cifra se pueden ir agregando 250 profesionales y

1.250 personas más cada mes, sin contar los nuevos créditos que se pueden abrir en caso de subir el monto de los depósitos a la vista.

Creado el mecanismo, también han comenzado a aparecer los intermediarios. En la actualidad, este tipo de gestores se presentan en las ventanillas de los bancos y llegan a presentar hasta 20 y 30 interesados por vez. Todavía en los bancos no existen planillas ni formularios para este tipo de gestiones, por cuya causa los interesados se anotan en cuadernos. Los intermediarios cobran entre el 1 y el 2 por ciento de los créditos que obtienen.

GANANCIAS Y PERDIDAS

Un total de 8 memorias y 8 balances trimestrales se presentaron durante la semana pasada a la comisión de la Bolsa de Comercio de Buenos Aires. La empresa que ofreció el mejor dividendo fue Winco, con un 26 por ciento (8 por ciento en efectivo y 18 por ciento en acciones), pero estuvo en un 4 por ciento por debajo del ejercicio anterior. Dálmine Siderca distribuyó una utilidad del 10 por ciento en acciones, como consecuencia de mayores ganancias (de los 550 millones de pesos del ejercicio anterior se pasó a 1.030 millones de pesos). La memoria de San Pablo siguió la tendencia de la industria azucarera, y de una ganancia de 144 millones de pesos del ejercicio anterior pasó a una pérdida de 77,9 millones de pesos.

Entre los balances trimestrales se destacó Sylvania Argentina que, al segundo trimestre, ofrece una ganancia de 100 millones de pesos sobre un capital de 102,6 millones (un 97,4 por ciento de utilidad). Esta presentación elevó su cotización de 220 a 260 pesos, pero hacia el fin de semana tuvo un pequeño reajuste, y cerró a 245 pesos. Durante las semanas los operadores estuvieron atentos a los vaivenes de las acciones de Siam Maquinarias. En las cinco ruedas se negociaron un total de 200.000 papeles, y su valor el lunes descendió bruscamente de 29 a 18 pesos, pero se fue recuperando lentamente y cerró a 26 pesos. El miércoles 27 la empresa dio a conocer un comunicado aclarando que en el mes de mayo presentó al Gobierno un plan de reestructuración financiera; agrega que las fuentes externas aceptaron un plan de refinanciación por un plazo de 12 años y que se espera un aporte privado de 800 millones de pesos.

La caída del Mercado de Valores fue, durante la semana pasada, menor que la precedente, y buena parte de la baja de los tres primeros días fue compensada el jueves y el viernes. El viernes 29 se remató judicialmente una acción del Mercado de Valores: su cotización fue de 3 millones de pesos, o sea que, en relación con la venta anterior, que se registró el 1º de julio de 1966, de 2,5 millones de pesos, aumentó en un 20 por ciento. Síntoma de que, al menos, se cree en un futuro movido para la Bolsa. En el mercado cambiario se negociaron 17 millones de dólares; su cotización (tipo vendedor) tuvo pocas oscilaciones, y cerró a 203 pesos. En cambio, en el mercado paralelo su valor continuó cediendo. ♦

Un millón de autos argentinos

Hubiera sido más fácil multiplicar los panes y los peces o hacer llover maná; pero la orden fue otra: "Por disposición del Presidente de la Nación, el 1º de noviembre deberán comenzar la fabricación en serie de automotores". Sólo habían pasado seis meses desde que el Presidente Perón, a comienzos de 1952, impartiera la primera orden para construir en el centro técnico aeronáutico de Córdoba tres prototipos de vehículos, y los técnicos no sabían cómo, en el término de otros seis, podrían experimentar los prototipos, preparar planes, aprestar el utillaje para la serie, instalar la planta de montaje y comenzar la fabricación; no existía la planta apropiada para el nuevo propósito, se carecía de materias primas y de maquinarias para la producción, como de energía eléctrica suficiente para los nuevos talleres de fabricación de partes; pero, lo que era peor, no había experiencia ni conocimientos por parte del plantel humano para encarar una tarea que requiere, por sobre todo, un atento control de la calidad.

Desde ese desamparo hasta hoy han transcurrido 14 años, y en esos casi tres lustros todo lo que faltaba se consiguió; la industria argentina acaba de producir, a mediados de junio último, su automóvil número un millón, un hecho que pronto será celebrado públicamente. En ese lapso queda comprendido uno de los procesos más alucinantes de la historia industrial del país, un proceso para el que algunos hubieran querido tal vez remontarse hasta 1906, cuando el ingeniero Horacio Anasagasti diseñó y armó las piezas de un automóvil argentino, cuyos componentes se fabricaban en la Ble-riot, de Francia; o hasta 1983, cuando se produjo la primera radicación en el país de una empresa automovilística extranjera, la Ford, que importaba los coches semiarmados y les incorporaba un 20 por ciento de partes fabricadas en el país. En parecidas condiciones llegaron la General Motor (1924) y la Chrysler.

Pero el punto de arranque más concreto parece, a la distancia, el momento (1951) en que alguien descubrió el posible destino de los 5.000 motores en cajas de cambios, arrumbados en el puerto por una de las extrañas importaciones compensadas que hacía el IAPI en la posguerra. Ese alguien fue un industrial italiano, el comendador Piero Dusio, que había fundado en su país, al término de la segunda guerra mundial, la fábrica Cisitalia. Dusio planeó comprar los motores y fabricar en torno a ellos tres modelos: una rural, una pick up y un coche sedán.

Había traído a la Argentina materiales que permitían el armado de un coche sport con tracción en las cuatro ruedas, que diseñara especialmente para él el famoso Porsche, a quien Dusio logró sacar de un campo de concentración en Alemania; ese coche — un Grand Prix — estaba incompleto y para ponerlo en marcha Dusio apeló al co-

nocimiento y entusiasmo de otro italiano, el ingeniero Juan Rossi, que había llegado a Buenos Aires en diciembre de 1946 contratado por Torcuato Di Tella, fundador de Siam, para iniciar en este país la fabricación de motores térmicos y poner en marcha otros importantes proyectos.

La influencia política del brigadier Juan Ignacio San Martín, al frente de Industrias Aeronáuticas y Mecánicas del Estado (IAME) despojaron a Autoar, según los testigos de la época, de la posibilidad de utilizar los elementos del IAPI con los que se contaba para iniciar la producción en serie. Los técnicos que colaboraron con Dusio en la organización son todavía más terminantes: el chasis del rastrojero de IAME —aseguran— es el mismo que proyectamos nosotros.

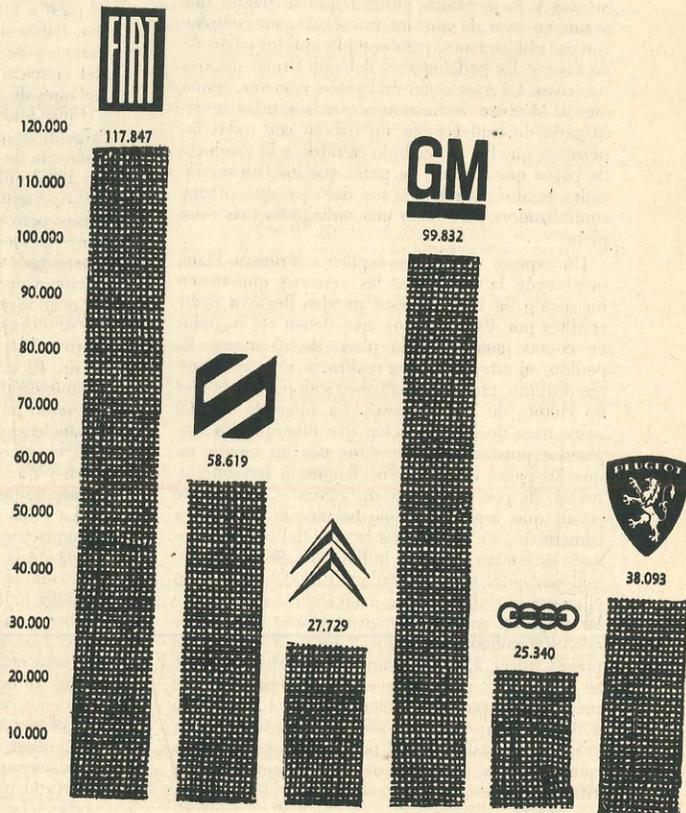
Rossi evoca esa época de pioneros y refiere el asombro que provocaba en

Europa la producción argentina de coches hechos casi a mano, partiendo de una industria sin especialización y de obreros acostumbrados a trabajar sólo con aproximaciones. "Las piezas de los coches —recuerda— debían ser diseñadas con un mínimo de dificultades para evitar problemas en su fabricación y, aun así, exigir una tolerancia de escasos milímetros: parecía algo desmedido."

Los fabricantes de piezas

También los veteranos del IAME recuerdan las dificultades existentes por entonces para entenderse con los fabricantes de partes. Vicente de Arteaga, que ingresó en 1948 a esa empresa como laboratorista y fue luego seleccionado entre los jóvenes ingenieros que integraron el plantel inicial de IKA, en 1954, recuerda que los obreros, de una extraordinaria capacidad manual, rechazaban el uso de planos o la aceptación de las normas obligatorias de trabajo: "Usted tráigame la pieza y yo le hago otra idéntica, pero déjeme trabajar a mi modo", decían.

Sin embargo, fueron esos mecánicos intuitivos y poco dóciles a las directivas



técnicas los que hicieron posible la rápida instalación y el fulminante desarrollo de una industria automotriz nacional; fue un proceso de capacitación que se desarrolló insensiblemente, durante la guerra, cuando el cierre de la importación forzó a la incipiente industria local y a los miles de talleres mecánicos diseminados por el país a fabricar, con ingenio, los repuestos que ya no llegaban desde el exterior.

Sobre el final de la década del 40 ya existían muchas empresas dedicadas a producir partes de vehículos. La Corporación de Transportes de la Ciudad de Buenos Aires, con sus constantes licitaciones demandando repuestos para sus ómnibus y colectivos, impulsó decididamente ese proceso. Pero el actual director gerente de CIFARA (agrupa a los fabricantes de partes y repuestos), Ricardo Bellera, recuerda también que el auge de los talleristas se vio ayudado por la penuria de divisas que vivió el país a partir de 1950. La gerencia de investigaciones del Banco

Central —comenta— comenzó a sugerir medidas para cerrar la importación, y los repuestos fueron los primeros en caer bajo la lupa: cualquier pieza que se fabricara satisfactoriamente en el país obtendría rápidamente el amparo necesario para que se cerrara su importación.

Sin embargo, no todo estaba servido. Hacía falta imaginación. El presidente de Wobrom y Codesa y ex titular de CIFARA, Julio Broner, recuerda haber iniciado sus tareas industriales alternando la fabricación de embragues con la de cucharitas. Pero rápidamente Broner vislumbró las perspectivas de su actividad, viajó a los Estados Unidos y obtuvo su primera patente de fabricación, completando luego el ciclo de apropiaciones técnicas con patentes francesas, inglesas y alemanas.

Pero posiblemente quepa a IKA, con sus planes estables y su creciente demanda de partes, el mérito del impulso mayor. El primer encargado de compras de la empresa, Vicente de Arteaga, recuerda que los animosos talleres locales salieron a competir con la importación y debían hacerlo en calidad y precios. "Triunfaron —dice— porque

cuando entrevistaron la posibilidad de trabajar, en forma estable y permanente, los más inteligentes y progresistas viajaron al exterior, adquirieron patentes, estudiaron procedimientos y reprodujeron con absoluta perfección en el país lo que se les exigía."

La aparición de IKA, en efecto, cambió el magro panorama de la competencia entablada entre Autoar y el IAME con muy limitados recursos por ambas partes. Nada de lo anterior, sin embargo, fue desechado: "La instalación de IKA —dice Arteaga— fue posible, entre otras cosas, por la etapa previa cumplida por el IAME y también por la presencia cercana de la Fiat; ya había en Córdoba un centro industrial con técnicos en mecánica y matricería, ingenieros avezados y personal obrero competente. El aporte humano del IAME —con una experiencia acumulada desde su fundación en 1927, bajo el gobierno de Alvear, y a instancias del Ministro de Guerra, general Agustín Justo, para fabricar aviones— fue vital: IKA sólo necesitó traer al país menos de un centenar de técnicos norteamericanos, que en pocos meses quedaron sin empleo y fueron despachados de vuelta, porque su misión, entrenar al personal, ya había sido adelantada por el IAME.

Kaiser entra en escena

La instalación de Kaiser en la Argentina no fue casual, pero sí obedeció a un hecho fortuito: el cierre de sus plantas en los Estados Unidos debido a las dificultades de mercado que atravesaba la empresa en la competencia con los tren grandes colosos, Ford, General Motors y Chrysler. El propio Henry J. Kaiser recorrió personalmente varios países de América latina para ubicar la residencia más apropiada para sus equipos y terminó por elegir a la Argentina; el factor decisivo pudo haber sido el estudio de mercado, que descubrió a un país con su parque de automotores estacionario mientras la población seguía en aumento: en 1930, en efecto, circulaban en la Argentina 435.000 automotores y casi un cuarto de siglo después la cantidad era poco más grande, 564.000. Obviamente, la cantidad de automóviles disponibles por habitante había descendido; en 1930, una de cada 28 personas tenía automóvil, y en 1954 sólo una de cada 33.

Kaiser propuso al gobierno argentino la formación de una sociedad de la que participarían el Estado, a través del IAME; la Kaiser Motors; la Willys Motors, también de USA, y los accionistas privados argentinos, a los que se daría acceso mediante la colocación de títulos por 160 millones de pesos. El Estado otorgaría, además, créditos por 200 millones de pesos a la nueva empresa y permisos de importación de automóviles por 40 millones de pesos. El plan fue, en definitiva, aprobado y la compañía se constituyó el 18 de enero de 1955, comenzando las obras para levantar su planta en la localidad cordobesa de Santa Isabel en marzo de ese mismo año. En las 200 hectáreas que ocupó, la Kaiser Engineers instaló las 8.000 toneladas de maquinaria traídas especialmente de los Estados Unidos.

A mediados de 1957, Edgard Kaiser,



337.583



DINFIA
39.131



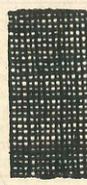
21.529



62.371



30.410



11.721



116.281





Protagonistas de una apasionante historia. De izquierda a derecha: Rossi, De Arteaga, Puiggari y Vilá.

que había pasado a tomar las riendas del grupo empresario con su nombre, recibió un premio otorgado por el Club de Propaganda de Washington por su contribución al desarrollo de América latina. En esa oportunidad dedicó su discurso a reseñar la experiencia de Industrias Kaiser Argentina:

“Habíamos oído hablar mucho de la eficiencia de los obreros latinoamericanos —dijo— pero había, sin embargo, dudas de que fuesen tan eficaces como los obreros de los Estados Unidos. Pues bien, sin tomar en cuenta los jornales, que son allí mucho más bajos, hemos comprobado que la productividad de cada hombre, con equipo idéntico, es casi una vez y media más de la que obtenemos en este país. Y una vez que se ha entrenado a los obreros, la calidad del producto es igual o mayor”.

La presencia de IKA en la Argentina fue, sin duda, el factor que obligó a legislar en forma severa sobre el ingreso de nuevas empresas al mercado, ya que sus directivos jugaron un papel vital en dos aspectos: lograr que en la opción “industrial o importación” el país comprendiera que era imposible abandonar el camino emprendido una década antes y del que, en cierto modo, IKA era la mejor expresión. Y una vez resuelta esa orientación, lograr que el régimen estableciera, al menos inicialmente, condiciones serias y firmes que encuadraran a todas las empresas evitando el riesgo de las improvisaciones, los negocios pasajeros o las simples aventuras industriales de, previsible corta vida.

Con la caída del gobierno que había presenciado los primeros pasos del desarrollo de la industria automotriz, fue necesario revisar el proceso, sobre todo ante la tremenda necesidad de repoblar el parque de automotores. ¿De qué manera? El informe sobre proyecciones del desarrollo económico argentino encomendado a Raúl Prebisch, entonces secretario ejecutivo de la CEPAL, indicó un camino: partiendo de la base de que no debían abrirse las compuertas de la importación, consideraba, técnicamente, que la cantidad de fábricas a alojar en el país debía ser la menor posible: recomendaba incluso la fusión de fábricas —aun las de distintos países, como Argentina y Brasil—, una *standardización* de partes y el cambio poco frecuente de los modelos, por considerar que los costos se encarecen fundamentalmente por el cambio constante de la maquinaria de estampado. El criterio era el de actuar con pocas unidades de producción, que fabricarán en

grandes series para un mercado relativamente reducido que no podía permitirse el lujo de la elección. Sin embargo, en la Argentina se hizo todo lo contrario. ¿Por qué?

Las reglas del juego

“Si tuviera que volver a la disyuntiva de 1958 no lo dudaría un instante: proyectaría nuevamente un régimen para la industria del automotor como el que pusimos en vigencia a partir de 1959.” El que habla es Antonio J. Vilá, un ingeniero industrial de 45 años, a quien se considera el padre del ordenamiento que rige a esa industria.

Descartada la vía de la importación masiva, a la Secretaría de Industria se le planteaba en 1958 la disyuntiva entre instaurar un régimen abierto, accesible a todos los que reunieran determinados requisitos preestablecidos, o la aceptación de sólo algunas ofertas de determinadas empresas, luego de una elección digitada por las autoridades. Vilá logró que el Secretario, Alberto Tedín, y luego el Presidente Frondizi aceptaran el primer camino. La explicación fue la misma que da hoy.

“Que el gobierno digite a las empresas es una responsabilidad y un riesgo, además de una injusticia. Si aceptamos una oferta de Ford para radicarse en la Argentina, y General Motors y Chrysler ofrecen lo mismo, ¿qué les diremos? Además está Fiat, que ya tiene intereses en el país, y Mercedes Benz, que ya está instalada; y otras empresas, igualmente solventes y reconocidas. ¿A cuáles y por qué motivos vamos a decirles que no? Y mañana, si empresas argentinas —como lo hizo Siam— obtienen una licencia del exterior y quieren también fabricar coches, ¿cómo vamos a oponernos? Hay que establecer *leyes del juego*, válidas para todos, con lo que el Gobierno toma una actitud imparcial.” Vilá recuerda una anécdota:

“En ese entonces (1958), era visible el interés de muchas fábricas extranjeras por entrar en el mercado argentino, y, entre otras, la Ford hizo conocer a Frondizi, cuando éste fue a Estados Unidos, sus deseos de ser aceptada en el país como fabricante. La propuesta interesó, y a poco llegó a Buenos Aires una misión de la Ford encabezada por el propio Henry Ford II, la que gestionó una autorización exclusiva para esa empresa, dentro de las normas para la radicación de capitales o maquinarias. Les hice ver que no era posible, que estábamos por aprobar un nuevo régi-

men, de tipo general, dentro del cual podrían trabajar ellos y cualquier otro que reuniera las condiciones estipuladas, sobre todo la de suministrar garantías por el correcto cumplimiento de los programas de importación de partes, para poner así a cubierto al país de cualquier contingencia que se tradujera en un incumplimiento de los planes. Esto contrarió a los representantes de la empresa que se habían quedado a negociar, y un domingo, muy temprano, Tedín me llamó por teléfono, muy preocupado, para informarme que los representantes de la Ford se habían marchado a los Estados Unidos, dejando a sólo uno de ellos para los fines protocolares, prácticamente sólo para despedirse de nosotros. Realmente estábamos interesados en que la Ford viniera aquí y no fuera a radicarse a algún otro país, así que resolvimos apurar el régimen; diez días después, los funcionarios de la Ford, convencidos de que *las reglas del juego* eran aceptables, regresaron a Buenos Aires; ellos proponían iniciar sus actividades con una integración de sólo el 20 por ciento de partes nacionales, y nosotros exigíamos el 40 por ciento; hicieron cuentas y vieron que podían hacerlo. La paz se selló en la Secretaría de Industria, donde nos vinieron a visitar con dos botellas de champaña bajo el brazo. Para retribuir atenciones, con Tedín decidimos invitarlos a cenar en la Boca. Todavía recuerdo que Tedín se olvidó de pedirme la adición”.

Los fracasados

En junio de 1959 se alejaron de sus cargos, en la Secretaría de Industria, Tedín y Vilá, y el puesto de Subsecretario fue ocupado por Juan Alberto Puiggari, un abogado que luego “se quedó en la industria”: después de dos años de Subsecretaría aceptó la gerencia de la Asociación de Fábrica de Automotores (ADEFA), donde estuvo hasta hace diez meses. Puiggari tuvo sobre sus hombros la responsabilidad de ver crecer la obra o, más bien, de vigilar que ninguna oveja se saliera del redil; que en cumplimiento de los compromisos contraídos realizaran sus inversiones, levantarán sus fábricas, no importaran más de lo autorizado; en fin, que consolidaran su presencia en el país. “Era una responsabilidad agobiante —recuerda ahora— y llegábamos a dudar hasta de nuestros colaboradores; más de una vez, de incógnito y procurando no ser identificado, yo mismo me hacía presente en las plantas para ver cómo andaban los trabajos.”

Puiggari coincide con Vilá en que las objeciones que se formulaban al régimen no tenían asidero. "Gente libre-empresista nos decía que no había que dejar el régimen abierto a quien quisiera trabajar; que teníamos que seleccionar nosotros a las empresas. Yo siempre preferí que las seleccionara la economía, el proceso; que fuera el mercado quien dijera cuál debía seguir y cuál no. Y cuando, en algún caso, era evidente que una empresa no cumpliría, nosotros extremábamos los recursos en materia de garantías, de manera que si no cumplía todas sus importaciones pasaban a tributar el 200 por ciento, en lugar del 40, y el posible negocio se esfumaba. No podíamos hacer nada más porque ¿quién le puede negar a alguien el derecho de fundirse?"

"Otros críticos querían que las empresas fabricaran el máximo de partes por sí mismas. No lo hicieron porque en el país había una industria subsidiaria, cada día más eficiente; y que no lo hicieran, precisamente, permitió consolidar a esa industria auxiliar de la que el país está hoy tan satisfecho."

"Una vez, el Viceprimer Ministro de un país de economía dirigida me sesfialó también que teníamos un exceso de empresas trabajando. Yo le dije: Póngase usted en mi lugar y vamos a autorizar sólo las inevitables, comenzando por las que ya estaban en el país (IKA, Mercedes Benz, Dinfla, Autoar y Los Cedros-Studebaker) y siguiendo por las internacionalmente reconocidas (Ford, General Motors, Fiat, Peugeot, Auto Union, Chrysler, American Motor, Volkswagen, etcétera). En un minuto habíamos acordado que por

lo menos 17 empresas tenían pleno derecho a ser admitidas. Es cierto — me dijo—: si yo tuviera que elegir tres empresas entre todas esas también me vería en aprietos."

La selección, un proceso que todavía no ha llegado a su término, la hizo el mercado; a las empresas que fracasaron les pasó lo mismo que hubiera podido ocurrirles en otra actividad o en otro país. Puiggari señala algunos ejemplos: Dimborg, que producía el Borgward, la rural Combi Isabella y un camión, se vio imposibilitada de seguir operando al cerrarse la Borgward de Alemania. Goliath Hansa tuvo un problema parecido, agravado por el fallcimiento de Terza, que era el avalista de su plan. Hubo empresas como Ita SA, que fabricaba el auto Zunder, formadas por técnicos salidos de DINFLA, pero sin capitales, que fabricaron 10 coches en un año y 25 al siguiente, para después cerrar sus puertas. Onofre Marimón y Compañía fabricaba un coche chico, armado en el Instituto Salesiano Fernández, de Boulogne; cuando quiso competir en serio, desapareció. Otros, como Pnambi SA, que fabricaba una motocupé, y la Fábrica de Automotores Utilitarios SA, que hacía un auto Bambi (sólo 528 en cuatro años), tampoco pudieron aguantar ese reducido ciclo de operaciones en un mercado fuertemente competitivo.

Puiggari no se lamenta de que esas empresas hubieran sido autorizadas a entrar en el régimen: "Su actividad, mientras duró, ayudó a atender una demanda incontentible del mercado, que no era posible cubrir adecuadamente en el primer momento; por entonces se

demoraban meses para entregar los coches ya vendidos, y las órdenes para obtenerlos de inmediato eran revendidas con aumento por los propios compradores. Además, con la desaparición de esas empresas no quedó un activo físico inmovilizado: las máquinas pasaron a otras empresas y siguieron siendo utilizadas; el país no perdió esas inversiones".

Además, Puiggari recuerda otras circunstancias que los funcionarios que crearon o perfeccionaron el régimen tuvieron en cuenta; por ejemplo, cuando se hizo un ajuste para que las fábricas de origen norteamericano que producían camiones en la Argentina (Ford, General Motors, Chrysler) empezaran a fabricar también sus modelos compactos de automóviles. "Si nosotros les hubiéramos cerrado las puertas a los compactos, se hubieran fabricado en Brasil, y ahora estaríamos importándolos desde allí. Hemos sacado un beneficio al conseguir que se hicieran en la Argentina."

Los sobrevivientes

Con el tiempo, la mitad de las 26 empresas que originariamente estuvieron inscritas en el régimen desaparecieron. Fue un filtro que ya se había producido hacia 1963, cuando se pronosticaban nuevas dificultades: entre ese año y el siguiente, las empresas debían dar un enorme salto en la integración de partes nacionales, pasando del 80 al 90 por ciento en todas las unidades producidas. Sin embargo, el escollo fue salvado por todas las fábricas sobrevivientes que, además, go-

Diseño Publicitario



SE HA SUPERADO
LA EDAD DE PIEDRA

con la
NUEVA LINEA

CENIT

de muebles tubulares
modulares

Más de 660 unidades
diferentes concebidas
para cubrir cada función,
le permitirán planificar
adecuadamente el
amoblamiento integral de
su oficina.



dimsa

Tucumán 323

Tel. 31-8431 - BUENOS AIRES

SISCON S. A.

Bolívar 1008 - Tel. 30-0595

BUENOS AIRES

ANGEL MONTERO E HIJOS

Gral. Fernández Oro 620

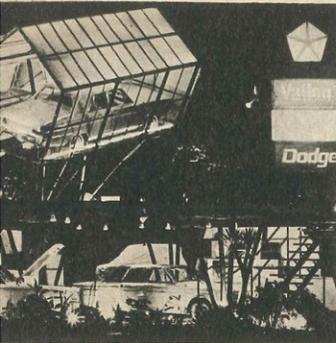
CIPOLLETTI - RIO NEGRO

CASA SCHEININ S. R. L.

Tucumán 87/89

RESISTENCIA - CHACO

CENIT necesita representantes, agentes o distribuidores en todo el país. Julio 1656 - Capital Federal.



Los automóviles enfundados en caparazones de acrílico y suspendidos casi en el aire son los rasgos más audaces del stand de la Chrysler Argentina en la Exposición Rural, un original proyecto de Roca y Fernández Llanos.

zaron de las delicias de un excelente año 1965, con record absoluto de producción y de ventas. Pero, al dar la vuelta a ese año, nuevas dificultades reaparecieron: de las 13 fábricas últimamente en funcionamiento, Isard dejó de fabricar hacia octubre de 1965, Siam Automotores vendió su paquete accionario a IKA y Metalmecánica redujo a un mínimo su producción de unidades De Carlo y Simca. En la actualidad sólo pueden computarse con propiedad a diez firmas en plena competencia, pero muchos sostienen que la decantación no ha terminado.

El actual gerente general de ADEFA, Jorge Richard Zorraquín, entiende que la industria automotriz ha cumplido ya con los dos objetivos básicos fijados en el régimen especial: el establecimiento



350 motores y accesorios de Ford Motor Argentina fueron embarcados recientemente a Chile, para integrar las pick-ups F-100 y los automóviles Falcon, de Chilemotores Industrias S. A.

o afianzamiento de auténticas fábricas terminales y la producción de vehículos con creciente contenido de partes nacionales. "El nivel de integración —dice— ha llegado en este momento a un nivel difícil de superar."

La Argentina ocupa en la actualidad el cuarto lugar entre los países del continente americano que tienen mayor cantidad de vehículos por habitante, y en los últimos tiempos avanzó también en el orden mundial hasta colocarse en el 13º lugar. "En este sentido —observa Richard Zorraquín— nuestra industria ha tenido una enorme participación, a tal punto que en seis años se han producido más vehículos que los que se importaron en los 60 años anteriores."

Para tener una imagen más acabada de la importancia que alcanzó la industria de automotores en la Argentina, se puede señalar que en 1958, período anterior a la implantación del régimen especial para esta actividad, sólo existían para 20,4 millones de habitantes, 717.313 automotores patentados; circulaba un coche por cada 28 habitantes. Para 1965 se estima que esa relación bajó nuevamente y que ahora uno de cada 14,3 habitantes dispone de automóvil.

Esta mayor dotación no se ha concentrado en la Capital Federal, ni mucho menos; se ha expandido como una mancha de aceite por todo el país y así, por ejemplo, en la provincia de Buenos Aires el incremento entre 1958 y 1964 fue del 142 por ciento; la provincia de Tucumán registró cifras similares, 140 por ciento, pero estos incrementos fueron superados en lugares más distantes, como Santiago del Estero (165 por ciento) y la remota Tierra del Fuego (163 por ciento). También en Corrientes hubo un aumento significativo: 137 por ciento. El país se puebla de automotores y los caminos se ensanchan y se estiran para ellos. Hay otros índices sugestivos:

- En 1958, la relación entre la producción nacional y el patentamiento era del 8,8 por ciento, o sea que de las 717.313 unidades que circulaban sólo 63.313 eran de producción local. En 1965, en cambio, se estima que sobre los 1.568.000 automotores patentados, la gran mayoría (58,5 por ciento) son de producción local: 917.589 unidades, del millón que aproximadamente lanzó al mercado la industria argentina.

- La evolución de la industria del automotor también se refleja en las elevadas sumas que se vuelcan en sueldos y salarios: se puede estimar que para el año en curso se pagarán, por estos conceptos, 19.200 millones de pesos. Desde el instante en que se puso en vigencia el régimen hasta el momento, se abonaron, por este concepto, unos 52 mil millones de pesos.

- Otro índice señala la gravitación de esta actividad como creadora de otras fuentes de trabajo: el monto de compras efectuadas en plaza, que alcanzó a 81.620 millones de pesos en 1965 y a 189.700 millones desde el comienzo del régimen.

- Hasta fines de 1965, el total de inversiones realizadas en esta industria alcanzaba el monto de 34.815 millones de pesos.

- Al terminar el primer trimestre de 1966, la cantidad de personas ocupadas

por esta actividad ascendía a 33.000 personas.

- En 1965, las empresas fabricantes de automotores consumieron 146,7 millones de kw hora de energía eléctrica.

Desde luego, hay otras manifestaciones de vitalidad que escapan a las estadísticas: recientemente la casa General Motors envió una flotilla de camiones Chevrolet a levantar la cosecha de citrus en el Litoral, como contribución a la recuperación de las zonas inundadas; Ford termina de formalizar una importante exportación a Chile e IKA ha comunicado que partes fabricadas en la Argentina entrarán en la composición de los motores Tornado que se fabrican en USA para unidades de guerra; todas las casas automovilísticas han presentado formidables stands en la Exposición Internacional de Palermo, realizando a esta muestra.



La señora Gus McCloud, esposa del presidente de IKA, y el embajador de Francia, Christian de Margerie, apadrinaron al Renault 100.000 salido de las líneas de la empresa, un modelo R4-L.

Las empresas automovilísticas tradicionales están colaborando cada vez con más intensidad en el automovilismo deportivo argentino.

¿Que le depara el futuro a una industria que pudo crecer tan prodigiosamente en pocos años? Para Richard Zorraquín parece evidente que la producción no podrá seguir expandiéndose como en los años anteriores ni acompañará con el mismo ritmo de crecimiento al resto de las actividades industriales. Esta limitación se debería, principalmente, a la regimentación del mercado en punto a modelos, marcas, tipos y cantidades de unidades que cada empresa debe producir conforme lo establecen las autoridades, interponiendo una influencia extraña a la mera demanda del público.

Por otra parte, se siente la falta de financiación para la compra de automotores; como en la Argentina los bancos no otorgan créditos para este tipo de operaciones, se depende casi exclusivamente de las entidades financieras. Pero las reglamentaciones vigentes y las tasas de interés actuales, que no están acordes con el valor real del dinero, taponaron también esta salida.

Richard Zorraquín entiende que la industria automotriz está en estos mo-

mentos entrando en la segunda etapa del proceso industrial: buscar que el producto sea cada vez más accesible al público mediante las mejoras de productividad y la consiguiente reducción de costos de producción. En este sentido señala que las fábricas han entrado en un nuevo período de inversiones de importancia. "La elaboración por parte de las fábricas terminales de las piezas de mayor valor económico y de más alta tecnificación —dice un experto— es un paso que se está dando en la actualidad." En esta dirección apuntan las tratativas para nuevas inversiones que han iniciado Ford (25 millones de dólares) y Chrysler-Ferret y Basset (15 millones de dólares).

Para demostrar que los automóviles están cada vez más al alcance del público, Richard Zorraquín recurre a un ejemplo: en 1960 —dice—, un obrero



Richard Zorraquín, de ADEFA.

con oficio necesitaba 45 meses y 25 días de trabajo para reunir la suma equivalente al precio de un automóvil chico, mientras que en 1965 sólo necesitó 34 meses y 28 días para reunir la suma necesaria con sus salarios.

Según algunos expertos en comercialización, hasta ahora la producción de automotores tuvo una creciente absorción en el mercado por el gran desnivel que existía entre las personas dispuestas a comprar automóviles y las escasas unidades que en un principio se le ofrecían; pero de ahora en adelante, advierten, la colocación de unidades sólo será factible en la medida en que confluyan tres factores: el aumento vegetativo de la población, la renovación de las unidades obsoletas y la capacitación de nuevos sectores de público de menor poder adquisitivo.

"Si tomamos los dos primeros factores —dijo un experto— podemos señalar que la producción de unidades puede oscilar entre los 150.000 y 170.000 vehículos por año." Pero el mismo observador aclara que si las empresas terminales logran reducir sus costos y penetrar dentro de un sector más popular del mercado, la producción podrá incrementarse por encima de las cifras pronosticadas.

Por este camino, la industria del automotor marcha hacia su nueva meta: el segundo millón de unidades producidas. ♦

ADMINISTRACION

CONVIVIR CON EL CICLO

Por Guillermo S. Edelberg *



El recuerdo de la depresión del año 30 dejó, y deja todavía, una impresión de tipo dramático en el ánimo de muchísimas personas, no ya de los empresarios solamente. Tal es así, que siempre se aplaude toda medida que parezca tender a evitar su repetición.

Sin embargo, lo que no está demasiado claro es si los hombres de empresa creen que esa situación se puede o no volver a repetir. A veces da la impresión de que, quizás como mecanismo de autodefensa, se descarta de plano la posibilidad de que vuelva a darse otra depresión económica con las características de la que tuvo lugar hace aproximadamente treinta y seis años.

En rigor de verdad, debe aceptarse como realidad permanente la existencia de los ciclos o fluctuaciones económicas. Sin profundizar en los vericuetos de la teoría económica se puede afirmar lo siguiente: a esta altura de los conocimientos e interpretación de este fenómeno, los altibajos que provocan las distintas fases de los ciclos posiblemente no tendrán consecuencias tan graves como las de la Gran Depresión por las medidas de tipo preventivo que ahora se sabe pueden tomarse a nivel macroeconómico, a los efectos de amortiguar su impacto. Pero, por otra parte, debe aceptarse que las fluctuaciones económicas constituyen un fenómeno "normal". En consecuencia es, por ahora, una mera ilusión pretender que "en adelante no habrá más altibajos".

Como conclusión lógica de lo que se acaba de afirmar, se deduce que el problema concreto e inmediato de un hombre de empresa, en lo que respecta a la situación que estamos tratando, no consiste en estudiar cómo detener el ciclo, sino más bien cómo convivir con él. Veamos, entonces, qué principios generales recomiendan los expertos para afrontar estas circunstancias, que tarde o temprano la inmensa mayoría de las empresas habrá de atravesar.

Una vez más, el concepto general que abarca el problema en su totalidad es el de planeamiento; pero, para llevarlo a cabo en forma adecuada en las circunstancias descriptas, es menester recurrir a otros conceptos. En primer lugar, es necesario mencionar la preparación, interpretación o utilización de indicadores de coyuntura y pronósticos, mediante los cuales es posible

mejorar el conocimiento del futuro. Como es obvio, el pronóstico perfecto no existe y, por lo tanto, se debe aceptar un cierto margen de error; pero un pronóstico bien hecho es siempre útil (y adaptable) a circunstancias cambiantes. Además, siempre es necesario un cierto control a los efectos de verificar la discrepancia entre el pronóstico y la realidad y tomar las medidas correctivas necesarias.

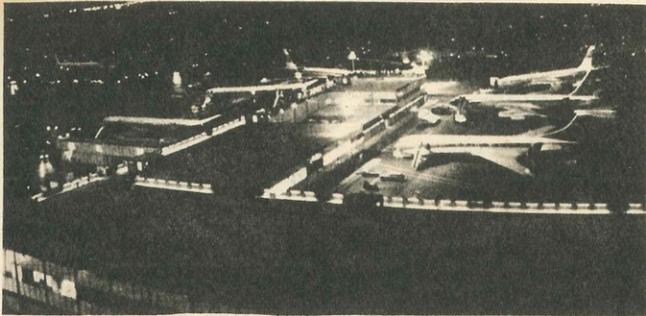
En segundo lugar, otro concepto que ayuda a "convivir con el ciclo" es el de diversificación, el cual vendría a ser algo así como un estabilizador automático. Es decir: una empresa mantiene diversas líneas de productos en forma tal que cuando baja la demanda para algunas de ellas, sube en otras y, por lo tanto, tiene lugar un proceso de ajuste: la contracción de algunas líneas se compensa por la expansión de otras.

El concepto de diversificación puede analizarse desde otro punto de vista: los mercados. Es decir, una empresa puede diversificar sus mercados en forma tal que cuando disminuyen las ventas en unos, aumentan en otros. Por ejemplo: si se estima que el mercado argentino, para un determinado bien de consumo durable, se halla a punto de iniciar una contracción, puede intentarse compensar esta situación incrementando las exportaciones a los países de la ALALC. Lógicamente, esto no se enfoca y resuelve en un día; pero, con una buena previsión, puede ser muy eficaz para las cifras del cuadro de ganancias y pérdidas.

En tercer lugar, se puede mencionar el concepto de flexibilidad como algo que puede servir de punto de partida para amortiguar el impacto de las fluctuaciones económicas. Este concepto señala que los altibajos en la producción total de la empresa o en la elaboración de determinados productos no causarían un daño excesivo si existe flexibilidad en las instalaciones fijas, como así también en sus métodos de venta y de financiamiento.

Lo dicho constituye un grupo de observaciones de tipo general: cada empresario debe tomar sus propias medidas concretas para afrontar los ciclos en forma inteligente. Lo importante es no olvidar que, mal que nos pese, los ciclos existen y hay que afrontarlos. ♦

* Copyright Primera Plana, 1966.



Aviación

Quando en el cielo no pasan lista

Para miles de viajeros aéreos varados, fue una larga y penosa experiencia de imponente frustración, si es que podían acercarse lo suficiente a una oficina aérea para protestar. En un despacho de la American Airlines del East Side de Nueva York, cantidades de cansados solicitantes formaron filas y esperaron hasta cuatro horas, mientras once atareados empleados, trabajando en turnos de 12 a 14 horas, hicieron todo lo posible para conseguirles asientos en los aviones norteamericanos disponibles. "Podría ir caminando hasta Chicago más rápido", explotó un exasperado hombre de negocios. Detrás del mostrador, los empleados se sentían tan molestos como él. Rose O'Brien, supervisora de pasajes, suspiró: "Fue espantoso. Hoy tuvimos seis veces más personas de las que atendemos normalmente". Por todas partes, la lucha para conseguir asientos lastimaba los oídos, y no los pies, después de escuchar incansablemente el tono de ocupado en los teléfonos de la abrumada oficina de American Airlines en San Francisco. Algunos clientes simplemente se cansaron de llamar y mandaron telegramas a los empleados de reservaciones pidiéndoles que los llamaran. Cientos de cartas de queja se mandaron directamente a la Casa Blanca, incluyendo una de una joven novia de Nueva Inglaterra que significativamente le preguntaba al Presidente Johnson: "¿Querría usted que su hija pospusiera su luna de miel?" No se sabe si fue por esta carta, pero Johnson —cuya hija Luci se casa el 8 de agosto— pidió y obtuvo poderes especiales para poner término a la huelga.

Mientras entraba en su tercera semana, la huelga de mecánicos de United, TWA, Northwest, Eastern y National causó enormes problemas en aeropuertos principales tales como el Kennedy International de Nueva York. También comenzó a costar mucho dinero. Las cinco líneas afectadas, que normalmente transportan 150.000 pasajeros por día (el 60 por ciento de las líneas locales norteamericanas) contaron 7 millones diarios en pérdidas justo en su

temporada de pleno trabajo. La ciudad de Nueva York estimó que perdía 500 mil dólares diarios en entradas turísticas, mientras que Miami perdía 400.000 diarios. Desde Boston (donde los embarques aéreos de langostas quedaron en tierra) hasta California (donde los floristas no pudieron mandar sus flores recién cortadas a los mercados del Este), los hombres de negocios soportaron un golpe multimillonario por la escasez de transporte aéreo comercial. A pesar de todos sus esfuerzos, las seis líneas principales y las trece líneas secundarias que trabajaban aún, no pudieron llenar el vacío. En algunas ciudades, de hecho, los boletos de las líneas en actividad se vendían al doble de su precio.

Con su efecto total, la huelga puso de relieve la formidable organización de la aviación comercial en los Estados Unidos y, en particular, el esfuerzo de las líneas aéreas comerciales que no se plegaron a la huelga: una red de 280.000 millas que toca a 544 ciudades norteamericanas. Durante 1965, las líneas aéreas transportaron 94 millones de pasajeros (un aumento de 13 millones sobre el año anterior, y el doble de 1955). La carga aérea ha disfrutado de un boom aún mayor: el total del año pasado fue de 2,3 billones de toneladas-millas, un alza de 31,5 por ciento desde el año pasado (y un oscilante 300 por ciento desde 1955). Durante los últimos quince años el promedio del crecimiento anual de las líneas aéreas ha alcanzado un 14 por ciento, comparado con el 8 por ciento para la otra industria que avanza a marcha acelerada, en segundo lugar (aparatos eléctricos), y un 4,4 por ciento para el total de la industria.

Pero ha sido realmente durante los últimos años que el boom aéreo ha dado ganancias para las grandes compañías comerciales. En 1961, por ejemplo, todavía digerían los costos masivos de convertir los aviones en jets perdiendo un total de 34 millones. Las ganancias del año siguiente ascendieron a 8 millones, llegaron a 134 millones en 1964, y el año pasado treparon hasta el topé de 221 millones. Además, en los cinco primeros meses de este año, el negocio aumentó un 20 por ciento.

En verdad, el reciente record de las líneas aéreas, así como el haberse constituido en la industria de más rápido crecimiento en la nación, es una de las razones por las cuales 35.000 mecánicos, miembros de la Asociación Internacio-

nal de Maquinistas, fueron a la huelga, exigiendo un contrato de tres años estimado en 114 millones. Joseph Ramsey, vicepresidente de IAM, proclamó: "Después de todos estos años, cuando ellos aceptaron condiciones standard, los empleados de líneas aéreas merecen condiciones más favorables".

La huelga, por supuesto, temporalmente aminoró la veloz alza en ganancias y actuaciones. Pero una vez que termine, el futuro de la industria es un panorama de potencial tan vasto como el horizonte y tan alto como el cielo.

Para 1975, según una autorizada estimación de Stuart Tipton (presidente de la Air Transport Association), las líneas aéreas transportarán a 330 millones de pasajeros por año, casi cuatro veces el total de 1965. La carga aérea crecerá aún más velozmente, predice Tipton, hasta llegar a un total de 15.300 millones de toneladas-millas para 1975. Algunos funcionarios de la industria, de hecho, son tan optimistas como para decir que las predicciones son casi fútiles. "Simplemente no hay un límite a la vista para el crecimiento del volumen de pasajeros", insiste Alexander Damm, gerente general de Continental Airlines.

Para manejar las enormes cantidades de pasajeros y carga, las líneas aéreas han presupuestado 12.200 millones para nuevos aviones durante los próximos diez años. Eastern se propone comprar 83 jets valuados en 500 millones, incluyendo diez Boeing QC (quick change: cambio rápido) 727 para llevar pasajeros y carga; United ha ordenado jets Douglas por valor de 220 millones; Pan Am presupuestó 525 millones para nuevos Boeing 747 de 490 pasajeros. Otros 1,8 millones serán gastados por la industria en mejorar los equipos de tierra. Sumándose a esto, las líneas aéreas han invertido millones, y están presupuestando aún más, para sistemas de computadoras supersofisticadas que ayudarán a procesar pasajeros y rastrearlos en operaciones de larga distancia. En las oficinas principales de la United, en Chicago, se entrega a los altos ejecutivos (a las 11 de la mañana) informes detallados que no sólo registran las ganancias del día anterior sino también minucias tales como los nombres de dos desafortunados miembros del Club de las 100.000 Millas (gozan como premio, de pases gratuitos) que fueron despojados de sus asientos de primera clase a causa de un cambio de tripulación en Denver.

Pero los preparativos para un futuro desafiante comprometen más que nuevos aviones, terminales en expansión y computadoras. La industria está saliendo de la era en que estaba dominada por pioneros.

En Washington, los expertos gubernamentales de aviación estiman privadamente que el 90 por ciento de las más importantes terminales aéreas de la nación son obsoletas, y que se abrostrarán sin remedio cuando los grandes jets tipo Boeing 747 comiencen su servicio en las grandes ciudades, en la próxima década. Un funcionario de la Air Transport Association dice: "Lo que me preocupa es que el 747 ya está en camino, pero no podemos decir lo mismo de los nuevos aeropuertos". ♦

Tasas de Interés

El dinero cuesta más caro

Londres, 14 de julio, quince minutos antes de mediodía: sobre las cintas de las teletipos de las agencias informativas, de los bancos, de la Bolsa, la misma noticia: "La tasa de descuento del Banco de Inglaterra ha sido llevada del 6 al 7 por ciento".

No es precisamente una bomba. La operación era esperada desde hacía muchos días. Pero había corrido la versión de un aumento del 6 al 9 por ciento. ¿Era una manera de amenazar a los sindicatos? Al limitarse a una tasa del 7 por ciento, el Primer Ministro espera poder hacer aceptables las limitaciones de aumentos de salarios. En todo caso, Harold Wilson dejó planear la duda hasta el final.

Aun con el 7 por ciento, Inglaterra es en la actualidad la campeona del dinero caro, seguida por Suecia con el 6 por ciento. Pero por todo el mundo las tasas de descuento están haciendo records. Desde el principio del año, las bancas centrales de Canadá, Holanda, la República Federal Alemana, Bélgica y Suiza han, igualmente, aumentado el valor de su dinero.

El conjunto de los mecanismos de créditos de un país reposa sobre el descuento de la banca central. Aumentando su tasa, el gobierno obliga a los consumidores e industriales a vivir más apretados: los créditos son más caros. Es éste un medio de lucha contra el alza de los precios.

La inflación amenaza de nuevo a la mayoría de los países del mundo: Estados Unidos, por ejemplo, cuya prosperidad está estimulada por los gastos gubernamentales para la defensa nacional y donde está faltando mano de

obra calificada. La República Federal Alemana no es más, por su parte, un remanso de paz; los trabajadores se agitan demandando aumentos y los precios suben (el 4,5 por ciento entre mayo de 1965 y mayo de 1966).

Hasta el presente, la economía francesa, que tuvo su plan de estabilización hace un par de años, es poco afectada por ese movimiento, y el Banco de Francia mantiene desde abril una tasa de descuento del 3,5 por ciento, tan razonable como la tasa suiza. Claro que en Francia la pirámide de crédito es tan empinada que el costo final de dinero resulta, de todos modos, elevado. ♦

Noticias

MUSICA — Goddard Lieberson, presidente de Columbia Records, merecido, días atrás, una poco común distinción de la UNESCO: se le rogó que se trasladara a Rotterdam y actuara de iun-



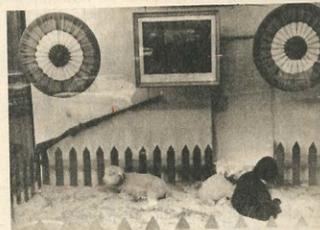
rado en la discusión sobre el tema "Compositores de hoy y el público", organizada como parte del Quinto Congreso Bial del Consejo de Música Internacional. Lieberson (foto) no es sólo un importante industrial que desde la Columbia ha dado impulso decisivo a la música moderna: es también un destacado compositor, autor de varios trabajos orquestales, adaptaciones vocales y corales de textos de James Joyce y Ezra Pound, y de un sinnúmero de composiciones que incluyen música para piano y cámara.

ENVASES — Arte y ciencia a la vez, la presentación de productos ha llegado hace tiempo a ser, entre otras cosas, el fruto de un análisis profundo de las motivaciones que empujan al comprador a aceptar o rechazar un artículo. Ya ningún fabricante deja de tener en cuenta que la presentación de su producto, su envase, debe establecer una muda pero valiosa corriente de afinidad entre lo que quiere venderse y el posible comprador, por lo que la denominación de "vendedor silencioso" aplicada al envase, constituye un acierto de los estudiosos de esta materia. De allí el éxito del *packaging*, una palabra inglesa que no tiene traducción literal en castellano, pero que resume todo lo que se refiere a la presentación de un producto. La proyección del *packaging* en la Argentina podrá advertirse entre el 21 y el 23 de setiembre próximo, cuando en dependencias de la Cámara de la Construcción se reúna el Primer Simposio Argentino del *Packaging*, cuyo organizador es el ingeniero argentino



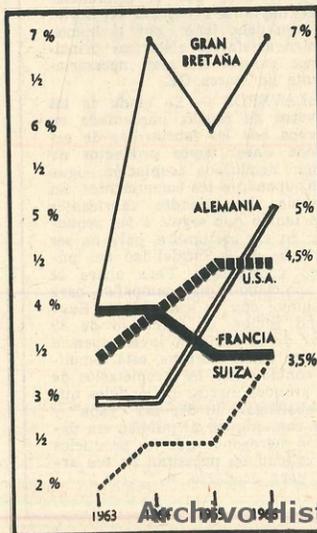
sede en el Círculo de Directivos de Empresa, en el mismo edificio de la Cámara de Paseo Colón 823, y designado ya las cuatro comisiones que tendrán a su cargo el estudio del temario. Abarca ese programa el análisis de los problemas de fabricantes e importadores de materia prima; fabricantes de envases e impresores; la labor de los directores de arte, creadores publicitarios, etc., y los problemas de *marketing* referidos a esta especialidad. Al informar sobre la marcha de esta iniciativa, los integrantes del Comité Ejecutivo del Simposio, arquitecto Alberto Benvenuto, de Peters Hnos.; ingeniero Dante Tarana, de Compañía General Fabril Financiera; Armando Lorenzón, de Celulosa Argentina; Alberto Giménez, de Tóddy; Juan C. Libertti, de Libertti Hnos., y Federico de Simone, de García Brión (foto), anticiparon que la preferencia mundial por desarrollar esta actividad, evidenciada por la reciente concurrencia de 53 países a un evento similar realizado en Londres, se está traduciendo en reformas revolucionarias a la presentación de productos, que ya están aplicándose en la Argentina.

OVEJAS — Recién instalados, ya eran los favoritos de los niños, que aplastaban su cara contra la vidriera para verlos mejor: son los tres corde-



ritos que Rocha Casimires tiene en su vidriera de Hipólito Yrigoyen y Piedras, con los que se ha querido reflejar la unánime aspiración nacional de que haya unión, paz y trabajo. Los símbolos patrios y un cuadro que recuerda el juramento de la independencia argentina, completan esta vidriera (foto) con la que Rocha Casimires adhiere a la celebración del sesquicentenario argentino.

TAXIMETROS — En Lima ya no habrá más discusiones. Hasta ahora, el costo de un viaje en taxímetro era estimado por el conductor en forma variable, según hubiera pocos o muchos clientes, o fueran éstos limeños o turistas, o las disposiciones locales



han exigido ahora el uso del reloj taxímetro, motivo por el cual **Taximac S. A.** ha enviado a Lima por la compañía aérea **Avianca**, 600 relojes de su conocida marca **Nervex**. Son una primera partida, y con ellos se suma al comercio exterior argentino un rubro no tradicional que puede deparar excelentes operaciones.

EXPANSION — Ocurrió la semana anterior y sin duda repercutirá en el mercado de los artículos del hogar: **Zenith S. A.** adquirió la planta industrial y patentes de invención de **Metalmat S. A.**, una empresa que en su trayectoria de 16 años, dedicados a la fabricación de heladeras familiares, había alcanzado un lugar preponderante en este sector industrial. Los directivos de **Zenith S. A.** explicaron la operación señalando que, con ella, un ente industrial y comercial que ha logrado un indiscutible lugar de privilegio en el mercado de los refrigeradores familiares incorporará a sus líneas nuevos artículos para el confort hogareño.

TURISMO — La flamante **Cámara Argentina de Turismo** no tardó en ponerse en acción. Con la idea fija de actualizar al país en la materia, realizó su segunda reunión, en el **Plaza Hotel**, dejando exteriorizadas sus intenciones en un discurso que pronunció su presidente, **Alejandro Shaw (h.)**. "La industria privada del turismo —dijo, aludiendo a la hotelería, los transportistas y los agentes de viajes, entre otros— está dispuesta a esportar no sólo sus conocimientos y su esfuerzo, sino todo lo que esté a su alcance para contribuir al desarrollo de esta importante fuente de divisas. En estas

reuniones ponemos de manifiesto el interés de que el nuevo Gobierno acepte esta colaboración, designe personal idóneo y permita la participación de la Cámara, creando un consejo mixto para el planeamiento y la conducción de lo que se espera sea una empresa autárquica a nivel ministerial."

PRODUCTIVIDAD — Hasta ahora, sólo en Inglaterra y Australia era conocido, pero a partir de los próximos días su uso transformará también las condiciones de productividad del ganado ovino en la Argentina. Se trata del **Synco-par**, un regulador del celo y la natalidad de las ovejas, descubierto, tras largos años de experimentación, por los científicos de la Universidad de Sydney, Australia, con la colaboración de **G. D. Searle**, de Chicago, que se transformaría luego en fabricante y distribuidor mundial del **Synco-par**. El nuevo producto fue presentado a los técnicos argentinos por el vicepresidente de **G. D. Searle Argentina**, ingeniero **Bernardo Dujour**, y el gerente de comercialización de la división **Sanidad Animal** del mismo laboratorio.

ROUND TRIP — La cita era en Las Vegas, y hacia allí viajó la semana anterior el gerente general de **Discos CBS** de la Argentina, **Armando Di Guglielmo**. En la colorida ciudad norteamericana tiene lugar, en estos momentos, la Convención anual de **Columbia Records**, a la que asisten representantes de esta grabadora en 65 países. **Di Guglielmo** se trasladará, posteriormente, a Nueva York y visitará México y Los Angeles.

• Desde Estados Unidos, a su vez, viajó a Buenos Aires, **Richard Furlaud**,

un conocido de todos los empresarios argentinos, que han seguido su trayectoria ascendente hasta sus actuales cargos: vicepresidente ejecutivo de **Olin Mathieson Chemical Corporation**, y presidente ejecutivo de **E. R. Squibb and Sons**. **Furlaud** vino acompañado por el presidente y gerente general de **Squibb Argentina** y vicepresidente de la región sur de América latina para este grupo industrial, en gira por países en los que **Squibb** desarrolla sus actividades en la producción y comercialización de especialidades medicinales.

• **Chicago, Tokio, Hong Kong** y otros distantes centros de la actividad industrial, figuraban en el itinerario de **José Luis Pontet**, presidente del **Directorio de Telesud S. A.**, que acaba de regresar a Buenos Aires. **Pontet** asistió a la convención de ventas de **Zenith Radio Corporation** de Estados Unidos, celebrada en Chicago, y luego visitó industrias afines en los otros importantes centros industriales orientales, estudiando los últimos adelantos aplicables a la fabricación de televisores **Zenith** y los restantes productos de la línea electrónica de **Telesud**.

• Los más destacados expertos de todo el mundo en la industria láctea se reunieron en el congreso de lechería celebrado en Munich a mediados de julio. La industria argentina estuvo representada por **Vicente L. Casares**, director de **La Martona S. A.**, quien se propone, además, visitar los centros lecheros más importantes de Europa para analizar las últimas técnicas y procedimientos adoptados por esta industria de tanta gravitación en la alimentación mundial. ♦

FUSIONES — Jaguar, el más famoso constructor británico de automóviles sport, ingresa al grupo **British Motor Corporation (BMC)**, el más importante fabricante de automóviles de Gran Bretaña. Nacido de la asociación, en 1952, de **Austin Motor** y de **Nuffield (Morris, MG, Riley Wolseley)**, el grupo **BMC** ha producido el año pasado 880.000 vehículos. Jaguar, que fabrica 30 mil automóviles por año, y **BMC** exportan una parte apreciable de su producción hacia América del Norte. La nueva sociedad se llamará **Motor Holding Ltd**. Los nombres de las diferentes marcas, inclusive Jaguar, serán conservados como hasta el presente.

LAVANDERÍAS — En adelante, las amas de casa moscovitas no se fatigarán más lavando su ropa blanca y su vajilla. El intendente de Moscú, **Vladimir Fiodorovich Promyslov** acaba, en efecto, de encargar a Alemania Occidental máquinas lavavajillas, además de otras lavadoras de vajilla. Encargó a tres sociedades alemanas —**Miele de Guetersloh, Boehler & Weber de Augsburg** y **Kannegieser de Vlotho**— equipar la ciudad de Moscú con lavanderías automáticas. Por un rublo (algo más de cien pesos argentinos), las amas de casas soviéticas podrán hacer lavar una cesta

Business & Affaires

de ropa y obtener "el blanco más brillante de su vida".

DIVERSIFICACION — Las hojas y maquinillas de afeitar, las lociones para antes y para después de afeitarse no representan en la actualidad más que el 89 por ciento de los negocios de **Gillette**. El resto lo proporcionan los productos cosméticos para el hombre, para la mujer y las lapiceras. **Paper Mate**, filial norteamericana de **Gillette**, es el más importante productor de lapiceras a bolilla de mediano precio. Las lapiceras ya se lanzaron en los últimos meses en Gran Bretaña. Si la experiencia resulta, **Gillette** atacará también con ellas al mercado francés.

VIVIENDAS — En Estados Unidos, sociedades, sindicatos o empresas que no se dedican específicamente a financiar a construir viviendas han decidido, sin embargo, dar impulso a esa actividad. El gremio de carpinteros del norte de California, por ejemplo, está redondeando sus planes para destinar 100 millones de dólares del dinero disponible de las pensiones del sindicato para financiar proyectos de construcción. También la **General Electric**, por vía de su rama finan-

ciera, tiene un programa piloto para asistir a los compradores de casas; para aquellos que pueden conseguir en hipotecas sólo un 70 por ciento del dinero que necesitan, **GE** puede proveerles de otra hipoteca, suplementaria, por la diferencia. Pero hay una condición accesoría: la casa debe tener, por lo menos, cuatro artefactos eléctricos principales, aunque no sean necesariamente de marca **GE**.

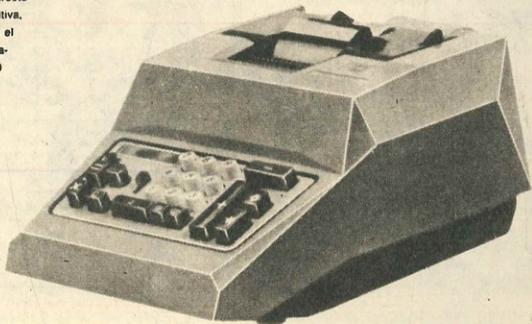
LLAVEROS — La moda de los llaveros de regalo, implantada en Europa por los fabricantes de segunda línea, cuyos productos no tenían demasiada aceptación, sigue preocupando a los comerciantes. En Francia, los grandes fabricantes han tenido que seguir a los pequeños, en esa costumbre, para no ser víctimas de la infidelidad del público consumidor. Pero ahora se ha iniciado una campaña para terminar con la costumbre: **Raymond Sidier**, un ejecutivo de 32 años de la también joven agencia de publicidad **Fortune**, está tomando contacto con los propietarios de las grandes marcas pidiéndoles que se abstengan de dar esa "yapa" y que comuniquen al público esa decisión, agregando que los productos de calidad no necesitan de ese ardid para venderse. ♦



olivetti multisumma 20

DIRECTAMENTE EN LA TECLA

Las operaciones con Multisumma 20, la multiplicadora impresora automática de Olivetti, se hacen sin rodeos. Multiplicación directa y automática negativa o positiva, con 10 cifras de capacidad en el registro y 11 en el total, es la característica de Multisumma 20 que la destaca en todo el mundo. La fabricación de Multisumma 20 se desarrolla ahora en dos grandes centros fabriles de Olivetti Italia y Argentina. Una contribución más al país y un producto argentino más para el área latino-americana de libre comercio.



Olivetti Argentina S. A.
San Martín 550 - Buenos Aires

Cine checo: No todo verdor perecerá

Entre 1939 y 1945, muy pocos checoslovacos podían imaginar que ese hombre de porte pacífico y una treintena de años, que se dedicaba a ilustrar cuentos de Andersen y los hermanos Grimm, preparaba un lugar para su país en el arte de la posguerra. Se equivocaban, sin embargo: durante una veintena de años, los que corrieron desde 1946 hasta hoy, el cine de Jiri Trnka fue —al menos para Occidente— la imagen exterior de un país y de su inteligencia; una imagen parcial, es cierto, pero no por eso menos arraigada. Cuando en el Festival de Cannes de 1959 el público descubrió el *Sueño de una noche de verano* (quizás una obra menor frente a las incomparables *Viejas leyendas checas*), el mito se solidificó: Checoslovaquia sería identificada, de ahí en más, con una *troupe* de marionetas en colores.

El fin del deshielo

Ahora, a dos décadas de la instauración del reinado de Trnka en los estudios cinematográficos de Barrandov, en Praga, otra noticia demorada llega a Occidente; media docena de realizadores mayores —y su séquito de empeñosos asistentes— están dispuestos a mostrar otra cara, a clausurar aquella apariencia. Olvidados de marionetas y dibujos animados, empeñados en estudiar los mejores films franceses y americanos (separando la paja del grano, ávidos por incorporar algunos medios formales sin caer en la copia), un centenar de intelectuales, reclutados entre los más jóvenes cineastas, sociólogos, filósofos, escritores, críticos de arte y economistas, apuntalan, desde los centros de producción, un lanzamiento que Europa conoce, pero no esperaba; como en Inglaterra, como en Polonia, el

cine checo puede ahora alardear de haber apurado las etapas de su infancia larvada, y mostrar el rostro de un cine que nació maduro.

Cuando un crítico preguntó a Trnka, a propósito de *El ruiseñor del Emperador de China* (Cirasuv Slavik, 1948), si el cine realista no le interesaba, la respuesta alertó a algunos observadores, los puso ante la pista de un desencuentro entre un país oficial y un creador individual, menos ingenio de lo que habría sido deseable para su época y su circunstancia política: "Yo me interesaría, ciertamente, en temas más realistas, si los hubiera. Pero los encuentro muy raramente: todos los argumentos, los libretos, las ideas que se me proponen, son cuentos de hadas; y no me opongo, pues con los cuentos de hadas uno puede tratar temas e ideas contemporáneas. Además, entiendo que las marionetas quedan mejor vestidas con los ropajes de los cuentos de hadas". Si esa forzada resignación no fuera bastante explícita, poco después, el titiritero se contradecía, expresaba a través de la crítica su propia insatisfacción: "Los espectadores ya no quieren soñar. Por otra parte, yo comprendo la concepción moral de ese film [*We Are the Lambeth Boys*, de Karel Reisz], pero no alcanzo a compartir esta tendencia naturalista". Ni ensueño ni naturalismo, entonces; por boca de su decano, el cine checo enunciaba su aspiración al realismo del cine de ficción, a buscar su camino junto a la mejor cinematografía occidental.

Buenos Aires apenas conoce ese esfuerzo, sin embargo, a pesar de una excelente semana de cine checo —en el Lorraine, del 8 al 15 de junio último—, que sirvió para aventar las últimas dudas acerca de la existencia de realiza-

dores adultos en los estudios de Praga. De todos modos, el grueso de los espectadores apenas retiene dos de esos títulos, exhibidos con asiduidad en los cines de arte: *Un día, un gato* (Az příjde kocur, 1963), de Vojtech Jasný, y *Joe Cola Loca* (Limonařov Joe, 1964), de Oldřich Lipský. El resto de la muestra pasó inadvertido, nadie observó la presencia de un film, *La trampa del diablo*, de uno de los poetas mayores del cine contemporáneo: después de ajustar, uno por uno, cada vocablo visual en *La paloma blanca*, Frantisek Vlácil quiso trazar, en *La trampa*, una alegoría de su propia situación. Si ese alegato contra la Inquisición —y por simpatía, contra todo cerrojo ideológico— no se amordazaba a sí mismo, era porque al fin de un camino de veinte años el cine checo ha logrado desembarazarse de la tutela de los estetas oficiales, agrupados en las redacciones de las revistas literarias, para demostrar que si el poder político lo permite, la *intelligentzia* puede abrir para su país las puertas del prestigio.

Para la prensa checa, el año del boom fue el de 1963: de manera espectacular, varios films arrasaron con media docena de festivales, retornaron a orillas del Moldava condecorados con varios premios importantes: Premio Especial del Jurado, en Cannes (*Un día, un gato*), Medalla de Oro en Moscú (*La muerte se llama Engelchen*, de Jan Kadar y Elmar Klos, de quienes en la Argentina se conoce *El tercer deseo*), Gran Premio en Locarno (*Transporte al Paraíso*, de Brynich), Gran Premio en Mannheim (*Algo diferente*, de Vera Chytilova), Gran Premio en Oberhausen (*Joseph Killian*, de Pavel Juracek y Jan Schmidt); si ese año fue de cosecha, más justo sería señalar como fecha clave la de 1961, cuando las autoridades decidieron sacar las manos del cine, dejaron que la iniciativa de los grupos de producción fijara los rumbos, y disolvieron, en fin, el Consejo Artístico Central, un ente que orientaba hasta entonces el trabajo de los cineastas.

Hacia un recuento

Ahora, liberados de aquellas presiones y censuras, los checos se reúnen en ocho grupos de producción —seis en Praga, ligados a los estudios de Barrandov, uno en Bratislava, otro en Gottwaldov—, producen 40 films por año, una cifra aceptable para un país de quince millones de habitantes, y tratan de superar las dificultades económicas a las que los dejó librados la autonomía. Cada grupo es más que una reunión de técnicos y cineastas: también es el lugar de discusión en el que escritores y teóricos deciden el camino a seguir, comparten con los directores esa búsqueda de los senderos del cine. Que es como decir: tratan de reencontrarse con el arte occidental del siglo XX, sin identificarse con él, pero compartiendo sus búsquedas y sus hallazgos.

Un régimen diferente al de Polonia permite a los realizadores incorporarse al grupo de producción hacia el que sienten más afinidad. Cada grupo debe producir, en promedio, unos cinco films anuales: como su presupuesto total es de 15 millones de coronas —unos 500



Newswick.

Diamantes: En vez de angustias, acciones y gestos.

(Forman, Weiss, Chytilova, Juracek)



Newsweek

Correr tras la verdad suele llevar al desaliento, pero vale la pena.

millones de pesos— las pérdidas ocasionadas por los films más costosos se enjugan con otros menos ambiciosos, a menudo producciones en serie que atraen al gran público con la presencia de los astros de la canción. Los realizadores, adscriptos a un grupo luego de un examen de selección, cobran un salario mensual de 1.500 coronas (unos 50 mil pesos), más algunas primas variables; casi siempre, cada film terminado les permite embolsar unas 40 mil coronas más (un millón y medio de pesos) y a veces un porcentaje de los beneficios (no más del 2 por ciento).

Esa nivelación salarial, apenas alterada por un complejo sistema de premios, aparece tan injusta a los realizadores más jóvenes como podría serlo a los ojos de un observador occidental: "Por un buen film que nosotros hacemos por año —observaba hace algunas semanas un director—, y que nos lleva varios meses de trabajo, ganamos la mitad que algún colega que haya rodado dos films a los apurones".

El deshielo comenzó a manifestarse cuando temas hasta entonces prohibidos se introdujeron con cautela, en la producción; si la fractura se ahondó, fue porque la interdicción mantenida sobre muchos de los mejores films extranjeros se levantó lo bastante como para permitir a los realizadores el conocimiento de otros estilos y técnicas: hasta el dogma del realismo socialista quedó, entonces, sometido a juicio. A veces, las pautas éticas impuestas por el régimen eran curiosamente revertidas, se volvían un arma de renovación en nombre de los principios que se quería soslayar. Fue lo que pasó con el cine-verdad; varios de los directores más jóvenes lanzaron hacia 1962 documentales plagados de fábricas, obreros, jóvenes prototípicos y vida cotidiana, pero por primera vez las calles y las gentes aparecían tal como eran, sin el maquillaje de la idealización y la ingenuidad. Más fácil fue, para los censores, criticar el nacimiento de un cine de autor, esgrimir en su contra el culposo individualismo traslucido en su estilo. Uno de los realizadores que primero debió sufrir esos embates fue Miloš Forman (*Los amores de una rubia*), pero el apoyo de la crítica desalentó a los teóricos ortodoxos; también, el éxito de público logrado por ese film sin precedentes en el cine checo.

Si hablan para sí mismos —y por eso a menudo hablan de sí mismos—, no es raro que los autores de la nueva gene-

ración se preocupen por los temas juveniles. La toma de conciencia de la propia personalidad, el descubrimiento del amor, los primeros conflictos serios con el mundo de los adultos —casi siempre simbolizados por los padres—, son temas retomados constantemente por el cine checo. *El sol en la red*, de Stefan Uher, gira sobre el eje del amor entre los adolescentes; *As de Pique*, de Forman, enfrenta a un muchacho de diecisiete años con su padre, que lo cubre de sermones y reproches trasnochados, intencionalmente ridículos; *El primer grito*, de Jaromil Jires, se esfuerza por expresar la conmoción psicológica suscitada en una joven pareja ante el nacimiento de su hijo. Todo esto nada tiene de original, se emparenta con innumerables films del mismo género rodados en el mundo entero, y no tendría ninguna importancia si no fuera una etapa transitada con apuro la plataforma desde la que los directores más jóvenes se lanzan hacia el mundo de las personas mayores.

Viva la juventud

Un panorama de ese cine debe agregar, por lo menos, cuatro nombres más, a los ya conocidos de Jasný, Forman, Weiss (*Romeo y Julieta en las tinieblas*), Lipský, Vlácil y el mismo Trnka. La única mujer que logra destacarse en la nueva generación, Vera Chytilová, se inició con un film, *Plafond*, de una penosa ingenuidad (el personaje es una modelo que reniega de la *dolce vita*), pero al arribar al tercero, *Algo diferente*, ingresó al mejor terreno del cine checo: al trazar dos dibujos paralelos, los de una deportista, deprimida por el ascetismo de su entrenamiento, y una joven burguesa que se distrae a costa de su marido, consigue hacerlo sin caer en una moraleja. "Según los días y las horas —explicó— y como todas las mujeres, me siento más próxima a una o a otra". No es raro, entonces, que en su film más reciente, *Margaritas*, los héroes sean los integrantes de una pandilla de iracundos, "esa gente que parece ser tan inmoral y tan feliz", según define.

A los treinta años, Jaromil Jires parece un frágil adolescente, a pesar del uniforme beige —después de varias postergaciones fue conminado a cumplir el servicio militar, en el departamento de cine documental del Ejército

checo—, pero eso no es más que una apariencia. El éxito de *El primer grito* le permite, ahora, insistir en su libertad: "Es indispensable creer en la fuerza de la verdad; es indispensable creer que no tiene límites. La teoría según la cual hay verdades no muy buenas, es peligrosa: cuando la verdad no es total, es porque está tergiversada. Poder expresar la verdad, cualquiera que sea, es la primera condición para que una sociedad goce de buena salud". Otro joven realizador, Jan Nemeč, reconoce por maestros a Resnais, Bresson, Buñuel, Fellini y Bergman. Eso no lo salvó del desastre —comercial— cuando el público checo se desinteresó por su film *Los diamantes de la noche*; aún cree que ese fracaso es explicable: "No era un film psicológico, tampoco un film realista, la historia es trivial. Pero es gracias a ese tema carente de originalidad —dos jóvenes adolescentes judíos huyen de un campo de concentración, y sueñan con volver a Praga y a la libertad— que he podido dar al film forma particular. El verdadero tema de *Diamantes* es la descripción en profundidad de dos hombres poseídos por el miedo, por eso el análisis de su comportamiento mental es menos importante que sus acciones, que sus gestos".

Después de todo, los checos mismos son los más sorprendidos de cuán lejos se los ha dejado llegar, saben que toda su actual libertad puede desaparecer, a pesar de que las autoridades comunistas insisten en proclamar que "el espíritu de libertad creadora individual que ahora prevalece debe ser mantenido, y también la tolerancia". Las mayores sospechas las creó el agostamiento del cine polaco, muchos de cuyos creadores han emigrado o tratan de hacerlo. Por ahora, aquella decadencia tiene otra explicación, si —como todo parece indicarlo— Checoslovaquia está en camino de reemplazar a Polonia, como país piloto, en el seno de las naciones socialistas. ♦

* Copyright Le Monde, 1966.



El primer grito: *Toda la verdad.*



Mueve y levanta riqueza

La televisión es una fuente generadora de expansión económica. La eficacia impulsora de su comunicación promueve la riqueza regional, incentivando los tres renglones básicos del proceso econó-

mico: los de producción, distribución y consumo. Canal 13 Santa Fe de la Veracruz es potencia, a la vez que el mejor medio de promoción y penetración en una plaza que abarca zonas ferazmente

productivas de cuatro importantísimas provincias argentinas (Santa Fe, Entre Ríos, Córdoba y Corrientes), que constituyen una región de primer orden en el mapa geoeconómico del país.

Canal 13 de Santa Fe
de la Veracruz



Archivo Histórico de Revistas Argentinas



Viva María: Una obra de repostería coloreada, pero sin levadura.
(Jeanne Moreau, Brigitte Bardot)

Films

El ruido fatuo

VIVA MARIA (Francia-Italia, 1965), presentado por Artistas Unidos. Director: Louis Malle. 119m.

No hace mucho, un grupo de exaltados parisenses destruyó a hachazos un receptor de televisión, como acto de protesta por la mala calidad de los programas. Aunque los franceses también tienen reproches que hacerle a su cinematografía, es asombroso que sea un hombre de cine —el director Louis Malle— quien, a través de *Viva María*, oficie de verdugo en otra costosa ceremonia vindicatoria: la filmación exigió el traslado a México de casi todo el encumbrado plantel —Jeanne Moreau, Brigitte Bardot, el fotógrafo Henri Decae, el músico George Delerue, el libretista Jean-Claude Carrière— y costó un millón doscientos mil dólares, pero Malle parece haberse dedicado luego a pulverizar alegremente todos los atisbos de ingenio que amenazaban al film.

La ceremonia de destrucción comienza cuando María Fitzgerald, alias María II (Brigitte Bardot), es una niña que colabora con su papá irlandés e iracundo en obras de bien público: como son terroristas y detestan a los ingleses, se empeñan en hacer volar castillos, comisarías y fortificaciones, en Dublín, Londres o Gibraltar; al mismo tiempo, María va haciéndose grandecita, aunque a una velocidad improbable. La última misión del dúo es dinamitar un puente en una colonia inglesa de la América Central, pero papá Fitzgerald sucumbe, y la flamante huérfana debe huir hasta que se topa con María I (Jeanne Moreau), una cancionista de feria a la que se asocia. Juntas, cantan y bailan, y también logran cierto éxito: desde el día en que María-Bardot ejecuta un involuntario *strip-tease* —se le revienta su ajustado vestido—, y descubre con asombro la fascinación que su cuerpo ejerce sobre los rudos centroamericanos, el nudismo y el *vau-deville* encumbran a las colegas y amigas.

En medio de una *tournee*, ambas Marías conocen al revolucionario más inexpressivo que haya transitado por el cine, el atildado liberador Flores

(George Hamilton) y, como simpatizan con su causa, son arrestadas por los soldados de uno de los esbirros que ensombrecen a la imaginaria República de San Miguel, el feroz Rodríguez (Carlos López Moctezuma). Rodríguez queda muy enojado cuando las sagaces muchachas no le permiten violarlas; además, María-Moreau se enamora del rebelde Flores, y hasta tiene un *affaire* con él en prisión, a pesar de los maderos que mantienen al héroe con los brazos en cruz. Cuando todos consiguen huir —las Marías con su compañía de varieté y Flores con sus guerrilleros—, un balazo troncha la brillante carrera del joven líder, pero María-Moreau promete a su amado reemplazarlo a la cabeza de la gesta libertadora. La nueva jefa es bastante torpe, pero su amiga puede auxiliarla, aprovechando la rica experiencia que heredó de su padre en materia de explosivos y bombas. Así, María-Bardot alcanza a descolgarse sobre un nido de ametralladoras enemigo —usa unas lianas como columpio, al estilo de Tarzán— y a ganar importantes batallas. La destrucción alcanza también al clero sanguiheño, complicado con el Dictador (José Espinosa): por colaborar en un segundo arresto de las Marías, los religiosos son decapitados en la persona de su Superior (Francisco Reiguera).

Si bien el film se beneficia con unos pocos *gags* más o menos reideros —el sanguinario Rodríguez dispone de una horca tallada en forma de letra R; la patrulla de rebeldes se topa en el desierto con un esqueleto de caballo sobre el que se yergue el esqueleto del jinete; la cruz de una iglesia ha sido transformada en semáforo de señales—, Malle no deja que ese clima grotesco se afiance, y los escasos momentos en que *Viva María* parece una comedia, naufragan en el páramo de una acción desdibujada, mal apoyada en diálogos cuya supresión no dañarían al film. El equipo de actores y técnicos es arrastrado en la caída y, como única salida, prefiere no abrazar causas perdidas: Decae permite que la fotografía, a pesar del *eastmancolor*, muestre dominantes violetas; la música no demuestra el talento de Delerue; los diálogos de Carrière nada tienen que ver con el *Diario de una criada*, escrito para Luis Buñuel. Malle filmó, alguna vez, *Asensor para el cadalso*, *Los amantes* y *El fuego fatuo*; aquí parece haberlo olvidado. ♦

Un largo bostezo

EL DEBER CONYUGAL (Marica nuziale, Italia, 1965), presentado por Interfilm. Director: Marco Ferreri. 82 minutos.

Como ya no le queda nada por demoler, el director florentino Marco Ferreri (38 años) ha comenzado a desmantelarse a sí mismo, prolijamente. Tal vez sea la derivación lógica de un estado de ánimo donde sólo pareciera haber cabida para la truculencia: ahora, lo que en *El cochecito* (1961) era legítima cólera, se ha transformado en manías de cascarrabias; lo que hasta *La reina y su zángano* (1963) fue auténtico ingenio, ha ido diluyéndose en una mezuquina burla de alcances domésticos (recuérdese la reciente *Mujer mono*, 1964). Ferreri ha terminado por asemejarse a esos obcecados que disparan formidables golpes mal dirigidos, que caen en el vacío.

Tan responsable de esta declinación parece ser el director como su habitual colaborador en los guiones, el español Rafael Azcona, a quien se suma aquí el dramaturgo italiano Diego Fabbri (cuya intervención sirve, a lo sumo, para corroborar lo que pudo sospecharse desde su primera pieza teatral: su inexistencia). Nada más desalentador, más melancólico, más deprimente, que el resultado de esa cooperación: *El deber conyugal* —título destinado a atrapar incautos— no es más que un burdo *collage* de historietas matrimoniales, sin tan siquiera el mínimo de gracia que el cine italiano suele otorgar, vía Dino Risi o Camillo Mastrolcinque, a estas muestras menores.

El solo episodio válido es el primero, donde se asiste a las barrocas ceremonias en que se entrelazan dos matrimonios de la alta burguesía, para concertar el enlace de sus perros salchichas (llamados Lutero y Camila de Pompadour). Lo demás, incluyendo el penoso intento de ciencia-ficción, es tan deshinchado y patético, que surge hasta el pudor de olvidarlo; como debiera, quizás, empezar a olvidarse que alguna vez Ugo Tognazzi —una sola, reiterada cara de bostezo reprimido a lo largo de todo el film— prometió ser un intérprete excepcional. ♦



El deber conyugal: Insuficiente.
(Ugo Tognazzi)

La ira de los dioses

Hay tareas ingratas de cumplir. Para un hombre vinculado a la actividad escénica, sin embargo, pocas tan ingratas como la que le tocó cumplir a Eliseo López, el domingo 24 de julio a las 17 horas, cuando debió enfrentar a la colmada sala del Teatro Colón de Buenos Aires. Un buen porcentaje de espectadores de esa sala —descontados los habituales favorecidos por el elástico espolio del coliseo— había abonado la nada despreciable suma de 1.300 pesos para asistir a la presentación de *Aida*, de Giuseppe Verdi, cuyo estreno (anunciado para la función del Gran Abono del viernes 22) se había postergado hasta esa tarde por enfermedad de la protagonista, la soprano australiana Marie Collier.

El incómodo López debió explicar que la indisposición de la diva continuaba, y a ella había que agregar el proceso gripal del tenor español Francisco Lázaro, a cargo del protagónico Radamés; no obstante lo cual la función no se suspendería: el sordo murmullo de inquietud que recorrió la sala, fue entonces un anticipo de lo peor.

Lo peor propiamente dicho, comenzó a ocurrir casi en seguida: el engrapado Lázaro no pudo sobrellevar las dificultades de *Celeste Aida*, casi en los primeros minutos del espectáculo, y las graderías comenzaron a abuchearlo, ante el indiferente silencio de la platea. Un solo ¡Bravo! partió de un palco *avant-scène*, pero la señora que lo pronunció fue blanco inmediato de todas las miradas, y no consiguió atravesar esa humillación: víctima de una crisis nerviosa, debió ser transportada fuera de la sala por manos solícitas.

El escándalo arreció desde ese momento, y no se detuvo durante toda la representación. Al llegar al segundo intervalo, el director general del Colón, arquitecto Juan P. Montero, seguido de numeroso séquito, inició la búsqueda del tenor argentino Carlos Cossutta —quien por obligación se hallaba en el teatro—, para pedirle que reemplazara al tembloroso Lázaro en lo que faltaba del espectáculo. Pero Cossutta se había retirado, previendo ese llamado: "Dicen que valemos poco y no somos para un público caro —habría dicho a los amigos que lo acompañaban—, pero cuando un tenor extranjero de mil dólares anda mal, nos aumentan repentinamente las acciones".

Ante la imposibilidad de cubrir el bache, la función siguió desarrollándose de mal en peor: en el primer cuadro del cuarto acto, comenzaron a llover monedas dirigidas a la contralto yugoslava Djurdjevka Tchakarevitch, a cargo del papel de Amneris; en la escena de Radamés y Aida en prisión, parte del público reía a carcajadas, y algunos coreaban ¡fuori! estrepitosamente (otros testigos opinan que se trataba de ¡muori!).

Al bajar el telón final, la indecisión



Director Montero: ¿Fue el fútbol?

de las primeras figuras para salir a saludar fue pretexto de nuevas silbatinas: el tenor Lázaro se abstuvo de esa ceremonia, pero el director británico John Pritchard recibió una moderada salva de aplausos, que aventó las sospechas extramusicales manifestadas por el arquitecto Montero en un intervalo ("Debí hacerlo salir con un cartel en la espalda que dijese: *No sé nada de fútbol*"). Casi en seguida, se supo que la función de Gran Abono anunciada para el siguiente martes 26, se postergaría hasta el jueves de la misma semana. Finalmente se la transportó al día de hoy, con el tenor inglés Charles Craig (presurosamente arrancado al Covent Garden) y la mezzo argentina Luisa Bartoletti.

Al día siguiente de la turbulencia, una sola pregunta flotaba insistente-

mente en los círculos musicales: ¿por qué el Colón se impuso la situación de arriesgar el voto de confianza que le valieron algunos de sus últimos aciertos, en lugar de suspender la función? Los más memoriosos comentaban, inclusive, que el arquitecto Montero fue prevenido del desastre por el propio Richard Tucker, el día antes de abandonar el país: "En estas condiciones —le dijo el tenor norteamericano, luego de asistir al ensayo del viernes 22—, no puede usted animarse a presentar *Aida*".

"Jamás, en los 58 años de vida del Colón, se ha visto semejante alboroto", comentó un *habitué*, escandalizado por la aparente ligereza con que habían procedido las autoridades del teatro. Pero otra fervorosa espectadora deducía, pese a todo, un saldo favorable: "Es importante —dijo— que el público de Buenos Aires deje de ser pasivo y de aceptar cortésmente las irregularidades que se cometen a expensas de su bolsillo". Sin duda, se refería a la serie de desastres que vienen acumulándose en la áurea mole frente a la Plaza Lavalle, desde la contratación de Montserrat Caballé en un estado escasmamente propicio para su mejor rendimiento, hasta la cancelación del concierto del pianista Gary Graffman, hace tres semanas. Un viejo maquinista, en cambio, prefirió aludir a los misteriosos poderes que se ocultan entre bambalinas: "Es la *jetatura*, este año no nos salvamos", opinó, dirigiendo temerosa mirada a los trepidos dioses egipcios que despliega la colosal escenografía de *Aida*. ♦

Discos

Cómo contestar un desafío

Cantatas, de Juan Sebastián Bach (Archiv 98381 SAPM-Stereo).

"Adaptamos la misa alemana lo mejor que podemos —contestó Lutero a quienes le reprochaban el aburrimiento de la liturgia protestante—: nuestros sucesores la mejorarán." Sin embargo, en los años siguientes, la situación no hizo más que empeorar: en las primeras décadas del siglo XVIII, los oficios eran de una flagrante monotonía.

Por aquel entonces, el teólogo Salomo Deyling recogió la preocupación de Lutero y se decidió a escribirle a un médico que le merecía confianza: el chanter de Santo Tomás. El destinatario de esa carta aceptó con creces el desafío que se le proponía. Sin sospecharlo, Deyling había pedido ayuda al hombre del destino: cuando murió, en 1750, Juan Sebastián Bach podía estar conforme de su contribución a la literatura musical religiosa. 319 corales, 6 Motetes, 3 Oratorios, 1 Magnificat, 2 Pasiones (conocidas; hay dos más atribuidas, y una que se considera apócrifa), 206 Cantatas Eclesiásticas, 5 Sanctus y 5 Misas (la mayor de todas, en Si menor, destinada al culto católico que profesaba el Elector Frederick Augustus de Sajonia), constituían su aporte, sobre el total de más de mil partituras que produjo en su prolífica existencia.

Una prueba de tales ofrendas son estas dos *Cantatas*, que integran el IX

RECORDS

CLASICOS

Presentación de Montserrat Caballé, en obras de Bellini y Donizetti, acompañada por coros y orquesta dirigidos por Carlos Félix Cillario (RCA Victor).

La Flauta Mágica, de Mozart, por Ludwig, Schwarzkopf, Gedda, Berry y la Orquesta Philharmonia de Londres dirigida por Otto Klemperer (Angel).

Sonatas para flauta y clave, de Händel, por Wummer, Valenti y Parisot (Westminster).

JAZZ

Un virtuoso del jazz, por Bix Beiderbecke (CBS).

¿Quiénes están por Mozart?, por Los Swingle Singers (Phillips).

I remember you, por Sonny Rollins (Prestige).

MISCELANEA

Joan Baez III (CID).

La voce di Wilma Goich (CBS).

Palito Ortega en Nashville, por PO (RCA Victor).

♦ Casas consultadas: Club Internacional del Disco, Disclub, Floryland, Música en el Aire, Night and Day, Ricordi, Romero & Fernández y Selecciones Danny. ♦

Periodo de Investigación que se ha propuesto el Departamento de Musicología de la Deutsche Grammophon Gesellschaft de Alemania. Sin embargo, el experto especialista Karl Richter —quien desde hace dos años conduce el Festival Bach de Buenos Aires, próximo a iniciar su tercera temporada bajo los auspicios de la Asociación Amigos de la Música— no se deja arredrar por las dificultades: tanto en la primera de las cantatas (titulada curiosamente *Herz und Mund und Tat und Leben*: Corazón y boca y acto y vida, escrita en 1716 para el cuarto Domingo de Adviento) como en la segunda, *O Ewigkeit du Donnerwort* (Diálogo entre el Temor y la Esperanza), compuesta en 1725 para el vigesimocuarto Domingo después de Trinidad, demuestra que la alianza de su devoción y su talento sigue siendo una garantía para las revisiones de Bach confiadas a su batuta. A lo largo de los 48 minutos, 53 segundos de extensión de la placa, los integrantes del Coro y Orquesta Bach de Munich, secundan con pulido esplendor esa seguridad. ♦



Abusivo Bach: Para gloria de Dios.

Teatro

Las peripecias de Caperucita

Debe reconocerse que el destino de Charles Perrault —nacido en 1628 y muerto en los primeros años del siglo siguiente— fue tan azaroso o, al menos tan contradictorio, como pudiera decirse. Ciudadano del resplandeciente XVII francés, secretario del prestigioso Colbert, hermano del arquitecto Claude Perrault —autor de la fachada del Louvre y del Observatorio de París—, no tuvo la suerte de su contemporáneo Jean-Baptiste Poquelin, de quien la posteridad ha recogido varias obras maestras, inmortalizadas con el seudónimo de Molière, su nombre de batalla. Porque si bien no se sabe que por la vida de Perrault haya circulado Madeleine o Armande —las dos Béjart que consumieron las sonrisas del gran engañado—, Molière tuvo, sobre el sonriente cortesano, la ventaja de ser simplemente lo que deseó: un hombre de teatro. El info...

cambio, hizo tantas maniobras para ser considerado un notable poeta y un no menos dotado filósofo, que acabó escribiendo una serie de moralidades bajo el título de *Contes de ma mère l'oisie*, que el tiempo deformó sin piedad hasta convertirlos en clásicos de la literatura infantil.

Uno de estos clásicos —*Caperucita Roja*, despojado de la violación y otras inconveniencias que figuraban en el original— acaba de provocar un brote de exaltación en Buenos Aires, a través de dos medios frecuentemente emparentados: ¿*Caperucita Roja era verde?*, un cortometraje del dibujante Juan Fresán, estrenado el 14 de julio último en la sala Maipú del Centro de Artes y Ciencias, y *Caperucita Rota*, un *happening* del periodista Leopoldo Maler.

Las malas costumbres

El film de Fresán —dos funciones a sala llena— fue precedido por una introducción del psicoanalista Eduardo Pavlovsky, quien evitó con sagacidad los riesgos de lo solemne en sus interpretaciones, permitiendo que el público se olvidase de ellas para disfrutar los veinte minutos de la proyección. El entusiasmo que esos veinte minutos despertaron, se reflejó en una casi inmediata solicitud por parte de los alumnos del Instituto de Cinematografía, para que el film fuese proyectado en el microcine de la entidad, en la calle Lima. Lamentablemente, unos minutos antes de la función —anunciada para el martes de la semana pasada—, el profesor Víctor Iturralde Rúa anunció que no se llevaría a cabo, por considerarse que Fresán "carecía de los antecedentes necesarios para justificar la proyección".

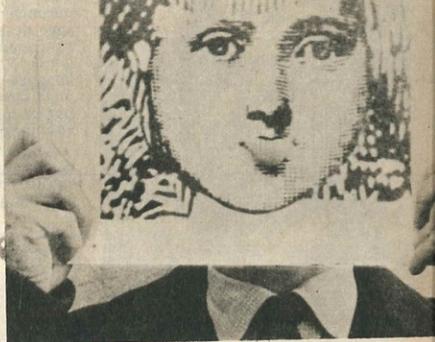
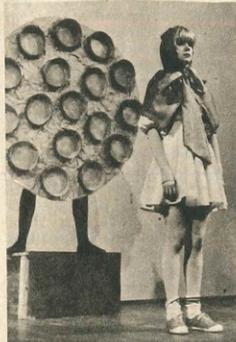
En los corrillos de frustrados espectadores se pudo saber, sin embargo, que Iturralde había sido llamado el día anterior por las autoridades de la intervención en el Instituto, "sugiriéndole que no se metiese en líos, exhibiendo algo de dudosa moral en una repartición del Estado".

Los alumnos del Instituto optaron entonces por callarse: la misma mentalidad espartana había impedido, días atrás, que se anunciase la realización de un partido de fútbol entre condiscípulos, por considerarlo "poco serio, e inadecuado para la formalidad que debe reinar en los estudios".

Más afortunado, el crítico teatral Leopoldo Maler (también cortometrajista) consiguió consumir su estreno en la sala del Instituto Di Tella, el mismo día en que la censura lapidaba a Fresán. Sobre un texto de Jorge Schussheim, y con la colaboración de seis señoritas y nueve señores (el más conocido de los cuáles es el pintor Pérez Celis, a cargo de un ingrato corifeo fononímico), Maler consigue pergeñar 45 minutos de improvisaciones audiovisuales sobre el inocente Perrault y su *Chaperon Rouge*. A mitad de la función —y cuando algunos *gags* (la madre de Caperucita es un hombre) hacen aún alentar esperanzas sobre el espectáculo— las luces de la sala se encienden para dar paso a una parodia de audición radial con premios al público participante: tres buenas señoras, instruidas de antemano, se aprestan a aportar su patetismo a la escena, y consiguen derrochar sobre los espectadores un brochazo naturalista de tan puro estilo, que la ironía se torna ineficaz a fuerza de hacerse evidente. De allí en más, se advierte que todo el espectáculo se conforma con una modesta ubicación a mitad de camino: la picardía le impide llegar al erotismo, el ingenio le veda el talento.

Esa modestia no es otra cosa, sin embargo, que la cáscara de una impetuosa fatuidad: la que es necesaria para suponer que el escenario es una tierra de nadie, que el espacio puede someterse a una fantasía que no se detuvo a considerarlo. Así, los integrantes de la *troupe* no se cansan de trisar siempre en la perpendicular al espectador, de acoplarse al ritmo de la música incidental en vez de seguir el de la acción, de ignorar todo lo que puede ignorarse sobre la composición escénica.

Probablemente, el debutante Maler haya pensado que esos detalles no eran considerables, que regodearse en anecdota más o menos hermética es suficiente garantía para conducir un espectáculo. Pero no tenía por qué hacer cómplice a Perrault de esas divagaciones. ♦



Eduardo Comesaña

Plástica

Cómo leer una flor

Cada vez que Benicio Núñez se dispone a hablar, un hábito nada infrecuente para él, vuelve a su infancia legendaria, a las imágenes vibrantes que se le abrazaron cuando abrió los ojos en medio del campo, en el mitológico puesto de una estancia correntina, en el paraje de Itá Caabó, una expresión guaraní que nunca abandonó para él su hábito mágico. Cada vez que la pronuncia, se le aparece delante "la piedra que asoma en la hierba". Las palabras son sólidas, tienen volumen, textura, lo golpean en las manos. Nada está más cerca de la verdad que las palabras, porque para Benicio Núñez las palabras siguen siendo las cosas, las despiertan, les dan realidad.

Después de aquel amanecer, Benicio Núñez volvió a despertar más al Sur, en una población litoral. Apenas recuerda cómo llegó hasta allí, pero esa travesía fantástica, envuelta en nubosos destellos de memoria, es de las pocas cosas que todavía pueden traspasar su dura piel, oscura y sin brillo. Cada vez que piensa en ese viaje, vuelve a encontrarse debajo del asiento de un vagón de ferrocarril, ante impenetrables columnas envueltas en botas y pantalones y, de pronto, arrastrado hasta el aire de Entre Ríos, "lleno de pájaros, montes y colores". "Es verdad —silba su voz entre los grandes dientes, mientras sus ojos amarillos se abren de golpe—: yo jugaba en los jardines, de noche, y en el sol." A cada momento resbala, desde donde se encuentra, y cae de nuevo en las noches de aparecidos, durante las que no alcanzaba toda la realidad para exorcizar a los hados. "Los cuentos de aparecidos se adueñaban del espacio, y la oscuridad hacía infranqueables los lu-

gares prohibidos, feudos de La Mujer Sin Cabeza, La Llorona, El Lobizón. Sólo podíamos pasar en la noche de San Juan, con una goma encendida", evoca casi con alegría.

Y entonces empezó a pintar, sin siquiera proponérselo: "Yo no quiero hacer magia. Para mí, pintar es tan fácil como leer una flor. Las cosas me salen solas", describe con énfasis.

Los trabajos y los días

"Yo no tengo una escuela, nunca me aceptaron." El único maestro que recuerda fue un desconocido pintor del que sólo conserva el nombre de pila (Amaré). Eso fue hace mucho, en algún punto de su azarosa epopeya solitaria, a través de la cual pasó (como él mismo intenta definirse, a semejanza de un personaje de Kafka) "del zoo al music-hall".

Una vez se fue, escapándose de los sueños de color que saboreaba todos los días, y apareció en Buenos Aires. Tenía 18 años. En el campo, su nodriza fue la colonia inglesa que explota un establecimiento agrícola, "las casas de Liebig": "Allí aprendí el rigor de los ingleses: primero hay que saber, después hay que dar". Y aquel lejano patrimonio moral lo acompañó desde entonces. Sus manos trabajaron respetuosas en un aserradero de Avellaneda, en las enormes máquinas de una planta envasadora de yerba, en los mostradores de una casa de dibujo. "Y después me hice asistente de dirección de películas, con Tulio Demicheli, León Klimovsky, Leopoldo Torres Ríos, Carlos Borcosque. Y también hice asistencia de ambientación: esos eran trabajos, oficios. Nunca me puse a hacer escenografía porque mi mundo no hubiera podido ser protagonista de la obra."

En la ciudad hubo amigos para Benicio Núñez, el pintor. "Aprendí de ellos la pintura contemporánea; de Tomás Maldonado, que fue mi inventor, que me explicaba en la calle. Para mí, fue como el gallo que impulsa la flor." Fue por esos días, hacia 1948, cuando su nombre apareció junto a los de los pregoneros del movimiento Arte Concreto Invención; y los planos cantarinos que Benicio Núñez compiló en cuadros, deslumbraron en las exposiciones colectivas del grupo, en la Bienal de San Pablo de 1952, en Chile y en Ecuador. "En Buenos Aires encontré lo que quería —dice, con un tono de balance sentencioso—. Pero en la ciudad, que me enseñó más que la gente. Yo soñaba, pero la frialdad de la gente me mató el asombro. Nunca pude curarme de ese golpe. Ahora me parece que siempre voy a vivir con las ensañaciones de la infancia."

A pesar de todo, sigue viviendo en Buenos Aires, deambulando por los empleos más inverosímiles, descubriéndose ante los rostros que, a la distancia, se trasmutan en viperinos. Para enfrentarse con esas caras, Núñez tiene procedimientos secretos y, por si acaso fallaran, una medalla *terrific* de plomo, que conjuga la estrella de David, la imagen de San Bartolomé y la cruz de Caravacca, "contra los maledicios del asfalto". Porque la gente tiene tres miradas, tres tipos de evidencia para juzgar las obras de los hombres, según sea en el descubrimiento de Benicio

Núñez: "El asombro, que es el que vivo yo; la curiosidad y la indagación, que es una actitud delictiva: los indagadores tienen la mirada de un reptil benigno, pero son los más peligrosos".

A los 41 años, Benicio Núñez colgó por primera vez una exposición individual en la húmeda y extravagante galería El Laberinto. Terminó hace dos semanas, y las delectaciones de la guerra entre la habilidad y la poesía que había en esos cuadros (pintados con ténpera en cualquier parte) no fueron suficientes para detener a los *indagadores*. Pero si, en cambio, derrocharon asombros para otros ojos, de la misma raza del pintor, sensibles a la brisa de la alucinación.

"Yo no creo en la inspiración, ni en la magia, ni en los grandes hechos. Necesito volver a la sorpresa de los pequeños hechos que se agrandan adentro." Con la apariencia de un razonamiento, esa certeza de Benicio Núñez acerca a la superficie el resplandor huido perseguido por el pintor. Ese resplandor que aparece ante él cuando menos lo espera, lo envuelve y, traicionando las explicaciones, lo devuelve al sentido mítico de las palabras y los actos, igual que en la infancia. ♦

Operativos

Un pintor en su dormitorio

Hace diez días, Buenos Aires se dejó observar morosamente desde el piso 23 de la torre de Florida y Paraguay, por un grupo de espectadores vinculados a las artes plásticas. Pero no fueron convocados entre los delirios geométricos, los acuarios y la colección de frascos del Cinzano Club, para admirar la ciudad nocturna, desparramada a sus pies: Fiat Concord de la Argentina no había reunido allí para interiorizarlos de un proyecto que hubiera hecho sonreír a los padres de los ejecutivos de la empresa, pero que éstos es-



Eduardo Comesaña

Legionario Núñez: Es muy fácil.



Pintor Forte: A prueba de manchas.

taban dispuestos a llevar adelante.

El origen de la aventura, como es de rigor, vino de Europa: allí, en la central italiana de Fiat, se pensó, hace algunos años, que las expresiones artísticas debían ligarse a los avances de la industria. Resultaba imposible aplicar ese planteo a algunos rubros de la gran fábrica (decorar un tractor o entregar un automóvil acompañado de las obras completas de Shakespeare hubiera sido improcedente), pero la solución llegó por la vía menos esperada. Entre las especialidades de fabricación Fiat figura, desde hace tiempo, la confección de vagones de ferrocarril. Estos vagones suelen ser coches-dormitorio, y en esos dormitorios descansaba la fórmula mágica: "¿Por qué —se preguntaron los ejecutivos— no hacer del viaje en tren una gratificación espiritual, además de una actividad confortable?" De allí a pensar en la colocación de originales de pintura en los dormitorios, no hubo más que un paso: el que permitió a los italianos comenzar a recorrer las vías férreas, en compañía de su pintor.

Ahora y aquí

Hace algunos meses, la Empresa Ferrocarriles del Estado encargó a Fiat Concord Argentina la fabricación de una serie de coches-dormitorio. Conocedores del éxito de la iniciativa italiana, los responsables de la empresa decidieron implantarla en el país. El primer paso de la operación fue llamar al pintor cordobés Ernesto Farina para que asesorase el proceso, y establecer una primera serie de dieciocho pintores para que realizaran la decoración de los dormitorios inaugurales.

"Se procuró elegir una antología de todas las tendencias —memoró un ejecutivo de la empresa— predominando el criterio de que las obras fuesen de una temática descansada y agradable." Así, la selección incorporó algunos nombres mayores de la plástica argentina (Batlle Planas, Butler, Forte, Russo, Seoane, Soldi) junto a jóvenes pintores consagrados o en vías de consagración (Carlos Alonso, Eduardo Mac Entyre, Rogelio Polesello).

Sin embargo, las dificultades técnicas amenazaron durante un período la feliz conclusión de la iniciativa —según recordó el coloquio Farina— "cuando los pintores se encontraron ante la necesidad de reformar sus hábitos normales de trabajo". Esa reforma les fue impuesta por los materiales con los que tuvieron que trabajar, ya que, para evitar el deterioro de las obras, la empresa decidió plastificarlas "con el mismo procedimiento con el que se hacen las mesadas de cocina, o esas mesitas modernas que todos hemos visto en los bares". Con singular devoción, los plásticos arremetieron, pese a todo, contra esa dificultad, y las primeras 33 muestras del nuevo sistema pueden apreciarse desde hoy en las salas del Museo de Arte Moderno. "No puede saberse —sentenció Farina— qué nuevos horizontes abrirá esto para la pintura." Ninguno de los inquietos asistentes a la muestra puede todavía responder a ese enigma, pero el camino queda abierto.

Televisión

Los humores difíciles

"¿Es el primer programa *stretch* de la televisión!", salta Augusto Giustozzi, o también sea Gius (39 años), sempiterno libretista de *Yo soy porteño*. Con el *gag* que encontró en la conversación pierde su aspecto pacífico, se exalta, rebota en la silla. Se trata, simplemente, de explicar la variable duración del show semanal de Canal 13, que todos los lunes hace su aparición en la pantalla de unos 300 mil receptores: "Durante la temporada, seis meses desde julio, se transmite por media hora. Pero cuando la programación del canal baja, con el calor, el programa se estira; es lógico, en vez de crear un programa nuevo, se alarga éste y se evitan los riesgos de la innovación", razona, ya calmo, con su cara algo añiada.

En su permanencia de casi cinco años en el mismo canal, *Yo soy porteño* alcanzó la cifra record de 230 entregas: "Desde hace tres años —asevera su director-productor David Stivel— sólo sufrió pequeñas modificaciones en su elenco de fundadores, y hace un año que está como está". Los primigenios integrantes (Hilda Suárez, David Tonelli, Julio de Grazia, Betto Gianola, Hugo Caprera y Ginzo) vieron llegar, para engrasar las disponibilidades evocativas del director, a Marilina Ross, Nya Quesada, al cantor-actor Jorge Sobral, al agudo comediante Pepe Soriano, a la pareja de danzarines Gloria y Eduardo. Y, finalmente, desde un año atrás, las melancólicas estampas de la *belle époque* porteña cantaron también con Catalina Speroni y con la veterana y eficaz Beba Bidart.

En todos estos tiempos, el programa pasó por altos y bajos, acercándose o alejándose prudentemente de las intenciones que se había propuesto en su punto de partida. En el comienzo, el libretista Gius pensó que podría mantenerse indefinidamente con su ingenio sin sobresaltos en "una tomadura de pelo a los malos tangos. Pero a los cuatro programas se me acabaron las malos tangos y caímos en los grandes tangos", memora. Para soslayar los riesgos de la solemnidad y el respeto indiscriminado del porteño por los buenos tiempos, Gius y su partenaire Stivel acometieron la intención de burlarse acariñosamente de los mitos y las melancolías de Buenos Aires, humanizando a los personajes, "poniendo al guapo en calzoncillos y haciendo vivir y trabajar al cantor de tangos".

Las buenas intenciones

Pero no siempre el humor y la ironía del libretista alcanzaron para saltar del libreto, no todas las veces la combinación de los actores en el set fecundó la dudosa sutileza de la audiencia: "No sabemos —reconoce David Stivel— cuánta gente percibe el humor del programa; muchos piensan que es una



Canal 13

Yo soy porteño: Ahora, la unidad.

evocación sería de los años veinte de Buenos Aires, y les gusta por eso". Entusiasmado, Giustozzi retoma: "Lo que sucede es que el elenco da un tono ajustado que no es el de una farsa formal. Y así se da un clima tan fiel de realidad que los chistes llegan a su cumbre ante tanta tristeza o tanta verdad. Eso es lo que nos consigue el rútol de nostálgicos: avanzamos de pronto con el humorismo en una dirección, y con la evocación en otra distinta, que no siempre es la resultante vencedora".

La pretensión de conjugar en un programa de TV la eficacia del negocio y la bondad de una realización es una quimera que pocos hombres del oficio desconocen, pero con la vocal coquetean y juegan en deslices vocacionales: "En TV no se puede experimentar como en cine —filosofa Gius—: sólo se pueden hacer cambios y modificaciones en la pobre medida que tolera el negocio, dentro de los matices abarcados por la línea de lo que está impuesto. Una vez —memora— hicimos un programa completo con letras de tangos y nada más, en el que trabajamos como nunca. Nos dimos el gusto, hicimos una comedia musical completa: a nosotros nos deleitó, pero a los amos del canal les produjo una crisis de alarma y por poca cosa no nos echaron".

De todos modos, la saturación del público y la rutina de los miembros del equipo exige a los responsables de un show proferir de nuevas ideas, refrescarle la estructura y el contenido. Desde siempre, con leves variantes, *Yo soy porteño* se había mantenido en los capítulos unitarios, que ni siquiera repetían sus personajes: "Y el público se defraudaba porque desaparecían los personajes—acertada", concluye Gius.

Entonces decidieron hacer una prueba piloto, adaptarse al hábito de continuidad impuesto por los teleteatros, con personajes más o menos estables, con anécdotas hilvanadas. El test se inauguró, hace dos semanas, con el primer capítulo de la serie *Los pitucos*, "una familia bien que termina siendo una familia mal". Tal vez el humor alcance para corroer la anécdota: en caso de lograrse ese evento, *Yo soy porteño* se elevaría hasta las poco frecuentadas alturas del disparate a todo vapor. ♦



Mario Garruba - L'Express

Los italianos: Gestos barrocos.

Libros

Donde florece el naranjo

LOS ITALIANOS, por Luigi Barzini, Jr.; Americana, 1966; 444 páginas, 850 pesos.

“¿Conoces el país donde florece el naranjo?” Así nombraba Goethe a su nostalgia italiana; y, lo mismo que él —un cerebral preocupado por encauzar sabiamente sus emociones—, en siglos anteriores y posteriores, casi nadie vinculado al pensamiento y a las artes, a la arqueología y a la historia, ha dejado de someterse a la fascinación de Italia. Y no sólo los trabajadores del espíritu: porque gran parte de esa fascinación está en la imagen de libertad sensual que brota en cuanto se nombra a esa tierra soleada y rumorosa.

Luigi Barzini Jr. (hijo de otro célebre periodista del mismo nombre) se inclina sobre esa leyenda, para degollarla y hacerle la autopsia. Porque, para él, la Italia turística y voluptuosa, recostada sobre las ruinas de la antigüedad y los fulgores del Renacimiento y —sobre todo— del Barroco, no es más que una momia de lujo, una incesante representación teatral que los italianos ofrecen ante los demás pueblos y ante ellos mismos, para ocultar sus viejos dolores: la escisión del Norte y el Sur, la falta de un programa de vida unitario y de alto nivel, la carencia de grandeza en lo político, el sentimiento de frustración que suele perturbar a los mejores hijos de una nación que produjo a Leonardo y a Maquiavelo, a Goldoni y a Verdi.

Las tres cuartas partes de *Los italianos* (originalmente publicado en los Estados Unidos, donde alcanzó la categoría de *best-seller* en el rubro de los ensayos, durante 42 semanas de 1964) están dedicadas a rastrear prolijamente las causas de ese sentimiento de frustración y, al mismo tiempo (con un método que participa de la crónica

periodística y de la indagación psico-sociológica), a describir las características de los italianos, sus costumbres, sus creencias, sus tabúes. Esta porción del libro es la que resplandece con los dones de Barzini (un sesentón educado en la Universidad de Columbia, USA, y que desde 1958 pertenece a la Cámara de Diputados de su país): un humor discretamente corrosivo, una extremada elegancia narrativa (a menudo contrariada por la vacilante traducción de Manuel Rey Tosar), una profunda, dolorida, lacerada pasión por una Italia finalmente integrada y modernizada.

La cuarta parte restante es menos sólida, más aventurada: es un ensayo de interpretación de esos datos, a partir de ciertos acontecimientos históricos. Ante todo, la batalla de Forno-ovo, el 6 de julio de 1495, donde un poderoso ejército italiano, a las órdenes de Francisco Gonzaga, Marqués de Mantua, fue derrotado por las notoriamente inferiores fuerzas invasoras del rey Carlos VIII de Francia. Después, como cumbre de la humillación nacional, de la que “nunca se recobraron los italianos”, el saqueo de Roma por las tropas de Carlos V, en 1527. Por fin, la Contrarreforma, madre de esa manera especial de venganza —según Barzini— que es la apoteosis del estilo barroco: una manera espectacular, opulenta y engañosa de sustraerse (“evasión”, dirán los psicoanalistas y sociólogos del siglo XX) a las tiranías, el hambre y el miedo.

Pero tales interpretaciones son notoriamente superficiales; son consecuencias, no factores determinantes. Tal vez Barzini se ha dejado arrastrar por su natural tendencia de periodista que sobrevuela todos los acontecimientos, sin tiempo para detenerse mucho en ninguno; tal vez esa forma de fatalismo histórico es también su propia evasión de verdades más profundas y hasta más cruelmente dolorosas que las reveladas por él mismo. ¿Cómo explicar, si no, las alianzas que algunos señores renacentistas concertaban con los propios enemigos de Italia, para aplastar a sus enemigos personales? ¿Cómo aceptar que los mejores hombres políticos de Italia hayan naufragado, casi siempre, en la indiferencia y el escepticismo de sus contemporáneos y hasta de sus partidarios? De repente, surge el grito delator, la irreprimible amargura del que comprende: los gobernantes, los conductores, los jefes (los responsables, en fin) “comparten las cualidades y defectos de su pueblo y alientan sus mismos ideales. Son, en realidad, como los italianos los hacen”.

No es esta oscura vertiente la que recomienda el libro de Barzini, en tantos sentidos admirable, sino la del filósofo observador de la realidad cotidiana, como el capítulo excepcional consagrado a la gesticulación de los italianos (*La importancia del espectáculo*) o la lúcida explicación de las costumbres del Sur. Más allá aún, *Los italianos* permite leer, entre líneas, una interpretación de muchas particularidades argentinas, heredadas de los inmigrantes meridionales que nunca pudieron seccionar del todo el cordón umbilical con una tierra de paradojas insalvables. ♦

La palabra atlética

ANTIWORLDS (*Antimundos*), Bantam Books, Nueva York, USA, 1966; 120 páginas, us\$. 4.95; *SELECTED POEMS (Poesmas escogidos)*, por Andrei Voznesensky, Hill & Wang, Nueva York, USA, 1966; 120 páginas, us\$. 4.50.

A los 33 años, el poeta Andrei Voznesensky es uno de los más celebrados y controvertidos ciudadanos de la Unión Soviética. Sus libros, en ediciones de 100.000 ejemplares, se venden apenas salidos. Sus recitales llenan estadios. Junto con Evgeny Evtushenko y otros, integra la generación de jóvenes escritores que saltaron sobre el abismo que separa al Este del Oeste y ayudaron a convertir la guerra fría en un cálido contacto entre mentes y corazones. Objetado por la vieja guardia y los neo-stalinistas, la libertad de expresarse y viajar de que goza Voznesensky, es el anuncio de un futuro que está próximo a llegar.

En sus recientes lecturas en Nueva York, Chicago y Washington era reconfortante —visceral, intelectual e ideológicamente— mirarlo y escucharlo. Es una figura delgada, de pelo rubio, con una cara infantil, una grave voz de actor y una elocuente nuez de Adán que se mueve al conjuro de los versos como las campanas en Boris Godunov: “Ya Góya... nagóye... ya góye... ya gólo... góda... ya gólo... ya góro... góloi...”

Este torrente de oes se despeña en un más famoso poema, *Yo soy Goya*, en el cual Voznesensky asume su papel característico, el de testigo de su tiempo. En este caso, habla por boca de uno de los más esclarecidos testigos de la historia humana:

“Soy Goya / el del campo raso, soca-

BEST-SELLERS

FICCION

- 1) *Adán Buenosayres*, por Leopoldo Marechal (Sudamericana).
- 2) *La casa verde*, por Mario Vargas Llosa (Seix Barral), 4º la semana pasada.
- 3) *La trépana*, por Mario Benedetti (Alfa).
- 4) *Todos los fuegos el fuego*, por Julio Cortázar (Sudamericana), 1º la semana anterior.
- 5) *La concubina*, por Michael East (Pomare), 3º.

ENSAYO Y POESIA

- 1) *Los hijos de Sánchez*, por Oscar Lewis (Mortiz).
- 2) *El fracaso de los brujos*, varios (Jorge Alvarez), 1º.
- 3) *Las aberraciones del mundo cristiano*, por Ignace Lepp (Fontanela).
- 4) *El Marqués de Sade*, por Guillaume Apollinaire (Brújula), 2º.
- 5) *Buenos Aires, tiempo Gardel*, varios (El Mate).

• Librerías consultadas: Casavalle, El Ateneo, Fausto, Galatea, Humel, Jorge Alvarez, Lea, Mascota, Moderna, Premier, Rivero, Santa Fe y Splendid. ♦

vado por el pico del enemigo; / hasta que los cráteres de mis ojos se apaguen / soy el dolor / soy la lengua / de la guerra, el rescoldo de las ciudades / sobre la nieve del año 1941; / estoy hambriento / soy la garganta / de una mujer ahorcada cuyo cuerpo como una campana / dobla sobre una plaza vacía. / Soy Goya".

Pocos poetas occidentales se atreverían a desgarnar estos bárdicos sonos, pero una de las cosas que más sorprenden en Voznesensky y sus jóvenes compatriotas es su franqueza casi ingenua, su atletismo de la voz y la mente que no teme saltar con fuerza, revolotear con gracia y detenerse en firme, a través de una gimnasia del impulso poético.

Ahora puede empezar, en el Oeste, un mejor conocimiento de Voznesensky, gracias a estos dos primeros volúmenes: *Selected Poems*, traducción de Herbert Marshall, es el autorizado y brinda una clara, sólida idea de la riqueza del original. Una empresa más interesante es la de *Antiworlds* (Antimundos), en la que colaboraron W. H. Auden, Jean Garrigue, Max Hayward, Stanley Kunitz, Stanley Moss, William Jay Smith y Richard Wilbur.

Aunque a ratos hay caídas en el texto, el grupo ha conseguido metamorfosear en forma espléndida (saltando por



Primera Plana
Voznesensky: Otras voces.

sobre las vallas de la lengua) la modalidad rapsódica del original, su actitud jactanciosamente realista, sus caídas en un oscuro pesimismo: "No nacimos para sobrevivir, ay, / sino para apresurarnos", escribe Voznesensky.

Sus imágenes norteamericanas son las que mejor explican su actitud ante el mundo, en *Antiworlds*. El bardo ruso sabe que su país y los Estados Unidos marchan juntos, en una estampida masivamente ordenada, hacia el Reino de las Ciencias Exactas, y que eso es más emocionante y peligroso que la guerra fría. Mientras "irrumpo con todo mi ruido" en este vasto país —canta—, ve al "ángel atómico" dando vueltas en motocicleta, sobre un globo circense.

Voznesensky pregona su desprecio por los "lagos nativos" que enfrían la tierra rusa, pero sabe que "el viento mundial de la locura" sopla también en todas partes. Estudió arquitectura y durante años fue el protegido de Boris Pasternak. "Pasternak era mi Dios, mi padre, y durante largo tiempo, era también mi universidad" —apunta—. "Cuando murió, sentí que algo se desprendía de mí. Me sentí completamente solo. Quise morir. Entonces pensé que alguien debía continuar su obra. Y ya no estoy solo."

Voznesensky se atribuye a sí mismo la función de un "patriota de la poesía". Su misión es profética; mientras escribe, suele sentirse como "un nadador que interroga las profundidades del hombre. Cuando leo mis poemas ante mucha gente —anota—, sus explosiones emocionales, tocadas por un claro viento de sensualidad, parecen revelarme el alma de los hombres, completamente abierta como una mujer que acaba de ser besada".

"Soy un tipo con rejas. Miren a través mía. / ¿No es un paisaje encantador?", dice uno de sus poemas más conmovedores, *My Achilles Heart* (El corazón de Aquiles). La admiración por Voznesensky nace un poco de esos dos versos: porque él y los jóvenes poetas de su país parecen dispuestos a arriesgar sus corazones para preservar lo que ellos llaman "el arte nacional de Rusia". ♦

FIAT

fiat
1500
C

FAMILIAR Y MULTICARGA

770 COUPÉ
600 E

36 MESES • 1%

**FINANCIACION ADECUADA
A CADA COMPRADOR
SERVICE ELECTRONICO ESPECIALIZADO**

PERU

S. C. A.

CONCESIONARIO

PERU 470 • Cap • 34-1000

SABADO ABIERTO TODO EL DIA

PRIMERA PLANA

**ES EL HILO QUE UNE
LA ARGENTINA CON EL MUNDO**

Suscriba a sus amigos lejanos

| TARIFAS ANUALES | Dólares | Dólares |
|-------------------------------------------------|---------------|-----------|
| | Vía ordinaria | Vía aérea |
| Bolivia, Brasil, Chile, Paraguay, Perú, Uruguay | 30 | 40 |
| Otros países de América | 30 | 55 |
| Europa, Africa, Asia, Oceanía | 30 | 60 |

CHEQUES o GIROS
a la orden de
EDITORIAL PRIMERA PLANA S. R. L.
Perú 367 - Piso 12
BUENOS AIRES
REPUBLICA ARGENTINA

SEÑORAS Y SEÑORES



Eduardo Comesaña

Recordwoman Auriol: Los poetas.

VELOZ — Rubia, esbelta, brufida por el sol, estrictamente envainada en un vestido beige claro, con zapatos al tono y un simple collar de perlas, la mujer más veloz del mundo pasó la semana última por la Argentina. Tan sólo el mínimo botón rojo de la Legión de Honor, al borde de su mesurado escote, permitía sospechar los 2.028 kilómetros por hora que supo alcanzar al comando de un Mirage. Pero JACQUELINE AURIOL (50) es también abogada, nuera del ex Presidente de Francia Vincent Auriol y madre de dos varones, de 26 y 24 años. Su visita incluía la presentación de un nuevo modelo de avión francés, del cual explicó, en la conferencia de prensa en el Salón Retiro del Plaza Hotel: "Tiene las alas colocadas muy altas, para ver el paisaje desde las ventanillas". "A los hombres de negocios —rezonó un congestionado señor— no nos interesa el paisaje." "Yo creía que en la Argentina también había poetas", contestó Jacqueline.

HUJA — Su difunto padre fue el modelo de belleza masculina para la generación anterior (alto, moreno, buen mozo y héroe cinematográfico); su mamá todavía da que hablar. De modo que no hay que sorprenderse de que ROMINA POWER —hija de Tyrone y Linda Christian— haya florecido, a los 14 años, con una hermosura distinta. Modelo del *Vogue* y poseedora de lo que esa sofisticada revista denomina "un sentimiento de serena seguridad, más allá de sus años", Romina vive en Roma, la ciudad de la cual deriva su nombre, porque allí se conocieron y se casaron Ty y Linda. Por ahora, se dedica a acompañar a mamá a los *nightclubs*, a aparecer por segunda vez en una película italiana, y a rechazar un contrato para Hollywood de nueve años de duración. Como dice Romina, con serena seguridad: "¿Para qué atarse por tanto tiempo?"

VETERANA — Ella no se explicaba

por qué hacían tanto ruido, pero la verdad es que no resulta habitual que una señora de 74 años atraviese sola, en avión, el Atlántico. Para MARION (Molly) HART, el vuelo fue "nada más que un salto". Sin decirle una palabra a nadie, esta divorciada que vive en un confortable departamento en Washington, despegó de Presque Isle, Estado del Maine, y aterrizó en Londres, con escalas en Islandia y Escocia. Tiempo total del vuelo: quince horas y media. Después de admitir, ante los periodistas ingleses, que sus amigos la consideran un poco "chiflada", Molly agregó: "Tonterías. Espero seguir volando cuando haya cumplido los 100". Y envió un cable a sus parientes: "Llegué bien. Hart".

INTIMIDAD — La vida secreta del multimillonario industrial y, a veces, productor de cine, HOWARD HUGHES (60), es bastante insólita. Para proteger su famosa intimidad durante un viaje que hizo a Boston, contrató dos vagones Pullman y viajó con una docena de guardaespaldas, desde sus predios de Pomona (California). Ni una sola vez, en los tres días de safari, se permitió el ingreso de ningún extraño a los vagones: ni siquiera los camareros, a quienes se ordenaba dejar la comida a la puerta. Al llegar a destino, Hughes emergió del tren en pijama —de seda— y sombrero de copa, y en una limousine se dirigió al Ritz-Carlton Hotel. Aunque el hotel se negó, sistemáticamente, a admitir que el *tycoon* estaba allí, un piso entero estaba a su disposición, y los guardaespaldas custodiaban las salidas de los ascensores para alejar a los curiosos o a los enemigos. Se supone que Hughes fue a Boston para internarse en el hospital Peter Bent Brigham, donde lo trataría un célebre endocrinólogo, el doctor George Thorn.

TARIFA — Sus entrevistas son escasas y espaciadas, porque la exilada "Señora Dragón" de Vietnam del Sur, cobra mil dólares por media hora de conversación periodística. Pero el semanario francés *Candide* hizo algo así como una pichincha con Madame NGO DINH NHU (41), quien ahora vive en Italia. Madame se desprecupó del taxímetro al llegar a los 30 minutos, y siguió hablando sin cobrar horas extra, y hasta escribió sus respuestas en un pedacito de papel. Con su inescrutable rostro de siempre, la fascinante dama se mostró inusualmente suave con los comunistas de su país: "Son vietnamitas como nosotros, y nacionalistas como nosotros". Pero sigue enojada con los sacerdotes budistas: "Cualquiera puede involucrarse en una túnica amarilla, instalar en una casa la estatua de Buda, quemar incienso y batir un gong, y proclamarse sacerdote con pagoda propia".

FANATICOS — Pese a las deprecaciones que un grupo de enfurecidos por el resultado del Mundial de fútbol cometió en el pabellón británico



C. O.

Sir Michael: "Que sea criollo".

de la Exposición Rural (tacharon el rostro de la Reina, le pintaron bigotes al Duque de Edimburgo, una nifita aplastó su tableta de chocolate con maní sobre la fotografía de un tratado angloargentino de amistad, se hizo explotar un reflector, y algunos preguntaban en inglés, a las encargadas, el precio de un árbitro en Wembley), el Embajador de Inglaterra en la Argentina, Sir MICHAEL JUSTIN CRESSWELL, no perdió ni por un momento su circunspecta simpatía, mientras visitaba las instalaciones de Palermo, a mediados de la semana última. Cuando un periodista argentino lo invitó, al cabo del recorrido, a acompañarlo a comer un sandwich de chorizo y beber un vaso de vino, Sir Michael aceptó sonriente: "Macanudo, siempre que el vino sea criollo".

IN MEMORIAM — Quizá nunca se propuso un cometido más complejo: por eso, el escultor Libero Badii se encerró durante un año para hurgar en los textos del homenajeado y diseñar infinitos bocetos de las formas que esos textos le sugerían. Por fin, a comienzos de 1966, el homenaje escultórico a MACEDONIO FERNÁNDEZ adquirió vida propia, y hace pocos días terminó de exponérselo en la Galería Van Riel, junto con los estudios previos y los originales de un relato de Macedonio, *El zapallo que se hizo cosmos*, ilustrado por Badii. No fue una tarea fácil, pues ¿cómo capturar en un monumento la insalvable esencia de un autor tan fuera de catálogos y escuelas? El emprendedor artista lo explica así: "No fue posible efectuar un retrato, ya que el ser físico dejó de existir hace tiempo. Me dediqué, entonces, a investigar qué elementos plásticos podían responder a esa obra tan sutil y complicada y, por fin, los encontré: una línea recta y una curva, entrelazadas por la esfera, símbolo de la libertad, todo en una forma que se eleva como la aguja de una torre". ¿Se alzaría, alguna vez, este monumento en una plaza de Buenos Aires? ♦

Por siempre brandy... **SHUMIR**

S.A. Bodegas y Viñedos Santiago Graffigna Ltda. - Fundada en 1870 - San Juan.

BRANDY AROMA Y SABOR
DE SINGULAR PERSONALIDAD

LUCIFANTE



CAMISA

Lavi-Listo

*No se plancha... ¿y así es?
si lo dice **SUDAMTEX***

tela con
ACROCEL
fibra poliester

